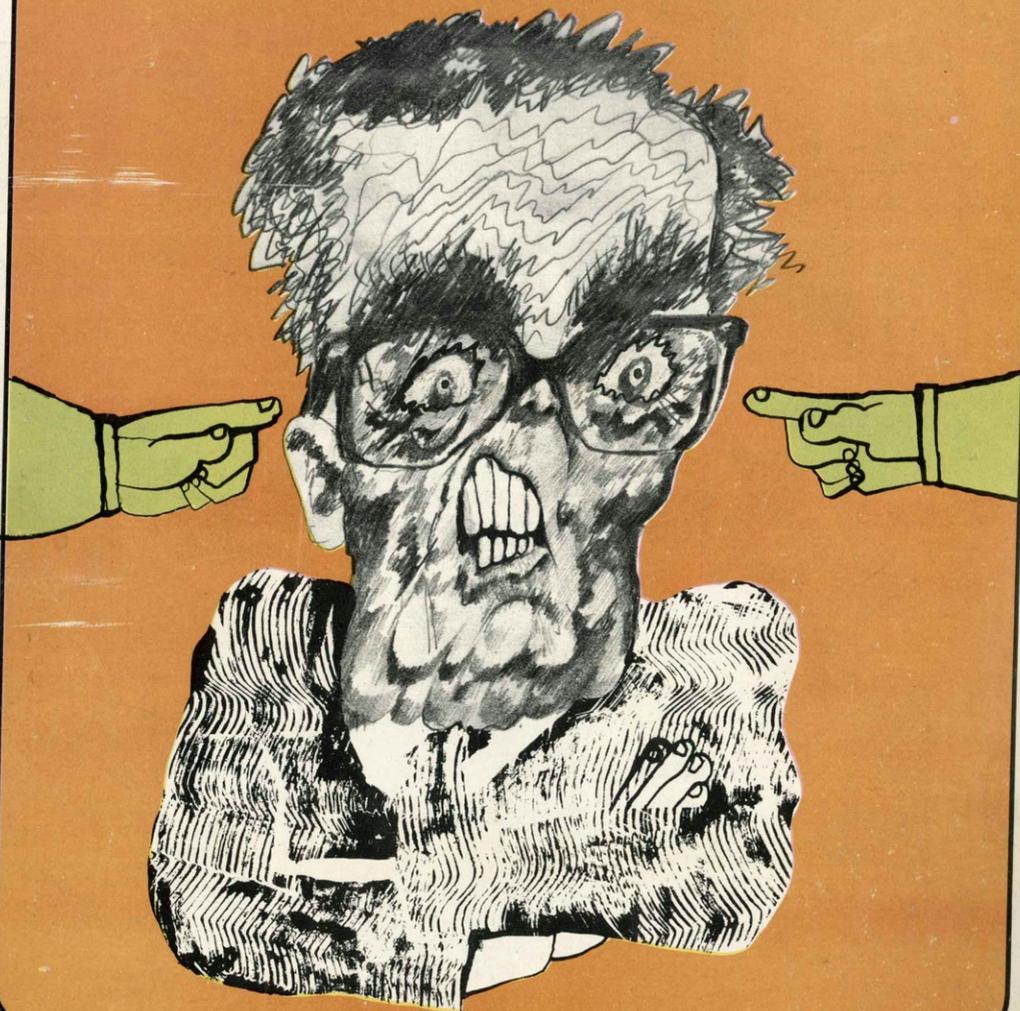


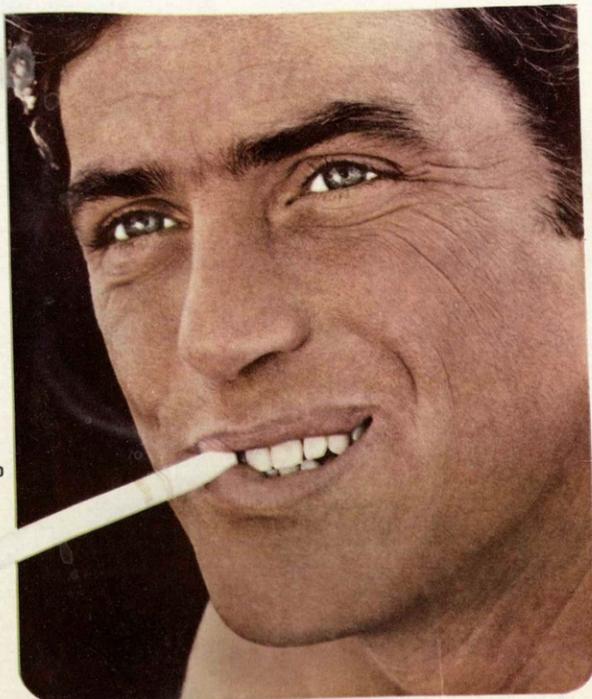
**CURAS:
EL MOTIN DE ROSARIO**

Año VII - N° 326 - \$ 150 - Buenos Aires, 25 al 31 de marzo de 1969

CORDOBA: CABALLERO EN LA PICOTA



14 mm. más largo
que los largos

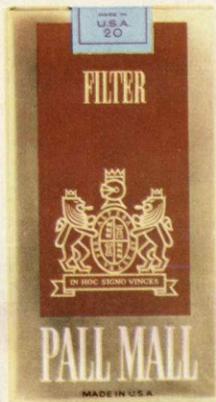


Entre al mundo de **Superlujo**



Lo último de los EE. UU. . . Superlargo Pall Mall con Filtro. Un nuevo tamaño, que al fumar, le da una sensación de Superlujo.

TAMAÑO DE SUPERLUJO



Conozca la satisfacción de saborear ricos tabacos americanos, la lujosa elegancia de su nuevo tamaño y su fino filtro blanco. Qué sensación de Superlujo!

SATISFACCION DE SUPERLUJO

NUEVO SUPERLARGO PALL MALL CON FILTRO

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

El 28 de junio de 1966, Rosemary Woodhouse da a luz un hijo del Demonio —el primero sobre la Tierra— e inaugura la Era Satánica, que sucede a la Cristiana. La fecha alude, por azar, a la Revolución Argentina, pero no tiene nada que ver con ella: es, simplemente, la culminación de un film deslumbrador y terrible, *El bebé de Rosemary* (pág. 70), obra de Roman Polanski, en el que la brujería asume la intensidad de las verdades reveladas.



CINE

Seis mujeres para el asesino — Uno de los más fascinantes folletines policiales de los últimos tiempos, donde el genio de Mario Bava se aplica a la reactualización de la novela gótica tradicional (Normandine).

Rebelión — Tiene la resplandeciente belleza de una tragedia clásica, pero su modernidad proviene de que el director nipón Kobayashi ha bordado, sobre el cañamazo de una historia medieval, una metáfora contra cualquier sociedad autocrática y paternalista (Metropolitan).

TELEVISION

MARTES 25. Dilema — Un denodado esfuerzo *Contra la corriente* florece en el amor más violento (canal 13, a las 22.30).

JUEVES 27. Enigma — Enamorado y feliz, Ernie (un deslumbrante Lee J. Cobb) sufre el colapso y la desilusión que lo forzarán a *Un trabajo mental* (canal 11, a las 22).

VIERNES 28. Botica del Angel — Carnaby Street, la moda inglesa, las canciones de Nacha y cuanto lucubre Bergara Leumann (canal 13, a las 24).

SABADO 29. Africa — Otra vez, para los que no se atrevieron con las cuatro horas más apasionantes exhibidas por un documental televisivo (canal 11, a las 15.30).

LUNES 31. El Mundo del Espectáculo — *Marty*, un argumento de Paddy Chaietsky que Delbert Mann filmó en 1956, sirvió para remozar la línea naturalista de Hollywood y para consagrar la sensibilidad de Ernest Borgnine (canal 13, a las 20.30). **Primera Dimensión** — Vida, pasión y obras de Ludwig van Beethoven, en un documento extraordinario (canal 11, a las 23.15).

TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — El escalofrío a caballo de la carcajada: una paradoja sarcástica en la que, a través de la diabólica fascinación de un adolescente asesino, se revelan las enfermedades de la civilización del consumo (Sala Planeta).

La valija, de Julio Mauricio — La fugaz infidelidad de una esposa de la clase media plantea para su marido

una posible ruptura con todos los esquemas que lo ataban hasta ese momento (Del Globo).

Viet-Rock, de Megan Terry — Con ligeros cambios en el elenco, vuelve la puesta en escena (Jaime Kogan, Lía Jelin) más reluciente de 1968: un *collage* rabioso, que enjuicia a la guerra, al matriarcarado, a casi todo lo que existe (Payró).

LIBROS

La escritura y la psicología de los pueblos — Dieciocho ensayos de primer orden sobre las secretas alianzas que se establecen entre los signos y el espíritu de los pueblos, desde los ideogramas aztecas y las complejas inscripciones sumerias hasta la muerte que acecha hoy a la escritura, asediada por una nueva civilización visual (Siglo XXI, 2.520 pesos; ver pág. 66).

PLASTICA

Expo/Internacional de Novísima Poesía/69 — La ruptura de la cáscara del lenguaje poético tradicional, el desencadenamiento de la aventura que proponen las palabras —y hasta las letras— en libertad (Di Tella, ver página 69).

Speculaciones — Divertimientos, a veces obvios (Mujica Láinez), a veces sofisticados (Luis Diego Pedreira: una versión personal de los Arnolfini de Van Eyck), sobre la base de espejos inquietantes (El Erizo Incandescente, Esmeralda 771).

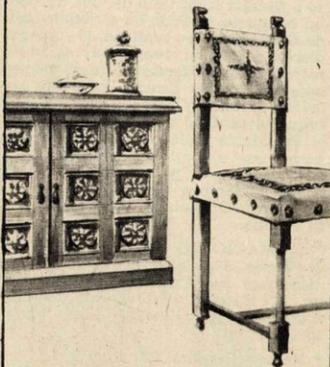
DISCOS

La verbena de la paloma, de Tomás Bretón — Ana María Iriarte, Manuel Ausensi, Miguel Lígero y Ataulfo Argentina; un poker de ases en el juego sutil de la zarzuela (Polydor 20357, mono; ver página 64).

DEPORTES

DOMINGO 30. Fútbol — La Bombonera se embeberá en fútbol, ferros, astros con pantalones cortos y tradición, cuando Boca Juniors y San Lorenzo depositen, en un grupo de jugadores, una ambición que sólo será calmada con un triunfo y los dos puntos; la sexta jornada del campeonato Metropolitano los verá frente a frente (en la cancha de Boca, a las 16.30). ♦

En el mejor estilo Español Siglo XVII



Porque somos fabricantes podemos ofrecer en Inglés, Colonial, Francés y Español, verdaderas joyas de expertos artesanos, sin cobrar más y en 24 cuotas. Y en Español Siglo XVII algo realmente excepcional. Visítenos.

EN 24 CUOTAS

Asesoramos gratuitamente con nuestros técnicos especializados en creaciones y decoraciones.

JAGASTI

CORDOBA 2828 - Tel. 86-6077

FABRICA:

MINISTRO BRIN 615 - Tel. 26-5840

Estacionamiento Propio

TRANSICIONES



Onganía: Con los bailes.

CUMPLEAÑOS—Del teniente general **Juan Carlos Onganía**, quien comenzó a festejar su 55º año de vida durante un banquete ofrecido en el Regimiento de Granaderos; en realidad, lo sorprendieron cuando al despuntar el 17 de marzo, sonó la fanfarria como homenaje al Jefe de Estado; luego de las felicitaciones y agradecimientos, una orquesta profirió el tango *Garía*, que el Presidente bailó con su esposa; más tarde, una milonga marcaba los nuevos pasos de la pareja, que se retiró del Regimiento a las 2. Por la noche, en Olivios, Onganía fue agasajado por su familia.

OPERACIONES—Del general **Julio A. Teglia**, 58; el Secretario de Comunicaciones fue internado de urgencia en el Hospital Militar, atacado de apendicitis; en Buenos Aires, marzo 15.

• **Renato Cesarini**, 62, intervenido en el sanatorio Anchorena; el ex director técnico de River Plate y del seleccionado nacional sufre una trombosis que obligó a efectuar una operación arterial; en Buenos Aires, marzo 17.

APUESTA—Entre **Eladio Vázquez**, 53, Gobernador de Santa Fe, el brigadier **Ricardo Favre**, 49, Gobernador de Entre Ríos, y **William Vphoff**, ingeniero jefe de la construcción del túnel subfluvial bajo el río Paraná. Según los mandatarios, los 36 tubos que integran el paso no podrán estar unidos para el 9 de julio próximo; el encargado de la construcción afirma que ambos Gobernadores podrán festejar la fecha patria con un abrazo en la mitad del túnel; se difundió en Santa Fe, marzo 16.

TRINOS—De **Carlos Lleras Restrepo**, 61, Presidente de Colombia, quien entomó la Mazurka de las Sombrillas de pie, en su palco del Teatro Colón de Bogotá, al finalizar el segundo acto de la zarzuela *Luisa Fernanda*; se difundió en Buenos Aires, marzo 10.

INAUGURACION—De la **Embajada de Cuba** ante el Vietcong, al establecerse las relaciones diplomáticas entre el Gobierno de Fidel Castro y el Frente Nacional de Liberación. La Embajada consiste en una carpa fabricada con restos de paracaídas norteamericanos e instalada en plena selva, en Viet-

nam del Sur; un cartel clavado en un árbol cercano anuncia su presencia, en español y en vietnamita; el Embajador, **Raúl Valdés**, está a cargo de la carpa; la noticia se difundió en La Habana, marzo 18.

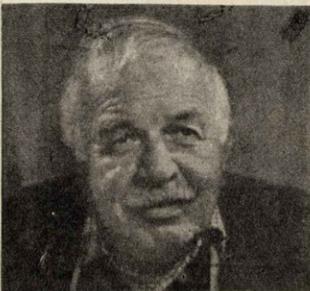
CASAMIENTO—De **John Lennon**, 28, y **Yoko Ono**, 34, notoria pareja que reincide en aceptar el lazo matrimonial: el Beatle se había divorciado de su primera esposa, **Cynthia**, en noviembre de 1968, y la artista japonesa, de su primer marido, **Anthony Cox**, en julio de 1968; Yoko ya había perdido un hijo de Lennon en noviembre; los novios, totalmente vestidos de blanco, se casaron en Ginebra, marzo 19.

LANZAMIENTO—Por parte de **John Vliet Lindsay**, 47, Intendente de Nueva York, de su campaña para conseguir un segundo mandato (otros 4 años) en las elecciones de noviembre próximo; se anunció en Nueva York, marzo 18.

SENTENCIA—Del Tribunal Supremo de Italia, que confirmó el primer fallo del Tribunal de Milán emitido en noviembre de 1966 y rechazó la apelación de los abogados del industrial italiano **Francisco Gronza**, ya muerto, quien había iniciado juicio en 1948 a cinco ciudadanos argentinos (**Emilio Jajan**, **Félix Decharry**, **Jesús Ignacio Cialzetta**, **Héctor Ferrero** y **Bernardo Alberte**), al Banco de Crédito Industrial y al Gobierno. La acusación era de estafa y el demandante pedía 2.000 millones de liras por incumplimiento de convenios contraídos para montar una planta de industrialización de bauxita en la Argentina. Los imputados fueron absueltos en Buenos Aires y, aunque el juicio prosiguió en Italia, triunfó la tesis de que la Justicia italiana no podía decidir por carencia de jurisdicción, según un tratado firmado en 1986. El veredicto final se dictó en Roma, marzo 20.

MUERTES—De **Roberto Levillier**, 82, historiador y diplomático argentino; en Buenos Aires, marzo 19. (Pág. 69.)

• **Ricardo Pedro Pasman**, 57, ex presidente del Banco Central y del Banco Industrial y vicepresidente de la Bolsa de Comercio; en Buenos Aires, marzo 17. Su actividad intensa en el mundo



Ben Shahn: Con el arte.



Teglia: Con apendicitis.

de los negocios y las finanzas lo llevó a ser designado gobernador de la República Argentina en el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

• **Alexander Lebedev**, 75, catedrático de la Universidad de Leningrado, miembro de la Academia de Ciencias de Moscú y eminente físico ruso, especialista en óptica electrónica; en Moscú, marzo 16.

• **Harriet de Onís**, 70, fecunda escritora norteamericana, viuda de Federico de Onís, especializada en la traducción de autores españoles; en San Juan de Puerto Rico, marzo 15.

• **Ben Shahn**, 70, pintor y dibujante norteamericano; de un síncope, en Nueva York, marzo 14. Nacido en Rusia (Lituania), criado en los arrabales de Brooklyn, Shahn trabajó durante 17 años como litógrafo comercial, antes de entregarse de lleno a las artes plásticas. "Sólo pinto dos cosas —dijo alguna vez—: aquello que amo y aquello que odio." Esta combinación, y sus preocupaciones sociales, dieron origen a su serie de *gouaches* sobre el juicio contra Sacco y Vanzetti, que lo lanzaron a la fama. La revista *Time* le debe algunas de sus tapas memorables (Freud, Lenin, King); y la política norteamericana algunos posters (como los que diseñó para Eugene McCarthy) y visiones conmovedoras.

• **Charles Brackett**, 76, libretista del cine norteamericano; en Bel Air, California, de un ataque cardíaco, marzo 9. Cuentista del *Saturday Evening Post*, crítico teatral del *New Yorker*, Brackett se instaló en Hollywood en 1932 y produjo media docena de guiones dignos de elogio, entre otros, los de *Días sin huella* (1945) y *El caso de una vida* (1950), ambos dirigidos por Billy Wilder.

• **Leopoldo Emilio Silva**, 57, jurista y ex magistrado; en su campo de Ayaucúcho, Buenos Aires, marzo 17. Yerno del ex Presidente Roberto Ortiz, inició su vida tributaria en 1937, hasta llegar a Juez; pero el Senado, en épocas del peronismo, se negó a dar el acuerdo necesario, y Silva debió renunciar. Profesor de Historia, hombre de negocios, experto en turismo, alcanzó la cima de su carrera pública en 1958, al ser nombrado Procurador General del Tesoro. ♦



**es
un
tiro!**

**nueva
nafta
SUPERSHELL
SPRINT**

Es la nafta.

La nueva nafta Supershell Sprint es resultado del desarrollo tecnológico y de la dinámica empresarial de Shell, puestos de manifiesto en las nuevas plantas de Alkylación y Polimerización en funcionamiento desde hace algún tiempo.

Nueva Nafta Supershell Sprint hace que el motor utilice toda su fuerza. Es toda empuje. Y CONTIENE ALGO MAS: ACTIVISIMOS COMPONENTES FOSFO-ORGANICOS QUE OTORGAN MAXIMA POTENCIA A SU MOTOR.

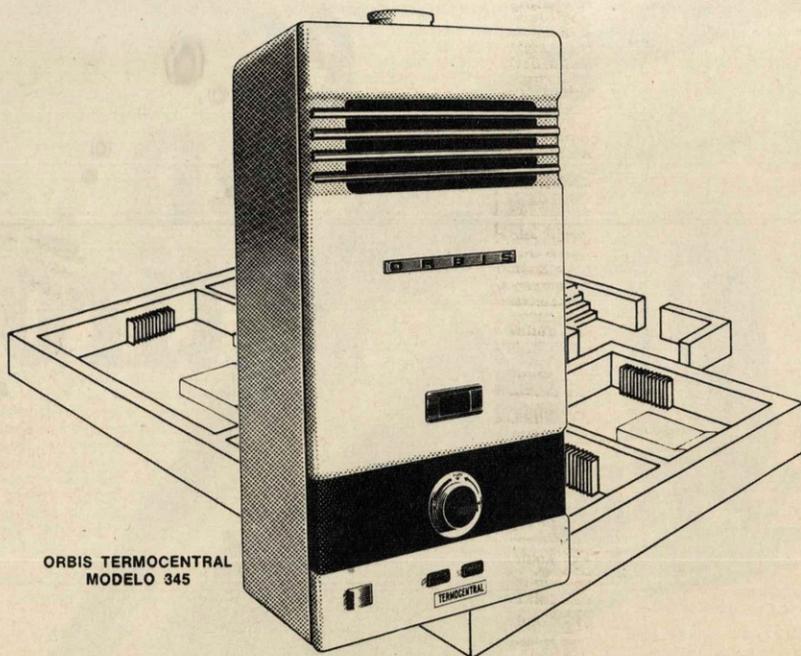
Ahora Ud. podrá apreciar que las naftas no son todas iguales. HAY UNA QUE "ES UN TIRO": SUPERSHELL SPRINT.

Compruébelo y... pase al frente!

Nuevamente, sólo Shell supera a Shell!



*A partir de hoy, ambas
naftas Shell
son nuevas y superiores*



**ORBIS TERMOCENTRAL
MODELO 345**

Calefacción Central **A GAS**

Vio con qué poco dinero solucionó el problema de la calefacción central, sin caldera y en su departamento? Le hizo caso a su amigo que instaló un Orbis Termocentral —a gas— en su chalet de Olivos... eh? Parece mentira que un artefacto, que apenas se diferencia de un calefón Orbis convencional, sirva para calefaccionar un chalet de dos plantas o todo un piso en propiedad horizontal! Con mínimo gasto, la calefacción funciona día y noche, sin petróleo, sin gastos de mantenimiento, sin problemas! Realmente... quien ve funcionar un Orbis Termocentral —a gas— lo instala! Y la familia agradecida!

SOLICITE INFORMACION TECNICA EN:

BUENOS AIRES: Callao 53 - Tel. 40-7061
OLIVOS: Av. Maipú 2828 - Tel. 791-9842
SAN ISIDRO: Belgrano 314 - Tel. 743-4831
SAN FERNANDO: Constitución 1067 - Tel. 744-2574
LOMAS DE ZAMORA: Gral. Rodríguez 8857 - Tel. 243-0665
MORON: Rivadavia 18360 - Tel. 629-7574
LA PLATA: Diagonal 77 N° 501 - Tel. 21829

CORDOBA: Rivera Indarte 250 - Tel. 29868
MENDOZA: Buenos Aires 233 - Tel. 19550
ROSARIO: San Lorenzo 1249 - Tel. 25388
SANTA FE: San Jerónimo 2526 - Tel. 41231
TUCUMAN: Mendoza 664/66 - Tel. 21959
MAR DEL PLATA: Rivadavia 2823 - Tel. 2-0329
BAHIA BLANCA: O'Higgins 117 - Tel. 29595

Y recuerde que todo producto ORBIS está respaldado por la seriedad de su comerciante Amigo, y la proverbial responsabilidad de ORBIS.



ORBIS

Merzig S. A.

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTÍNEZ

Secretarías de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schód, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarías:
Julio Algañaraz, Alberto Cousté. Jefes
de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar-
do Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza,
Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio
Landivar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Fe-
lisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix
Samolovich. Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cazuela, Art Buch-
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábati, Landrú,
Sempé. Fotografía: Jaime González Cocita
(Jefe), Mario Iglesias, Norberto Yaverovski;
The Associated Press, Interprensa, Agencia
Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel
Crosa. Archivo: Susana Oliveira de Ziffer
(Jefe), Doris Knop, Elvio Ubertone, Oscar
Belaich, Luis Maiz. Corrección: Dardo Batue-
cas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuen-
tes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo
Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-
doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,
de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sia García Lao (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-
week (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Norvo Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini
(Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercia (Gerente), José Derasner (Subge-
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,
Rodolfo H. Sebattini; Oscar Ridereili. Promo-
ción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).
Técnica gráfica: Armando Mangiori (Gerente).

Representante publicitario en los Estados
Unidos: Del Stella (The N. De Filippos Com-
pany; Quinta Avenida No 551, Nueva York).

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 25 al 31 de marzo de 1969 - Nº 326

CARTA AL LECTOR



Primera Plana

En Rosario, frente al Perpetuo Socorro: Las 30 dimisiones.

A comienzos de febrero, Primera Plana revelaba la existencia de un serio conflicto entre el Obispo de Rosario y un sector de curas, seminaristas y laicos (Nº 319, páginas 24/26). Dos lectores protestaron, a renglón seguido, por considerar que el artículo magnificaba los alcances del pleito, con el fin exclusivo de enlodar a la ciudad. Quizá se llevaron un chasco, días más tarde, cuando el propio monseñor Guillermo Bolatti, en su Pastoral de Cuaresma, reconoció la inminencia de una crisis e invitó a sus opositores a una tregua.

En ese momento escribimos: "Todo hace pensar que este año será para monseñor el más agitado de los 57 que lleva vividos" (Nº 324, pág. 30). Así fue: la semana pasada, una treintena de sacerdotes de la diócesis renunciaba sus cargos, un hecho único —al menos por el volumen de los dimidentes— en la historia de la Iglesia Católica argentina. Estos episodios, cuyas últimas estribaciones se relatan en las páginas 8/9, acaso demuestren con mayor claridad que Primera Plana no buscaba ensañarse con nadie; preténdia —es su norma— informar con hondura y objetividad.

Pero no sólo en Rosario —que además padecía de disturbios estudiantiles— y en Tucumán se agitaban las aguas sociales: también en Córdoba. Del caso Valinotto a la "brigada fantasma", de las objeciones contra el Consejo Asesor a la resistencia vecinal por los nuevos impuestos, una fuerte tormenta se cernía sobre Carlos José Caballero, el Gobernador que goza de mayor simpatía en la Casa Rosada.

No obstante, la denuncia de posibles irregularidades administrativas o el agolpamiento de las críticas hicieron sospechar a los observadores que acaso Caballero recibe los embates de una ofensiva tendiente a desplazarlo, y que esa ofensiva bien podría surgir de los despachos oficiales de Buenos Aires. El Secretario de Redacción Roberto Aizcorbe investigó el proceso en Córdoba y en la Capital Federal: sus conclusiones se editan en las páginas 80/83.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	36
Artes y Espectáculos	60
Ciencia y Técnica	20
Deportes	56
Economía y Negocios	16
Extravagario	28
Informe Especial	40
El Mundo	72
El País	8
Textos: Antonio Skármeta	48
Transiciones	2
Vida Moderna	24
La Portada	80

CORREO

MEDICOS—En el N° 322 se publica una carta mía, relacionada con el artículo "La odisea del Conacyt" [del N° 319], a cuyo pie se formulan un par de consideraciones. Sin el menor propósito de polemizar, afirmo una vez más que el doctor Mariano R. Castex jamás tuvo militancia política: toda su vida fue un científico vocacional. En cuanto al vocablo enemigo, empleado como epígrafe, cuya intención y alcance real desconozco, es de mi deber señalar, señor Director, que yo no soy enemigo suyo ni adversario, por ser yo muy respetuoso de la libertad de pensamiento.

Eduardo L. Capdehourat
Capital Federal

N. de la D.—En la nota al pie de la carta incluida en el N° 322 se explicó el uso dado a la palabra "enemigo" en el artículo sobre el Conacyt del N° 319 (se habla allí de la enemistad política entre los doctores Castex y Taquini). De ningún modo quisimos enunciar que el lector Capdehourat fuese "enemigo" de la Dirección de Primera Plana.

GUERRILLA—Los abajo firmantes, integrantes del Destacamento Montonero 17 de Octubre, de la Fuerza Armada Peronista (FAP), queremos expresar una serie de opiniones suscitadas por el artículo "La guerrilla, esa antigüedad" [N° 321].

Efectivamente, la guerrilla es una antigüedad, dado que desde hace cientos de años es la forma de combate a que han recurrido los diversos pueblos para vencer a sus opresores. Los argentinos tenemos un brillante ejemplo en don Martín Güemes, que ya usaba este método para luchar contra el invasor español. Hoy, los argentinos debemos recurrir a la guerrilla para liberar a nuestra Patria de sus explotadores.

Las guerrillas tanto "favorecen" a la causa de los explotadores, que éstos echan mano a desesperados esfuerzos por eliminarlas. Si las guerrillas favorecen a los explotadores, ¿por qué estamos presos, por qué han venido los boinas verdes norteamericanos, por qué el Ejército trata de preparar a sus efectivos, en un esfuerzo inútil, para combatir a las guerrillas? No; hoy, como siempre, las fuerzas populares que luchan o se preparan a hacerlo, son el único temor de los Gobiernos oligárquicos.

Los guerrilleros, en fin, no somos "aventureros alienados"; simplemente, somos patriotas hartos de ver a nuestro pueblo sumido en el hambre y la miseria y a la Nación pisoteada y humillada.

Envar El Kadri, David Ramos, Edgardo Olivera, Samuel Slutsky, Ernesto Penetatti, Orlando R. Tomás, Néstor Verdineilli, Orlando Stirneemann, José A. Rojas, Juan Lucero, Amanda Peralta, Arturo Ferré Gadea
La Plata, Buenos Aires

N. de la D.—No podemos responder por la autenticidad de esta carta.

CODIGOS—Con suma sorpresa he leído el artículo "Justicia - Las nuevas leyes" [N° 321], que desliza una serie de verdades a medias, que sin ninguna duda son peores que las mentiras. Para citar sólo una: en el cuarto párrafo, refiriéndose a los frutos de las reformas, se lee: "Civil" (estableció el

divorcio relativo por mutuo consentimiento). Cual si fuera ésa la figura jurídica clave introducida por la Ley 17711; olvidan otras: la responsabilidad de las personas jurídicas, por los daños que causen sus directores, administradores, dependientes, y cosas (art. 43); la "lesión objetiva" (art. 954), la "teoría del abuso del derecho" (art. 1071), la reparación del "agravio moral ocasionado por los actos ilícitos" (art. 1078), la "teoría de la imprevisión" (art. 1198), para enunciar sólo algunas, cuya trascendencia en la vida del Derecho es de una importancia superior a la medida citada por Primera Plana.

Julio Horacio Reynoso
Lanús Oeste, Buenos Aires

N. de la D.—Primera Plana dedicó no menos de cuatro notas a las reformas introducidas en el Código Civil; en el N° 321 era necesario resumir ciertas enmiendas e innovaciones; síntesis no es, como quiere el lector Reynoso, verdad a medias.

LITERATURA—Al revés del lector Osvaldo A. Prato [Correo, N° 321] el único punto que me preocupa en Primera Plana es la sección Artes y Espectáculos, que para sí mantiene su "digno brillo". Yo objeto:

1) La falta de artículos permanentes dedicados a la Fotografía.

2) Las notas sobre Literatura, donde se aprecia, después del convenio con Sudamericana para el premio de novela, una gran difusión acordada a los autores y títulos que publica esa editorial y de los que distribuye Librecol, firma relacionada con Sudamericana. Primera Plana ha promocionado "genios" que producen páginas intrascendentes (Lezama Lima, [Germán] García, etc.); a "Macondo" hasta el cansancio y hasta al actual Cortázar, a quien ahora se le da por avalar autores latinoamericanos y libros de fotografías y que, además, está escribiendo cualquier cosa. Todo ello a través de las listas de Best Sellers, en las cuales significativamente el primer lugar es ocupado casi siempre por Sudamericana y, en algunos casos, cuatro de los cinco primeros. Ya algunas librerías trabajan con esas listas. Muy alentador, ¿verdad?

Por último, asombra que en materia de poesía argentina hablen de Aguirre, Bayley, Madariaga, etc., y se olviden de uno de nuestros mayores poetas vivos, Armando Tejada Gómez, ¿O no leyeron Profeta en su tierra? Será porque él no practica relaciones públicas, o porque es un poeta del pueblo? Claro, me olvidaba de que Primera Plana es preferida tres veces más que otras revistas argentinas, entre los miembros del Jockey Club de Buenos Aires.

Jorge H. Salgado
Haedo, Buenos Aires

N. de la D.—Las objeciones, pese a todo, son escasas. No creemos en la necesidad de mantener una sección dedicada a la Fotografía, aunque nos parece respetable la ansiedad del lector Salgado en tal sentido. Es injusta, en cambio, la acusación de favoritismo que con Sudamericana: durante 1968, esta revista publicó reseñas de 193 libros, de los cuales sólo 29 (el 15 por ciento) eran ediciones de Sudamericana. El propio lector Salgado cita cuatro autores: sólo dos de ellos (García Márquez, Cortázar) están en la lista de Best Sellers, insistimos una vez más en que no es fraguada en la Redacción de Primera Plana. Hemos lei-

do la obra entera de Armando Tejada Gómez; no interesa a nuestros críticos.

HISTORIA—En el N° 324 [Correo], el ex Diputado Oscar López Serrot hace referencia a parte de declaraciones mías sobre el movimiento que encabezó el general Benjamín Menéndez en setiembre de 1951. Es exacto que yo afirmé que López Serrot había sido portador de un mensaje de Frondizi, donde expresaba éste que no había intervenido en el movimiento de Menéndez. Esto lo manifestó, en presencia de varios Diputados, el presidente de la Cámara de esa época. Entre esos Diputados se hallaban Mercader, Busaniche y Visca.

Además, el general Crespo, más o menos contemporáneamente a los acontecimientos, formuló una declaración donde reprochaba a Frondizi haber hecho una manifestación como la que señaló, porque él (Frondizi), en la casa de Crespo, con otros civiles y militares, se reunían para conspirar, en apoyo de Menéndez. Esta afirmación no tuvo respuesta de ningún tipo.

Lo que yo no he dicho en la forma que transcribe López Serrot es "que ese mismo día, el bloque resolvió exonerar a". No. Lo que expresé fue que la Cámara había exonerado a varios Diputados, entre ellos yo. Sin embargo, me remito a los hechos, que son los que valen. Perón, en una alocución radial, acusó a los Diputados Pastor, Frondizi, Yadarola, Santander y Zavala Ortiz, en ese orden, como integrantes del movimiento de Menéndez. Luego, cuando pidió sanciones en la forma que él lo hacía, eliminé el nombre de Frondizi. A Yadarola, Zavala Ortiz y a mí se nos eliminó de la Cámara, en tanto el Diputado Pastor presentó su renuncia. Nosotros debimos afrontar las situaciones conocidas y Frondizi terminó su mandato legislativo, sin ningún inconveniente.

El bloque no entró al recinto por no enfrentar a Perón, mientras el Diputado Pastor hizo nuestra defensa. La Justicia ya había decretado el procesamiento nuestro y la prisión. Esa es la verdad. En Puerta de Hierro, Madrid, donde llegan los correccionarios de López Serrot, hay un testigo que puede hablar.

Silvano Santander
Capital Federal

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires.
Teléfonos 33-8576/770, 34-8015/170
Telegramas: Pripia Baires. Telex: 012-1999
AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo. Azopardo 750; interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado: \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaranes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.

MUNICIPIOS — En el N° 323 se alude a la gestión de este gobierno comunal, al decir: "También en Florencio Varela existen problemas: en principio se comprobaron irregularidades en la leva de tributos; luego, el titular de la Comuna, coronel Mario Grassini, estableció una tasa adicional para obras sanitarias, cuya procedencia cuestionan numerosos contribuyentes ante la Justicia".

Lo mencionado es el producto de una errónea información. No existen las irregularidades que se señalan, ni se estableció tasa adicional alguna para obras sanitarias. La Dirección del ramo está construyendo las cañerías para dotar de agua corriente y desagües a 80 manzanas de Florencio Varela. Tal contribución de mejoras es cobrada por esta Comuna a los vecinos frentistas, en virtud de un convenio firmado con el Gobierno provincial, que tiene vigencia desde 1964. Existen, eso sí, juicios de apremios a contribuyentes morosos al pago de tales mejoras, de acuerdo al artículo 177 de la Ley Orgánica de las Municipalidades. Le aclaro, asimismo, que mi nombre y apellido correctos son Enrique Mario Grazzini.

Coronel (R E) Enrique M. Grazzini
Intendente Municipal
Florencio Varela - Buenos Aires

N. de la D. — Según nuestros informes, tanto el asesor legal de la Comuna, Carlos Fernández Anderson, como el procurador, Enrique Miguez, y el supervisor de Tesorería, Alfredo López Quintela, fueron sumariados por irregularidades en la leva de tributos. Si existen juicios de apremios es porque muchos propietarios tildan de abusiva la ordenanza que instituyó la tasa para mejoras, que, obviamente, es adicional a los impuestos regulares.

MAR DEL PLATA — En el artículo "Peregrinación a las fuentes" [N° 323], se ubica al fuerte de Kakel Huincul en Tandil, cuando en realidad se encontraba dentro de la estancia Miraflores, ubicada en el partido de Maipú (antiguo Monsalvo). Francisco Ramos Mejía compró en el año 1815, en 110,000 pesos fuertes, los campos de Miraflores en donde luego instalaría el fuerte de Kakel. Las tierras adquiridas representaban una extensión de 64 leguas cuadradas, superficie que fue modificada en 1827, en oportunidad de realizarse la expedición al desierto de los generales Rosas y Lavalle, en la cual el agrimensor Felipe Senillosa modificó su rumbo, restándole 18 leguas.

Cabe destacar que "don Pancho Ramos" (Ramos Mejía), una vez instalado en su estancia Miraflores, llevó adelante un propósito puramente civilizador dirigido a salvaguardar la personalidad de la Nación Pampa, tal cual lo demuestra el Tratado de Miraflores, celebrado con el Gobierno Martín Rodríguez en 1820. Con motivo del malón producido al Salto Argentino, por los indios ranqueles dirigidos por el general chileno José M. Carrera, el Gobierno bonaerense rompió dicho tratado, y arremetió injustamente contra las tolderías pampas, decretando el confinamiento de Ramos Mejía en su chacra de Los Tapiales (Matanza). Todo ello provoca la violenta reacción indígena al extremo de que, a partir de ese momento, nunca hubo paz entre blancos e indios, y que sólo recién al producirse la conquista del desierto por el general Roca termina este largo período de luchas.

Miguel Bengolea
Capital Federal

el día más feliz del otoño...



para volver a vivir las vacaciones



Paximat

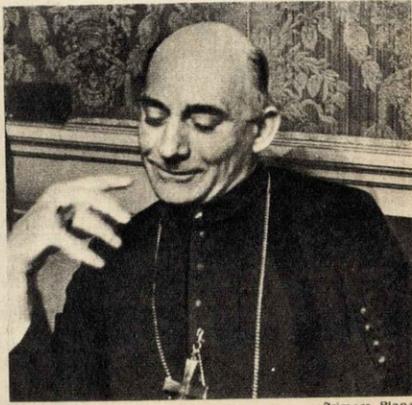
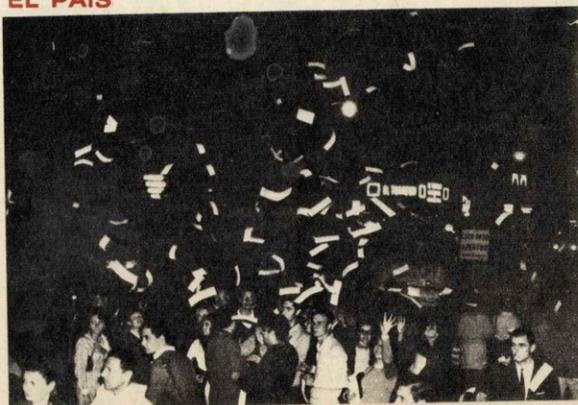
el proyector de diapositivas alemán de fama mundial

El día de la compra de su proyector de diapositivas PAXIMAT se inicia una nueva etapa en la vida de su familia. Volver a vivir los dorados días del verano junto al mar, es solo unas de las infinitas posibilidades Paximat.

Lucir su habilidad de fotógrafo en el living, transformado en sala de proyección Paximat, magia de todos los días. Solicite una demostración Paximat en las buenas casas de fotografía.

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE Y GARANTIZA

Stimport s.a.c.v.i.
ENTRE RÍOS 697 BUENOS AIRES



Primera Plana

Volanteada en la iglesia del Perpetuo Socorro y Obispo Bolatti: No son todos los que están.

Curas: El motín de Rosario

Nunca, en la historia de la Iglesia argentina, hubo una crisis de tamaña envergadura; Rosario se agita ahora por la renuncia colectiva de treinta de sus sacerdotes*. El jueves pasado, todos ratificaron su decisión de abandonar los cargos que ejercían en la Arquidiócesis. Fue inútil que el titular, monseñor Guillermo Bolatti, 57, convocara a la "serena reflexión" de los rebeldes. El conflicto escapaba a su control; él es, precisamente, el blanco de las acusaciones que esgrimen los treinta opositores para justificar su conducta.

Una carta-protesta que 38 curas del distrito entregaron a Bolatti, el 18 de octubre pasado, inició las hostilidades (ver N° 319). Allí se imputaba al Obispo falta de preocupación por los problemas sociales, ausencia de diálogo con el presbiterio, y el sabotaje sistemático de los proyectos inspirados en el Concilio Vaticano II y el Congreso del CELAM en Medellín. El documento informaba a Bolatti que las denuncias habían sido enviadas a la Congregación de Obispos del Vaticano para su conocimiento.

Los "rebeldes" cosecharon un sector de laicos y seminaristas en apoyo de sus quejas; como inevitable contrapartida, tras la frágil figura del Diocesano se reunió un grupo de clérigos y fieles, que gestaron el Movimiento Fidelidad. Cuarenta notables rosarinos suscribieron un panegírico a Bolatti; entre ellos estaba incluido el Intendente de la ciudad.

* Armando Amirati, Juan Carlos Arroyo, Agustín Campesato, Ignacio Canavera, Arnaldo Clavijo, Néstor Ciarnello, Antonio Ferián, José María Ferrari, Ricardo Giaccone, Marcelo Iturbe, Juan Larrambere, Oscar Lupori, Rubén Malarría, Luis Maurizi, Pedro Medina, Gerardo Meléndez, Eduardo Murá, Luis Parenti, Francisco Parenti, Hilario Parolo, Julio Pecci, Angel Presello, Enri Praolini, Nelson Rolandi, Angel Sibona, Ernesto Sonnet, Emilio Tetamanzi, Isidoro Toledano, Natalio Torres, Fernando Varea.

Monseñor decidió entonces romper su pertinaz silencio: el 20 de febrero daba a conocer una Pastoral que pareció alumbrar una búsqueda de acuerdo. "Quiero ser padre, hermano y amigo de mis queridos sacerdotes", proponía (ver N° 324).

Tantos buenos deseos sucumbieron la tarde del 15 de marzo, cuando media docena de alabonazos mortificaron la vieja puerta del edificio de Córdoba 1677, la sede arzobispal. El Hermano Yaquinto —un ex seminarista de alba sotana— atendió a Hilario Parolo, 47, y Armando Amirati, 51. El amanuense los conocía: sabiendo que se trataba de un par de curas discolos, tuvo que decir: "Monseñor está fuera de la ciudad". Parolo y Amirati dejaron entonces, en sus manos, un sobre con la nota de renuncia de los sacerdotes.

¿Qué había pasado? Luego de la Pastoral de Bolatti, los disidentes se



Primera Plana

Renunciante Prosello: Solidaridad.

mostraban proclives al diálogo con el Obispo; seguros de que el titular entonces una velada disculpa, decidieron favorecer un armisticio. Un incidente echó por tierra tan pacíficas perspectivas, precipitó un nuevo estallido de la crisis en planos cada vez más hondos. Escenario del suceso fue la capilla del barrio Godoy, tradicional reducto de los renovadores. Allí ejercía, meses atrás, el cura Nestor García, un español contratado por la Curia rosarina, de militante vocación "posconciliar".

García implantó una línea de trabajo que suprimió los aranceles para bautismos y casamientos; también destruyó los funerales de los domingos: ocurre que la capilla abastece las necesidades religiosas del vecino cementerio de la Piedad y es común que dos o tres féretros la visiten a diario, feriados inclusive. Otra innovación del mosén: el diálogo con los fieles durante el sermón.

Su activismo "comprometido" alejó a García y a otros cuatro gallegos (así los bautizó el ambiente eclesástico de Rosario); repatriados al agotarse sus contratos, la hostilidad de Bolatti los retiene hasta hoy en España, pese a sus deseos de regreso.

Muchos vecinos del barrio organizaron un comité pro García; pero todas las demandas y súplicas rebotaron contra la decisión del Obispo de no recibirlos. Hasta un pelotón de vigilantes ayudó —el 26 de enero— a desalojar la Curia, ante la insistencia de media docena de fieles de la capilla, quienes querían que Bolatti los escuchara.

Los ánimos se encesparon todavía más al resolver el sustituto de García —presbítero Juan Casey— modificar las directivas de su antecesor. Para peor, el primer domingo de febrero se anunció la presencia del Provicario General del Arzobispado (también Secretario Canciller), Lester José Novello, 40, notorio conservador.

Afirmar militantes del barrio que Novello aprovechó el sermón para criticar al popular García; "incluso nos amenazó", dijo uno de ellos a

Primera Plana. Lo cierto es que comenzaron a oírse repetidos gritos de "¡Que se vaya!", una exhortación que recogió el Provicario: se quitó la capilla y suspendió la misa.

Un minuto antes había intentado silenciar el vocerío clamando desde el púlpito: "¡Los que deben retirarse son los revoltosos!" Sólo cuatro ancianas, asustadas por el giro de los acontecimientos, aceptaron el convite y se esfumaron. De nada valió la presencia de algunos detectives de la División de Investigaciones; también ellos debieron marcharse, luego del mutis de Lester Novello, con las manos vacías.

Los vecinos reincidieron en los pedidos de audiencia; Bolatti, ofendido, respondió que hablaría con ellos si pedían perdón por escrito. Eso, al menos, afirman los feligreses y es imposible saber si mienten; Bolatti, a su vez, se empeña en confirmar la imagen de aislamiento que le adjudican y niega toda entrevista a la prensa. "Sólo hablaré, tal vez, con un periodista del diario *La Capital*", notificaron en la Curia.

Aquella exigencia de un *mea culpa* colectivo descargó un mensaje de varios curas al Obispo. "Monseñor —decían—; con mucho respeto quisiéramos pedirle, en la presencia del Señor, que revise su actitud. Tal vez ellos sean más cristianos que nosotros. Tal vez haya que aconsejarlos y pedirles perdón por el atropello." Otra carta, dirigida a la grey de la capilla, solidarizaba a los sacerdotes "progresistas" con la revuelta vecinal.

La divina suspensión

Tres días después de la Pastoral de Bolatti, el 23 de febrero, el Provicario Novello regresó a probar suerte; cuatro patrulleros policiales —pedidos por el párroco Casey— se hallaban listos, frente a la capilla, a la hora de misa. Pero un grupo de vecinos bloqueó la entrada de Novello; dos curas vinculados al barrio y al sector "progresista" (Francisco Parenti y José María Ferrari) se adelantaron a parlamentar. Argumentaron que la presencia del Secretario Canciller era una provocación; los forcejeos verbales se agotaron a los veinte minutos, cuando un sabio oficial ofreció la comisaría 24ª, cercana al lugar, para fumar la pipa de la paz. En la casa policial nada se arregló y Novello debió retornar a la Curia.

Sus cuitas acaso enfurecieron a Bolatti; hay que reconocer que, desde el punto de vista de la autoridad, no le faltó razón: un gesto de elemental obediencia debió haber franqueado la puerta de la capilla a su enviado Novello. Pero la ira es casi siempre mala consejera: el Obispo se apresuró a sancionar con una suspensión a *divinis*, y por tiempo indeterminado, a los sacerdotes Parenti y Ferrari. La pena priva a los clérigos de celebrar misa, confesar y predicar, hasta que el Diocesano resuelva lo contrario. Dos expertos en Derecho Canónico dudaron de la legitimidad de la medida: "No existió delito ni amonestación previa, dos requisitos fundamentales para aplicar la sanción", explican.

La treintena de curas disidentes —un tercio del presbiterio rosarino— consi-

deró la suspensión de Parenti y Ferrari como una formal declaración de guerra. Cinco adelantados pidieron una audiencia a Bolatti, en nombre del grupo, "para notificar inquietudes". Refugiado en la planta alta de la Curia, monseñor sometió a los presbiteros a tres horas de *amansadora*; luego, a través del prosecretario, Héctor García, les comunicó que no daría la entrevista.

El fracaso de la misión planteó a los conjurados una dura alternativa; la renuncia común o un manifiesto contra el Obispo. De los 25 sacerdotes presentes en la reunión —la noche del 11 de marzo—, 21 sufragaron por la dimisión ejemplarizadora, los otros cuatro acataron esa voluntad y cinco curas ausentes sumaron luego sus firmas.

"Una serie de hechos desdican su última Pastoral —reza la carta que recibió el Hermano Yaquinto el sábado 15—. Nos vemos instrumentados en cómplices de una situación de injusticia y pecado, triste y escandalosa." Tras elevar la renuncia a los cargos ministeriales diocesanos, deslizan una

curas "rebeldes" salieron al paso de algunas insidias picarescas, con una aclaración: "Las renunciaciones no tienen nada que ver con el problema del celibato sacerdotal. Lo aceptamos como un don de Dios".

Entre los "posconciliares" se alientan firmes esperanzas de que Bolatti tendrá, finalmente, que dimitir. Relatan que el ex Obispo Auxiliar del Diocesano, monseñor Benito Rodríguez (quien se retiró hace dos años por desinteligencias con su superior), visitó el Vaticano en 1965 y depuso contra Bolatti. También destacan otro ejemplo, significativo para el *modus operandi* eclesial: el Arzobispo pidió a la Santa Sede dos auxiliares para reemplazar a Rodríguez; sólo uno se le concedió. Más importante, quizás, es la conjetura de un allegado al Nuncio Apostólico, Umberto Mozzoni: "El Nuncio no va a *jugarse* por Bolatti; espera un ascenso y es poco probable que abogue por causas perdidas", dijo.

Los coletazos del conflicto se expandieron a la Universidad Católica rosarina. En la Facultad de Derecho, Fran-



Feligreses, clérigos y policías en el barrio Godoy: No pasarás.

(Provicario Novello, de espaldas; sancionados Ferrari y Parenti, de frente, con anteojos.)

velada amenaza: "Recurrimos y notificamos a la Santa Sede". La nota viajó, efectivamente, a Roma: allí se incorporó a una de las siete carpetas que el Vaticano asigna a Rosario y a Bolatti.

El fiero encontronazo alumbró —como pasa siempre— una mediación entre ambos bandos. El párroco Silvio Domingo Bisi encabeza a los comedidos, que buscaron —sin éxito— rociar con bálsamo los mutuos agravios. El mismo templo de Bisi —iglesia del Perpetuo Socorro— estuvo a punto de convertirse en campo de batalla: para el martes 18 se programó una misa "en sufragio de los sacerdotes suspendidos", que la Curia no permitió. Un centenar de laicos "progresistas" amenazó trompearse con miembros del Movimiento Fidelidad, que esparcieron por los alrededores volantes de adhesión al Obispo.

La sangre no llegó al río, felizmente: es que los feligreses intuyen que es mejor mantenerse apartados del pleito, al menos en forma visible, para evitar que su sector quede desprestigiado por alguna imprudencia. Los mismos

cisco Parenti (uno de los dos sacerdotes suspendidos) debía presidir una mesa de Teología, de la cual es titular. Personal de la casa le notificó, poco antes, que Bolatti le prohibía tomar examen. Curiosamente, el Obispo Auxiliar, monseñor Jorge López, era compañero de Parenti en el trance académico y el tercer profesor, Ernesto Sonnet, es uno de los 30 renunciantes.

Las autoridades docentes resolvieron, en fallo salomónico, suspender el concurso. No eludieron un visible disgusto por la actitud del Arzobispo: "Los problemas diocesanos de Parenti nada tienen que ver con su misión de educador", señalaron a Primera Plana.

Varios Obispos preparan ya comodidades para los emigrantes. Mar del Plata, Goya, Avellaneda y San Nicolás acogerían a la mayoría de los "rebeldes", no bien Bolatti acepte las renunciaciones. Es un paso que todavía debe consumar; aunque está a tiempo de evitarlo, iniciar el diálogo, recorrer el camino del avenimiento. Claro que, en la "Batalla de Rosario", ya no se trata sólo de ejercer la piedad: las ideologías están en juego. ♦



Antonio Font - La Gaceta

Nieva, Amado Dip: Gritar.

CURAS (II):

Los trece de Tucumán

Las manifestaciones y los disturbios acabaron por convertirse en el pan de las clases bajas tucumanas: desde comienzos de 1969 hasta mediados de marzo, seis graves incidentes (y una huelga de hambre ejecutada por cuarenta desocupados) llamaron la atención del país entero. La semana pasada, en Villa Quinteros, un pueblo del Sur, la historia volvía a repetirse.

Fue el lunes 17, a la tarde. Unas 2.000 personas se concentraron cerca de la estación ferroviaria, para exigir la reapertura del ingenio San Ramón (clausurado hace año y medio, cuando debía 9 meses de salarios a sus 800 empleados). Después del acto, una vanguardia se desprendió de la multitud y penetró en la fábrica.

La Policía, hasta entonces quieta, se lanzó al asalto de los ocupantes y los premió con 500 bombas de gases lacrimógenos, hasta agotar el stock. La refriega dejó tres heridos; uno de ellos, Marcos Agüero, de 13 años, recibió un tiro en un brazo. Los manifestantes apagaron la usina eléctrica y detuvieron la marcha de un tren; desde el balcón, con una sonrisa, un alto funcionario del ingenio contemplaba la furiosa batahola.

Casi a la misma hora, el Gobernador Roberto Avellaneda, un paladín del cursillismo, difundió por radio y tv el balance de su primer año de gestión. Avellaneda no tuvo empacho, desde luego, en asegurar que ha "instrumentado las medidas conducentes a preservar la paz social en la provincia". Con todo, deslizó una frase menos candorosa. El Gobernador dijo ansiar "una solidaridad comunitaria inspirada en los principios cristianos,

sin declamaciones y con exacto ajuste a la realidad. Mas anhelo que el Evangelio no sea intencionalmente citado para fomentar la disensión y el escepticismo", advirtió en seguida.

Avellaneda cargaba así contra la segunda de las constantes en la vida tucumana de hoy: la acción de un grupo de sacerdotes en defensa del proletariado local. Uno de estos curas, Fernando Fernández Urbana, acudió a la marcha de sus parroquianos, en Villa Quinteros; y otros trece colegas invadieron la actualidad, 24 horas más tarde, con un documento tan explosivo como las granadas del ingenio San Román.*

Se trata de una carta personal a monseñor Juan Carlos Aramburu, Arzobispo Coadjutor de Buenos Aires, en la que objetan la mordaza por él colocada a los sacerdotes de la Capital a fin de impedirles participar en hechos políticos o sociales (ver Nº 324, pág. 32). "Si bien no nos sentimos afectados directamente por dicha norma", la rechazan: "La pobreza de tantos hermanos clama justicia, solidaridad, testimonio, compromiso, y [...] esto significa hacer nuestros sus problemas y sus luchas, saber hablar por ellos".

Los 13 curas transmiten a Aramburu "las críticas que nos llegan continuamente y que juzgan la actitud de nuestro Episcopado, que podría compendiarse en una sola idea: la Iglesia argentina parece la Iglesia del silencio". "¿Cómo quiere usted, Padre —añaden—, que los sacerdotes en contacto con la realidad vital que padece nuestro pueblo queden callados, esperando instrucciones que nunca llegan, si es *vox populi* que nuestros Obispos, salvo honrosas excepciones, parecen estar en connivencia con las actuales autoridades e instituciones, causantes de los males que es preciso denunciar?"

No debe extrañar la agresividad de la carta. "Clama, no ceses", es el texto bíblico que los clérigos adoptaron como divisa, el 6 de marzo, cuando resolvieron en secreto el envío de esa nota al antiguo Arzobispo de Tucumán. Y no debe extrañar, además, el propio gesto de los sacerdotes: llevan casi dos años en este "proceso de liberación", cuya apertura coincide con la partida de Aramburu a Buenos Aires.

El *decanato* de la *Fotia*, como suele designarse a este grupo, contaba al principio con cinco curas rurales del departamento Famaillá —el de mayor concentración fabril azucarera—; ahora son trece, y hay entre ellos un dominico, Juan Ferrante, que no tiene parroquia a su cargo, y José García Bustos, que revista en la mismísima Curia, dirigida por el dubitativo Arzobispo Bias Conrero, un cordobés.

"Pero no crea que somos los únicos —enfatisa Amado Dip, 48, un sacerdote que imita los métodos de Brochero—, porque la última reunión para aprobar el documento se citó con urgencia. Algunos, como el padre Fernando Fernández Ruiz, no firmaron por pertenecer a la diócesis de Con-

* La nómina de los 13: Raúl Sánchez, Juan Ferrante, Fernando Fernández Ruiz, Francisco Albornoz, Federico Lagarde, Roque Carmona, Pedro Würschmidt, José García Bustos, Pedro Aguilera, Amado Dip, David Dip, René Nieva, Manuel Ballesteros.

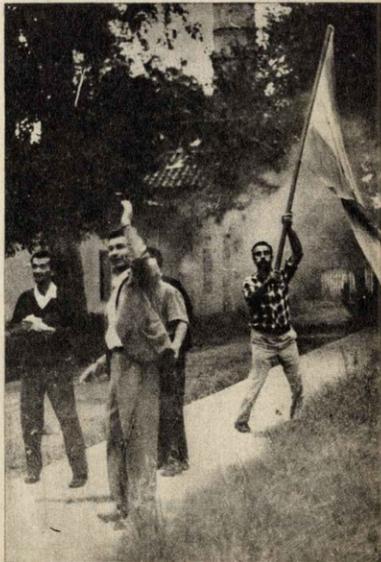
cepción, y había varios ausentes. En estos días recibimos continuos reclamos de otros curas que hubiesen querido suscribir la carta."

Desde su iglesia San Pío X, en los suburbios de la capital, Dip es una tea movediza e inquietante. No sólo se ha constituido en un tábano para el Gobierno, sino que su oriental emotividad arrebata a sacerdotes y feligreses. Los cálculos son simples: si sobre 40 párrocos de la Arquidiócesis, 13 ya se sublevaron y otros más solicitan su inclusión en el *decanato*, entonces la suerte está echada.

Conrero, desde luego, acusó el impacto. Antes que nada, sintió la ofensa de no haber sido consultado, ni siquiera informado, acerca de la nota que recibiría Aramburu. Es que su natural taciturnia y su blandura le enajenaron la voluntad de los curas levantiscos. Enterado de la carta, se encerró durante dos días y no quiso hablar con nadie; este escapismo asombroso es la réplica del Diocesano a toda actitud que desborde los cauces de la mansedumbre y el sosiego.

Pero la mansedumbre no entra en los planes de los 13. "Hemos asumido —señala Dip— la responsabilidad de gritar y de actuar cada vez que se vea una injusticia, y allí donde se la vea. Preferimos la espontaneidad a esa especie de tecnicización del apostolado que muchos desean que practiquemos." En cuanto a su ortodoxia, es lo primero que se esmeran en destacar. Un episodio puede confirmarlo: hasta la nota a Aramburu, David Dip —hermano de Amado, párroco de Tafí Viejo— no había tomado posiciones públicas; ahora lo hizo, al refrendar el manifiesto dirigido a Aramburu.

Las esferas gubernativas y las de la Curia se afanan tras el mismo interrogante: ¿es éste un grupo cohesio-



Antonio Font - La Gaceta

Quinteros: Carga policial.



Primera Plana

Krieger: Los países mágicos.

gremiales y del patronato, el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, ordenaba el cumplimiento de una norma dictada en julio de 1966 para los obreros metalúrgicos: es la que eliminaba las "quitas zonales" en los salarios. La UOM, que lidera Augusto Vandor, iba a realizar un paro de 24 horas el viernes, ya que algunas empresas insistían en practicar aquellas podas. La huelga fue levantada, y el episodio admitió dos interpretaciones: un triunfo de Vandor, o una reconciliación de San Sebastián con *El Lobo*. Nada de eso: hubo, sencillamente, una intervención obligatoria del Estado.

• El miércoles, en fin, el Secretario de Gobierno volvió a insistir con un viejo adagio: "No estamos en tiempo político", dijo a los periodistas; continúa el "tiempo económico" y el país pisa los umbrales del "social". "El camino hacia lo político será la democracia representativa"; así que "se respetarán las esencias". El mecanismo que implemente aquella democracia es un asunto para estudiar en el futuro.

En realidad, las miradas del país se volvieron hacia tres ciudades del interior: Rosario, agitada por una crisis en la Iglesia; Tucumán, con nuevos disturbios (páginas 8/11); y Córdoba, azotada por intrigas políticas (página 80). Los opositores al Gobierno prefirieron, en cambio, regodearse con el admirable, flamígero editorial que *La Prensa* dedicó el jueves al plan de trabajo elaborado por Adolfo Crito, un asesor del Ministro de Bienestar Social (ver N° 325).

Acaso ese documento, un catálogo de intransitables quimeras y erróneas concepciones, no valía sino al desdén; a fin de cuentas, sólo pasará a la historia menuda como el detonante de la renuncia del Secretario Martínez Segovia. Pero toda reflexión sobre él habrá sido valiosa si el Ministro Conrado Bauer —a quien los cenáculos frondicistas pintan como el Delfín de Onganía y el verdugo de Krieger Vasena— no lo pone en marcha y si despacha a su inefable asesor. ♦

UNIVERSIDAD:

La venganza que esperó diez años

Hasta el fin de semana, las firmas eran 179, pero seguirán creciendo. Profesores y docentes auxiliares de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, de la Universidad de Buenos Aires, repudiaban en una declaración la "grave injusticia" cometida por el Decano Juan Carlos Luqui contra una celebridad argentina: el doctor Ambrosio Lucas Gioja.

A mediados de marzo, Luqui abrió un certamen para cubrir la materia Filosofía del Derecho, que Gioja dicta desde 1956; estaba en sus manos confirmarlo, como él y su antecesor lo hicieron con otros colegas. Sin embargo, en este único caso, prefirió atenerse al Estatuto Universitario, que obliga a concursar las cátedras cada tres años, si no se decide revalidar el mandato de quienes la están dirigiendo.

Es que no sólo se trata de una "grave injusticia"; también, de una venganza. Cuando Sebastián Soler preguntó a Luqui las razones que engendraron su decisión de llamar a concurso, el Decano contestó:

—Son órdenes de arriba.

Aunque católico, Luqui no se refería a Dios sino a sus dos superiores jerárquicos, el Secretario de Educación, José Mariano Astigueta, y el Ministro del Interior, Guillermo Borda. Lo difícil es deslindar responsabilidades y saber cuál de los dos solicitó la medida; con todo, a los dos interesa por igual. Un poco de historia aclara el panorama: liberal, antiperonista, Gioja, 57, abandonó la Universidad en 1946, disconforme con el Gobierno. Desde entonces hasta 1955, en California y en Ginebra, ganó sus máximos laureles; entre otros, la ayudantía de

Hans Kelsen, el padre de la filosofía jurídica contemporánea.

Caído Perón, volvió a la Facultad de Buenos Aires como adjunto interino de Filosofía del Derecho (el mismo cargo que había desempeñado en La Plata, 1944-46, junto a Carlos Cosío, su maestro y posterior enemigo ideológico). Durante ocho meses de 1957, Gioja ejerció el Decanato; y 1957 fue el año en que Borda y Astigueta, profesores de aquella casa, debieron buscar otros destinos, víctimas de la persecución *gorila*. No existen indicios de que haya sido Gioja quien les cerró las puertas de la Facultad; pero él era entonces un hombre del régimen.

Hoy mismo se confiesa "gran amigo de Aramburu y Laureano Landaburu; por el contraalmirante Rojas —señaló a Primera Plana, en su vasta mansión de Juramento al 2000, en la Capital— siento una enorme simpatía". En cuanto a sus presuntos verdugos, se apura a eludir acusaciones: "A Borda no lo conozco, no recuerdo que me lo presentaran. Con Astigueta actuamos en el Consejo de la Facultad, durante cuatro años, él por los egresados y yo por los profesores. Pese a que estábamos en posiciones políticas encontradas, nunca tuvimos problema personal alguno", memora.

"Lo que ocurre —añadió— es que mi cátedra es formadora, tiene importancia desde el punto de vista político." Tal vez este hecho fue considerado por sus adversarios, quienes no ignoran las ideas de Gioja en materia institucional. Él las resume así: "Soy un hombre que cree en la democracia representativa, de partidos, y en ciertas libertades individuales, como la de palabra, de prensa, de reunión y de cátedra. Le aclaro que estas mismas cosas las sostengo en clase".

En abril de 1968, Abel Fleitas fue citado por Astigueta para ofrecerle el Decanato de Derecho; una pregunta del Secretario lo intrigó entonces: "¿Qué piensa usted de Gioja?". Pense con aprecio, ya que se disponía



Primera Plana

Filósofo Gioja: "Lo que ocurre es que mi cátedra es formadora".

a confirmarlo cuando la crisis de febrero último precipitó su renuncia. Ya había convalidado los mandatos de ocho profesores (Risolia, Guaglianone, López Olaciregui, Zorraquín Becú, Cueto Rúa, Martínez, Romero Carranza, Linares Quintana), una actitud que le valió las furias del Rector Raúl Devoto (ver N° 324).

Luqui heredó tres casos pendientes: el de Gioja, el de Walter Beveraggi Allende (suspendido en el ejercicio de su cátedra y juzgado por un tribunal académico) y el de su amigo Francisco Pedro Laplaza. A poco de asumir, aseguró la continuidad de Laplaza, se puso a esperar el fallo sobre Beveraggi y desahució a Gioja, sin ningún tipo de explicación ("Yo me enteré por noticias de los colegas", recuerda).

Las discriminaciones

Si es elogiable que Luqui observe el Estatuto, no se entiende por qué hace diferencias entre Laplaza y Gioja. La cátedra de Filosofía del Derecho ha gozado, bajo el imperio de este hacendado, de una fama superior a la de Derecho Penal II, que imparte Laplaza, otro ex Decano. No sería extraño que, si Gioja concurre al certamen, sus posibles oponentes se retiren para dejarle el campo libre: el apoyo que ha recibido en la última semana provino hasta de sus rivales doctrinarios y políticos, y de un miembro del Gobierno, el Subsecretario de Transportes, Carlos Decurgez.

Aquiles Guaglianone, que no suscribió el manifiesto, hizo gestiones tendientes a disolver el conflicto. "Me consta —informa Gioja— que ha realizado grandes esfuerzos para solucionar esta injusticia. Creo que él, como muchos otros, no firmaron por cuestiones de forma. No hay que olvidarse que somos todos abogados y siempre pasan estas cosas."

Cuestiones de forma atraparon, además, a las autoridades universitarias. Ante un pedido de Primera Plana, Luqui mandó declarar a su secretaria: "El señor Decano no recibirá a periodistas ni hará ninguna declaración ni se dejará sacar fotos. Cualquiera declaración sobre el problema debe pedírsele al Rectorado". Cuatro horas después, el mismo jueves 20, Devoto fue consultado sobre el pleito, durante una conferencia de prensa: "Es un asunto radicado en Derecho. No me toca hablar de él".

El viernes, a las 9 y media de la mañana, Gioja dio su clase regular, agradeció las adhesiones y mantuvo en calma a sus alumnos. "Toda la vida he sostenido que el concurso es un método excelente para la designación de profesores. Me presentaré al concurso siempre que el jurado que se nombre reúna las condiciones mínimas de ecuanimidad."

Nadie diría que la ecuanimidad abunda en la Facultad de Derecho. ♦



Jordán de la Cazuella

SALARIOS Y METAS

La nueva política de salarios tiende a desachatar. Es decir, distanciar a los de abajo de los de arriba para que a la vez quepan los del medio. El anuncio oficial se hizo en el más alto nivel, trascendió por el medio nivel pero se elaboró en el anónimo nivel. Ahora se pueden conocer algunos detalles de cómo se razonó, encuestó y calculó.

—¿Cuánto ganaba un maestro en 1940? Pues unos 180 pesos. ¿Cuánto gana ahora con dedicación exclusiva y estado docente? Unos 20.100 pesos. ¿Cuánto debe ganar para volver al estatus de 1940? —razonó un analista.

—Pues, cero mata cero, cero no quiere morir —calculó otro—, unos cuarenta mil, pesos más, monedas menos.

—Imposible; sería un aumento del ciento por ciento; habría que dar a otros también el ciento por ciento.

Y los analistas de salarios se apretaron las sienes fuertemente hasta que les salió una idea.

—Hagamos una escala de cinco peldaños; en la punta ponemos los cuarenta mil pesos: los que transiten cinco años sin renunciar los alcanzan.

—Se tendría hasta una buena motivación para educar a los impacientes: ¡Persevera y ganarás!

—Lo mismo pasará con los técnicos; ya no habrá que decirles a los que quieren regresar: "De-seamos que usted regrese en compañía de todos los suyos pero aún no están dadas las condiciones, vuelva más adelante."

—Bastará con mostrarle el escalafón y decirle: "Venga, dentro de cinco años estará aquí como ahora está allá".

—Es capaz que contesten: "Voy y vuelvo... dentro de cinco años."

—Este sistema del "ganarás mañana" es para gente con fe.

—¿Qué le parece si encuestamos a la gente con fe que tenemos a mano en este momento?

Y los expertos en salarios hicieron un chequeo con los funcionarios de las oficinas vecinas.

—¿Ve usted mal que ahora le aumenten sólo diez mil pesos pero cincuenta mil más dentro de cinco años?

—¿Piensa don Krieger estarse de ministro cinco años más? —respondió feliz el consultado. —¿Recela todavía usted de la estabilidad?

—Hablo de don Krieger; hay que estar seguros. Fijese, verbi-gracia, que viniera de ministro un hombre de Sánchez Sorondo, ¿qué pasaría? Pues que nos da los cincuenta mil de entrada y rompe todo el esquema. Seguro nos enviaría.

Los asalariadores no contestaron y se corrieron a la oficina de al lado.

—Díganos, jefe, ¿vería usted mal que ahora le aumentemos sólo el veinte por ciento y dentro de un lustro el ciento por ciento?

—Pájaro en mano y aviones volando —respondió el jefe—. ¿Cómo sé yo que dentro de cinco años estaré acá y los de arriba seguirán allá?

Los encuestadores anotaron lo oído y volvieron a reunirse.

—¡Se nos ha ocurrido algo mejor! —los recibió eufórico uno de los que había seguido pensando—. La escala debe culminar no a los cinco sino a los diez años.

—Las compañías financiadoras de cosas anunciarían: "Compre ahora con cuotas y cuotas a los diez años"; cambiaríamos el mercado.

—¡Tengo algo más ambicioso! ¡Que el salario más alto se logre al jubilarse!

—Volvamos a los cinco años —los contuvo el que regresó del chequeo—, de lo contrario no faltará quien piense que el sistema es extorsivo: para poder alcanzar el gran salario, apoyar al Gobierno para siempre. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

COMUNISTAS:

La picazón del XIII Congreso

Aparentemente, la Secretaría del Partido Comunista ya decidió suspender la reunión del XIII Congreso Nacional de esa tendencia, que debía sesionar en la clandestinidad hacia fines de mes. "La Policía hostiga sin cesar nuestras actividades —dijo a Primera Plana un conspicuo vocero del pc—: por ahora resulta imprudente concentrar a 300 delegados." Es cierto: en enero último, los organismos de seguridad detuvieron en Mar del Plata a 42 activistas del sector que debatían las tesis preparatorias de aquella asamblea: se los juzga ahora por infracción a la Ley 17401, dictada en 1967 para reprimir al marxismo.

El celo policial no es vano: trata de impedir la elección de un sucesor para el veterano atamán del partido,



Ideólogo Agosti: Con Perón, nada.

Vittorio Codovilla, 75, internado en una clínica de los suburbios de Moscú, víctima de una enfermedad mortal. Actualmente dirigen al pc en forma provisoria Orestes Ghioldi, Vicente Marischi, Alcira de la Peña, Héctor Agosti y Jerónimo Arnedo Alvarez. Este es el candidato más firme para recoger la férula de Codovilla.

El Congreso es, teóricamente, la máxima autoridad partidaria. Su deliberación anterior ocurrió precisamente en Mar del Plata, en 1962; entonces Codovilla dictaminó que es posible colonizar al peronismo: lanzó sus huestes sobre la ccr y logró conquistar algunos militantes en la claqué de Framini.

Más tarde, el comunismo alentó con paralelo ardor los pronunciamientos gremiales de José Alonso (1965) y de Amado Olmos (1967), así como la huelga portuaria que encabezó Eustaquio Tolosa, a fines de 1966; tras la agonia del movimiento estudiantil, ese mismo año, los jóvenes del pc asu-

mieron el control de las fuerzas dispersas en la Universidad.

En vez de "girar a la izquierda", los justicialistas se sumaron al Frente Nacional y Popular, en 1963, y al golpe contra Arturo Illia, en las postrimerías de 1965. En abril de 1967, la Séptima Conferencia del pc postuló, a instancias de Codovilla, la formación de una alianza "democrática", apta para voltear a Onganía y sustituirlo por un Gobierno de varias fuerzas tradicionales, donde los bolcheviques, naturalmente, lograran verse, por fin, representados (Nº 226).

Tal vez el fracaso de esta liga y de aquella captación sembraron el germen de una asonada juvenil que estalló en octubre de 1967: para dominarla, el Comité Central expulsó a los guevaristas y a los demás conspiradores, casi todos universitarios embrujados por la acción directa (Nº 255).

De inmediato, los sediciosos integraron un "Comité de Recuperación del pc", al margen de la Secretaría: casi toda la gavilla de estudiantes, cosechada por la dirección tradicional hacia un año, se resumió en esta fracción disidente; fue, en verdad, un rudo golpe contra las altas esferas.

En tren de evitar otros brotes, la Secretaría renovó los cuadros de algunos comités provinciales, facilitando el acceso de sangre nueva; fuentes cercanas a la conducción explican en estos días que el pc ya se recuperó del alejamiento de Codovilla y de la revuelta de octubre.

Más entusiasmados comentan que la actualidad obrera les facilita el acceso a los talleres: abandonados por sus líderes que pactan con el Gobierno, crecientes agrupaciones sindicales estarían orientándose por la brújula de Arnedo Alvarez, un legendario militante de las huelgas de 1931. Con todo, los comunistas no incurrir en la torpeza de ubicarse a la vanguardia de los flamantes grupos de resistencia: atizan, eso sí, la unión de sus afiliados con los justicialistas, en pos de reivindicaciones parciales. Se intenta que la camaradería natural, generada por la lucha, incline luego a los peronistas hacia las células del pc, o al menos los identifique con sus tácticas.

"Pasaje a Moscú"

Tantas novedades urgen un examen de la coyuntura política: los observadores no descartan que la Secretaría aproveche cualquier momentánea distracción policial para celebrar, en secreto, el XIII Congreso. Las tesis previas no establecen con exactitud el número real de peronistas conversos, que el pc se empeña en magnificar; de todos modos, los comunistas permanecen adheridos a la ccr "rebeldes", si bien critican con acidez a Raimundo Ongaro: piensan que la huelga petrolera de setiembre último se agotó porque el linotipista no tuvo capacidad para extenderla a otros sectores laborales. El fiasco podría repetirse ahora: el pc fomenta la ampliación del paro que cumplen los gráficos de Fabril Financiera: dejarlos solos implica, a juicio de la Secretaría, tanto como obligarlos a rendirse.

En sus tratos con el peronismo, los

bolcheviques evitan cuidadosamente incurrir en lo que denominan "seguidismo", esto es, la adulación incondicional al Gobierno de Perón; tanto, que rechazaron con firmeza, en diciembre pasado, un convite para viajar a Madrid a charlar con *El Líder*. "La complacencia de Perón hacia Onganía invalida todo trato —señalaron a Primera Plana dos ideólogos del pc—; además, no valdría la pena ningún acuerdo, porque el justicialismo padece una crisis de dirigentes que lo arrasará en breve."

Por hoy, la acción básica del comunismo puja por interponerse entre los gremialistas que visitan los despachos oficiales, y los operarios recluidos en las fábricas; si se trata de probar la actitud entreguista de los jerarcas, nada mejor que golpear al mismísimo Perón: un análisis publicado en el último número del bimensuario *Nueva Era* —la revista dedicada por el pc a los estratos medios argentinos— culpa al ex Presidente de la tregua entre la ccr y la Casa Rosada. Empieza por desmenuzar el "engañoso espejismo



De la Peña (circa 1945): Hora 0.

justicialista", que "vendió su propia ideología proletaria al nacionalismo burgués", y así, perdió "la independencia de clase".

Según *Nueva Era* —que glosa disciplinadamente las "tesis" oficiales del pc—, los peronistas no comprenden "el irreversible avance de las masas hacia la izquierda", y se empeñan en contrariar a la Historia. Tan pronto Onganía llegó al poder, Perón "dio la orden de «desensillar hasta que aclare» en la hora actual, él sigue desensillado", se mofan los comunistas. Fue en 1966 cuando "la dictadura de Onganía, en complicidad táctica con Madrid, desencadenó una de las ofensivas más feroces contra los trabajadores: basta recordar la congelación de salarios, los aumentos de precios, el desmantelamiento de las empresas nacionales, la supresión del derecho de huelga", reza el opusculo.

"La unidad sindical que teje Perón —acierta *Nueva Era*— es una pieza

de su juego al servicio de la dictadura"; así es posible que el desterrado sugiera: "Si este Gobierno cumple, lo ayudaremos sin reservas". Por el momento, los comunistas observan los giros de Onanía: "Mediante una maniobra palaciega se afirmó en el poder, al defenestrar a Julio Alsogaray de la Comandancia del Ejército"; ahora, el Presidente "busca formarse una base popular con la complicidad de los peronistas de derecha".

Con todo, para el PC, en los últimos años "las masas atravesaron diversas experiencias de lucha: huelgas, demostraciones callejeras, ocupación de fábricas, choques con la Policía, negativa a pagar impuestos, resistencia a los desalojos y a las alzas de tarifas". En síntesis, la evolución política argentina se torna paulatinamente favorable al comunismo, aunque "el panorama nacional sólo ha de cambiar sustancialmente cuando por iniciativa de la ccr se integre un Centro Coordinador de todas las fuerzas democráticas y patrióticas", observan las "tesis". Nuevamente vibra aquí la estrategia de Codovilla, quien por lo visto no logra superar el trauma contraído durante su participación en la Guerra Civil Española: propone bregar junto a la clase media por la instalación de un régimen liberal, donde los bolcheviques tengan, sin embargo, una cabecera de puente que les facilite el ascenso posterior.

A trenzar ese lazo se dedican sus acólitos: una tarea ímproba si se admite el prejuicio anticomunista de la pequeña burguesía argentina; porque el PC pretende que "para que el Frente Democrático logre vencer, la masa obrera deberá encarar antes la lucha por su organización y conquistar su autonomía sobre principios clasistas que dejen al margen a los caudillos actuales y acompañen al partido de vanguardia: el PC".

Visiblemente, el principal equívoco del planteo no reside en la sobervaluación de la aptitud comunista para captar prosélitos —una virtud notoria del PC—, ni en el vaticinio apresurado de un ocaso peronista, sino en creer que las reacciones opositoras de cualquier laya están fatalmente encaminadas hacia el socialismo y que se sumarán al esfuerzo del PC para arribar a esa meta. Si el esquema fuera verosímil, bastaría con ganar adeptos y explotar las contradicciones del adversario para tomar el poder. Zanjara la realidad mediante un golpe revolucionario parece, entonces, superfluo.

Pero, de hecho, numerosos estallidos sociales de los últimos tiempos son intrínsecamente conservadores; confundir, por ejemplo, la protesta impositiva cordoba con el rumbo del marxismo implica trasapelar el libreto: es un mecanicismo que Federico Engels no hubiera aceptado.

Esa plácida y fatalista actitud de espera es lo que convierte al PC en una vulgar sociedad de ayuda mutua; desde luego, nadie podría descartar —porque ésta es una afirmación dogmática— que el proceso histórico nacional acaso desemboque en el socialismo. Pero nadie tampoco es capaz de afirmarlo con esa inocente confianza que empujó al PC hacia el olvido en los últimos 25 años. ♦

DIPLOMACIA:

Un cazador de comunistas

La semana pasada trascendió en Washington la inminencia de un nombramiento: el de Joseph S. Farland, 54, como Embajador de los Estados Unidos en la Argentina, para suceder al fugaz Carter Lane Burgess.

Al escaso historial de su antecesor, Farland opone una curiosa hoja de servicios: ex agente de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI), representó a los Estados Unidos ante dos naciones latinoamericanas que figuran entre las más obedientes a la Casa Blanca. Embajador en la República Dominicana durante los estertores de la Era Trujillo (1957-60), sirvió los



Farland: Los manes del FBI.

cuatro años siguientes en Panamá, hasta alejarse de allí con motivo de discrepancias —que el Congreso juzgó "cuestionables"— acerca de un negocio de viviendas financiado por el Tesoro de USA, según los cables.

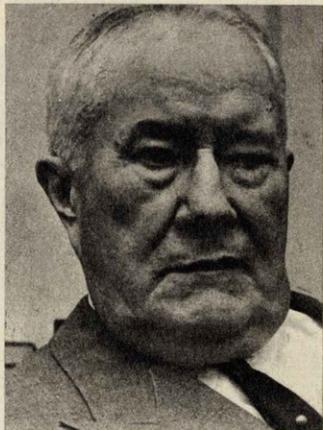
Farland regresó a su patria días antes de los sangrientos disturbios ocurridos en 1964, cuando las autoridades de la Zona —esa colonia militar norteamericana— se negaron a izar la bandera panameña en una escuela. Por aquel entonces, el Embajador sostuvo que no menos de 700 agentes de Fidel Castro operaban en el país, tratando de establecer células comunistas entre los campesinos. Si sus aptitudes profesionales deben medirse por este diagnóstico absurdo, será necesario admitir que el republicano Farland milita en lo que sus colegas llaman *shouboast diplomacy* (algo así como diplomacia aparatosa).

No parece Farland el enviado que merece una sede tan especial como Buenos Aires; aunque quizás ayude a los sectores reaccionarios del Ejército a descubrir marxistas y guerrilleros. En todo caso, no vendrá —como suponen ciertos consejeros— a imponer

una salida electoral: el Presidente Nixon no ha variado la última tendencia del Departamento de Estado, que apoya a los "Gobiernos estables", sea cual fuere su origen.

En favor de esta tesis se pronunciaba en un reportaje, la semana pasada, el ex Embajador Spruille Braden; este defensor de la "democracia" argentina en 1945 tiene ahora la desfachatez de declarar: "No soy partidario de los golpes, pero no se puede llevar una política sistemática contra los militares y en favor de las izquierdas". En cuanto a la Argentina, "está recobrando su prestigio de gran nación", se entusiasma el magnate.

Entre tanto, la Misión Militar de USA en Buenos Aires cambiaba de mando: el lunes 17 asumió su dirección el general de brigada Richard J. Allen, cuyo último destino fueron las selvas de Vietnam del Sur. ♦



Braden: Por los militares.

DUELOS:

Otro periodista, otro militar

Los duelos han vuelto a estar de moda en la Argentina. En noviembre último, el almirante Benigno Varela, en un raptó de exageración, cruzaba su sable con el del periodista Yoliván Biglieri; hubo que suspender el torneo por las heridas de ambos rivales. El viernes pasado, en una estancia de Las Heras (Mendoza), otro militar intercambió pistoletazos; el adversario también es periodista.

El encuentro acabó sin sangre, los contendores se negaron a reconciliarse. No es para menos: el teniente coronel (RE) Oscar Manzoni, director de Turismo de Mendoza, recriminó a un cronista de *Los Andes*, Francisco Ortiz Orsini, por ciertas críticas que ese diario formuló contra la Fiesta de la Vendimia. Fue una catarata de groserías e insultos, a la que Ortiz respondió con sus padrinos; Manzoni, antes de librar la batalla, dimitió su cargo. ♦



Ferrer, Di Tella, Favelevic, Diamand: Muchas manos en un plato.

Primera Plana

Composición, tema: La industria

El jueves último, cuando el titular de la Secretaría de Industria y Comercio Interior explicó ante la Junta Directiva de la Unión Industrial los planes de reestructuración para su Secretaría, obtuvo una respuesta que más bien parecía una advertencia: los *organigramas son muy bonitos, pero lo importante es saber quiénes van a desempeñar los cargos clave y, sobre todo, lograr que los expedientes no se sigan demorando tanto como hasta ahora*. Probablemente no será mucho más entusiasta el recibimiento que tanto la UIA como la Confederación de la Industria tributen a la flamante enunciación de objetivos y estrategias para el sector industrial, que la Secretaría acaba de someterles.

Quiénes esperen hallar novedades pueden quedar defraudados; el trabajo resultó un híbrido, un producto de muchas manos, donde no faltan elementos incompatibles ni insustanciales, como una innecesaria descripción escolar del financiamiento industrial. Inicialmente, el grupo que efectuó el estudio del plan estuvo integrado por Aldo Ferrer y Guido Di Tella, como economistas, y Marcelo Diamand y Jorge Stein, como industriales. Posteriormente se sumaron a la partida Roberto Favelevic y Raúl Del Sel, por la UIA; Ricardo Zin, de Siam Di Tella; Carlos Brown, de Rigolleau, y Javier Gamboa, de Alparagas; como coordinador actuó Jorge Haiek. Terminado el trabajo se giró a la Secretaría de Industria, donde recibió forma definitiva.

El documento principia con un diagnóstico de la situación actual del sector: 1930 marca el fin de una etapa de desarrollo económico sustentado por las exportaciones de origen agropecuario. A partir de entonces, la estructura económica agropecuaria se transforma en agroindustrial, con creciente diversificación y complejidad. Este cambio obedece principalmente a la necesidad de reemplazar importaciones y sufre las consecuencias propias de todo proceso forzado. Hoy —reconoce el documento—, el sector se caracteriza por una estructura de producción con alto grado de integración, pero incompleta en sentido vertical.

Otras características: un alto grado de atomización, que contribuye a un no óptimo uso de los factores de producción; hay unidades de baja rentabilidad y con baja capacidad de inversión y captación del ahorro; se detecta un nivel de tecnología inferior al alcanzado por países desarrollados; equipos obsoletos en ciertos casos y, en otros, equipos modernos pero con capacidad ociosa. Es obvio que no se hace ningún descubrimiento; más aún: las mismas cosas fueron mejor dichas otras veces.

No tiene mejor suerte el programa en sí, que empieza con un ampuloso objetivo nacional a largo plazo: convertir al país en una sociedad industrial desarrollada, con plena participación de los individuos y grupos sociales. Entre las metas específicas para la industria se pueden rescatar algunas ideas concretas: integrar el espectro de ramas y tecnologías industriales, especialmente en las industrias de base. También, obtener costos comparables con el nivel internacional, con una meta a mediano plazo del orden del 20 por ciento por encima de los costos y precios domésticos en la Comunidad Económica Europea.

Ya las críticas del sector privado a estos puntos de vista empiezan a circular: hay una contradicción entre el propósito de contar con una industria integrada y el de lograr un grado de eficiencia que la coloque a un 20 por ciento de los niveles mundiales. Ese nivel —alegan los empresarios— podría ser accesible si se quitasen del esquema los sectores que exigen una *superprotección* y se renunciara a integrar todo el espectro industrial. La polémica seguramente arrearará en los próximos días.

Después el documento pasa a considerar el régimen arancelario: aquí se busca, una vez perfeccionada la protección efectiva para cada producto, ejecutar una gradual reducción de los derechos de importación. Entre el farrago de generalidades hay un propósito interesante: proteger al sector industrial de acciones dumping o de la colocación en el mercado argentino de excedentes de temporada o de otro tipo. En el capítulo dedicado a financiamiento, se propicia adecuar la carta

orgánica del Banco Industrial para ampliar sus bases operativas y abaratar sus servicios. Como para quitar el sueño al presidente de esa institución, se propicia la inclusión entre sus funciones básicas, de la asistencia a programas de reconstrucción industrial, entendiendo por tal "la corrección de las graves distorsiones producidas por décadas de inflación, protección excesiva, tasas reales excesivas de impuestos directos, falta de un adecuado mercado de capitales y falta de madurez industrial".

A continuación le llega el turno a la promoción industrial. También aquí hay una idea plausible siempre, claro está, que se encuentre la manera de convertirla en realidad: crear un régimen único y coordinado que utilice el mecanismo de los precios, el régimen tarifario, el impositivo, los precios de los servicios públicos y algunos incentivos adicionales. Pero no pasan muchos renglones antes que el plan vuelva a caer en un estilo *naïf*: en el capítulo dedicado a la tecnología industrial se declara que es necesario promoverla.

El esquema concluye con un capítulo dedicado al Estado como empresario, al menos inocuo del trabajo. Se propugna una reducción de los precios de los servicios públicos, compatible con el objetivo general de abaratar la infraestructura. Se recomienda utilizar la subvención en caso de requerir el grado de eficiencia de la empresa de servicios o la empresa del Estado, en lugar de aplicar diferencias de protección aduanera.

El programa considera necesario canalizar adecuadamente el potencial de compras del Estado, ya sea para actuar favorablemente en la demanda del sector industrial o para desarrollar y afianzar empresas proveedoras locales o para favorecer la introducción de nuevas tecnologías. Por último, se aconseja reemplazar el actual *Compre Argentino* por la igualación en el tratamiento arancelario de las importaciones que realizan las empresas del Estado, con las del sector privado.

Un análisis completo del trabajo requeriría tocar muchos otros tópicos, algo que seguramente harán las entidades empresarias. Luego vendrá un último tamiz: el proyecto será girado al CONADE, una instancia presuntamente más idónea que la creadora. ♦

MANAGEMENT:

El visitante de Harvard

Es una autoridad internacional en materia de *professional training*; Thomas A. Graves, vicedecano de la Escuela de Administración de la Universidad de Harvard, aterrizó la semana pasada en Buenos Aires para asesorar a IDEA (Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina) en algunos aspectos claves de su proyecto más ambicioso: la Escuela de Administración, un centro de perfeccionamiento que apunta al nivel de posgraduado, y que inició sus actividades en el último trimestre de 1968.

Para Graves, cuya larga trayectoria en Harvard le permitió conocer los centros más importantes de capacitación empresarial que funcionan en Latinoamérica, lo destacable de la situación argentina es que se haya puesto en marcha el proyecto con profesores locales y con fondos aportados por empresas locales. En todos los otros casos —cita como ejemplo a Brasil, Perú, Colombia y Venezuela—, los intentos arrancaron con la ayuda de la AID, y en muchos casos de instituciones como la Fundación Ford, y con el apoyo de profesores extranjeros. "El ideal —dice— es trabajar con profesores locales y programas adaptados a la realidad del país; así los conocimientos recibidos son aplicados con mayor rapidez."

Las necesidades de desarrollo y capacitación empresarial tienen para Graves la misma prioridad en los países más avanzados que en aquellos que se encuentran en vías de desarrollo. En los Estados Unidos o en las naciones más industrializadas de Europa, la complejidad del mecanismo empresarial ha crecido en la misma proporción en que se desarrollaban las propias empresas; en los países en desarrollo, los negocios, entre otros motivos por razón de volumen, no son tan complejos, pero la necesidad de capacitación es la misma; la única diferencia, quizás, es que el problema alcanza a un menor número de gente.

"Entre un país y otro —señala— pueden existir grandes diferencias económicas, culturales o de educación, pero la manera básica de hacer negocios, la forma de tomar decisiones, es igual en todas partes. Las necesidades del *top management* en la Argentina, Estados Unidos, Inglaterra o Venezuela son siempre las mismas."

Según Graves, al *professional training*, en los Estados Unidos, se le acuerda actualmente más importancia que nunca; los motivos: una toma de conciencia total por parte de las empresas en el sentido de que su principal capital son los hombres, y que a éstos es necesario desarrollarlos; además, la explosión de conocimientos ocurrida en el área de administración en los últimos 15 años es similar a la producida en el campo tecnológico, y eso obliga a un permanente esfuerzo de actualización.

"En razón de esto —dice— hay un gran entusiasmo por las carreras de

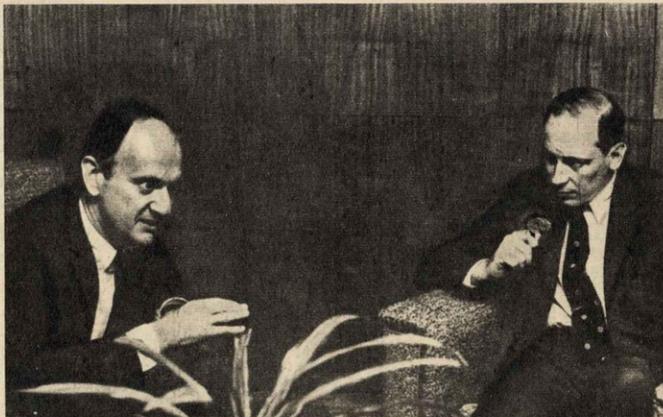
administración a nivel universitario, lo que se hace especialmente visible en el campo de los posgraduados." Reconoce, en cambio, que se registra una pérdida de interés en la juventud por los estudios de tipo comercial en el ciclo secundario, los que son desplazados en procura de una cultura general más amplia.

Los cuatro años que pasó dirigiendo la escuela del IMDEE en Suiza (un centro de altos estudios prolijado por Nestlé) le permiten a Graves arriesgar una opinión sobre las causas de la ventaja que los Estados Unidos llevan a Europa; a su criterio, el *gap* de *management* ha sido más determinante que el tecnológico. "En esto —dice— coincide con la opinión de muchos colegas europeos; ellos comprendieron el problema, comenzaron a trabajar en esa dirección, y ya en Europa están funcionando varias escuelas de alto nivel; la brecha comenzó a cerrarse y el proceso se acelerará en los próximos años, sin ninguna duda."

Graves (45 años, casado, 5 hijos) se confiesa un profesor de vocación; cuando finalizó sus estudios secunda-

clar: hay que tener condiciones pedagógicas para comunicarse con los alumnos y mantenerse en contacto con la actividad, ya sea realizando trabajos de investigación o actuando como asesor de empresas. En Harvard, la solución se buscó por varios caminos: todos los profesores tienen dedicación full-time, pero un buen número de ellos llega a la cátedra luego de una larga actuación, 15 ó 20 años, a nivel de presidente o vicepresidente de empresas importantes.

Este es, precisamente, uno de los problemas detectados, por Graves y Guillermo Edelberg, director de la Escuela de Administración de IDEA, y que puede frenar el despegue del programa de cursos extensos. La escuela se limitará este año a repetir en tres ciclos la experiencia del CIPE (Curso Intensivo para el Perfeccionamiento de Ejecutivos), cuya primera edición se concretó en 1958. Es un programa de tres meses en el cual ejecutivos de nivel gerencial se sumergen 10 horas por día, para profundizar en una media docena de temas que engloban las principales funciones de la empresa.



Primera Plana

Edelberg, de IDEA, con Graves: Para entrenar gerentes.

rios quiso estudiar administración de negocios en la que consideraba la mejor universidad de su país, pero su primera solicitud fue rechazada en Harvard; al año siguiente insistió y en 1949 se convirtió en Master. "Quería ser un hombre de negocios —recuerda— y me incorporé a la compañía Otis; cuando me designaron subdirector de entrenamiento comprendí que mi verdadero amor era la enseñanza." En realidad, no la abandonó más: volvió a Harvard y trabajó 10 años, especialmente en el área de investigaciones; de allí voló a Suiza y luego a la dirección del Centro Internacional para el Progreso del Entrenamiento en Administración, con sede en la Universidad de Stanford. Hace apenas dos años volvió a su *home*, Harvard, ya como vicedecano.

Para él, un profesor de Administración necesita tanto una buena formación académica como un conocimiento práctico de la realidad de los negocios; es un *cocktail* difícil de mez-

El próximo paso es un curso de un año a nivel de posgraduados. "Entre otras cosas —dice Edelberg—, necesitamos más profesores con dedicación full-time; ahora somos cuatro, la dotación mínima sería de siete."

No es lo único que IDEA tendrá que resolver para poner en marcha el segundo proyecto en 1970 ó 1971; según Graves hará falta un mayor espacio físico para oficinas, aulas y biblioteca, y una partida más amplia para tareas de investigación, aspecto que se considera fundamental para la elaboración de ejemplos locales que permitan utilizar el método de casos con su máxima efectividad. "Todo esto hace necesario —dice Graves— el apoyo decidido y continuado de las empresas; sin ellas no puede existir ninguna escuela de alto nivel." Que IDEA obtenga el oxígeno necesario para continuar sus planes, depende en última instancia de quienes deben estar más interesados en su concreción: las propias empresas. ♦ [Raúl H. Sarmiento]

EMPRESAS:

Para vender en Sudáfrica

Es sólo el principio; por ahora el puente aéreo de la South African Airways se tenderá una vez por semana desde Río a Johannesburg. Según Enrique Loncan (39), Embajador argentino en Sudáfrica, "a partir de ahora se abren grandes posibilidades para el comercio; sólo con el establecimiento de una comunicación regular se puede hablar de intercambio".

Loncan, que llegó a Buenos Aires en uno de los primeros vuelos de la SAA, señaló días pasados que la Argentina puede venderle a Sudáfrica máquinas-herramientas, carnes precocidas y trigo, "porque aunque allí obtienen buenas cosechas, periódicamente necesitan importar debido a las frecuentes sequías". Sudáfrica, a su vez, puede ofrecer equipos mineros y su *know how* —uno de los más altos del mundo— en esa actividad; "también —dice— hay allí mucho interés por invertir en ese rubro". La oportunidad parece buena para impulsar la por ahora magra corriente comercial entre ambos países; entre un millón y medio y cuatro millones de dólares anuales.

Según el Embajador, un buen medio para que los sudafricanos conozcan los productos argentinos es la exposición del Rand que anualmente se realiza en Johannesburg; una promoción que Brasil ya comenzó a utilizar con buen resultado: en la última, solamente desde su pabellón y en una sola semana, colocó productos por valor de varios millones de dólares. "Los brasileños —apunta— ya han calibrado las posibilidades de ese mercado, y de vender únicamente productos agropecuarios pasaron ahora a ofrecer industria."

Las metas inmediatas para incrementar el intercambio parecen ser: crear en Sudáfrica una cámara similar a la Argentino-Sudafricana, que ya funciona en Buenos Aires y que preside Pablo Gowland; según él, una buena posibilidad se ofrece a la industria automotriz de partes; "allí, la



Loncan: Sudáfrica está cerca.

proporción de nacional en las terminales sólo llega al 65 por ciento; queda una buena brecha para aprovechar". Instalar un pabellón argentino en la exposición del Rand es otra de las metas: en estos días, Gowland partirá para visitarla, acopiar material y tomar fotografías para impulsar la participación de la actividad privada local. Como paso previo, es imprescindible realizar un estudio de mercado; algo que Loncan anticipa como en vías de concreción, "posiblemente con cierto apoyo oficial". ♦

* * *

• General Motors estuvo en 1968 muy cerca de alcanzar el record de ventas que logró en 1965: sólo 1.6 por ciento menos. Su vicepresidente, H. E. Crawford, anunció que el año pasado la empresa vendió en Estados Unidos un total de 5.265.432 vehículos; más de un 9 por ciento que en 1967. El aumento en las ventas fue profetizado por el presidente de la empresa, James M. Roche, al celebrar el 60º aniversario de GM en setiembre de 1968: "Considerando el fortalecimiento de la economía nacional y la confianza del consumidor, creemos que los pronósticos de ventas de la industria automotriz para 1968 se traducirán en cifras de ventas superiores a las alcanzadas en 1967".

• El motivo del viaje es asistir a la V Exposición sobre Petroquímica y Refinería del 46º Congreso Nacional del American Institute of Chemical Engineers, en Nueva Orleans, Estados Unidos. Allí, Roberto A. Craig, Director de Desarrollo de PASA, Petroquímica Argentina, presentará un estudio sobre hidrocarburos en México, Centro y Sudamérica que comprende las disponibilidades en esa área de los años 1967 a 1972.

• Griensu ha agregado, a su actividad de óptica y fotografía, la ortopedia. El nuevo departamento funciona en el local de la calle Santa Fe 1429; para la atención de sus clientes, la empresa ha incorporado personal técnico especializado y cuenta además con una completa línea de productos.

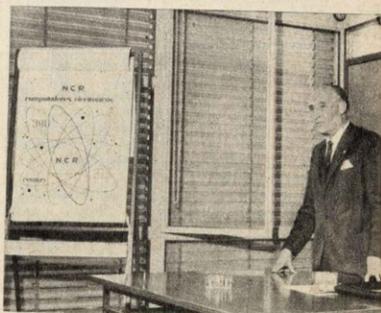
• Ya se habilitó el oleoducto que la firma Compang construyó para el transporte de petróleo producido en el área situada en las provincias de Neuquén y Río Negro; tiene una longitud de casi 28 kilómetros y corre desde el área Pérez Compang hasta la playa de tanques de YPF, en El Medanito, Río Negro; puede transportar un máximo de 6.000 metros cúbicos diarios y la inversión corrió por cuenta de la firma, que actualmente entrega a la empresa estatal 1.000 metros cúbicos por día, cantidad que se incrementa conforme al programa de perforación que Pérez Compang está desarrollando para YPF.

• NCR inauguró hace unos días las instalaciones del nuevo Centro de Capacitación de la Empresa. Enrique Smith, presidente de la empresa, señaló: "La capacitación, la formación intelectual

y el perfeccionamiento constante en todos los niveles de tareas son los medios indispensables para perdurar y expandirse en un mundo que penetra en una transformación tecnológica y científica cada vez más intensa y acelerada". El Centro tendrá a su cargo la formación y desarrollo del personal de NCR; además brindará apoyo a los clientes, en la selección y preparación de operadores, programadores y analistas.

• Es el Director de Operaciones Internacionales de Hunt International, fabricantes de las plumas Signature; William Rocha llegó aquí para visitar las instalaciones que tiene Sheaffers en la Argentina.

• Siam Di Tella proveerá e instalará los equipos electromecánicos destinados a la usina hidroeléctrica "Los Divisaderos", en la provincia de La Pampa. La empresa se presentó a la licitación juntamente con la firma Sulzer Hnos, que proveerá las turbinas hidráulicas y las instalaciones mecánicas auxiliares; la adjudicación totaliza un monto de 596.420.625 pesos.



NCR: Centro de Capacitación.

• Estuvo tres días en Buenos Aires Harry Heltzer, presidente de 3M Minnesota Mining & Manufacturing; la empresa ocupa el 65º lugar entre las compañías más grandes de Estados Unidos y sus ventas mundiales en 1968 ascendieron a 1.400 millones de dólares. Heltzer analizó aquí los planes de expansión de las empresas asociadas: Fadma, Ferrania 3M Argentina y Minnesota Manufactura Mercantil.

• Es una donación de 4.000 semillas de Roble Blanco Americano, la mejor madera para fabricar cascos en los cuales se añeja el whisky. Las importó Destilería Hiram Walker & Sons Argentina con destino a la Dirección de Bosques y Forestación para la siembra experimental. El ensayo estará a cargo de la Estación Forestal de Castelar y se descuenta que la especie, originaria de Norteamérica, se adaptará al suelo y clima argentinos, especialmente en determinadas regiones de la provincia de Río Negro; los expertos calculan que si el ensayo prospera, dentro de algunos años podría iniciarse la fabricación local de los cascos. Solamente Hiram Walker utiliza más de 150.000

cascos importados para el añejamiento de sus whiskies.

- Es el presidente del directorio de Fairchild Camera and Instrument Corporation; C. Lester Hogan visitó en Buenos Aires a los representantes de la División Semiconductores: Berlinieri Electrónica.

- El XIX Congreso de Cooperación Técnica Internacional de Líneas Aéreas se realizó en Madrid organizado por Iberia. Asistieron alrededor de 400 representantes de 60 compañías de más de 40 países. El tema principal de las deliberaciones se basó en los acuerdos de mantenimiento de aviones en común en las estaciones de línea.

- La Red Nacional de Ferrocarriles Españoles inauguró las oficinas de su representación en Sudamérica, situadas en Corrientes 311. Será su titular José Luis Granger y presidió el acto el Embajador de España, José María Alfaro y Polanco.

- Luego de un viaje a Nueva York, regresó el ingeniero Rodolfo Canale, de la firma Viuda de Canale e Hijos. Durante su gira realizó gestiones con diversas empresas interesadas en la importación de bizcochos y otros productos de la línea alimentaria.

- Próximamente arribará al puerto de Buenos Aires la nueva nave Hamburg, que desplaza 25.000 toneladas y cuenta con capacidad para 600 pasajeros, en un nivel de alto confort. Perteneciente a Deutsche Atlantik Line y girada a la Agencia Marítima Delfino, saldrá de Buenos Aires los días 18 de abril y 28 de mayo, con destino a Cuxhaven, con escalas en Santos, Porto Grande, Tenerife y Lisboa.

- En Río de Janeiro se realizó el Simposio Latino Americano sobre Infecciones y Gentamicina, al que asistieron investigadores de todo el continente. La delegación de la Argentina estuvo integrada por los doctores J. M. Albore, César Martínez Meyer, Casimiro Rechinewsky y Senra del Valle.

- Tito González agasajó con un coctel a sus clientes y amigos con motivo de la presentación del nuevo modelo Fairlane, producido por Ford Motor Argentina. Las reuniones se realizaron en los salones de venta ubicados en Bernardo de Irigoyen 1230 y Entre Ríos 1354.

- "Estrella Argentina" es el nuevo nombre del buque tanque oceánico anteriormente llamado "Videna" y que ha sido incorporado a la flota Estrella Marítima de Navegación y Comercio, empresa integrante del holding Shell. Fue construido en Holanda en 1960; posee una potencia de 11.000 hp y puede desarrollar una velocidad de 15 nudos. El desplazamiento con carga alcanza a 46.000 toneladas y la nave será afectada al transporte de petróleo desde las costas patagónicas hasta la refinería Buenos Aires. ♦

cumplimos 24 años y seguimos creciendo

PERLUMEN

Ampliamos los salones de Lavalle del 375 al 371 con 1.000 m² para ofrecer una Exposición más completa de nuestra producción de diseño exclusivo: tabiques y muebles modulares, escritorios, asientos y todos los accesorios para decorar oficinas

Nuestra fábrica propia, con 2.500 m² y modernos equipos, nos permite cumplir las fechas programadas de entregas de nuestras obras, que se incrementaron en un 70% en el ejercicio.

Contamos con más de 100 hombres, operarios, artesanos, técnicos y profesionales, todos especializados en el amoblamiento y decoración de grandes empresas.

Todo ello nos permite seguir afirmando que la nuestra es
"una empresa instalando empresas"
y siempre
colaborando con los profesionales



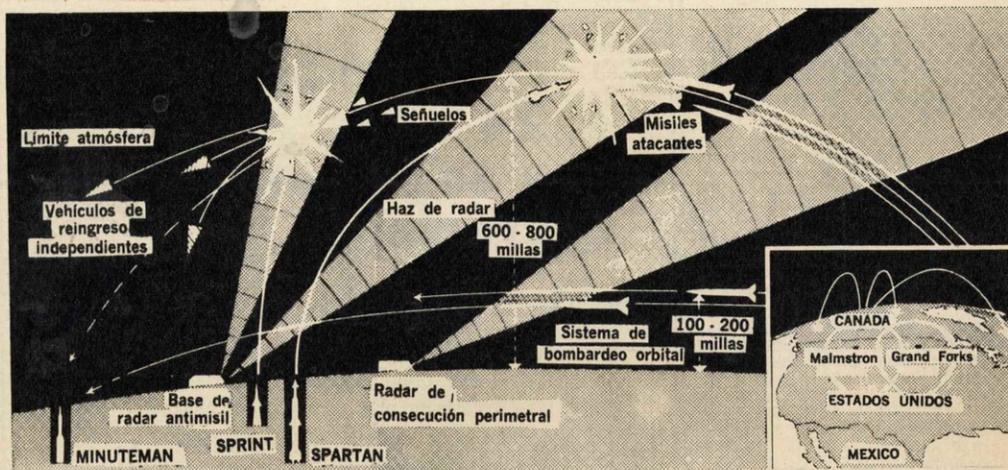
Costanzo y Carmona

Sociedad Anónima Maderera Comercial Industrial Financiera Inmobiliaria

tabiques - muebles - asientos

Lavalle 371-75

Tel. 31-2100-2105-2127-9453 y 17 internos



Salvaguardia en acción: La complicada teoría de enfrentar un ataque teórico.

Cohetería: Salvaguardia de USA aunque no se use

Cualquier ajedrecista experto conoce la sentencia: pesa más la amenaza que la ejecución. Es, también, la norma que parece presidir la intrincada estrategia bélica contemporánea, atrapada entre una tecnología en incansable desarrollo —al que cada uno justifica por el desarrollo de los demás— y presuntos conflictos. Estos, al no descargarse, hacen envejecer a las armas en una paz de bodega medieval.

El Presidente de USA, Richard Nixon, en una conferencia de prensa no alteró, el 14 de marzo, la posibilidad de que los catálogos del futuro se nutran con armamentos que nadie disparó. El proyecto *Salvaguardia* —costo: 5.500 millones de dólares, según las estimaciones previas— tendrá fines exclusivamente defensivos.

El proyecto no difiere demasiado del imaginado hace varios años por la Administración Johnson. "El único cambio significativo —estimó *Newsweek*— ha sido el clima político que lo rodea."

Para atrapar al misil

El Senado no se engaña: sabe que el sistema cubrirá, siempre que no se modifique el presupuesto actual, nada más que dos bases situadas en Montana y Dakota del Norte. Para defender eficazmente todo el territorio norteamericano de los misiles soviéticos —los más acabados de cuantos poseen los probables enemigos— haría falta una inversión diez veces mayor: alrededor de 50 mil millones de dólares.

El *Safeguard* es un complejo de dos radares con funciones diferentes y dos misiles unidos por un sistema de

computación y comunicaciones. El PAR (Radar de Consecución Perimetral) es capaz de otear desde más lejos a los misiles enemigos con el patrullaje constante del cielo; su rayo electrónico se las arregla para descubrir objetos en un radio de 1.500 millas. Si detecta ojivas amenazantes para USA, el PAR se conecta automáticamente con un segundo sistema de radar, el MSR (Radar de Ubicación de Misiles). Aunque no tiene el alcance del PAR, el MSR compensa esa limitación con un paladar exquisito: cada uno de sus cuatro lados está cubierto por pequeños radares individuales que le permiten denunciar con precisión a los objetos voladores. Tanta sutileza es imprescindible: no sólo deberá distinguir entre verdaderas bombas y señuelos despistados, sino también orientar a los interceptores norteamericanos hacia el punto exacto donde deberá producirse su destrucción en el espacio.

La clave es interceptar a los intrusos tan pronto —y tan lejos de USA— como sea posible. En primera instancia, la computadora envía a Spartan un misil de largo alcance capaz de frenar a las ojivas enemigas mientras estén fuera de la atmósfera y a 400 millas de distancia. En la vaciedad del espacio, donde la potencia de una explosión se vuelve insignificante, los Spartan vomitan chorros de rayos X que dañan los controles electrónicos de reingreso del vehículo enemigo.

Es posible que las ojivas puedan eludirlo; entonces el *Safeguard* apela a un artillero antes de lanzarse otra vez a la carga: espera hasta que los proyectiles entren en la atmósfera terrestre. Como un filtro, la atmósfera

retrasa a los objetos de poco peso (presuntamente señuelos desorientadores) mientras que las piezas de más peso —las que llevan la carga mortífera— avanzan. A los 35 mil metros de distancia de su objetivo, el *Safeguard* despacha a SPRINT, un misil de intercepción más pequeño (9 metros de alto) entrenado para cometer su homicidio dentro de la atmósfera: dispara simultáneamente explosiones, calor y radiación.

Esta gimnasia —según los expertos— será implantada para defender a Washington y a las fuerzas estratégicas asentadas en 25 estados norteamericanos. La intención es proteger a los 500 Minuteman —el cohete balístico intercontinental terrestre más importante de USA— enterrados en silos cerca de la Base Malmstrom de la Fuerza Aérea (en Montana) y en Grand Forks, Dakota del Norte.

¿Será efectivo el sistema? Es probable que la cuestión se siga discutiendo aun después que el proyecto *Salvaguardia* sea reemplazado. No hay forma de saber si los misiles de intercepción son capaces de sortear las cortinas de humo, los señuelos y la posibilidad de encontrarse con muchas ojivas al mismo tiempo. Las computadoras, además, no son capaces de prever algo para lo que no han sido instruidos. Pero ¿es que alguien está instruido en las alternativas de una guerra de cohetes? ¿Pueden conocerse y neutralizarse los progresos técnicos del enemigo?

Parece imposible responder, por ahora, a estos interrogantes. Y, también, que alguno de los bandos se arriesgue a la experiencia. ♦

EDULCORANTES:

Huracán desde el azúcar

Este año, 1.087.000 toneladas de azúcar no serán utilizadas en USA. El año próximo, la cifra del desecho ascenderá a casi un millón y medio de toneladas. Aprobados a comienzos de la década del 60 por la FDA (Food and Drug Administration) los edulcorantes sintéticos, inmiscuidos al principio sólo en el café, han abrazado una rauda carrera industrial.

La sacarina —descubierta en 1879; usa consume 1.500 toneladas— fue el primer edulcorante sintético; un resabio amargo y la prevención frente a los artificios la confinó al cajón de los medicamentos. De allí iba a sacarla, paradójicamente, un ingeniero similar pero cuya característica más notable es que no presenta ese metálico amargor. Los ciclamatos, hallados en 1937 y culpables, desde entonces, del boom de la dulzura artificial.

Al principio se trataba, no más, de la pequeña manía de rechazar el azúcar, hurgar los bolsillos en busca de un esotérico estuche y echar la dosis. Ese gesto es ahora sobrepasado por la industria del edulcorante, una manera de ingerir ciclamatos sin querer. En 1961, en Estados Unidos, un millón y medio de gaseosas eran endulzadas artificialmente. Según el Departamento de Agricultura de ese país, la cifra habrá crecido, en 1970, hasta los 850 millones, aproximadamente.

Las encuestas demostraron que el 58 por ciento de los consumidores recibe a los ciclamatos bajo la forma de gaseosas y un 46 por ciento recurre a ellos para suplir el azúcar. El 17 por ciento de los ciclamatómanos —entre tanto— intenta conservarse delgado: en cambio, el número de quienes deben tomarlos para soslayar la obesidad dobla a lo de los prudentes.

La FDA es el organismo estatal más importante de Estados Unidos (y, probablemente, del mundo) en problemas de nutrición. Inquisidor de la thalidomide antes de que se divulgaran sus estragos, goza de una merecida fama de rigor. Para permitir la salida de los ciclamatos al mercado se basó en la presunción de que estas síntesis eran totalmente inertes y que el organismo no las metabolizaba.

El año pasado, conmovida por un respetable número de protestas científicas, la FDA encargó un informe a la Academia Nacional de Ciencias y al Consejo Nacional de Investigaciones. Con sus resultados a mano decidió que los adultos debían restringir a 5 gramos su consumo diario de ciclamatos. La especificación *sin límites* desaparición de todos los envases.

Hace dos años, el *Food Additives and Contaminants Committee* (Comité de Aditivos y Contaminantes Alimenticios) de Gran Bretaña realizó, por especial encargo del Ministerio de Agricultura, estudios en profundidad de los edulcorantes. Terminó aconsejando sólo 50 miligramos de ciclamato, por kilo de peso, y recomendó investigar:



Las minúsculas claves del mal.

- Reacción en animales al cabo de 60 meses de adición.
- Carácter toxicológico completo de la ciclohexilamina —derivado metabólico de los ciclamatos—, estudiado sobre el metabolismo del hombre y de las ratas.
- El espectro metabólico completo de las reacciones del ciclamato. Los dos últimos puntos prevén de 3 a 5 años de investigaciones.

Al mismo tiempo que el Food divulgaba tantas preocupaciones, el Subcomité de Farmacología inglés especificó: "Cinco de cada 40 personas que ingirieron ciclamatos durante dos días, excretaron sólo un 0,8 por ciento de la dosis bajo la forma de ciclohexilamina (sustancia tóxica); cuando la dieta se prolongó 17 días, el porcentaje de ciclohexilamina ascendió al 7,5 por ciento. En consecuencia, la dosis que se prescriba a un adulto no ha de exceder de un gramo y medio diario". Es un gramo de azúcar más en contra de los endulzantes, pero no el único.

En el *Annual Review of Pharmacology* (1964), los investigadores G. Sam-

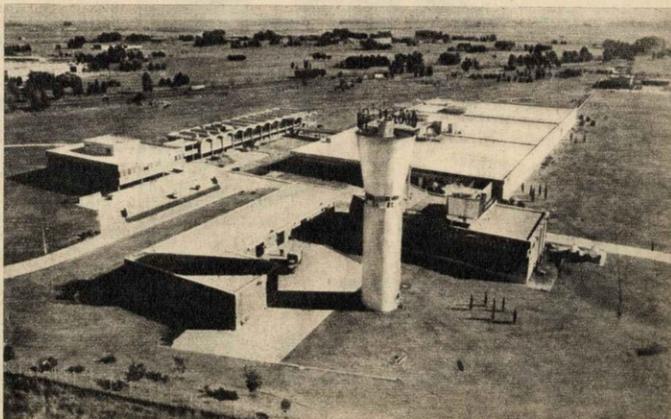
ter y J. Berryman, afirmaron que los ciclamatos producían alergia. Lo que no pudieron comprobar es que fueran metabolizados.

En Francia, la campaña estuvo en manos del doctor Georges Truhaut, titular de Medicina Legal de París, quien —luego de presidir los coloquios de una decena de investigadores— influyó para que, al menos en su país, no puedan consumirse edulcorantes sin prescripción médica. Algo así buscaba el doctor Frederick Coulston (Instituto de Patología y Toxicología Experimental del Colegio Médico de Albany) de Nueva York, cuando declaró a la prensa: "El consumo debería estar limitado a personas que realmente precisan eliminar el azúcar. Hay que evitar el empleo indiscriminado".

Como ocurre siempre, otro inquieto —con pergaminos tan notables como los de cada fiscal— se convirtió en defensor de los ciclamatos: se trata de Frederick Satte (de la Escuela de Nutrición en la Facultad de Medicina de Harvard), para quien "no existe relación directa entre los efectos dañinos verificados sobre ratas y los que pueden afectar a un ser humano".

Una tableta de endulzante artificial contiene 50 miligramos de ciclamato. La FDA recomienda que el consumo —para un chico de 30 kilos de peso— no exceda de 1,35 gramos. Para llegar a esa cantidad debería tragar, en un mismo día, 25 tabletas. Claro que una gaseosa en botella chica contiene cerca de un gramo de ciclamato. Tres por día bastan para que el chico haga trastornos similares a los sufridos por cobayos.

Una investigadora advierte: "Se está estudiando actualmente la toxicidad de un metabolito del ciclamato, la ciclohexilamina; la inquietud reside en que no siempre se encuentra esta sustancia, y como a veces no se halla, siquiera, el ciclamato en la orina, se ha pensado en la posibilidad de que se forme otro metabolito, la diciclohexilamina, que según los trabajos oficiales soviéticos, sería cancerígeno. Además, el hombre consume ciclamatos en forma masiva desde 1963, apenas; se dispone de poca experiencia".



Laboratorios: Un amargo ataque que los involucra a casi todos.

Quando en 1879 los expertos Ira Remsen y Carl Fahlberg se impregnaron de un sabor 425 veces más dulce que el azúcar al manipular sacarina, el campo de la artificialidad quedó abierto. Recién en 1944 los químicos Andrieth y Sveda terminaron de perfeccionar el ácido ciclámico (los ciclamatos) treinta veces más dulce que el azúcar, de rápida disolución y exento de amarguras. Es más: la sospecha de que la sacarina fuera responsable de agredir al riñón y a la vesícula terminó de imponerlos.

Todo fue bien hasta que se halló la famosa ciclohexilamina, es decir, la prueba de que los ciclamatos eran metabolizados. Apenas si el 30 por ciento de los consumidores serían capaces de eliminarla (por vía urinaria); los restantes estarían expuestos a consecuencias genéticas similares a las que provoca el gas de mostaza, ciertos herbicidas o el lisérgico: disolución de cromosomas, por ejemplo. La distorsión puede afectar tanto las células reproductoras como para producir descendencia con notorias deformaciones.

Un congreso de genetistas (reunido en Tennessee, USA), en 1966, denunció el peligro y provocó no sólo una nueva investigación de FDA sino un rosario de prospecciones complementarias. Una, acusó a las perseguidas sustancias por dermatitis novedosas e indóciles. Así, la legislación francesa terminó por circunscribirlas al rubro químico de medicamentos, echándolas de todo alimento.

La contraofensiva de los laboratorios fue inmediata. Reconocieron que sus



No hay nada dulce bajo el sol.

ciclamatos "disminuyen la consistencia de las heces; el efecto que vulgarmente denominamos diarrea", pero que la contrariedad sería advertida "en el fresco con el que los productos salen a la venta".

Como era previsible, la agresión más virulenta partió de un grupo investigador de la *International Sugar Research Foundation*, un trabajo exhaustivo sobre el tema. Sus responsables (la doctora Susana R. Kruglicoff —argentina— y los doctores Paul O. Nees y Philip H. Derse) bombardearon la dieta de indefensos cerdos y ratas.

Los resultados suenan espectaculares. A partir de la investigación azucarera, los ciclamatos acumulan impresionantes cargos en su *dossier*; provocarían la siguiente batería de males:

- Disminución del crecimiento, asociada a un creciente consumo de líquidos y alimentos.
- Descenso de crecimiento en la masa muscular y tejidos subcutáneos.
- Anomalías en la reproducción y el metabolismo (aumentaría el consumo de oxígeno y la función tiroidea).
- Los tejidos de cobayos alimentados con ciclamatos exhibieron mayor incremento de sodio, cloro y agua que los de animales testigo.
- Las crías de ratas *ciclamateadas* haría notables cuadros de ansiedad.

Como si esto fuera poco, los cruzados del azúcar se metieron en una cárcel de Nueva York y reclutaron voluntarios. Los imprudentes pagaron su osadía con diarreas y un aumento del metabolismo basal con la consiguiente captación exagerada de yodo radiactivo, y casos de rotura de cromosomas.

En definitiva, los minúsculos endulzantes aparecen como el más amargo enemigo de la humanidad. Pero el juez que deba fallar en el caso no puede olvidar que las ratas y las investigaciones aisladas sirven para testear un producto, no para agotarlo; que las dosis usadas en investigación superan, muchas veces, a la que un hombre puede consumir en toda su vida y, finalmente, que la mayor parte de los compuestos químicos engendrados por la farmacología no fueron sometidos jamás a un ataque tan sistemático y riguroso. Y poco dulce. ♦



Oscense

ESTE PARA ESTE INVIERNO

ABRICOAT - AUTCOAT - DUX - SPORTCOAT - PANTALON OSCENSE

REVISTA DE PSICOANALISIS

editada por
la Asociación Psicoanalítica Argentina
nº 3/4

conmemorando su 25 aniversario

ANGEL GARMA: Traumas o satisfacciones de deseos en la génesis de los sueños. / MARIE LANGER: El analizando del año 2000. / ARNALDO RASCOSKY: Notas clínicas sobre el aborto y su trascendencia en el progenitor masculino. / P. J. VAN DER LEEUW: Sobre el desarrollo de la teoría freudiana. LEON GRINBERG: Sobre el acting out en el proceso psicoanalítico. / RODOLFO AGORIO: Algunas consideraciones sobre la idealización. / NORMAN B. ATKINS: El mito de Edipo y la adolescencia. / VIRGINIA LEONE BICUDO: Mito, instinto de muerte y regresión en el proceso analítico. / JOSE A. INFANTE: Algunas reflexiones acerca de la relación analítica. DANIEL LAGACHE: Acting out y acción. / S. LEBOVICI y M. SOULE: El aporte de los psicoanalistas a la psiquiatría infantil. BERTRAM D. LEWIN: Un detalle de la escena primaria. DONALD MELTZER: Tiranía. / WALDEREDO ISMAEL DE OLIVEIRA: Transferencia, interpretación y vicisitudes de la fantasía. / ROBERTO PINTO RIBEIRO y DAVID ZIMMERMANN: Notas sobre la contratransferencia. / ROBERT A. SAVITT: El análisis de un científico. / EMILIO SERVADIO: El psicoanálisis en Italia. / RICHARD F. STERBA: El psicoanálisis en un mundo de cambio. / D. W. WINNICOTT: La interrelación en términos de identificaciones cruzadas. / ELIZABETH R. ZETZEL: Represión de la experiencia traumática y proceso de aprendizaje.

370 págs. \$ 2.000 / Solicítela a su librero

Distribuye

Editorial Sudamericana S. A.

Humberto 19 545 - 30-7518

SE PERMITE ESTACIONAR EN EL CENTRO

En SAN MARTIN 130, entre Bartolomé Mitre y Cangallo.

Usted puede tener, las 24 horas, lugar para estacionar en el centro de la zona bancaria y financiera, sin perder un minuto de tiempo. Adquiera, con grandes facilidades de pago, su cochera individual en el garaje del edificio de oficinas más completo e integrado de la ciudad.

- 5 amplísimas plantas destinadas únicamente a cocheras individuales.
- Entrada y salida sincronizada por San Martín y por Bartolomé Mitre.
- Subida y bajada por rampas dobles independientes.

Y todavía más:

- Un amable chofer conducirá su automóvil hasta su cochera, mientras usted ya está llegando a su lugar de trabajo.
- El servicio auxiliar mecánico, de gomería, engrase y lavado se ocupará de su coche para que usted se despreocupe.

Vale la pena consultarnos.

Y si usted piensa instalar su nueva oficina, reserve con tiempo su comodidad en plantas de 115 a 515 m² en el mismo edificio de su cochera.

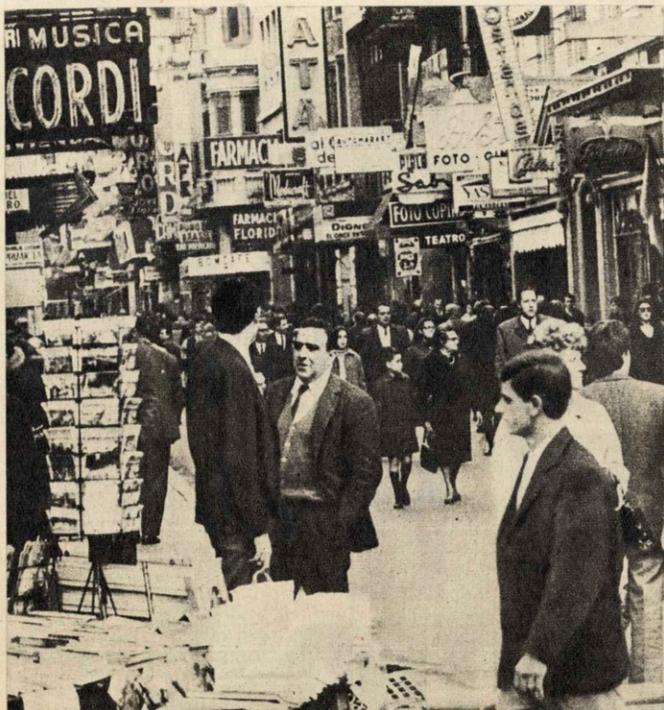
Plazo fijo de entrega: Septiembre de 1969.

Vende:



LANUSSE Y CIA.
SOCIEDAD ANONIMA

San Martín 232 piso 6 Tel. 45-6061/65 - 46-2994



Primera Plana

Cartelones abigarrados, mercachifles y veredas: Demasiado estorbo.

La ciudad: Más Florida que nunca

Yo me parezco un poco a esta calle Florida / tan alegre a la tarde y tan triste de noche / Un agente aburrido, un poeta y un coche. Alguna vez —al regreso de un paseo solitario—, Baldomero Fernández Moreno estampó esos versos. Florida conserva todavía aquella característica: es el itinerario preferido para las caminatas porteñas. Después de una agonía incierta, perdió —al menos para los comerciantes y la Municipalidad— los ribetes elegantes que la distinguían.

Ahora, la Comuna y la Asociación de Amigos de la Calle Florida, conjuntamente, intentan detener el deterioro. Es más: los ambiciosos planes pretenden metamorfosear la fisonomía de la arteria hasta convertirla en un paseo modelo. "Queremos hacer de esa calle lo que fue en una época —sintetizó Héctor Fernando Guevara, 47, Secretario de Gobierno de la Municipalidad—, un motivo de orgullo para los argentinos, y de admiración para los extranjeros."

El Operativo Florida, como se lo bautizó en los feudos del Intendente Iricibar, uno de sus más fervorosos propulsores, lleva ya algunos meses. En agosto del año pasado, después de dos recorridas que el municipio practicó con resultados desalentadores, 40 ins-

pectores municipales se ensañaron en una campaña que abarcó galerías y vía pública. Detectaron 113 infracciones, y labraron 68 actas por falta de comunicación de actividades, 12 por carencia de libreta sanitaria, 10 por ocupación indebida, 6 por falta de higiene y 3 por ventas ajenas al rubro.

A pedido de los comerciantes, la Intendencia celebró, entonces, el pacto: "Trabajar en común para dar una nueva forma a la calle y embellecerla". Al poco tiempo afloraron las primeras ordenanzas.

Una nueva y gloriosa versión

"No se podrá colocar cualquier letrero —alerta Guevara—, sino que todos deberán ser aprobados por la Dirección de Arquitectura municipal, y reunir determinadas condiciones de tamaño, forma y luminosidad." Las restantes disposiciones también se desvelan por la estética. De ahora en más —habrá un plazo perentorio—, no podrán faltar vidrieras en ningún negocio; una medida lapidaria para las librerías "de viejo" y las disquerías, que tiene como único fin "impedir que la mercadería esté expuesta casi sobre la calzada, y lograr que la gente

tenga que entrar al local para ser atendida".

Los ediles llegaron, incluso, a modificar el Código de Edificación: para evitar que Florida se convierta en una calle bancaria, el capítulo "usos permitidos" no consentirá que se erija en ella más de un banco por cuadra, con un frente máximo de 10 metros.

A pesar de las precauciones legales, sin embargo, nadie sabe exactamente cuál será el nuevo semblante que acreará el maquillaje. Uno de los proyectos aconseja eliminar las veredas y entronizar a los quioscos en medio de la calle. Otro —"Buenos Aires puede darse el lujo de tener flores todo el año"— imagina un gran jardín en Florida y Charcas, donde ahora sienta sus reales el monumento a Esteban Echeverría. Una tercera propuesta es más audaz: pretende dotar de esculturas y arboleda a los dos baldíos existentes (uno entre Corrientes y Lavalle y otro el del Jockey Club, en Florida al 500). Algunas versiones señalan a la fuente de Lola Mora —actualmente en la Costanera Sur— como la indicada para engalanar al antiguo predio del Jockey.

La demora de la decisión tiene un solo motivo: "Estamos apurando a la Asociación de Amigos —explica Guevara—, para que nos presente su proyecto definitivo. Todavía no está aprobado nada de esto".

De todos modos, el primer paso hacia la transfiguración total ya está dado y derrama sinsabores sobre un puñado de personajes claves de la calle: los vendedores ambulantes. Entre el 7 y el 9 de enero pasado, un pelotón municipal, más un manojito de vigilantes, clausuró —y en algunos casos retiró— los pequeños quioscos de voceadores de guías y planos. Las protestas del público ante los desalojos centuplicaron el rumor de los habituales vozarrones. Fauna típica —aunque contemporánea—, los nómades eran la versión moderna de los personajes que, tiempo atrás, compartían Florida con Bartolomé Mitre, Eduardo Wilde, Carlos Pellegrini y Lucio V. Mansilla (famoso dandy). Algunos recuerdan, todavía, a Giglio, "el saludador", que todos los días de 14 a 18 repartía sus buenas tardes en la esquina con Viamonte. También a Tarabul —que discursaba con palabras esdrújulas exclusivamente— y a Candelario, famoso por ser la vívida imagen de John Bull.

"Pero —justifican las razones oficiales de Guevara— la existencia de los vendedores ambulantes es incompatible con la nueva estructura. Si de alguna forma se ha afectado su libertad de trabajar, es porque ellos afectaban la libertad de los comerciantes al instalarse ante sus vidrieras."

María de Buenos Aires

"Me llamo Josefina Antonia, pero como es muy feo me lo cambió por María, simplemente María, como en la televisión. Esa que lo hace me copió a mí: yo se lo dije a Carrizo en un reportaje y eso fue antes de la novela."

Josefa Antonia C. de Wagener, 45, 5 hijos, es la vendedora más antigua y popular de Florida; durante 26 años —desde los 19— pregonó sus mapas,

planos, guías turísticas y leyes en la esquina con Cangallo. Desde fines del año pasado, la ordenanza N° 13508 la deportó, junto con siete colegas, a otros puntos de la ciudad.

"Yo soy la más conocida de todos —se lamenta María—, y ahora soy la más perjudicada." Es cierto: algo más de dos décadas de trabajo, le bastaron para convertirse en una auténtica fahceta de la ciudad. "Eso de ¡salí la nueva ley! lo inventé yo —vindicada—; me cargaban en todos lados, hasta me imitaban en la radio. También hice cine y televisión: aparecí en la película *Che, Buenos Aires* y me reportearon Mancera, Carrizo y Nelly Raymond. No sé por qué quieren perjudicarnos —razona—; yo le hago propaganda a las leyes; las leyes las hace el Gobierno. Al final le hago propaganda al Gobierno."

Es posible que recite ese impecable silogismo ante el Intendente; ya lo espetó en la puerta de la Catedral, para pedirle una audiencia. "Me la tiene que conceder —sueña—; aquí (Diagonal Norte al 600), no se vende nada. Por eso a veces me corro un poco." Esas incursiones la ubican en la esquina de Florida y Bartolomé Mitre hasta que la severidad oficial la exila nuevamente.

De la vieja colonia trashumante, los especialistas en planos y leyes deambulaban de un lado a otro todo el día; los vendedores de objetos (agujas, novedades), aves de paso, según sus pares, ya no se encuentran por ninguna parte (muchos los imaginan en colectivos y subtes). Los "puestos turísticos", que mercan postales, banderines y guías, no tuvieron mejor suerte: uno de ellos se corrió a la calle Córdoba —a media cuadra de Florida—, y el otro a Tucumán, casi en la esquina con San Martín. "Nuestra clientela era extranjera —se quejan sus dueños—, acá vendemos poco y nada."

No todos los desplazados de la calle, (así la denominan) se conducen solamente por ganar menos. Luciano Fernández, 52, dos hijos, "El feo que lustra lindo", como reza su cajón de lustrabotas, esgrime razones sentimen-

tales. "No comprendo esta medida —se entristece—, porque el público necesita de mis servicios para dar un pase brillante por Florida." Instalado en Córdoba 633, desde el pasado 22 de febrero, su trabajo disminuyó en un 50 por ciento: los habituales clientes no lo han localizado todavía. "Aquí no voy a lustrar tanto —dictamina—, porque en esta avenida camina la gente que trabaja. En Florida tenía clientes que paseaban: no se puede pasear sin zapatos brillantes."

La razón de los diarieros

"Actualmente —tranquiliza el funcionario Guevara— existe la misma cantidad de quioscos que antes (23 en total); se han reubicado algunos porque generaban conflictos con los comerciantes. Queremos que los quiosqueros y los dueños de negocios sean amigos y no enemigos."

Las ordenanzas 23701 y 23888, ambas de 1968, se dictaron —en consulta con las organizaciones gremiales interesadas— para lograr un ordenamiento adecuado. Se trataba de impedir que los puestos tapan las vidrieras y hostigaran el tránsito. Pero se respetó el derecho de "parada", adquirido —desde hace muchos años— por los canillitas. Se redistribuyeron las ubicaciones, e incluso se previó la reducción del tamaño de los quioscos (hay un plazo hasta el 1° de octubre próximo para adoptar la nueva estructura).

Tantos afanes no parecen desatar la gratitud de los afectados. "Estamos en capilla —musitó un veterano—, con un permiso precario: nos pueden echar en cualquier momento". Otro acusó: "Para mí el que me quiere fletar es el dueño del negocio que tengo atrás. Dice que le tapo la vidriera: mentira; yo me pongo justo en el cordón de la vereda".

A su manera, el canillita de Florida al 300 definió la situación: "Estamos con la espada de Damocles sobre la cabeza —protestó—; tenemos plazo hasta el 3 de mayo para instalar los

templetes con los nuevos tamaños. Son chicos, insuficientes, pretenden que tengan sólo tres metros de ancho por dos de largo". Esa vehemencia contrasta con la despreocupada serenidad de Vidalvina Pérez de Lima, 57, viuda y ciega que vocea *Crónica* y *La Razón* al 200 de la calle. "Yo estoy conforme —suspira—, la gente se compadecede de mi desgracia y compra. No sé nada de esos líos; todos me saludan y me llaman abuela."

Los canillitas son los únicos sobrevivientes de la *razzia*, y pueden señorear todavía por Florida. Hay una excepción a la regla: Leonardo Peruschek, 76, soltero, un yugoslavo con 46 años de residencia en el país, que desde hace 30 vende "ballenitas" frente al Centro Naval, en la esquina de Córdoba. Sus antecedentes —que el rotograbado de *La Prensa* resumió en 1964— lo libraron del rigor de las ordenanzas. Campeón de lucha grecorromana en su país, llegó a medirse, en Buenos Aires, con Luis Angel Firpo, Ferrara y Cápulo. Más adelante trabajó como chofer de Joaquín Anchorena, Manuel Padilla y del Coronel Urquiza. Después, fue escolta personal del General Uriburu, cuando era presidente de la República. Una enfermedad nerviosa lo dejó ciego en 1938: desde entonces su figura de 1,90 de estatura y 90 kilos, tocada por un fatigado sombrero Orión, pregona su mercancía toda la semana.

Peruschek contó también con una ayuda. "Hablé con el Almirante —confesó un florista vecino mientras señalaba el Centro Naval—, y entonces lo dejaron." Es posible que ese puesto sea lo único que quede incólume ante el afán quirúrgico de la Municipalidad.

En toda su historia, Florida acumuló más que nada cambios de nombre (se llamó alternativamente San José, Unquera, De la Florida, Del Empedrado y Del Perú); ahora, la reforma amenaza con ser drástica. "Sabemos que algunos intereses van a ser afectados —reconoce Guevara—, pero creo que la Nueva Florida perjudicará a unos pocos, y, en cambio, toda la ciudad estará orgullosa de ella." ♦



El feo: Lo lustraron.



María: Salió con la nueva ley.



Leonardo: El último quedará.

Primera Plana

MODA:

Las coartadas del sexo

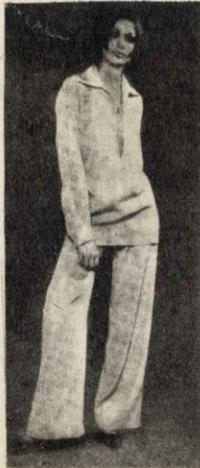
Hace quince días, cuando se presentaron —en París— las colecciones de alta costura, el semanario francés *L'Express* (asociado con *Primera Plana*) invitó al desfile de Yves Saint-Laurent a Henri Lefebvre, profesor de Sociología en la Facultad de Nanterre, autor de una Sociología de la vida cotidiana y fundador de una editorial sobre temas de Moda y Cultura. Estos son los resultados de su informe:

Según Lefebvre, la moda es el ritmo de los tiempos modernos: "Cuando se descifra la vida cotidiana —explica— se observa que los tiempos naturales, políticos, económicos, componen las cadencias de la sociedad actual tanto como las noticias policiales. La aventura de mayo o el drama de Cestas tienen, es evidente, una resonancia ocasional, pero no tienen otra incidencia cíclica sobre la vida de todos los días. Solamente la moda conserva esta influencia y la ejerce por ciclos, respetando las fechas perpetuas de las colecciones de verano y las de invierno, el período del blanco y la época de las liquidaciones, de las compras de vacaciones y las ofertas de temporada".

La publicación esta semana de fotos de colecciones (autorizadas después de un mes de cuarentena), en todos los diarios del mundo, demuestra de un modo sorprendente esta teoría universitaria. Sin embargo, en 1969, la alta costura no anuncia revoluciones. El efecto de novedad en la moda, provocado por elementos que no son nuevos, es, este año, todavía más evidente. Un efecto que, como lo demuestra Roland Barthes en su ensayo *Sistema de la moda*, se convierte en el producto esencial del poder de consumo. "A fin de cuentas —escribe—, la moda se resume en su principio elemental en el hecho de que el ritmo de compra es superior al ritmo de los usuarios."

La próxima temporada no escapará a la regla. Poco importa que este año los sacos sean todavía largos, las faldas plisadas y los tapados entallados y clásicos, los zapatos blancos o charolados, que el largo de los dobladillos se mantenga estacionario y los diseñadores de los jerseys o *crêpes* de *Chiné* sigan inspirados en la pintura moderna. Es la trilogía del pantalón, la indecencia y el accesorio lo que cuenta. Esta trilogía, en la próxima primavera, será la verdadera revolución del paisaje urbano.

En invierno, después de algunas tentativas más o menos felices, el pantalón se instaló en la vida cotidiana y circula legalmente, sin molestar a nadie, por las calles, en las oficinas, en el teatro y en las comidas (solemnas o no). Para Henri Lefebvre, el pantalón que él juzga "duro y ascético" simboliza la neutralidad de sexos: "Ya no se opone más el masculino al femenino; las cosas se reducen al estado neutro", que es el de la juventud. Y, si son sobre todo las mujeres las que contribuyen a esa operación de uniformización, es simplemente, teoriza R.



L'Express

Pantalones, velos, audacias: Para someter el cuerpo.

land Barthes, "porque la prohibición social excluye la feminización del hombre más violentamente que la masculinización de la mujer".

A esto se agregan las leyes desconocidas —y fantasiosas— de la lógica en las vestimentas. El pantalón no hace más que compensar los excesos de las minifaldas que se había intentado "equilibrar" inventando los *collants*. Por otro lado, se extiende el panorama de la elección de ropas femeninas y crece la superioridad evolutiva de la mujer con respecto a los hombres, que, al menos en Occidente, no usan faldas.

Que las mujeres invoquen cualidades llamadas funcionales del pantalón para usarlo y adquirir esa nueva libertad, hace sonreír a todos los expertos en ciencias humanas. Ellos saben bien que no es más que una coartada para no sentirse culpables, para borrar el complejo de frivolidad. Como memoria Barthes: "Se justificaba en 1830 el uso de la corbata en nombre del confort y la higiene". Ya se sabe, la moda (que las mujeres imaginan como una diosa saludable) es tirana y egocéntrica: "Ella trata al cuerpo de las

mujeres —dice Lefebvre— como a un material; no las viste para realizar sus valores. Al contrario, las neutraliza en provecho del vestido, lo único que cuenta; permite que las mujeres, ya sean pequeñas y gorditas, o grandes y alargadas, pierdan su personalidad para identificarse mejor con la moda".

Hay que desengañarse: no es para valorizar la plástica femenina que este año se multiplican los escotes vertiginosos o las transparencias indiscretas. Hacia falta —según una dialéctica comprobada— descubrir el busto en el momento en que se cubrían las piernas. Quizá sin erotismo, con un cierto pudor, se asombra Lefebvre: "Es Colomba", exclama delante de la modelo desvestida por Yves Saint-Laurent. Y pronostica: "Los senos, después de los muslos —zonas tradicionalmente eróticas—, se demistificarán poco a poco y perderán, así, su carga erótica".

Eso no quiere decir que se suprima el erotismo, sino que se lo transforma y desplaza. "Del cuerpo hacia el accesorio", indica el sociólogo, y agrega: "El poder evocador del busto, de una cadera o de la curva de una pierna disminuye al mismo tiempo que el del adorno o el accesorio aumenta". Por eso los pelos cortos o largos son un signo, como lo son el maquillaje, las joyas que reaparecen bajo formas barrocas en la punta de los dedos, en las orejas o en los brazos; o los pañuelos cargados de colores y sumergidos entre muselinas, los cinturones que se disfrazan hasta convertirse en látigos, y las medias que juegan, principalmente, con los tonos de luz.

Esta moda, cuidadosa del detalle y del accesorio, es también —dice Barthes— una señal de democratización: "Un detalle no cuesta caro: es consagrar una democracia de las pequeñas cosas ante la aristocracia de gustos".

Las mujeres, cada vez más sacrificadas en favor de la ropa, la eligieron para inventar, en esta nueva temporada, una femineidad en el vago terreno de la sexualidad moderna. ♦



L'Express

Sociólogo Lefebvre: Cadencias.

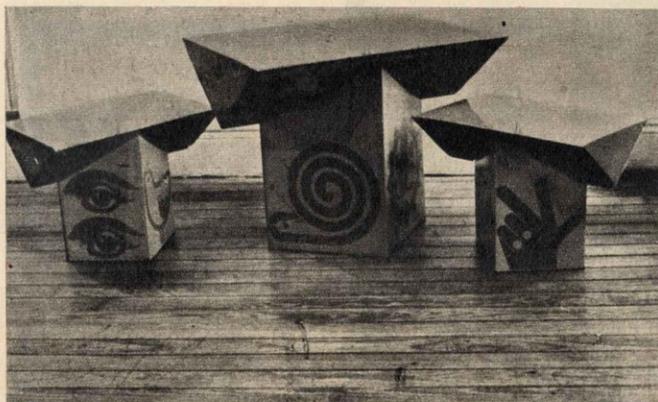
Pobre, pobre Torre de Pisa.

Este año escuchará hablar sólo italiano.
Este año América es el continente.
Donde usted mire hay mil cosas para ver.
Donde usted mire, va Braniff.

- 10 vuelos a Estados Unidos luminoso
- 8 vuelos al Perú enigmático
- 5 vuelos a Chile con mar
- 6 vuelos a Panamá con sol
- 2 vuelos a Paraguay selvático
- 2 vuelos a Bolivia milenaria
- 1 vuelo a Colombia con montañas

América es nuestro continente. Braniff International.

extravagario



Muebles de cartón: Producir en serie para jugar y enseñar.

Minisalón — Mientras los colegiales invadían los supermercados para arrasar con las existencias de lápices, cuadernos y carpetas, los más chicos descubrieron un mueble especialmente imaginado para ellos por la firma Quanti. Ahora, para comer, jugar a las visitas o hacer los deberes, los infantes podrán evitar el destrozo de las sillas y mesas de los mayores. Las tres piezas —una mesa y dos banquitos— se pliegan dentro de una caja de 70x70. Para usar el juego, basta con armar los elementos hasta metamorfosarlos en una mesa de 45 centímetros de altura que sostiene una tapa de 60x65 y dos banquitos de 30x40. La estructura del Minisalón es, básicamente, un cubo en el cual se inserta un prisma de base trian-

gular invertido. El juego está confeccionado en un material apodado kartilón; en realidad, es cartón corrugado de probada dureza con capas de material sintético de color y una mano de barniz transparente. Los diseñadores y arquitectos que integran la firma Quanti se entusiasman con la experiencia de producir el mueble-juguete en forma masiva y proclaman que "en dicha operación se trató de no introducir materiales extranjeros, poner en práctica las posibilidades de la materia prima nacional y hacer vigente el diseño industrial y gráfico en industrias y artesanías ya existentes".

Además, el Minisalón espera trascender hasta niveles que alcanzan el del juego didáctico. Por ejemplo, los chi-

cos pueden armar y desarmar sus muebles —una vez que aprendan a hacerlo de sus padres—; introducir en cada elemento un número es un buen pretexto para las primeras lecciones aritméticas. El uno es el sol, un astronauta, un caracol, el 2 un par de ojos, de patos. Estos dibujos están impresos con la técnica del dibujo fantasma (si no se fija la vista, el motivo se desdibuja). Los colores, naranja, fucsia y verde fuerte, colorean los muebles, que pueden convertirse en asientos para adultos en alguna reunión. Según los responsables, no se corren riesgos de terminar en el suelo: los banquitos soportan hasta 200 kilos de peso, siempre que estén bien repartidos. Se vende en Gigante y Satélite a 2.900 pesos.

Naipes — Para los últimos días de vida al aire libre, nada mejor que los juegos de barajas en una tarde en el jardín o la terraza. El único inconveniente son los vientos que suelen crecer en las tardes otoñales. Los naipes de aluminio —llegados al país hace poco— están garantizados contra los desparpamos habituales. Pueden barajarse con igual facilidad que los tradicionales y son, obviamente, más durables. Con ellos se puede jugar al truco y a todos los juegos que requieran naipes españoles, desembolsando 1.800 pesos por el mazo. El costo baja en 200 pesos si se opta por el de efígies francesas; el mismo mazo, doble, 3.500 pesos. Se los encuentra en dos locales de la Galería de las Victorias: Inés de Portugal y Juana la Loca (Libertad 963).

Cinemanías — Desde que el Teatro San Martín ofrece ciclos de cine en donde se desempolvan films mudos o de la Divina Greta, el grupo de adoradores cinematográficos crece y deglute cada vez más los materiales disponibles acer-

Made in England

Desde hace 70 años, la sastrería Muro funciona en el mismo lugar: Bartolomé Mitre y Maipú. Ahora, la casa ha decidido resucitar algunas viejas modalidades; los trajes de medida serán, nuevamente, confeccionados con telas importadas. Este rubro de especialidades no pretende despreciar a la materia prima nacional: lo que ocurre es que algunos géneros no existen en el país. Tal es el caso del cashmere negro, el pelo de camello o la alpaca para trajes. De Escocia ya han llegado los tweeds con los que se hicieron sacos sport (19.900). El *voile* y el *fil à fil* para camisas viene de Oxford (3.900). Otro producto de calidad indiscutible —cuando se habla de Londres— son los impermeables. Traerlos hechos hubiera recargado demasiado los precios, a causa de los derechos aduaneros; Muro decidió, entonces, importar las toiles (costarán alrededor de 25 mil pesos). Tanta exquisitez tendrá un marco apropiado en la nueva sucursal que se inaugurará en Juncal y Rodríguez Peña. Allí, los elegantes podrán adquirir un sobretodo de cashmere por 60 mil pesos y corbatas de seda natural italiana por 2.900. Para los más jóvenes se editará una línea desprejuiciada; el resto podrá abocarse a las seguridades de los modelos clásicos. ♦





Piedras preciosas: Aquí también.

ca de la vida de los ídolos, sobre todo con las stars de Hollywood. Un clásico en la materia es el libro de Kenneth Anger, editado en francés por Jean Jacques Pauvert en 1959. Los beautiful people locales acaban de descubrirlo y se engolosinan con los ejemplares disponibles. *Hollywood Babylone* (asi se llama) revela misterios y deviste sin pelos en la lengua a los mitos del cine: Carole Lombard, el fabuloso mundo de William Randolph Hearst —el magnate de la prensa y amante de la actriz Marion Davis—, un retrato de Mae West pintado por Dali, el romance de Lupe Vélez y Johnny Weissmuller (Tarzán), los escándalos más sabrosos de las revistas de Gossips (*Confidential*) y un código del pudor hollywoodense irónicamente situado al lado de las cartas de amor de Lana Turner y Johnny Stompanato. Ediciones Mediodía, Galería Calle de las Artes, Maipú 971 (2.800 pesos).

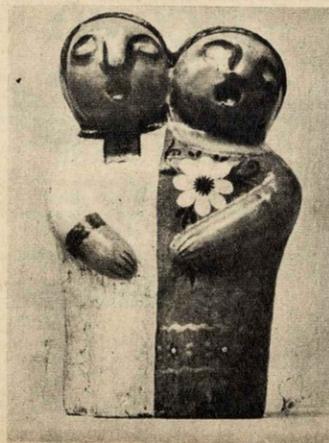
Minerales — Aunque pocos lo sepan, el Río de la Plata es un fértil productor de ágatas (vulgo: canto rodado pulido). No sólo eso: los turistas norteamericanos deliran ante la rosa de Inca, una piedra de ese color oriunda de Catamarca. Esos dos ejemplos inspiraron la apertura de Geo (Galería Embassy Center, Charcas 628), que recopila minerales telúricos de una variedad fulgurante. Los ceniceros confeccionados con rosa de Inca (entre 2 y 12 mil pesos) se codean con anillos y llaveros del mismo material (3.500 pesos). El amatista y el topacio son rescatados en el Río Uruguay. Se cotizan, según la calidad, entre 1.500 y 20 mil pesos. La escoria del silicato de aluminio que se encuentra en Mendoza da origen a la diamantina, una roca liviana y lustrosa —parece recamada en lamé—, bastante exótica ante los ojos profanos. El ónix azul de Salta conmueve a los curiosos y tanta admiración la comparte la seductora malaquita, un humilde carbonato de cobre de la provincia de Catamarca. Todos estos desprendimientos pueden con-



PARLANTE

Es un artefacto con reminiscencias de agentes secretos y espionaje en países exóticos. Sin embargo, el Pocket Memo de Phillips sirve para fines más prosaicos. Concebido especialmente para el registro y reproducción de anotaciones a través del micrófono altavoz, también puede conectarse a los dictáfonos y teléfonos. Funciona a cassettes de diez minutos por pista (20 minutos en total) y el tamaño reducido permite introducirlo en el bolsillo de los cigarrillos: sus medidas son 6,5 centímetros de ancho por 12 de alto y 3,5 de espesor (funciona a batería). El admiculo es, en realidad, un eficaz anotador electrónico de bolsillo, que reemplaza a la libretita y lapicera habitual (Palacio del Grabador, Paraná 483, 29 mil pesos). ♦

vertirse en colgantes, que, según las cantidades consumidas, denuncian la pasión de las argentinas por este tipo de ornamentos. Los más refinados se engarzan sobre las piezas munidas de lapislázuli, bajo forma de tapones de botellas (2.400 pesos), ceniceros (10.500), gemelos y trabas de corbata (entre 5 y 10 mil pesos). Finalmente, también hay un stock de huevos que nada tienen que envidiar a los floren-



tinos (5 mil). El lapislázuli (clorosilicato de aluminio y sodio) es chileno, de la provincia de Coquimbo.

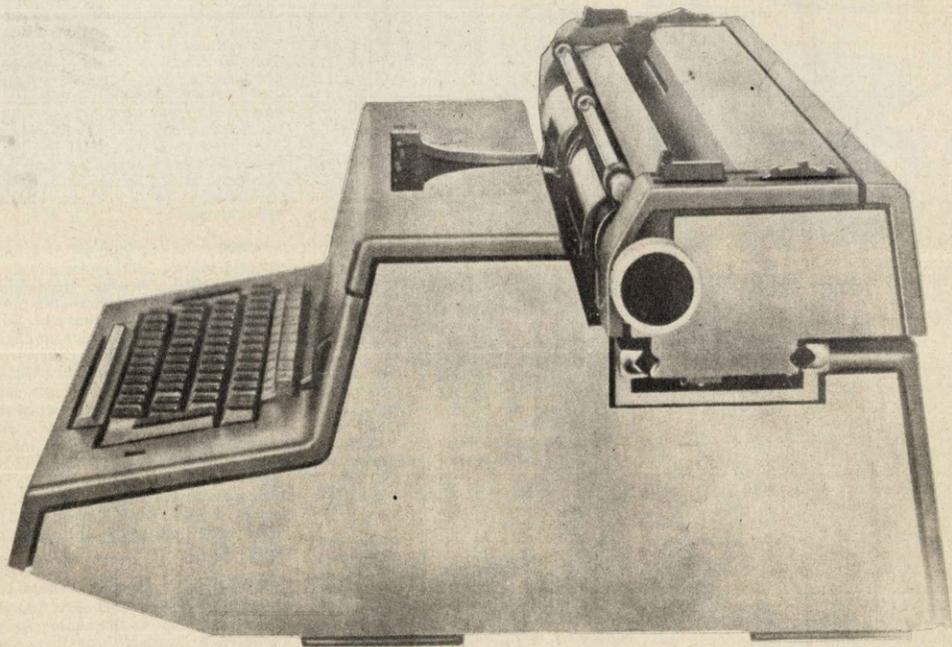
América latina — También ubicada en Galería Embassy Center, la Casa de América se propone albergar a los países del continente por medio de su artesanía. Cuando se abran sus puertas, esta semana, se advertirá que la selección de piezas representativas será cuidadosa y evitará los lugares comunes. Una lechuza de cerámica, fabricada en Tumulá (México), o una pareja de *papier maché*, firmada por un ingenio guatemalteco, comparten los estantes entre esculturas de hierro provenientes de Haití o una hamaca tejida en fibra vegetal de caragatá por los nativos del Chaco argentino. Las piezas más exitosas —la lechuza y la pareja— se cotizan entre 13 y 7 mil pesos respectivamente.

Postizos — La última palabra en la materia son los postizos hechos con fibras sintéticas alemanas. Montados sobre un casquete o una trenchilla pueden alargarse hasta 60 centímetros. Se lavan fácilmente aplicándoles un algodón con solvente. La operación marcado es la habitual: tijeras calientes o rúlers. El único inconveniente es que no se pueden teñir. En caso de haber problemas con el tono exacto del pelo de la usuaria, hay que entregar un mechón de muestra para poder procesar el postizo en las manos expertas de los técnicos de Camelot (Santa Fe 906). Los precios oscilan entre 10.900 y 15.900 cuando estén montados en trenchilla o casquete.

Blancuras — Un buen truco para conservar el blanco de la lencería de nylon es recomendado asiduamente por los franceses. Se trata de una triquifuela doméstica y simple: agregar dos cucharadas soperas de agua oxigenada de 10 volúmenes en el momento de hacer el enjuague. El aspecto niveo y la *souplese* serán recuperados rápidamente. ♦



Desde Guatemala y México: Los artesanos de América latina.



EL MENSAJE ESCRITO ES COMO SU FIRMA

Y usted y su empresa necesitan distinguirse entre todos.
Su correspondencia tiene que tener personalidad, distinción y belleza.
Sólo hay una manera de conseguirlo: con la

OLIVETTI TEKNE

Porque es la única máquina eléctrica que permite:

- Realizar mayor producción dactilográfica.
- Superior presentación de toda correspondencia (prestigio).
- Escribir largas jornadas sin fatiga (productividad).

En el siglo XX y medio, ya no puede simplemente hablarse de escritura a máquina.

Hoy se habla de

TEKNESCRITURA



Olivetti Argentina S.A.

• Pídale en demostración, sin compromiso, por una semana.



Primera Plana

Múltiple Russo: Hacerlo todo.

PERSONAJES I:

Los mil trabajos de Nery

Aterrizó en Buenos Aires —última escala de una gira que incluyó a Perú y Uruguay— con una sola aspiración: disipar fatigas antes de asumir en su país, Venezuela, como Diputada por el estado de Sucre. De regreso, Nery Russo, 45, 2 hijos y 7 nietos, ocupó su escaño parlamentario; es su segunda victoria en la política (animó la campaña que logró el voto para sus compatriotas, en 1946), pero con el flamante cargo corona un *curriculum* apabullante.

Veterana del periodismo —lleva cumplidos 27 años en la profesión—, fundó, una década atrás, el semanario femenino *Ellas*, una revista que ostenta una tirada de 30.000 ejemplares y alberga sus colaboraciones bajo seis seudónimos diferentes. También editó tres novelas y dos libros de poesía, y amenaza reincidir en la literatura con dos volúmenes más que tiene actualmente en preparación.

Pese a todo, se las ingenió para incursionar con éxito por otros terrenos: reconocida como introductora de la pintura moderna en Venezuela —a pesar de que su Galería Norte naufragó en un desastre financiero—, capitaneó programas de radio y televisión, se casó dos veces y, en los últimos meses, compuso dos temas *beat* que encabezaron los rankings del mes pasado.

"Después de 24 viajes a Estados Unidos y tres a Europa —apunta—, me parecía absurdo no conocerlos. Ustedes son como los imaginaba y algo más. Tienen una ciudad tan grande, tan ancha, tan fascinante." Quizá por eso varió sus planes turísticos: previó una semana de estada en la Argentina, y se quedó quince días. ♦

PERSONAJES II:

Más graciosa que Su Graciosa Majestad

"Estamos llegando a la madurez; es el período más aburrido de nuestra existencia", suspiraba, no hace mucho, el Príncipe Felipe de Edimburgo. Esa evidencia desespera a una pléyade de súbditos británicos: es que la celebridad —esencia de la monarquía contemporánea— necesita en Inglaterra, hoy más que nunca, una rápida inyección revitalizadora.

Felipe y la Reina parecen haber dado con la mágica poción: sus dos hijos mayores —el Príncipe Carlos, 20, y la Princesa Ana, 18— ya transitan solos por los caminos protocolares; y hasta ahora, la *performance* parece ser notablemente triunfal.

La semana pasada, Charles —cuya investidura como Príncipe de Gales ofuscó, a mediados de 1968, a los nacionalistas galeses— ensayó un humilde parecer sobre sí mismo durante una entrevista concedida a la *bbc*. "Supongo —se refería a la ceremonia— que habrá algunas demostraciones. Pero mientras no me cubran con tomates y huevos, no tendré problemas. Yo no culpo a la gente: nunca me vieron antes y no me conocen bien." La candorosa confesión encandiló hasta a sus opositores.

El hit de la semana, sin embargo, fue su hermana. Como figura central en las celebraciones de San David, patrono de Gales —su primera aparición real sin acompañantes—, coronó exitosamente su actuación: mientras presentaba los puerros tradicionales al Primer Batallón de Guardias Galeses, se mostró fría, competente y agradable.

Por supuesto que nadie espera verla enfundada en extravagantes creaciones de Carnaby Street. Pero también es cierto que son pocos los que apetezcan que emule la desabrida personalidad de su majestuosa madre, Isabel II. Más de una vez los expertos enrostraron a Ana tremendas *gaffes*. Una de ellas: usar la estola de visión de mamá para ir al teatro. "Trata de ser moderna pero no sabe cómo —lamentaba el *Women's Wear Daily* el verano pasado—; es un desastre." No opinaron igual los guardias galeses: aunque el sombrero ostentaba dos años de baqueta, el abrigo —de un verde brillante— descubría ocho centímetros de rodillas. Los soldados dispararon sonrisas y miradas entusiastas: la princesa los cautivó.

Al igual que su hermano mayor, Ana no es una intelectual. Por más que sus notas en Benenden (escuela privada para niñas de Kent) sufrieron un saludable tratamiento de adecuación, no le permitieron, sin embargo, ingresar a la Universidad.

En realidad, su encumbramiento responde a los modales desenvueltos, la amabilidad, y los cachetes "heredados de su madre". Dato físico de interés, seguramente, para el Honorable Nor-

ton Knatchbull, 21, primo segundo de Ana y único cortejante que zumba en su derredor.

Amoríos aparte, sus fatigas obedecen a monótonas apariciones reales. En abril próximo inaugurará un club de jóvenes granjeros en Kenilworth; el 2 de mayo botará un gigantesco buque petrolero (su madre tuvo mejor suerte con la botella de champagne: amadrinó un barco de guerra en 1944). Algunos días después, finalmente, debutará como visitante oficial en el extranjero, como acompañante de sus reales padres en una gira austriaca.

"De tal palo tal astilla —vulgariza una amiga—; Ana tiene el mismo sentido del trabajo y la dedicación de sus mayores." Dos virtudes imprescindibles para ganarse el favor popular. Ana ya está en edad suficiente —a juicio de los británicos— para preferir el trabajo a la diversión. Hasta ahora, la princesa dedicó sus mejores afanes a las sesiones nocturnas de baile, la equitación y el tenis, que aliviaron de algunos kilos excesivos a su robusta estampa de 1,70 metros de estatura. ♦



Newsweek

Ana: Las alturas de la realeza.

ENIGMA

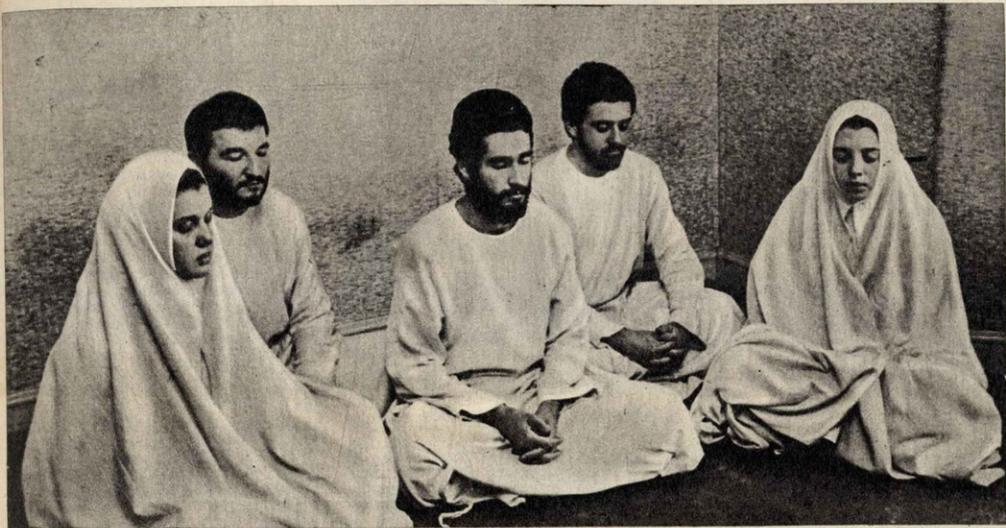
LA SERIE MAS
ESPECTACULAR DE
TODOS LOS
TIEMPOS
¡CON TODAS LAS
ESTRELLAS!



DIANE BAKER
SHELLEY WINTERS
PETER LAWFORD
SIMONE SIGNORET
GEORGE MAHARIS
JOHN CASSAVETES
JOHN SAXON
STANLEY BAKER
BEN GAZZARA
SAL MINEO
ROSSANO BRAZZI
LEE J. COBB
DANA ANDREWS
LEIF ERICKSON
ROBERT WAGNER
RICARDO MONTALBAN
BRODERICK CRAWFORD
ROBER STACK
JEFFREY HUNTER
DARREN MCGAVIN
MEL FERRER
ROD STEIGER
ANNE BANCROFT
TELLY SAVALAS
ELEANOR PARKER
ROBERT RYAN



JUEVES 22.00
TELEONCE



También los yoguis tienen siete vidas

"Hace muchas existencias que estoy dentro del yoga y siempre con Babaji, mi maestro, que vive en los Himalayas", aseguró Yuktswar, 22, incomprensiblemente argentino. Él es gurú (conductor) de la primera orden monástica —masculina y femenina— fundada en el país, el Instituto Yoguiístico Yuktswar.

En el 1500 de la calle Viamonte, escondido en la maraña de negocios de cojinetes y rulemanes que pueblan la cuadra, la Orden tiene su cuartel general y oficina de relaciones públicas. Un *ashram* (monasterio) en General Rodríguez —a 60 kilómetros de Buenos Aires— y dos filiales (Paraná y Mar del Plata) completan las instalaciones.

Al decir de sus cultores, el yoga, occidentalizada pronunciación de *yuk* (unión, en sánscrito), es tan antiguo como el mundo, porque nació con el deseo de unirse. Sin embargo, las técnicas de aplicación tienen fe de bautismo: hace siete u ocho mil años, sabios de la desaparecida Atlántida habrían emigrado a las altas cumbres del Himalaya para dedicarse a la difusión de los senderos del conocimiento interior.

Pese a sus oscuros orígenes e intrincada metodología, numerosas "coiffeures" de Buenos Aires se atreven a intercalar la gimnasia yoga entre la manicuría y la depilación.

"Estamos interesados en que la gente distinga entre lo verdad y lo falso, entre la verdad y las imposturas", teneó el *swami* Kriyananda, 25, ex estudiante de Ingeniería en La Plata. "La mayoría de la gente no tiene ni idea de lo que es el yoga; algunos, sim-

plemente, lo confunden con el yudo."

Católico devoto en su mocedad, Kriyananda sostiene que el yoga no es una religión, en su sentido convencional: "La palabra religión —clarificó— ha sido desvirtuada; podríamos decir que el yoga es religión si aceptamos la significación primitiva de la palabra, ya que busca la unión con uno mismo, o sea con la esencia de nuestro ser, que es la divinidad. Diría que es la ciencia de la religión porque es un sendero que trata de despertar el supraconsciente, el yo superior, por medio de la anulación del yo inferior. Las técnicas ayudan a quien tiene una actitud limpia y sincera y quiere renunciar a sí mismo.

Si no, no sirven absolutamente para nada. Los «snob» no practican un yoga de verdad".

Ningún argentino podría contar una biografía como la que relata —previa "consulta" con Babaji— Yuktswar, pope máximo de la organización: "Nací en Floresta, de padre sastre y madre mecánica dental. A los quince días de nacer tuve mi primera experiencia espiritual", convence. "Esto, incomprensible para la mentalidad occidental, es perfectamente posible creyendo en la reencarnación. La experiencia consistió en tener vivencias de mis vidas anteriores; se me puso el cuerpo rígido y los ojos desorbitados. Mis padres me llevaron a un médico que diagnosticó angina y todo se olvidó. Desde muy chico sentí la presencia de Dios. Mi madre —continúa— murió cuando yo tenía siete años; aunque mi reacción humana fue de dolor, sabía que no estaba muerta sino que había pasado a otro estado."

Circumspecto, con un dejo de melancolía y enfundado en amarilla túnica (entre los orientales, ese color simboliza la renuncia), el barbado Yuktswar recordó ante Primera Plana sus años de estudiante y de pianista: "Me faltaba un año para recibirme de concertista de piano".

"Desde muy pequeño —recuerda— me guió Babaji. Él se ha manifestado, corporalmente o no, a muchos devotos. Tiene su *ashram* en los Himalayas y allí vive con un grupo de discípulos que ya no tienen necesidades corporales." Como el resto de los sectarios que lo acompañan, el gurú platense se niega a dar su nombre y apellido.



Primera Plana
Yuktswar: Cuando era chiquitito.

Algunos maestros instruidos por Babaji —entre ellos Yuktswar— fueron comisionados para esparcir por Occidente su técnica espiritual, el Kriya Yoga. Con ella se pugna por lograr contacto directo con la divinidad en forma consciente; es un yoga científico que se adapta mejor a la mentalidad occidental.

"A los doce años —insistió el gurú— conocí cuál era mi misión. Recorrí muchos centros espiritualistas, desde el espiritismo hasta distintas ramas de la cristiandad." Decepcionado, Yuktswar pudo corroborar que "toda la gente se cree en posesión de la verdad. Pero si Dios es universal ¿cómo podemos encasillarlo en un credo?", titubea. "Observé que todos los caminos llegan al mismo punto; sin embargo, los hombres lo desfiguramos todo."

"Mi maestro me fue guiando en todo momento. A él lo conozco profundamente. Cuando me mandó a dar clases de Hatha Yoga (el yoga corporal) le respondí, con poca fe, que no sabía nada de eso —confesó arrepentido—. Babaji insistió en que comenzara a practicar las *asanas* (posturas del yoga físico). Tuve cerca de sesenta alumnos y, entre ellos, aparecieron los discípulos directos que hoy viven conmigo."

Pocos yoguis (nombre asignado a los prosélitos de la enervante disciplina) se atreven a definir el yoga. Yuktswar, sin embargo, osó arriesgar una definición: "Es el sendero que brinda la realización del ser, la sublimación del no ser".

"Después de haber reunido a mis discípulos —enseña— fundé la Orden, hace casi cinco años. Entonces tenía diecisiete años; hoy tengo veintidós y aquí estoy."

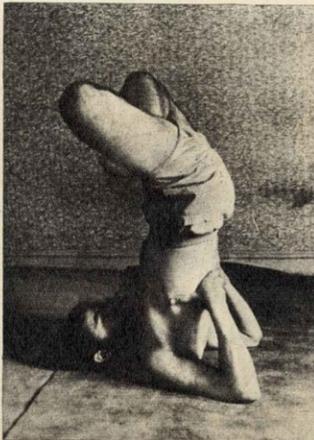
El gurú no tiene ningún contacto con sus pares de la India. "No lo necesito", exagera.

Pese a las creencias profanas, hay un solo yoga, sistema único que propicia un desarrollo total del individuo. Grandes gurús mesaron sus supracientes para hacerlos más asequible; de allí, las variadas técnicas. El Hatha Yoga —por ejemplo— es disciplina psicósomática (y no una gimnasia) con tres elementos fundamentales: las *asanas*, posturas físicas que reflejan actitudes mentales; los *pranayamas*, ejercicios respiratorios conducentes al dominio de la mente, y las técnicas de la relajación consciente, liberadoras de las tensiones parásitas del cuerpo.

Entre las ramas del yoga propiamente espiritual: el Bhakti Yoga, sendero de los devotos, y el Gnana Yoga, camino de la sabiduría. Un yogui convencido cree ciegamente que en todos los seres coexisten los dos senderos, que son optativos.

El Mantra Yoga, sendero de la oración y del canto a Dios, emplea en provecho del discípulo la energía del sonido y la repetición de palabras y notas musicales.

Uno más, el Raja Yoga, tiene la particularidad de haber sido concienzudamente descrito por un maestro hindú, Patanjali, en ocho pasos configuradores de la práctica integral: *yama* o abstinencias; *niyama* u observancias; *asana*; *pranayama*; *pratyaha-*



Asana: Meditar es un placer.

ra o aislación de la mente de los estímulos sensoriales; *dharana* o concentración perfecta; *dhyaná* o meditación contemplativa y *samadhi*, identificación absoluta del sujeto con el objeto.

El de Yuktswar —Kriya Yoga— cierra la lista.

Abominando de todas las concepciones dualistas que admiten el principio del bien y del mal y la pluralidad de sujetos, para la ciencia yoguística todos los unos forman parte del Uno, la individualidad no existe y, salidas todas las criaturas de una misma madre, regresan tarde o temprano a fusionarse nuevamente con ella.

El camino por recorrer supone varias existencias (encarnaciones). Un plano inmediatamente superior al físico, el plano astral, permite percibir que todo lo que se ha visto en la tierra es nada más que *maya*, la ilusión. En ese estado posmortuorio el ser elige su existencia futura, seleccionando del rol de los padecimientos aquellos que asumirá en su nueva recorrida. En resumen: el ser,

en sucesivas encarnaciones, va perdiendo su *karma* físico, acompañante temporal del cuerpo astral.

A medida que el *karma* va perdiendo densidad —peroran los yoguis—, el cuerpo astral gana en calidad. En éste, siete centros principales de concentración de energía vital, los *chakras* (ruedas, en sánscrito), gobiernan ciertas glándulas y plexos del cuerpo físico. Ubicados a lo largo de la médula espinal (susumna en el cuerpo astral), el último, muladhara, aposentado en el coxis, alberga a kundalini, una energía de forma alargada, brillante y plateada (los yoguis dicen verla) que puede ser identificada con la conciencia del hombre. A fuerza de meditar, la singular culebra asciende por la médula hasta sahasrara, el *chakra* superior, en la parte culminante de la cabeza.

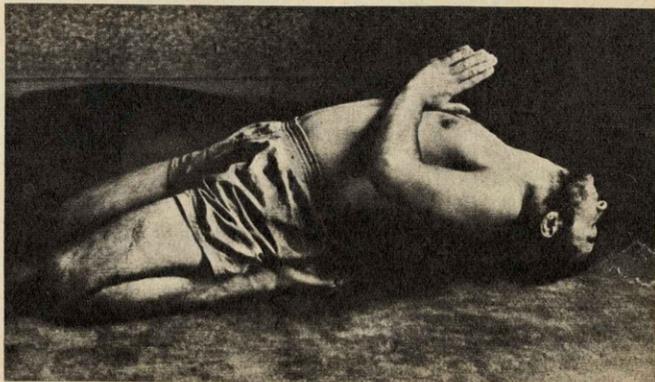
Ciertos canales energéticos, desconocidos por los inductos, permiten a *ajna*, solitario *chakra* de la región cervical, bogar hasta el entrecejo y formar el tercer ojo (la glándula pineal). Sus buenos oficios posibilitan la telepatía, la telekinesia y otros esotéricos poderes.

Cuando kundalini fecunda a sahasrara, el ser ha llegado al *samadhi*, se ha unido al objeto de la meditación. Posteriores esfuerzos podrán transportarlo hasta *nirvikalpa samadhi* y unirlo con la esencia. El círculo se ha cerrado y la insólita gesta termina.

Tamaña peregrinación admite considerables rebajas. En vez de una espera paciente y confiada en el agotamiento del *karma*, un sendero espiritual, cualquiera de las ramas del yoguismo, brinda un curso acelerado. Basta con renunciar a los goces terrenos: ambiciones, propiedad y el incitante sexo.

También la Orden de Yuktswar pone a disposición de los postulantes la posibilidad de iniciar la marcha. Un "cursus honorum" de duración indefinida (una o varias vidas) comprende, en línea ascendente: monjes (iniciados); *acharyas* o monjes con cierto grado de preparación; *swamis*, quienes conocen íntimamente su ser; *paramhansas*, libres de todo deseo y *gurúes*, unidos a Dios y liberados de, todo.

Uno de estos últimos, Yuktswar,



Como a eso de la oración, hará cuatro o cinco vidas...

aseguró a Primera Plana que él mismo se dio cuenta de que es gurú, y así abrevió notablemente la romería.

Confiado sin ansiedades en la Providencia, el gurú no se preocupa demasiado por la situación económica de la Orden. Uno de sus monjes, sin embargo, debió conchabarse como remisero; otros dedican sus manos a la confección de mundanas "bijouteries": los más hábiles optan por la cerámica, la pintura y la fotografía artística. Todos —ocho monjes y ocho monjas— cumplen también tareas abiertamente prosaicas: lavar ropa, cocinar los saludables vegetales y fregar la escasa vajilla. Cursos rentados de Hatha Yoga ponen además en manos del gurú algunos ochavos que alivian sus limitadas zozobras. Una clínica naturista y una escuela de artes y oficios allegarán, pronto, otros módicos ingresos.

Cuatro perros comparten con los swamis las escasas vituallas. Solidariéndose con aquéllos, los monjes dormitan (cuatro o cinco horas diarias les bastan) en el suelo. "Un yogui —testificó Yuktswar— debe amar a todas las criaturas."

Sexo no, whisky tal vez

Liberados de la noción de pecado —los actos malos se cometen por ignorancia, dogmatizan—, monjes y monjas conviven en perfecta y asexuada armonía. Superadas las fútiles fogosidades, el sexo es declarado prescindible. Swami Tará, 22, maestra normal, monja de la Orden lo avaló: "Vivimos todos como hermanos en una gran familia que se lleva bien." "Llegué aquí —evocó— porque encontré a mi maestro, ya hace varios años. Para mí esto es todo y no pienso dejarlo nunca. En mi casa lo aceptan pero no lo comprenden, como en la mayoría de los casos. Para colmo, como soy hija única las cosas se agravan." Ella tampoco quiere mostrar su cédula de identidad.

La meliflua Tará pontificó: "Las energías que se desgastan en lo sexual se desaprovechan para el verdadero camino."

Sin afanes proselitistas, Yuktswar y sus swamis reciben cordialmente a quienes se empeñan en desovillar la madeja. Meditaciones, pláticas y retiros tratan de potabilizar, para los escépticos occidentales, las evidencias del indevelado Oriente. "Exoterizamos lo esotérico", sonríen.

Menos extremistas que sus camaradas indios, los cenobitas —todos argentinos salvo un español— se permiten frugales contactos con sus familias y, ocasionalmente, un whisky o un café. "En el yoga —atestiguó Kriyananda— no hay cosas prohibidas. Hay cosas que convienen y cosas que no."

Apolíticos y obviamente pacíficos, sólo se encespan para fulminar un anatema: el Maharishi Mahesh Yogui, ex mentor de los Beatles y de Mia Farrow que visitó la Argentina el año pasado, es un impostor. "El gobierno de la India lo promociona con fines turísticos", acierta el vidente Kriyananda. ♦



una respuesta a su necesidad de información

Porque es ágil Porque en
breve lectura, informa de todo.

Porque dice en inglés lo que otros no
dicen en castellano.

Buenos Aires Herald

EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS
QUE HABLAN INGLES

25 DE MAYO 596, PISO 3º. BS. AS.

TELEF. 31-9516/7/8 y 31-9596/7

ANIVERSARIOS



A las dos de la tarde avanzan los franquistas: "¡Han pasado!"

MARZO 28, 1939

La capitulación de Madrid

Sólo bastaron 24 palabras para anunciar una victoria que exigió 32 meses de lucha feroz: *En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército rojo, han alcanzado las tropas Nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado.* El parte, que lleva la firma de Francisco Franco, está fechado en Burgos, 1º de abril de 1939.

La guerra, en verdad, había concluido un año antes, cuando las fuerzas sublevadas llegaron al Mediterráneo y cortaron en dos a la República; en todo caso, ya nada era posible tras la toma de Barcelona, el 26 de enero siguiente. Sin embargo, la contienda iba a tener un final simbólico, del que esta semana se cumplen tres decenios: la caída de Madrid.

Fue el 28 de marzo de 1939, Martes de Pasión. A las once de la mañana, escoltado por tres oficiales, tres guardias civiles y tres soldados, el coronel Adolfo Prada rinde el Ejército del Centro ante el coronel Ríos Capapé, en una oficina del hospital Clínico, dentro de la Ciudad Universitaria; formalizada la capitulación, Prada y sus acompañantes quedan arrestados en el Hogar del Combatiente. La bandera franquista ondea ya en el ex Ministerio de Hacienda, la sede de las últimas autoridades republicanas.

Desde el alba, la capital hierve. Silenciosa, lúgubre hasta unas horas antes, sus pobladores la transforman en un yacimiento de algarabía. Los falangistas dejan su encierro y los espías (la Quinta Columna) su largo anonimato; de las Embajadas y las cárceles salen refugiados y prisioneros. Racimos de hombres y mujeres se apiñan en la Puerta del Sol: para unos, es el triunfo de su causa; para otros, la clausura del hambre, la miseria, los padecimientos.

Vastas muchedumbres se dirigen a la Ciudad Universitaria, donde acampan las divisiones del general Eugenio Espinosa de los Monteros. Son las dos y media: una vanguardia al mando del coronel Losas invade la capital; junto a él marcha su colega Ríos Capapé. Luego, en un desfile con sabor a gloria, el resto de las unidades se adueña de Madrid; el único funcionario presente, Melchor Rodríguez, un anarquista, entrega la Municipalidad a Espinosa de los Monteros. Así, sin disparar un solo tiro, el Gobierno de Burgos conquista el mayor de sus objetivos, perseguido desde noviembre de 1936; entonces, al grito de "¡No pasarán!", los habitantes y las escasas tropas republicanas detuvieron la ofensiva sediciosa; el 28 de marzo, otro es el lema que se corea: "¡Han pasado!"

El coronel pacifista

Paradójicamente, la Guerra Civil Española, que estalló con el alzamiento de un sector del Ejército, se extinguió también con una sedición militar. En ella se resumen las hondas divisiones políticas que estragaron la efímera vida de la segunda República, la rifa de partidos y líderes que impidió una efectiva conducción de las operaciones bélicas, el derrotismo que acabó por embargar a las jerarquías castrenses.

La historia de este sombrío capítulo se inicia el 1º de febrero, en un viejo castillo de Figueras —cerca del límite con Francia—, donde se reúnen las Cortes, bajo la presidencia de su titular, Diego Martínez Barrio. Apenas 62 de los 473 legisladores escuchan al Primer Ministro, Juan Negrín López; agotado, vacilante, señala que han fracasado las gestiones en busca de un armisticio; la contienda, pese al desas-



Casado: La ruta del deshonor.

tre reciente de Cataluña, debe proseguir. Negrín obtiene un voto de confianza: sólo 62 personas deciden, en virtud de la democracia, el futuro de los 8 millones de españoles que habitan suelo republicano.

Pero esta insistencia en los formalismos habría de repetirse, como si la tragedia se aventara con ellos. El 5 de febrero, el Presidente Manuel Azafia y Díaz abandona Figueras y se instala en la Embajada en París; el 8, van a Francia Negrín, su Gabinete, y el Jefe del Estado Mayor Central, general Vicente Rojo; éste habilita su comando en Le Boulou, mientras el Primer Ministro ancla en el Consulado de Toulouse, el 9, al mismo tiempo que las avanzadas nacionales consiguen estacionarse en la frontera.

Madrid, capital de España, ya no lo era desde el 6 de noviembre de 1936, cuando el Gobierno (en manos del socialista de izquierda Francisco Largo Caballero) se afincó en Valencia; menos de un año después pasaría a Barcelona, para establecerse luego en Figueras. Fue en Valencia, el 17 de mayo de 1937, donde Negrín asumió el poder; socialista del ala derecha, este médico de las Islas Canarias, cuarto y último Primer Ministro nombrado durante la guerra, alentó o permitió un creciente auge de los comunistas en la política civil y militar de la República.

En febrero del 39, Madrid se sostiene por milagro; unas 400 personas mueren de inanición cada semana; no hay agua caliente ni medicinas; los alimentos, aun racionados, son insuficientes. Aparecen los diarios, que tal vez sólo sirven para que miles de pobladores se resguarden del frío; los bombardeos han devorado edificios, barrios enteros. Ese clima fúnebre es el que acoge a las autoridades el 12: Negrín se reúne allí con su Gabinete, a los dos días de haber dispuesto que el Gobierno regresara a Madrid. Al cabo de las deliberaciones, la posición oficial se sintetiza en una frase heroi-

ca, pomposa: "O todos nos salvamos o todos nos hundimos".

Negrín volvió a España, desde Toulouse, el 10 de febrero. Un avión de la Air France lo deposita, junto con sus Ministros, en Alicante, donde se entrevista con un grupo de militares; de allí sigue a Valencia y conversa con el general José Miaja Menant, a quien poco antes ha designado comandante supremo de las Fuerzas Armadas. Negrín no ignora el dilema que afrontan los caudillos militares: persistir en la lucha significa, para muchos de ellos, una locura; faltan hombres, pertrechos, ansias. Él, en cambio, piensa que resistir es algo más que un imperativo; confía en un próximo zarpazo de Alemania, que no será tolerado por Francia y Gran Bretaña; una conflagración europea beneficiaría entonces a la República, dada la alianza de Franco con Hitler.

Las Fuerzas Armadas, recelosas de Negrín, compuestas por medio millón de soldados desnutridos y sin moral, no se conforman con augurios. Un sector del Alto Mando cree imposterizable el cese de las hostilidades y la negociación de la paz; pero estiman que cualquier tratativa con Franco será vana si la llevan adelante "el Primer Ministro y sus amigos comunistas". No, las gestiones deben entablarse entre militares.

El planteo se encarna en el coronel Segismundo Casado López, jefe del Ejército del Centro; el 6 de febrero había solicitado por escrito, al cuartel general de Franco, se le comunicaran las condiciones para rendir sus unidades. La respuesta —dictada por el propio Franco— le llega el 15, a Madrid, diez días antes de que Negrín decretara su ascenso a general, para halagar su vanidad y diluir su campaña. Casado rechazará las tentaciones; se siente invencible, como sus partidarios, los anarquistas, los socialistas de derecha y la Izquierda Republicana de Azaña. Es un manojó de militares, dirigentes políticos y sindicalistas, unidos para vengarse del predominio comunista.

El 26 de febrero, en el aeródromo de Los Llanos (Albacete), el Primer Ministro celebra una trascendental

conferencia con el Alto Mando; salvo Miaja, los otros ocho invitados se muestran favorables a la paz (general Manuel Matallana, jefe del Estado Mayor; general Francisco Escobar, jefe del Ejército de Extremadura; coronel Domingo Moriones, jefe del Ejército de Andalucía; general Leopoldo Menéndez Casado, jefe del Ejército de Levante; almirante Miguel Buiza, jefe de la Flota; coronel Antonio Camacho, jefe de la Aviación; general Carlos Bernal, jefe de la Base Naval de Cartagena).

El coronel guerrero

Los acontecimientos se precipitan. El 27, Francia y Gran Bretaña reconocen al Gobierno de Burgos. El día siguiente, en París, Azaña dimite la Presidencia; por la tarde, en un restaurante del boulevard des Grands Augustins, la "comisión permanente" de las Cortes designa como sucesor a Martínez Barrio, según lo prescriben las leyes. Martínez Barrio, que se niega a volver a España, no avala la continuidad del Primer Ministro, pero tampoco llama a elecciones, único medio para dotar al Estado de autoridades definitivas (él es Presidente interino).

De estos bizantinismos se vale Casado para cuestionar a Negrín y acelerar la conspiración; los dos hombres se entrevistan, el 1º de marzo, en la residencia del Primer Ministro, situada en Yuste, cerca de Alicante (es inexplicable que Negrín viviese a tanta distancia de Madrid). El militar insiste en la urgencia de una solución pacífica; el Primer Ministro asegura el arribo inminente de armas y provisiones. Las suertes quedan echadas luego de cuatro horas de conversación: Casado tratará de derrocar a Negrín, y Negrín no cejará hasta desembarazarse de Casado.

El 4 de marzo se subleva la Base de Cartagena (la Flota republicana se internará en Bizerta, el 7), y el Primer Ministro dispone una serie de cambios en el Alto Mando, que no llegarán a ejecutarse. El más importante: el relevo de Casado al frente del Ejército del Centro y su reemplazo por el general Juan Modesto Guilloto, comunista; otros jefes comunistas reciben el control de los puertos, así como promociones; Lister y Galán, de la misma tendencia, son candidatos a los Ejércitos de Extremadura y Andalucía.

Un golpe de Estado, en suma. Pero ya es tarde. En la noche del 5 de marzo, Casado exhibe las cartas; después de ubicar su puesto de mando (se encontraba en Jaca, 8 km. al Este de Madrid) en los sótanos del ex Ministerio de Hacienda, anuncia por radio la constitución de un Consejo Nacional de Defensa, que toma el Gobierno. A la presunta ilegalidad de Negrín y su Gabinete, Casado opone un organismo no menos ilegal.

Son ocho los consejeros: Julián Besteiro, un prócer socialista que ejerce las Relaciones Exteriores; sus correligionarios Wenceslao Carrillo (Interior) y Antonio Pérez (Trabajo); los anarquistas González Marin (Hacienda) y Eduardo Val (Comunicaciones); los "azañistas" Miguel San Andrés (Justicia) y José del Río (Educación). Casado asume la Presidencia y la cartera

de Defensa; a las 24 horas, cede el cargo máximo a Miaja, quien venía de declararse contra la guerra.

El apoyo militar de que dispone la Junta es escaso: de los cuatro Cuerpos que integran el Ejército del Centro, sólo uno, el IV, responde a los usurpadores; su jefe es el teniente coronel Cipriano Mera Sanz, un antiguo albañil anarquista cuyo denuedo y pericia lo convirtieron en uno de los más brillantes oficiales de la República. Ya el 6, en la mañana, el teniente coronel Luis Barceló, titular del Cuerpo I, saca sus tropas hacia Madrid; los comandantes de los Cuerpos II y III, teniente coronel Bueno y coronel Ortega, suman tropas a la revuelta contra Casado. Los combates durarán seis días, con un saldo de 2.000 muertos.

El 6, Negrín destituye a Casado por teléfono, un gesto vano. El ambicioso coronel, que ha desechado el ascenso, amenaza con encarcelar a todo el Gobierno; a las tres de la tarde, Negrín, dos de sus Ministros (Alvarez del Vayo, Moix) y cuatro jefes (entre ellos, Enrique Lister y Modesto) huyen en avión a Francia, desde la Base Dakar, en Alicante. El 7, las fuerzas insurgidas contra Casado logran formidables progresos; Miaja escapa a Valencia, y Matallana se pone a la cabeza de la represión. Sin embargo, el héroe y estratega de la victoria del Consejo es Mera, que diseña los planes desde el ex Ministerio de Marina, cerca de la fuente de la Cibele.

El 8, pese a que Barceló mejora sus posiciones, el coronel Ortega se ofrece a mediar. Para los comunistas, la lucha carece de sentido; sus líderes están fuera del país, Franco se dispone a dar el último asalto. Con todo, ¿cómo no se ensañaron con los anarquistas, que no querían sino tomarse la revancha contra sus eternos adversarios políticos? Lo cierto es que el 12 terminan los choques (con el fusilamiento de Barceló, ordenado por Casado) y el Consejo puede dedicarse a gestionar la paz con los vencedores.

El coronel fugitivo

En ese camino, su derrota es absoluta. Sólo el 22 acepta Franco a los



Negrín: El golpe infructuoso.



Miaja: Los pies en polvorosa.



Azaña: Una renuncia formal.

correos de Casado (en principio, deseaban trasladarse a Burgos el mismo Casado y Matallana, pero el enemigo desea parlamentar con oficiales de menor graduación). En realidad, el Consejo conoce la actitud del Generalísimo: "paz sin condiciones", una metáfora de "rendición"; pero vale la pena ganar tiempo, para facilitar la evacuación de los militares y líderes civiles. Por fin, el 23 de marzo se celebra la reunión de apertura, en Gornal, entre los emisarios de Casado y los de Franco; los primeros solicitan un lapso de 25 días, tendiente a completar la entrega de los Ejércitos y zonas "no liberadas"; se les contesta que la Aviación debe rendirse el 25 de marzo, y el Ejército el 27.

El 25 hay una segunda entrevista. Los delegados del Consejo tornan a pedir un plazo más extenso y que ambos bandos suscriban un documento. Al caer la tarde, los franquistas rompen las conversaciones, pues la Aviación leal sigue sin entregarse. El 26, Franco lanza una ofensiva en todos los frentes; quienes anhelan la paz, explica, deben levantar bandera blanca. Esa humillación es todo cuanto obtiene Casado; su rebeldía y 2.000 muertos no condujeron sino al deshonor.

El 27, Casado faculta al coronel Prada —a quien había nombrado jefe del Ejército del Centro— para que arregle los términos de la capitulación en Madrid; enseguida parte a Valencia, con su mujer, Matallana y Val; el 29, tras ordenar una académica rendición de todas las fuerzas republicanas, se embarca en el navío de guerra inglés *Galatea*, en el puerto de Gándia, con destino a Sussex. No podrá, esta semana, evocar el 30º aniversario de aquellos episodios: Casado murió a fines de 1968 en Madrid, sin haber conseguido que el Gobierno de Franco —cuya Justicia lo absolvió en 1961— le devolviera su grado militar y sus sueldos impagos.

De los protagonistas de entonces, sólo dos recordarán la fecha. El Generalísimo, y Cipriano Mera, que sobrevive el exilio en París. ♦

MARZO 23, 1919:

Nacimiento del Fascismo

Son cuarenta y cinco. Todos ellos han combatido en la Gran Guerra; también el orador que les da la bienvenida, pero él no formó parte de los arditi, las famosas tropas de choque. Avanza la tarde sobre la piazza San Sepolcro, en Milán, el 23 de marzo de 1919; en el viejo local —el Círculo de Defensa de los Intereses Industriales, Mercantiles y Agrícolas— la voz de aquel hombre sale como una llamarada de su boca enorme, de su carota desafiante.

Benito Amilcare Andrea Mussolini está por cumplir los 36 años. Oriundo de Dovia, localidad de la Romagna, sus nombres de pila fueron un homenaje que su padre, un cerrajero, quiso tributar al revolucionario mexicano Benito Juárez, al anarquista Amilcare Cipriani y a Andrea Costa, uno de los fundadores del Partido Socialista Italiano. Maestro diplomado, como su madre, pudieron más los sueños de Alessandro Mussolini: el hijo no sólo habría de sumarse a la batalla ideológica del siglo; la política, a cuyo ejercicio se entregó de lleno desde 1908, terminó por regalarle el poder, la gloria y las balas del fusilamiento.

En 1912, el Partido Socialista encargaba a Mussolini la dirección del diario *Avanti!*, que se edita en Milán; en poco tiempo, el joven periodista y líder gremial había descollado entre los militantes del ala ortodoxa. Con todo, en las elecciones de 1913 —las primeras que se celebran bajo la fresca ley de sufragio universal— los votantes de Forlì, donde inició su carrera pública, le niegan un escaño municipal.

En 1914, un artículo contra las posiciones neutralistas que defiende el socialismo, le cuesta la expulsión. En noviembre, ayudado por un núcleo de

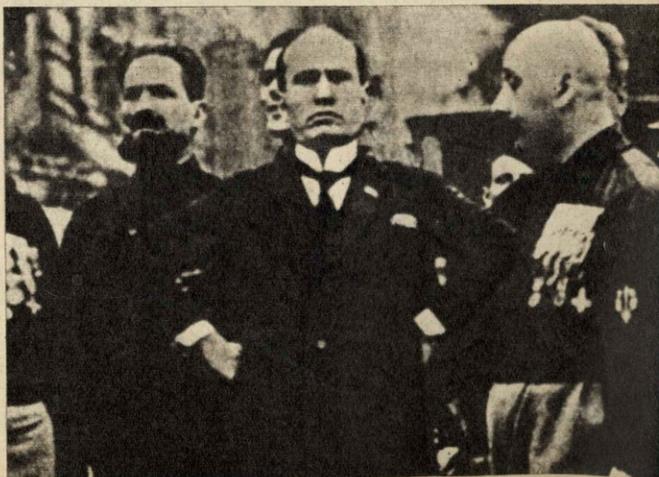
industriales, lanza *Il Popolo d'Italia*, en Milán, y desde las nuevas columnas preconiza la intervención de su país en la contienda europea.

"Bersagliero" del 11º Regimiento, cae herido en 1916: "Me enorgullezco —exagera en su Diario de Campaña— de haber enrojecido la tierra patria con mi sangre, en cumplimiento de mi sagrado y peligroso deber". En realidad, todo se debió al estallido de una granada, durante un ejercicio practicado en la retaguardia. Nunca volvería al frente, de donde apenas trajo los galones de cabo; su mejor arma era, sin duda, la palabra.

Tenia, es cierto, el Popolo; le faltaba, sin embargo, una masa adicta, una caja de resonancia más visible y fiel que los lectores de su hoja. El Tratado de Versalles, en 1919, le sirve de pretexto para salir a la búsqueda de seguidores, para dibujar su ascenso al poder. Un enorme descontento recorre Italia: las grandes potencias no le han adjudicado Dalmacia ni el Fiume, y los nacionalistas arden de indignación.

Los obreros se lamentan de sus bajos salarios y reteran las huelgas y los choques con la Policía. Los soldados y oficiales licenciados no encuentran trabajo ni se readaptan a la vida civil; los empresarios y los terratenientes intuyen, asustados, un golpe bolchevique; los políticos, en fin, conducen el destino de Italia aferrados a sus intereses, sin genio ni destreza. Es el caldo de cultivo para los "hombres fuertes", y Benito Mussolini surge como el más fuerte de los hombres.

El mitin en piazza San Sepolcro —convocado para crear un movimiento opuesto a "las fuerzas del mal que amenazan destruir las tradiciones de nuestra patria"— es un éxito. Al alba del 24 de marzo, siguen los discursos; cuando la asamblea se disuelve, sus participantes dejan fundado el Fascio di *Combattimento* (Grupo de Combate). El acta consta de 119 firmas, entre ellas, la de Arturo Toscanini; ocho meses después, los adherentes al fascismo son 50.000. ♦



Mussolini acaba de formar Gabinete (1922): Tres años bastaron.

Esto es Fate

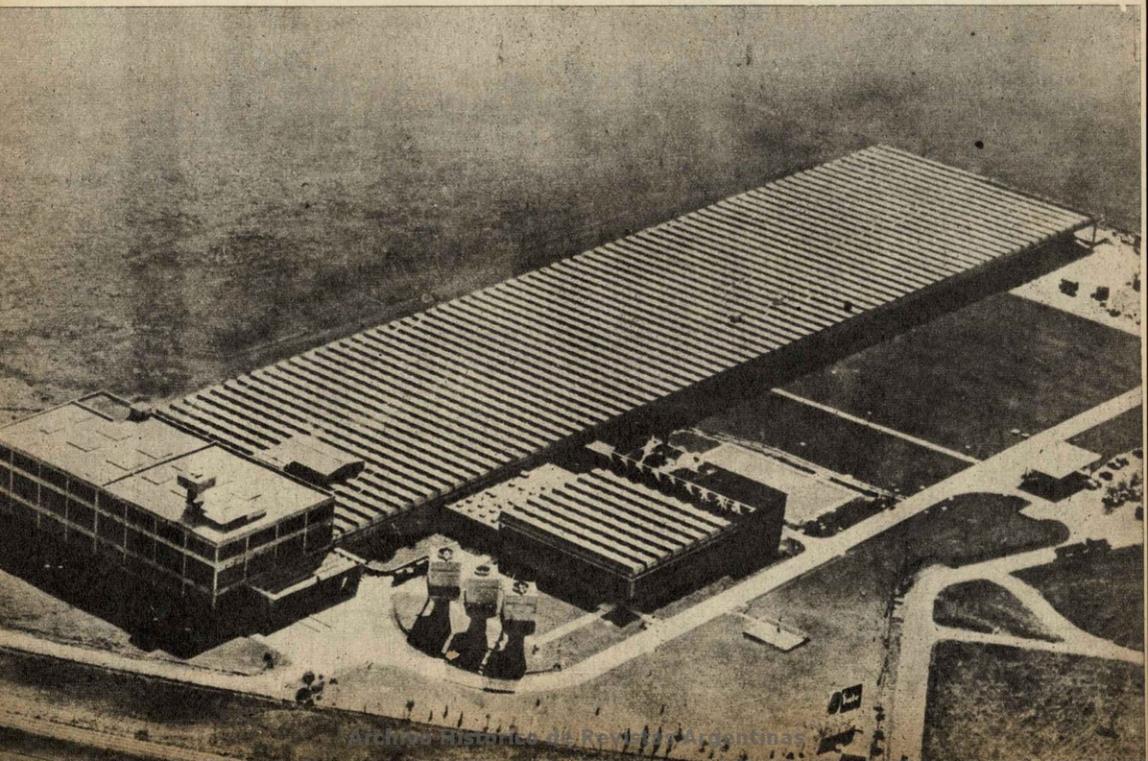
La planta industrial de Fate S. A., ubicada en San Fernando, Provincia de Buenos Aires, está emplazada en un terreno de 64 hectáreas y ocupa una superficie cubierta de 57.000 m².

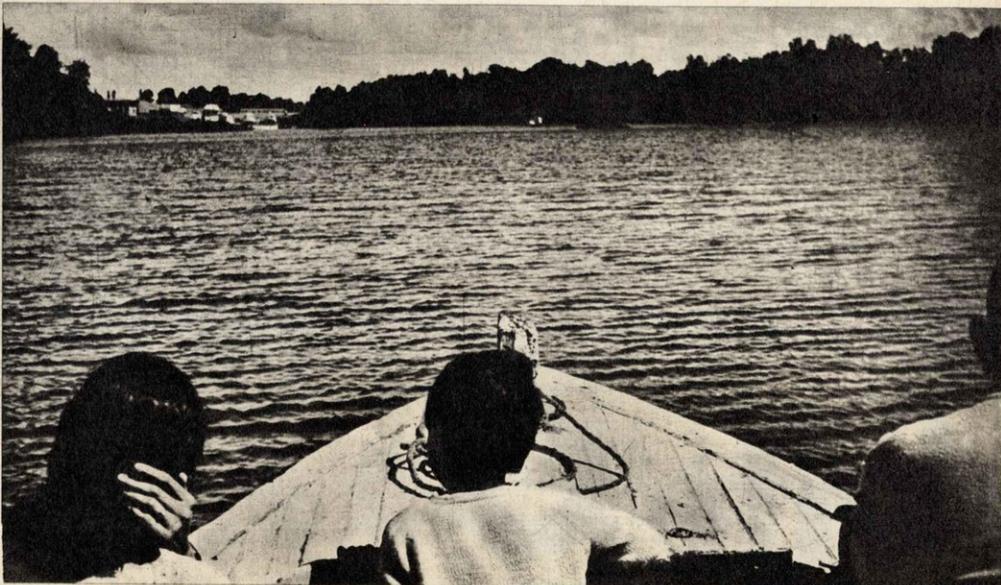
Todos los adelantos tecnológicos han sido previstos en la construcción de esta fábrica, que constituye un claro exponente de la industria nacional.

fate O

la industria del neumático argentino

obras publicitarias





Lanchas y lagos: Como en La Poza, cada rincón es un descubrimiento.

Primera Plana

Turismo: Por el sur de Chile

Podría ser una caleta cualquiera del Mediterráneo oriental si algunas expresiones típicas —*voy al tiro*— no denunciaran que esos pescadores grises, con las castas desbordantes de mariscos, son habitantes del sur chileno. Al mediodía, en la hostería Miramar, de la isla Tenglo, el mágico clima marino se llena de resonancias. Todo allí emergió del mar: desde los afónicos marineros que concluyeron de calafatear sus pequeñas embarcaciones en la pedregosa playa, hasta las carcasas de grandes caracoles que dejaron de andar, para eternizarse como ceniceros. Estos reciben los golpeteos de clientes melancólicos —siempre fuman—, que eligieron las ventanas para avistar el canal que separa a Tenglo de Puerto Montt, una ciudad pintoresca, asentada sobre húmedos escalones. Pueden así contabilizar ese mundillo de embarcaciones, algunas típicamente chilotas, con sus velámenes ocreos. El contraste es majestuoso porque está de paso la fragata Esmeralda, el buque-escuela de la Armada trasandina.

Los cadetes chilenos habían dejado de ejercitarse con el velamen o de lanzar piropos a las jovencitas que se pasean en la plaza de armas. En cambio, invadieron las crujientes instalaciones de Miramar para mezclarse con los demás huéspedes: turistas norteamericanos, muchachas mendocinas con exiguas minifaldas, y prolijos oficinistas de Santiago deseados de unas vacaciones diferentes. Casi todos llegaron sabiendo que aprender los ritos del *curanto* —una comida aborigen

convertida en el boom gastronómico del lugar— es uno de los momentos más fascinantes de la excursión. Hacia más de una hora que las piedras, colocadas en los pozones, se calentaban al fuego, cuando los comensales ocuparon sus sitios al borde de una larguísima mesa.

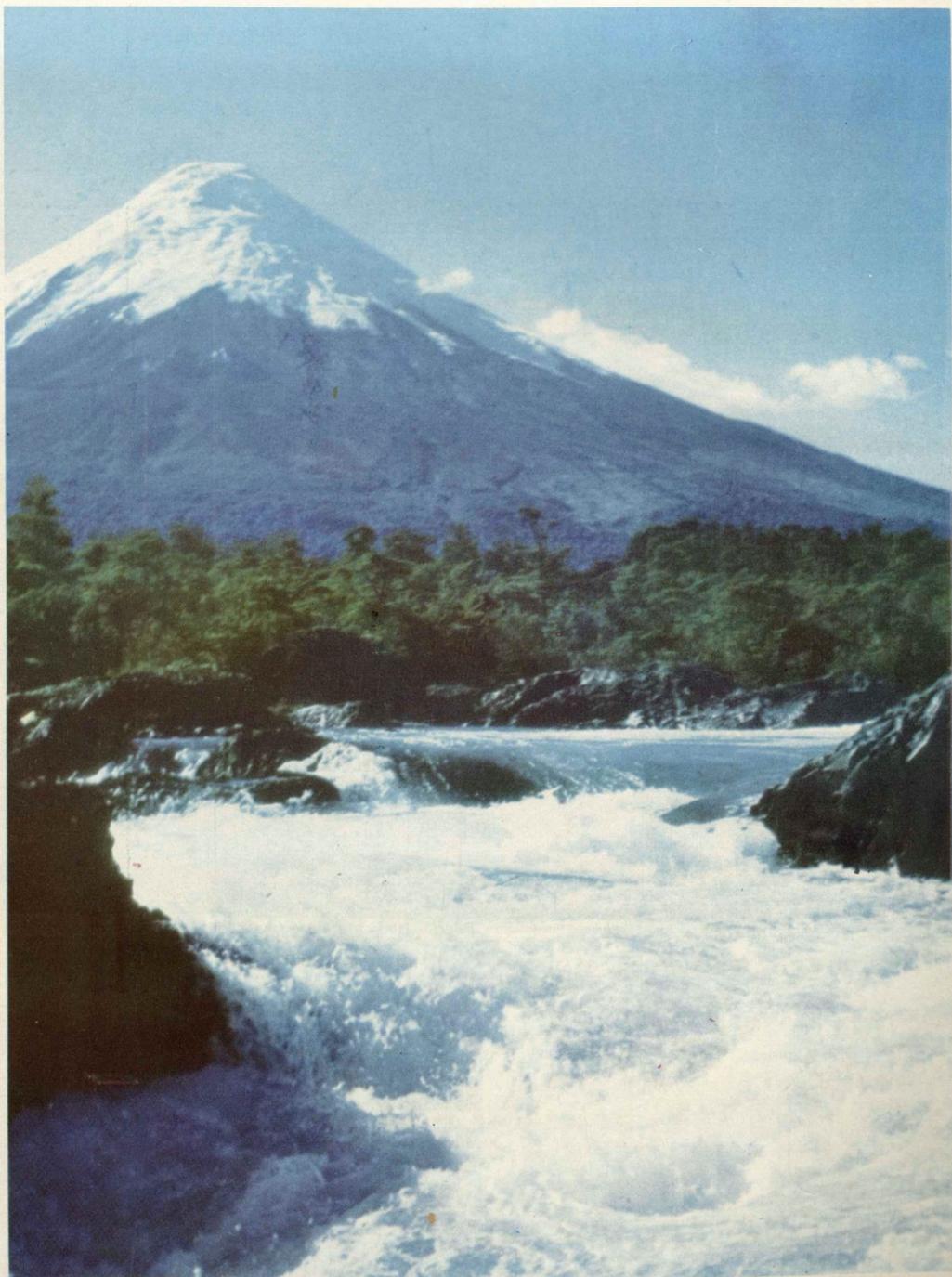
Después aparecieron varias muchachas que acondicionaron las canastas sobre las piedras para que recibieran una lluvia de cholgas, picorocos, almejas y también carne de chanco, papas y longanizas, que fueron cubiertas por trapos blancos rociados con agua. Con habilidad las jovencitas colocaron encima el *milcado* (masa de papa cocida con papa cruda rallada) y el *chapatete* (papa cocida amasada con harina) y volvieron a cubrir el manjar. Antes, los aborígenes preferían prescindir de todo lo que no fuera mariscos y las hojas de pangues o nalcas (planta de la región) reemplazaban al trapo blanco.

Más civilizados, los comensales de este verano beben vino blanco, mientras los mozos corretean con humeantes bandejas de mariscos. El plato cuesta 14 escudos (432 pesos) y la fiesta se completa con las melodías de un acordeón a piano que desgrana un misterioso joven ciego. De él no se sabe nada, sólo que vino del norte y que no quiere decir su nombre. Poco después, el arribo de los cadetes inspiró al artista los sonos del himno nacional: sin mucho entusiasmo, los extranjeros abandonaron los mariscos, mientras que los chilenos disimulaban la

puja interna que los carcomía —el 2 de marzo pasado— con motivo de las elecciones parlamentarias.

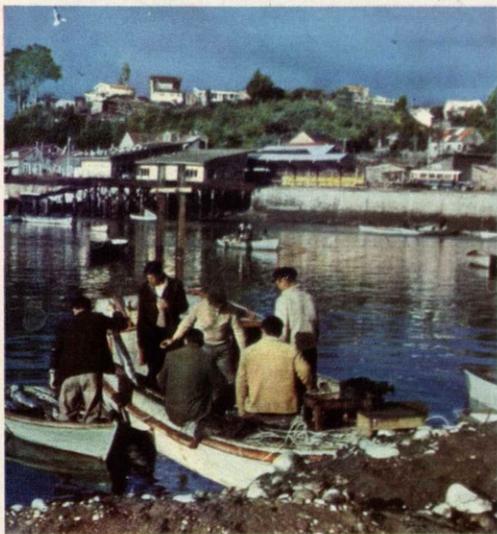
Si la bandeja del músico ciego se incrementó más allá de los 70 escudos habituales (“es el fervor nacional de la jornada”), las arcas de Luis Hoffmann (55, 7 hijos) demostraron que era un día normal: “Durante enero y febrero suelen comer aquí hasta 200 personas”, se jactó. Claro que no todos se alojan en el precario albergue que él mismo erigió en 1939. Sólo concurren al mediodía “porque el *curanto* es la atracción principal”. Hoffmann asegura que recibe viajeros “de todas partes; los argentinos y norteamericanos son mayoría”. Por lo menos, “vienen en cantidad suficiente” como para no preocuparse en las reinversiones que les sugieren los agentes de turismo. Quizá no ose tocar ese edificio que se mantuvo en pie, milagrosamente, a pesar del terremoto de hace nueve años.

Pero Hoffmann prefiere no hablar del asunto; en cambio le encanta explicar cómo “la vida es linda” en esa isla de 360 hectáreas y escasos 500 habitantes que viven de la pesca o de la agricultura. “El destino de los tengloños es difícil de torcer —filosofa—; mis abuelos vinieron, solteros, de Alemania, se casaron en Montt y cruzaron a la isla para dedicarse de una vez para siempre, a la agricultura. Yo mismo nací aquí, en Tenglo, y no me he movido.” Que se conforma con la hostería es cierto: invitar a una escarpada a lo alto del cerrito que corona la isla es



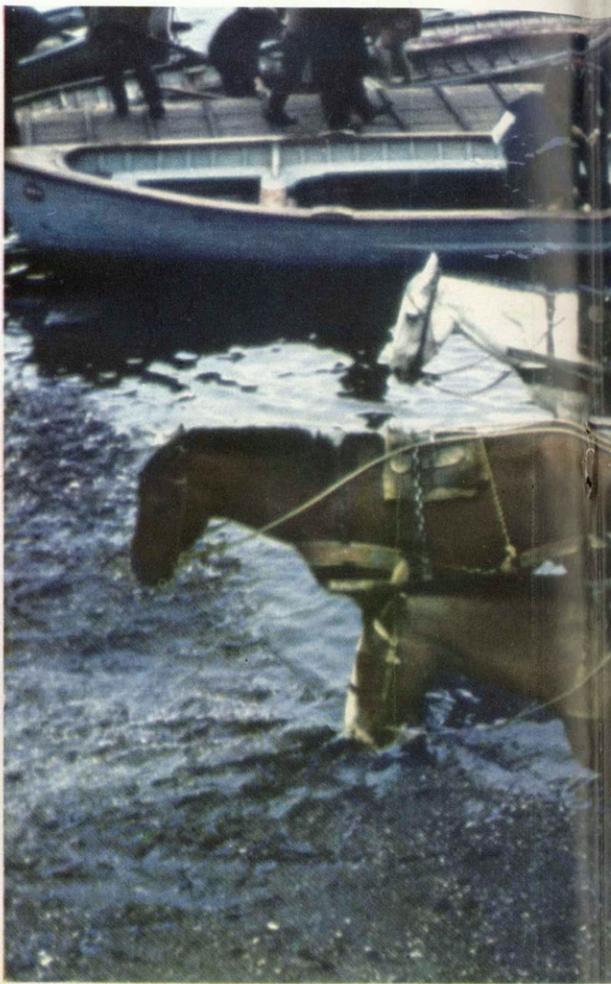
Volcán Osorno y río Petrohue: Escenografía para sosegar turistas.

Primera Plana

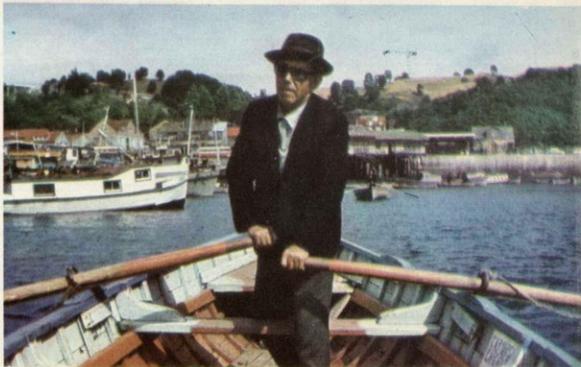


Angelmó, un monopolio de colores.

Primera Plana



Puerto: Una catarata de pescados, mariscos y frutos.

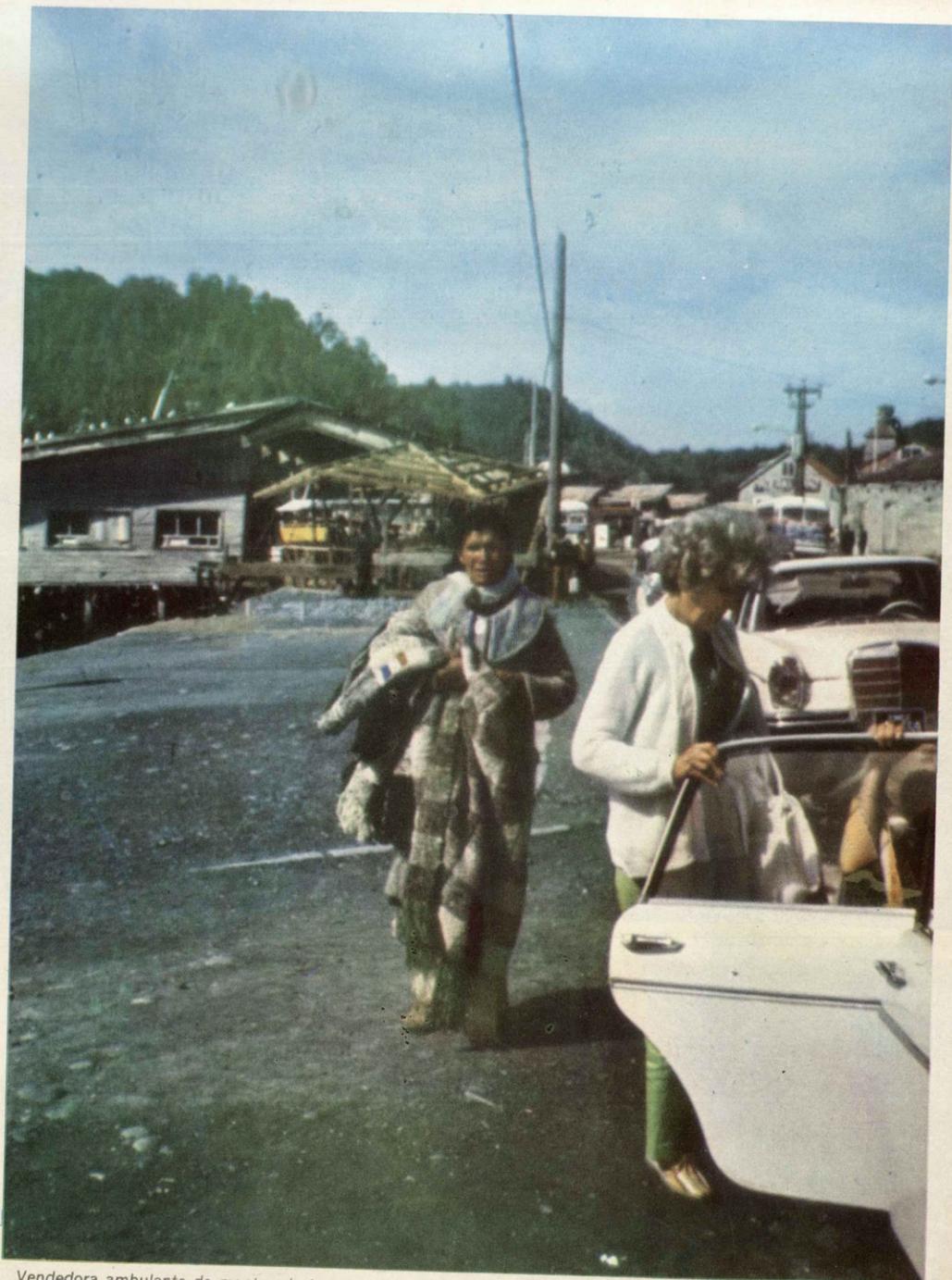


Baldomero Possas: Vivir a remo.

Primera Plana



Primera Plana



Vendedora ambulante de mantas de lana cruda, en Puerto Montt: Abrigo por 75 escudos.

Primera Plana

una veta que no se decide explotar. Sin embargo, sería bien recibida por las visitas: desde la cumbre observarían un fulgurante panorama de los volcanes y la curva completa del Reloncavi.

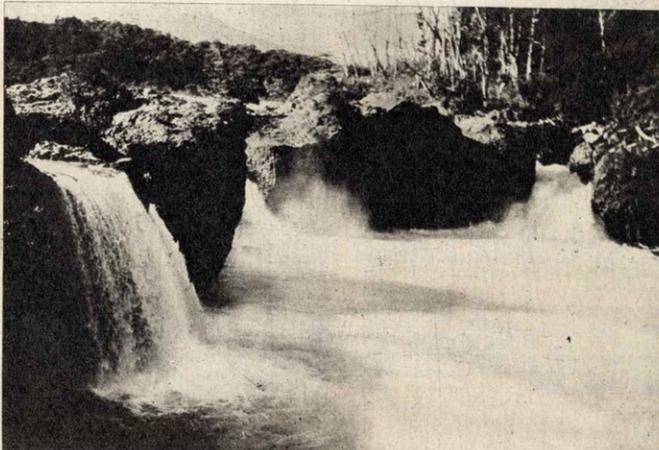
Para regresar a tierra firme hay que trasponer la arcada de banderillas marinas y descender hasta el muelle. Cuesta un escudo treparse a un bote que hace el traslado. "Somos 27 botes, pero sólo tenemos buen trabajo durante los meses de verano, cuando cruzamos a gente importante." La afirmación de Baldomero Possas, 71, está avalada por 34 años de experiencia en la materia. Cualquiera experto en turismo sabe que nadie que llegue al sur chileno deja de visitar la isla, aunque sus medios de comunicación con el continente continúen siendo tan precarios como en las épocas en que los indios usaban las frágiles *dalcas*.

Todos los caminos

Angelmo (lugar en donde se secan mariscos) queda enfrente de Tenglo y es un delicioso puerto pesquero que según los conocedores "hay que recorrer al amanecer, su hora más gloriosa". Por la madrugada, los botes cargados de mariscos, pescados o verduras atracan en los muelles. Hasta el mar se aproximan los carros para cargar la mercadería: es un mercado improvisado que, de pronto, se puebla de voces que pregonan ante los compradores choros, erizos, cholgas, ostras, centollas, almejas, picorocos, locos y jaivas. Mientras, otros pescadores hacen el contrapunto ofreciendo róbalo, pejerrey, corvina, congrio y sierra. En enero y febrero la lista se detiene porque las ostras y las centollas no pueden venderse en los meses con r. Los iniciados saben que pueden adquirirlas, furtivamente, en las islas que componen un collar desde Tenglo a Chiloé.

En Angelmo, por la misma ribera, se pasean las vendedoras de lana cruda, y constituye una buena compra, si se paga por ellas no más de 80 escudos: son espesas y pueden servir no sólo como abrigo sino también para alfombrar un cuarto decorado en estilo rústico. Pero, para los que regresan de Tenglo, nada mejor que realizar un *tour* marítimo a media tarde. En un quiosco de Turismar, Olga Alvarado, 21, reclama pasajeros para *La Habana*, una lancha a motor que ofrece un paseo de seis horas por 24 escudos. Compíte con Osvaldo Triviño Salas, 22, que ofrece el *Atlante* para idéntico destino. En realidad, la enemistad de Alvarado y Triviño es sólo aparente; en seguida, los viajeros descubren que son novios. "Y es conmovedor", se enteró una maestra de Ohio.

La Habana y el *Atlante* recorren la caleta de Angelmo, pasan por el balneario de Chinguihue y por el golfo de Maillén; al llegar a la isla de Maillén se puede optar entre hacer compras —esterillas o las consabidas ostras vedadas— o tomar el té. El *once* se compone de té o café con tostadas, manteca y mermelada, a las que se agrega el Manjar Blanco, una denominación pomposa cuya receta es leche condensada hervida a baño María durante dos horas. Austral tours, por su



Primera Plana

Salto del río Petrohué: Rumoroso viaje al Pacífico.

parte organiza paseos similares y por 65 escudos agrega un almuerzo en las termas de Sotomó.

Por vía marítima o por la carretera que lleva a Pargua —para atravesar el canal Chacao o el ferry— se arriba a la isla Chiloé. Cantada por Alonso de Ercilla en el célebre poema épico *La Araucana* y abatida por piratas ingleses y holandeses que la poseyeron alternativamente, la isla desborda de reminiscencias históricas y concentra sus encantos en Ancud y Castro, los lugares óptimos para una visita.

Por los alrededores, los restos de cientos de goletas y barcos corsarios explican la historia del lugar: algunos fueron hundidos después de luchas sangrientas, otros cayeron en medio de tormentas y se hundieron sin remedio.

Esos vestigios provocan —y no sólo en el sur, sino a todo lo largo de las costas chilenas— una ocupación que es mezcla de profesionalismo y deporte: la búsqueda de tesoros. Los aventureros deben conseguir, previamente, una concesión del Estado; las sorpresas son difíciles pero los aficionados persisten. A los escépticos, los defensores de la actividad recuerdan al acuanauta Heriberto Mansilla Barrientos que, el año pasado, detectó al *Magato*, un barco que se había hundido en 1823 con un valioso cargamento de porcelanas.

Los turistas que recorren el sur chileno suelen tomar como centro de operaciones Puerto Montt. Una ciudad óptima para alimentar las fantasías más pintorescas, sin duda, que abre las puertas de las provincias de Llanquihue y Osorno. Tantas maravillas se oscurecen cuando se comprueba que la hotelería es limitada: sólo dos albergues son verdaderamente recomendables, el Pérez Rosales y el Colina. Con un poco de buena voluntad, la lista puede incluir, además, el Montt y el Portales. El resto (con lo que se completan no más de 1.100 camas) es mejor eludirlo. Para los hoteles que se inscriben en el rubro de confortables el precio es de unos 70 escudos; cuando la capacidad está colmada, lo mejor es recurrir a las residencias familiares que alquilan piezas por 30 escudos. "El turismo se duplicó en los últimos cinco años; se rechazan reservaciones por falta de lugar y algunas se toman con más de doce meses de anticipación", se alarma Juan Elgueta (40, 4 hijos), receptionista del hotel Vicente Pérez Rosales, un edificio revestido de maderas repujadas con 120 camas y un comedor para 100 personas.

El Pérez Rosales pertenece a HONSA, una empresa mixta que se extiende por todo el país y posee hosterías en Ancud y Castro, de capacidad reducida pero buena atención.

Elgueta, acepta que el interés por el sur chileno desborda la capacidad receptiva; la invasión obedece a varios



Los cuentos de Hoffmann.

motivos: "En principio, por la carretera panamericana que viene de Santiago y por la apertura del Paso Puyehue con la Argentina". El puerto libre, una franquicia válida en la isla de Chiloé, atrae a ávidas señoras, animadas por la idea de "comprar importado", una astucia que sucumbe ante la falta de mercadería interesante. Con todo, "la mayoría viene a comer mariscos".

Es probable que la ciudad no cautive del todo a los foráneos: el centro es nuevo y se compone de sólidos edificios antisísmicos. En la periferia, las casas de colores (al estilo del porteño barrio de la Boca) brindan algunos detalles insólitos. Las mejores compras se hacen en las talabarterías, donde pueden conseguirse los famosos estribos de madera por 65 escudos. Las espuelas —ideales para decoración— exigen un desembolso mayor; entre 100 y 240 escudos.

Mariscos al tiro

Para tomar bebidas sin alcohol hay que recurrir a alguna de las siete Fuentes de Soda que se derraman en la zona céntrica. Sin embargo, más excitante es elegir alguna taberna y empezar el almuerzo con un aperitivo de pisco sour (pisco con jugo de limón, batidos con un poco de azúcar y clara de huevo). Obviamente, las comidas deben ordenarse con un plato de mariscos —excelentes en todas partes las mayonesas de centolla— incluido en el menú. Aunque, si se desea variar, no hay más que pedir un bife completo ("bife a lo pobre"): la variante chilena está en la cebolla.

Al llegar la noche, Stop —camino a Llanquihue— es un reducto simpático para comer y bailar, pero el aluvión de jovencitos que veranean en la zona tiene otros refugios: *La Nuit*, *El Dragón*, *Las Torpederas*, *Trauco* y *Vista Hermosa* monopolizan los fervores musicales de los beautiful people. El argentino Leonardo Favio se convirtió en el hit con *Fuiste mía un verano*, seguido de cerca por Los Iracundos interpretando *Puerto Montt*, un tema que atrajo el interés por razones evidentes. Quizá *La Nuit* fue el templo que más fieles atrajo mediante la contratación de los 007, un grupo musical excelente (la copa en esta cueva cuesta 400 pesos).

Viajar desde Puerto Montt hasta Santiago significa 26 horas de tren (85 escudos en vagón pullman) o 17 horas si el pasajero se decide por los ómnibus de las compañías Sur o Lits Frontera (con un ahorro de 10 escudos). El aeródromo Tepual recibe aviones de tres compañías: LAN, Ladeco y la argentina Austral.

Pero los veteranos (como Santiago Longar, 64, experto conocedor de la zona) aconsejan hacer el trayecto por la Longitudinal (ruta Panamericana) en automóvil, para disfrutar "el más delicioso circuito lacustre y montañoso que tenemos". Según Longar, es necesario llegar hasta Valdivia, donde los fuertes Punta Choromayo, Mancera, Niebla, Corral, Amargos, San Carlos y Torreones dan cuenta de la época en que los españoles se atrincheraban para rechazar el ataque de los corsarios ingleses. Desde Valdivia, hacia el



Hotel Pérez Rosales: El confort.

sur, se llega a Osorno, una ciudad de 110 mil habitantes con playas a 60 kilómetros del centro; como Pucatrihue, la más hermosa del sur, pero también la más fría.

A los que aman el confort les conviene rumbear hacia Puerto Varas, a 81 kilómetros de Osorno y 20 de Puerto Montt: es la ciudad de los jardines y las rosas y la elegida por los "mleleros" chilenos. Como Montt y Osorno, fue colonizada por familias alemanas traídas por Pérez Rosales y su historia comienza en 1854, vigilada por la presencia imponente del volcán Osorno. Durante toda la historia de Puerto Varas, el volcán durmió coronado por nieves eternas que festonean la cumbre a 2.661 metros de altura, ya que su última erupción data de 1853. Un refugio de montaña y una pista ideal para esquiadores son la tentación de los más deportivos. Menos inofensivo es el volcán Calbuco, cuya lava sepul-

tó algunos fundos durante el año 1960.

Desde la orilla del lago Llanquihue se levanta un cerro rematado por una cruz de 30 metros de altura y 340 luminarias. No son los únicos signos religiosos que salpican la ciudad: desde el parque Phillippi y el cerro Calvario —donde un sendero asciende a la vera de 14 estaciones del Via Crucis— hasta los avisos callejeros que anuncian las misas dominicales, la religión está presente en Puerto Varas a cada paso.

Sin embargo, la actividad que atrae más adeptos —por lo menos entre los jóvenes— son los baños en las aguas del Llanquihue: un lago que se reserva el derecho de denominarse el más vasto del país y que, salvo la presencia del volcán Osorno, está rodeado de llanuras apacibles. La capacidad hotelera del lugar no sobrepasa las 600 camas y los mejores son la hostería Consistorial y los hoteles Bella Vista, Puerto Varas, Heim y Playa. En el Heim, los argentinos nostálgicos pueden engullir apetitosas parrilladas; la especialidad del Bella Vista también satisface a los turistas: bife a lo pobre. Claro que si se persiguen exquisiteces un poco más originales hay que recurrir al Club Alemán para probar los perniles con chucrut. A la tarde, en el café Central y en el Consistorial, la repostería vienesa fulgura con la *kuchen* al frente. Quienes no probaron el curanto en la isla Tenglo, pueden solazarse con el manjar los jueves en el restaurante Auria y los martes en el Club de Bomberos. En Chile, los bomberos son voluntarios y pertenecen a la más rancia aristocracia local: el restaurante que los agrupa es un modelo de distinción.

A 2 kilómetros de la ciudad, se abre Puerto Chico, una playa rocosa y de arenas finas. Once kilómetros después (siguiendo el asfalto), el automovilista tropieza con La Poza, un escondrijo formado por el lago Llanquihue del que sólo emerge —en medio de las aguas selváticas— la isla Loreley. Por 6 escudos una lancha a motor con-



Lago de Todos los Santos: Apto para bañistas.

duce a los curiosos hasta la isla: son 40 minutos de recorrida por descubrir un terreno enmarañado y montañoso, en cuya cumbre languidece un modesto despacho de bebidas.

Aunque no es un paseo excepcional, Loreye constituye un buen descanso en medio del viaje a Petrohué. Un segundo alto puede hacerse pocos kilómetros antes de la meta final, una vez que, bordeando el río, se alcanza el indicador de sus saltos. En ese lugar hay que apearse y seguir por un sendero que desemboca en una serie de puentecillos. Desde ahí, el salto Las Mellizas, resbalando sobre la figura del Osorno se muestra en todo su esplendor. Tanta belleza es sólo una preparación para apreciar el majestuoso lago de Todos los Santos, una mancha de aguas verdes escoltadas por una cadena de cerros, como el Puntiguado y Techado Blanco. Por allí se accede al paso de Pérez Rosales, que llega a la Argentina. Desde allí, hay que treparse a la lancha Esmeralda y arribar a Peulla (36 kilómetros). Entonces, hasta el límite internacional (laguna Frías) sólo faltarán 31 kilómetros. Si se desea terminar el viaje en Bariloche hay que cruzar la laguna Frías y en Puerto Blest embarcarse para la travesía del lago Nahuel Huapi.

Las bellezas fronterizas

Tanto en Petrohué como en Peulla, las hosterías de la familia Roth —una dinastía que se extiende a lo largo del valle— abren su comedor por sumas económicas que, en general, no exceden los 30 escudos. El paseo puede incluir un baño en el lago de Todos los Santos y también una excursión a la cascada La Novia que según la tradición tiene efectos matrimoniales que se cumplen, fatalmente, antes de los doce meses.

A 46 kilómetros de Puerto Varas, el balneario La Ensenada es ideal para los fervorosos del camping. Un camino de 12 kilómetros conduce hasta los ventisqueros del Osorno y a los refugios del Club Los Pumas y del Tesky Club. Los mochileros, no tienen por qué limitarse a La Ensenada: el Frutillar es un lugar tranquilo desde donde el lago aparece imponente, rodeado por los volcanes chilenos y vigilado —de lejos— por el Tronador.

A pesar de que el verano recluta casi exclusivamente a los adoradores del sol y del agua, hay quienes cambian estos placeres por las termas de Puyehue. Para algunos es un paso obligado: son los turistas argentinos que vienen desde Bariloche o los chilenos que decidieron conocer Nahuel Huapi. "En 1938, el Banco de Chile erigió un pomposo hotel, dos incendios hace una década apenas mutilaron su arquitectura grandilocuente. Como dice el recepcionista Mario Yáñez Elizalde (32) "fue construido con el fin de atender a la alta clase chilena". Pero estos propósitos aristocratizantes quedaron sepultados con el tiempo "y ahora se mezcla aquí toda clase de gente; no tiene más que verlas bailar por la noche en la pista de baile".

Los méritos del Gran Hotel Puyehue deben medirse casi exclusivamente por

su piscina cubierta, con aguas termales, que los huéspedes del hotel usan por la módica suma de 3 escudos diarios y los visitantes por 10. Para alojarse, el desembolso asciende a 70 escudos por persona y 90 por pareja. Yáñez Elizalde resume: "Aquí se viene por varias razones: los americanos por la pesca, el chileno para conocer el hotel, los extranjeros, y especialmente los alemanes, por la montaña. Vea, los únicos que vienen por las termas son los viejos".

En las cercanías del lago, la pesca de salmónidos —ejemplares de hasta ocho kilos— hace delirar a los aficionados. Alrededor de esa zona se pueden alquilar bungalows por 280 escudos diarios, capaces de hospedar dos familias por unidad. Desde el hotel, un camino de montaña perfectamente transitable comunica con Aguas Calientes, una terma popular en la que scampan viajeros de pocos recursos. Es un espectáculo divertido, pero conviene seguir 16 kilómetros más y trepar hasta las canchas de esquí de Antillanca protegidas por el refugio del Club Andino Osorno.



Sol y placidez, un privilegio a orillas del lago Llanquihue.

A los automovilistas que hacen este periplo partiendo de Bariloche —donde la atención turística este año fue menos que mediocre— se les aconseja hacer engrase y cambio de aceite antes de atravesar la frontera. También, llevar la provisión necesaria de aceite en el baúl. Los preparativos pueden realizarse en cualquier estación de servicio, menos en la aca de Bariloche, donde reina la abulia y el mal servicio. Cuando todo está en orden hay que enfilarse por el camino de La Angostura y a los cien kilómetros tomar el desvío internacional: son 32 kilómetros hasta el límite que marca el Paso Puyehue. Pero, 17 kilómetros antes del hito, deben hacer los trámites en la oficina de Gendarmería. Idéntico trance se pasa 22 kilómetros después de la frontera, para regularizar las gestiones chilenas.

Es útil para los automovilistas agencarse de toda la información posible antes de la partida. Las cubiertas, por ejemplo, pueden adquirirse del otro lado de la cordillera por la mitad del precio. El recambio no significa con-

trabando: es legítimo sustituirlas por desgaste. Otro alivio lo constituye el combustible —hay que pedirlo con el nombre de *bencina*—: cuesta diez pesos más barato por litro que en la Argentina. Las estaciones de servicio, Copec y Esso, hay que buscarlas en los poblados, ya que no abundan a la vera de los caminos. Los bastimentos de hidrocarburos no deben preocupar: si se llenó el tanque en Villa La Angostura, última población que se toca antes del cruce, se llega a Osorno con tranquilidad. Desde allí se pueden encadenar todos los circuitos perfectamente abastecidos.

Si se viaja por menos de 7 días no es necesario llevar trípico. Basta con un permiso de Migraciones que cuesta 500 pesos. El mismo itinerario es cumplido diariamente por un servicio de ómnibus; cuesta 4.500 pesos argentinos y deposita a los pasajeros en Puerto Montt. Desde el aeropuerto de Bariloche, Austral realiza vuelos hasta el Teñal (10.500 pesos ida y vuelta). En la agencia Alum-Có, en Bariloche, Ricardo Ezquerza (44, 4 hijos) se entusiasma con el circuito y propone ex-

curSIONES de 3 días (con estadía en hoteles de primera categoría) por 17 mil pesos. "Los lagos del sur chileno serán el boom de la próxima temporada", confía. Ya han empezado a serlo este año: "Por aquí pasan unos 80 coches diarios", informan los gentiles carabineros chilenos.

Si la cifra no es del todo alucinante, se debe a que el paso se liberó recientemente pese a los esfuerzos de los dos países, que combinó el encuentro de dos anchas rutas. Óptima en ambos sectores —aunque sin asfalto—, la trepada argentina provee al viajero de una placidez inmejorable. Puentes y paredones de piedra labrada anuncian que las disposiciones para el advenimiento del asfalto son inminentes.

Las caravanas de turistas argentinos que agotan en seis horas el tramo Bariloche-Puerto Montt, se cruzan con los excursionistas chilenos que se aventuran en las provincias de Río Negro y Neuquén. Ellos también encuentran compensaciones espirituales y monetarias con el cruce fronterizo. ♦

[Francisco N. Juárez]

TEXTOS DE PRIMERA PLANA

DESNUDO EN EL TEJADO [II]

por Antonio Skármeta

"Desnudo en el tejado" es el primer cuento del libro homónimo con el que el chileno Antonio Skármeta ganó el Premio Casa de las Américas 1969. Con autorización del autor se publica ahora la parte final de ese relato.



A medida que oscurecía más temprano ella iba hundiéndose en el sofá, y yo inicié mi desacato. En cuanto logré comer dos días seguidos pensé que era yo el que iba a vivir y especulé con la posibilidad de explotar comercialmente este privilegio; la ironía se me convirtió en un hábito enfermizo; apenas dejó de parecer simulado mi entusiasmo por la edición italiana de su libro predilecto que me obsequió en ese rincón teñido de una luz decreciente que iba a amainar frente a un armario de santos de yeso; mientras más indiferente me hacía a la anciana, más iba aprendiendo que se me tenía allí para algo, mi lenguaje no derramaba aún con vigor la trama de su misterio, la piel de su gato erizándose bajo la palma cóncava podría serle más tierna que el país despojado que yo andaba ocultando con un animal torpe en ese otoño que luego fue invierno norteamericano.

Se lo dije, una noche se lo dije, golpeando los cubos de hielo contra las paredes de un vaso demasiado tiempo vacío, las rodillas apretadas, enjutas, tímidas, tratando de adivinar esas rótulas que decía duras bajo los faldones de un pliego amplio que se confundía con la alfombra, se lo dije. Entonces fue la primera vez que me tocó decididamente; cómo quieres que lo entienda, Rucía, yo no sabía lo que era un bautismo, no sabía que el cuerpo era capaz de extenderse como un planeta, no entendía que existiera otra manera de vivir, yo era un burgués chileno plagado de ceremonias y sonrisas serviles, con los dedos siempre llenos de un cigarrillo, perezoso, iletrado, comilón, mi prosa más débil que un agua de lavanda; mientras mi tacto reduplicaba la textura de mi piel, la carne de la vieja sabía ser naranja, paloma, miga para las aves que se le epifanizaban en el regazo, un lecho para abrazar el mundo, hasta el país que no existe, el país de la ausencia que es más ligero que ángel. Era de ella esa manera de doblarse el dorso,

ese su estilo de revolotear el humo alrededor de los pómulos, aquel su modo de contemplar un pan desmigajado sobre la mesa como si de él se estuviera gestando un nacimiento; me tocó decididamente, la mano no le tembló al trepar mi cadera, las uñas se acunaron en las costillas, me estaba gritando algo con las manos, sus muñecas pulsaban mi piel, como un rastrojo buscando la tierra propicia, no hizo más que enredarme en sus gestos, estaba casi oscuro y un aleteo de ángeles por toda la pieza, una procesión de amigos muertos yéndose al aire con una banda de aldea tocando a Verdi, todo era perfectamente doloroso y enigmático, sólo que la anciana quería algo de mí, que era un invierno en Nueva York, que terminaría por darme dinero la mañana siguiente para que le fuese a comprar una bandera, déjame que me acuerde.

No he olvidado ese día entre mercaderes sirios, que parecían tener ametralladoras en los puños, mientras crecía mi barba lentamente y la escarcha se hacía un hábito en los techos de los automóviles y el cielo se apretaba gris como un tren de carga. Hablé con un griego que no se animó a responderme y miraba el ritmo con que la anafe calentaba el café, con un judío que trató de venderme una bandera parecida, "quien lo va a saber, muchacho, de todos modos nadie la verá, fellow", abrían incommensurables cajas de cartón y sacaban banderas de países que te juro que conoceremos un día, Rucía; desplegaron varios metros de Cuba; rasgaban grasos pendones de Australia con dedos febriles, siempre contestaron que tenían una así, o casi idéntica, que tal vez le faltara la estrella, que ellos la pondrían con género plateado, que la bordarían con hilo de oro, que asegún, me costaría unos doce dólares. Derramaron la bandera de Birmania, la de Yugoslavia, una y otra vez la cubana, una y otra vez la australiana, por último un dependiente negro despellejó su sonrisa

centelleándole los dientes como balas blancas y movía la cabeza diciendo que yo estaba equivocado, que no había such a country, que never heard of Chile, que maybe I was confused, que maybe I mean China. Hastiado, entré en tratativas con un sastre hebreo que muy gravemente calculó el diseño y prometió tenerme una bandera chilena para esa misma noche.

El resto de la mañana lo pasé acostado entre los vagabundos de Washington Square. Desembocando en la fuente seca me hice de un hueco al sol codeando a los folkloristas, a los falsos estudiantes, a muchos chalescos de chalecos multicolores y desafinados, a perros tiritones que les olisqueaban los tobillos, a negros lejanos que armonizaban baladas jamaicanas acompañándose del crepitar de los nudillos; las chicas se arañaban los muslos tratando de calentarlos, los poetas escribían fumando largamente, cada cierto tiempo palpando la textura del lápiz como si le buscaran la palabra, y ese sol era muy poco para tanta gente, no se prodigaba como una estrella para mortales, se iba haciendo polvo en la caída, desembocaba en una aureola de niebla encima de los jóvenes. Me acurrugué sonriendo entre un grupo de muchachas, una me pasó su brazo y raspó su mejilla en mi barba naciente. Está bien, me dije, he comido durante un mes, ahora puedo ir a otro hospital y vender otro cuarto litro de sangre, mudarme la camisa gris por una vaquera al estilo del village, procurarme un par de pantalones de cotelé, arrendar una Remington vieja y probar suerte con mis cuentos en los concursos. Por lo demás la muerte era un astro distinto entonces, el planeta al que iba a viajar la anciana, qué podía importarme a mí; suponía lo que iban a decir los periódicos chilenos, me imaginaba un millón de pequeñas provincianas invadiendo las alamedas, segmentando la luz de Chile, adornando su nombre que les sería remotamente tierno, como una histo-

ria de príncipes narrada por sus padres, como una canción que alguna vez estuvo de moda, y la muchacha ésa, Rucia, esa chica regordeta de dientes grandes y comisuras tiernas, de brazos tibios y un poco ridículos, que ahora me ponía su cabeza enfundada en un pañuelo de género escocés, que buscaba apoyarse en mi ombligo, que intentaba decirme algo definitivo en un idioma que empezaba a no entender, me dobló de pronto sobre el espacio como si un alarido se me hubiera inflamado en el estómago, como si algo estuviera pateando en mis sienes. Murmuré una excusa cualquiera; al avanzar entre las gradas iba llorando, se me ocurría que estaba mal, que destrozaba con mis tacos las muñecas y las orejas de los chicos norteamericanos que perseguían ese poco de sol, como lagartos, que podrían caer muertos de soledad en esa fuente; en Chile era primavera, iba a ser diciembre, tú preparabas una vacación con tu primer novio en Papudo o en otra playa, yo me fui caminando a lo del sastre, volvería a casa esa noche con la bandera, le pediría prestado dinero a la anciana.

En el cuartucho del sastre hebreo pasé una tarde bebiendo café amargo mientras la secretaria esperaba el hilo entre las sedas; recuerdo que había mucho polvo entre las mesas, que una anciana contaba cuencas estornudando en un rincón. Los pliegues de la bandera colgaban doblándose en las márgenes, la vieja cortaba la forma de una estrella en un paño lencil blanco. De Chile me acordaba entonces de las librerías de viejo de San Diego, de los clubes sociales con chicha agria, de los recitales de poetas curunchos y alucinados en la sala de conferencias de la universidad del concierto de una pianista prodigio masacrando enfundada en una melena rubia una pieza de Schumann, del auge de los discos de Lucho Gatica, de los desfiles callejeros del FRAP y de Democracia Cristiana, de Antonio Zamorano galopando a la cabeza de un día nublado enracimado en un ejército de canutos, del amor de hotel y madrugada (galgos hastiados de morderse los labios). ¡Dios mío, mis manos esa vez en la tienda del sastre!, las cartas de una noviecita en los blue jeans afranelados, la gloria de Chile, en una mansión de Long Island, hecha de la misma carne y la misma suerte y yo aún no me alucinaba verdaderamente, se vivía y se moría por las tristes bandurrias, los pájaros caían tan verticales en el aire de la costa, y qué habíamos sacado, qué habíamos obtenido para Chile, sastre Isaac Goldstein de manos de guagua y ojo torvo, qué trompetas suecas van a resucitar a las generaciones consumidas en las pensiones, y a los niños con orzuelos que encumbran volantes y se estropean las cabezas tirándose de los árboles para ver si vuelan, y a los chicos con patas de perro; quién supo que éste es el país que canta; quién mandó a erradicar a los poetas de los hoteles de San Pablo para darles una mesada en la corte. Me fui serenamente a una cafetería.

a tomar desayuno, fumé el primer cigarrillo. Anduve estrellándome en distintas murallas, transitando del café aguado de las *drugstores* a la cerveza flácida del *Engagé* en el *Low East*, empuñando la guitarra a la hora de la matiné para resolver una cueca entre el entusiasmo de los *beatniks*; asistí a recitales de poetas promisorios que sacaban los dientes y la mandíbula muy adelante para masacrar a la sociedad; viví dos días esperando los funerales; rondaba los periódicos como un caballo cojo; en medio del aceso abominé hasta de las fuentes de soda y de las máquinas electrónicas; algo me andaba espoleando, necesitaba dar vuelta el tiempo, retorcerlo como una camiseta, reproducir la agonia de la anciana, apegarme a las paredes del hospital hurao, tocar los ariscos barrotes de los catres, tener el propio testimonio de lo que estaba diciendo, las manos del doctor Vogel, el doctor niño, venciendo con sofismas los recatos de la anciana, quería a Chile como un santo alucinado su muerte, necesitaba el martirio de la anciana para nacer en mi patria, quería una tierra para desganitar este pulmón cantando, para echar a pensar una cabeza arriesgada y pasional, para merecer el espacio que tan solitaria-mente me esperaba; había que establecer un contacto, un corto circuito, una fundición, un acto de amalgamaje, de ligazón, de explosión con esa mujer que estaba tan absurdamente muerta, que se había consumido en el ejercicio de demonio entre la verdad y Chile, y yo, mi compañera, mi buen lecho, mi vino amigo, no quería que la poeta muriera por las tristes bandurrias, necesitaba repletar mi carne con su voz, necesitaba un fundamento, patas más firmes y garras más táctiles, había que empezar a irse despedilleando, a empelotarse ante cada piedra, a dejar que la fiebre viniese del aire y excavara el oído con el nombre de las cosas, era preciso volver a escribir, darse vuelta el esqueleto, marearse ante cada hambriento, desangrarse por cada traición a un chilote, por cada mala explosión en una mina, acostarse en la tierra a la hora del terremoto y brincar sobre ella, limpio, con el sol caliente en la testuz, inflamándose las sienes, reventando los fragmentos de tierra arcillosa como si fueran sandías maduras. Asistiría a los funerales y volvería a Chile, en cualquier barco, en alguna nave libanesa, tapizando los sillones de oficiales, ¿no es cierto, Rucia? Era enero del 57 y aún deambulaban por la calle Santa Claus ebrios, con campanillas hindúes colgándose del cogote, aún ciertos automóviles inundaban de algodón molido las calles, las motos se habían puesto caparzones de trineo, no se veía ningún pájaro volando, ni nada verde, ni gente sin corbata; yo mismo podría ser un testigo de boda, una prueba de cargo en un juicio criminal, alguien que entra en la iglesia como a una notaría; no, mi amiga; había que irse cuanto antes, instalar con los universitarios una fonda en la Quintrala, hacer una excursión a la

costa de Viña con una amante adinerada, pero emigrar de allí rápido. Me puse las manos en los bolsillos, en los hondos bolsillos que me permitían regregarlos me muslos, y entonces, Rucia, cuando nada lo anunciaba, cuando el paisaje reunía toda su fuerza para hacerse un ciclón de púas, cuando los funcionarios cumplían dignamente su protocolo, cuando incluso entendía que el dolor en ellos era posible, vi el sarcófago de mi muerta, amante, inflando la bandera, la que hiciste toscamente sastre Isaac Goldstein en las calles del Bowery, que la ataba como un abrigo de pieles a una friolenta, que se le ensanchaba en la cintura como una falda de huasa, como un vuelo de enaguas en un rodeo; yo no tenía nada que ver con nada se me fue haciendo la sonrisa, un poquito empujada por la mueca que te hace la cara cuando sujetas la lágrima; lástima que no estuvieras tú entonces (voy a tener que escribirte muchos años en tus cuadernos y en tu grupa esta historia), la calle se me incendió de repente, me brilló el sol de Antofagasta, alguien me miró hurao porque estaba sonriendo más fuerte, o riéndome muy quedo; lástima que no estuvieran allí con sus buenos trajes de gala Alexander Fleming que le dio al mundo la penicilina, ni Ernest Cheron que rompió otra vez más el átomo, ni Johannes Jensen que tuvo que aguardar tan largamente el epílogo de la guerra, ni Howard Florey, ni Arturo Virtanen, ni ahora inmediatamente, un bosque de delantales blancos; y era eso lo que hacía falta (qué soplara el viento, mi alma! el viento de Nueva York, el mar congelado de Manhattan que pasase rasurando las orejas, y mi muerta, Rucia, se levantaba como un toro que no muere, me andaban en la cabeza unos versos, el zapatito roto para que vengas tú y nos cuentes otro, y yo me reía, me golpeaba las grupas embravecido (aquí en el vientre yo sé bien lo que estoy cantando); y entonces, mi Rucia, tu muerta echó a volar por América, los siete pueblos por debajo se le acigüeñaban a la cordillera madre (déjame que coma, le dijo a Julio, una de mis papas de América, y ahora una de mis gallinas de América), y ahora los indios podrían escrutar los aires para torcer los malos presagios, el ángulo de las alas de las aves les diría el destino en piruetas, y mi muerta volaba tan alto por América; y ahora venía una generación cósmica, la noche de mi cumpleaños vi pasar el primer satélite, pero aún no cantaba, ignoraba mi nombre, no merecía la cintura de mi amante; la vieja había muerto, ¿qué querías que hiciera! me vine a Chile en un barco liberiano. Esta es una tierra de montañas altas, de mucho sol, por todas partes hay pájaros, y me estoy poniendo bueno pa' la cueca como quien dice; así que me largué a escribir, conseguí la mujer más hermosa, acentué el declive a la chicha.

Y ahora será mejor que salgamos a bailar, Rucia, por la misma. ♦
Copyright A. Skármeta y Casa de las Américas.

vende más y mejor porque su audiencia crece día a día

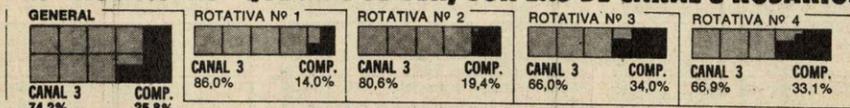
Canal 3 Rosario



DE LOS 30 PROGRAMAS DE MAYOR RATING 28 CORRESPONDEN A CANAL 3 ROSARIO:

RANKING	RATING	PROGRAMAS	CANAL	DIA	HORARIO
1	49.0	LA TUERCA	3	Domingo	13.00
2	47.1	TELENOCHE	3	Lunes	20.00
3	44.5	EL CIRCO DE MARRONE	3	Jueves	20.30
4	44.2	TELENOCHE	3	Jueves	20.00
5	42.3	TELENOCHE	3	Viernes	20.00
6	40.6	ESTRELLITA	3	Lunes	16.00
7	40.0	MIS HIJOS Y YO	3	Viernes	20.30
8	39.4	ESTRELLITA	3	Martes	16.00
9	39.1	MATRIMONIOS Y ALGO MAS	3	Viernes	21.30
10	39.0	SABADOS CIRCULARES	3	Sábado	14.15
11	38.6	SIMPLEMENTE MARIA	3	Jueves	14.00
12	38.1	TELECOMICOS	3	Domingo	20.30
13	37.9	TELENOCHE	3	Miércoles	20.00
	37.9	ESTRELLITA	3	Miércoles	16.00
	37.9	ESTRELLITA	3	Viernes	16.00
14	37.4	SIMPLEMENTE MARIA	3	Lunes	14.00
15	36.7	SIMPLEMENTE MARIA	3	Miércoles	14.00
16	36.2	SIMPLEMENTE MARIA	3	Martes	14.00
	36.2	LA REVISTA DE DRINGUE	3	Sábado	21.15
17	35.7	ESTRELLITA	3	Jueves	16.00
18	35.3	FUTBOL DE LA A.F.A.	3	Lunes	20.30
19	35.0	TELENOCHE	3	Martes	20.00
20	34.2	ESTO ES TEATRO	3	Domingo	22.15
21	33.9	OPERACION JA JA	5	Martes	20.00
22	33.7	MISION IMPOSIBLE	3	Sábado	22.15
23	33.6	DE 12 A 14	3	Martes	12.00
24	32.9	SIMPLEMENTE MARIA	3	Viernes	14.00
25	32.8	CASINO	3	Miércoles	21.00
26	32.1	DE 12 A 14	3	Lunes	12.00
27	32.0	LA NENA	3	Sábado	13.30
28	31.2	ME LLAMO JULIAN	3	Martes	18.00
29	31.1	LOS INVASORES	5	Miércoles	20.30
30	31.0	DE 12 A 14	3	Jueves	12.00

LAS "ROTATIVAS" QUE MAS SE VEN, SON LAS DE CANAL 3 ROSARIO:



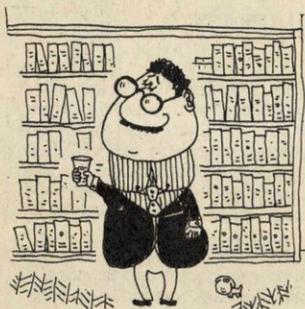
Todos estos datos, han sido extraídos de la última medición realizada por IPSA en la Ciudad de Rosario en los meses de octubre y noviembre.

La mejor forma de vender en Rosario y su rica zona de influencia, es a través de Canal 3 Rosario, el medio preferido por la audiencia rosarina.

Canal 3 Rosario



Landrú!



Sir Jonás, el executive

El Presidente del Directorio llamó a Sir Jonás y le dijo:

—Más tarde van a venir dos señoritas. Quiero que les tome examen para ver si sirven como empleadas.

—¡Correct! —respondió el executive—. Déjelo en mis manos. Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita.

A la media hora entraron dos señoritas, guiadas por Fluffy (99-60-99) al despacho de Sir Jonás. Una era imponente: morocha, alta, de enormes ojos verdes, minifalda atrevidísima y estupenda figura (94-61-96). La otra era espantosa: viejona, de maxifalda, miope y esquelética (58-61-54).

—Bien, señoritas, tomen asiento —dijo Sir Jonás—. ¡Brainstorming, status! ¿Su nombre, lechuguita?

—Solange —dijo la morocha (94-61-96).

—¿Solange? ¡Magnífico nombre! ¿Y usted cómo se llama? —interrogó a la otra.

—Etelvina —respondió secamente.

—¡OK! Les voy a tomar examen —dijo Sir Jonás abriendo un botellón de loza inglesa de Royal Salute—. ¿Un whisky, señorita?

—Bueno, gracias —aceptó Solange (94-61-96).

—¡Jamás! —respondió muy seria Etelvina.

—Bien, Solangita. ¿Qué es un background? —interrogó el executive.

—Back... Back... —balbuceó la morocha—. ¿No es un baile de moda? Creo que lo bailé en Ye-yi, en Mar del Plata.

—¡Correct! —aprobó Sir Jonás mirándole de reojo las piernas—. ¿Y qué es un curriculum?

—Por favor, señor —dijo colora-

Y LOS EJECUTIVOS

disima Solange bajando los ojos—. ¿Cómo me pregunta eso?

—¡Oh, disculpe! —respondió el executive comiéndosela con los ojos—. ¡Aprobada! A ver usted: ¿qué significa financial management?

—Es la administración de empresas y sus técnicas —respondió sin vacilar Etelvina.

—Traduzca las palabras PERT, dead line y duty.

—PERT es el sistema de programación empresarial; dead line es el último plazo o fecha de cierre y duty el derecho de aduana, tasa o gravamen.

—Mmmm... regularón, nomás, señorita, regularón —dijo Sir Jonás mientras se servía una infusión de Frenasang mezclada con Yerba Morroidiana—. Lo siento, pero está aplazada. Usted, Solangita, empieza a trabajar mañana. Aquí en mi despacho puedo

hacerle un huequito. ¡Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita!

Más tarde el Presidente del Directorio llamó a Sir Jonás.

—El examen de la morochona... perdón, el de la señorita Solange, fue estupendo —explicó el executive—. La otra no valía nada: era una vieja horrible, bruta y desagradable.

—¡Insolente, vago, mujeriego, inútil! —gritó furioso el Presidente—. Etelvina es mi hermana y desde mañana será su secretaria, así lo vigila de cerca. ¿Entendió, craquelé?

—Sí, señor Presidente. ¿Pero no podría decirle a su hermana que cambie su nombre por el de Flavia, se tifa el pelo, engorde un poquito y use la pollera más corta? —imploró Sir Jonás—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

PASO AL FRENTE JUAN CARLOS NICOLETTI - JORGE BORN Y CESAR A. DORETTI MARCHAN SEGUNDOS - MUCHOS VOTOS PARA DOMINGO PEDRO NUMA ALBANO.

Si tiene un ejecutivo preferido, vélolo llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de Posiciones		Votos
1º	Juan Carlos Nicoletti (Hudson, Ciovini y Cia.)	1.202
2º	Jorge Born (Bung & Born Ltda.)	1.199
2º	César A. Doretti (American Power and Co.)	1.199
3º	Domingo Pedro Numa Albano (Surconsult)	1.197
4º	José G. Zavala Ortiz (John Wyeth Laboratorios SA)	1.195
4º	Norberto Pace (OCIT)	1.195
4º	Peter Hassinger (Braniff International)	1.195
5º	Douglas Clark (Diners Club Argentino)	1.192

Con menos de 1.192 votos figuran Santiago Mele (PUBLIFE), Julio Piñeiro Charlin (Dinam Asociados), Eduardo Genta (Refinerías de Maiz), Vera Schwarz de Grosz (Alqui-Tel), Julio César Toranzo (Cosmética Científica), Raúl A. Moneta (Lucini y Cia.), Isidoro M. Davidson (Citronort Automotores - Tucumán), Emilio E. Naum (Mc Taylor), Enrique Kaplan (Atelier de Corte y Peinado "Adán"), etc., etc.

Alias "Chumbo". Casado. 49 años. Sin hijos. Jefe de Producción de Hudson, Ciovini y Cia., distribuidores de vinos "Suter" y "Bianchi"; cerveza "Schneider" y toda la línea Seagram que forman el whisky nacional "Robert Brown's" y los escoceses "100 Pipers", "Chivas Regal" y "Royal Salute"; además del tipo canadiense "Seagram's V. O." y del tipo americano "Four Rose".

No tiene secretarías, pero sí "un buen equipo de colaboradoras". Carece de tiempo libre para dedicarlo a las diversiones, destina buena parte del que le queda para comer. Su plato preferido es la "Suprême de pollo" —evoca aún la forma en que la preparaban en "Valerio"— y el "Pollo a la Calabresa" que cocinan en la cantina "Don Carlos". Es asiduo concurrente al "coffee-shop-restaurant" de Accasuso "Sir John" y aficionado al polo. Fue hincha del famoso "El Trébol" y actualmente de "Santa Ana". Veranea en las distintas playas argentinas —es oriental— o en San Bernardo. Amigo de los tragos largos, su barman preferido es Rodolfo San, de Pink-Gin. Actualmente no sale a ningún lado porque está estudiando la campaña promocional de tres nuevas bebidas que este año se lanzarán al mercado ("Ronrico", vodka "Nicola" y dry gin "White Satin").



Juan Carlos Nicoletti

**ALFOMBRA
DE
NYLON**

Tuftilon

Con hilado novilon de Ducilo

en
Casa Frank

10 meses para pagarla
Toda la vida para disfrutarla

"ACLIMATICA"
Fresca en verano,
calida en invierno.



Casa Frank

S.A.I.C.

Sarmiento 2053 - Bs. As.

Tel. 49-1085 al 88.

a un paso del Once
a un paso del Centro.

PRIMERA PLANA

**ES EL HILO
QUE UNE
LA ARGENTINA
CON EL MUNDO.
SUSCRIBA
A SUS AMIGOS
LEJANOS**

CHEQUES O GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367, Piso 1º
BUENOS AIRES
REPÚBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60



Art Buchwald

¿QUE HACER CON LA LUNA?

Bueno, con el vuelo de la Apolo 8 y de la Apolo 9 pudimos mirar la Luna de cerca y comprobar que el hombre irá a visitarla dentro de poco. La próxima cuestión es: ¿Qué haremos con ella, cuando esté a nuestro alcance?

Para tratar este punto hubo una reunión ultrasecreta en Washington. El general Wilco Andout, representante de la Fuerza Aérea, propuso: "Creo que no hay nada que discutir. La Luna debe ser nuestra primera base aérea extraterrestre. Ya hemos hecho los planes del caso y por sólo 50 mil millones de dólares podemos darle a la nación un *superfactor* disuasivo que hará calmar a los rusos. Aunque logran destruir todos nuestros cohetes en la Tierra, aún tendríamos un arsenal en la Luna para el encuentro decisivo".

No era la opinión del almirante Thelonus Shipsted: "La Luna debe ser una base naval. Después de todo, tendrá que ser aprovisionada con buques del espacio y nosotros somos los encargados de toda clase de buques". En cambio, para el representante del Ejército, "si la Luna debe ser ocupada, esa tarea pertenece a la infantería, aunque, por supuesto, con el apoyo de las dos fuerzas restantes".

El primer civil en protestar fue el enviado del Departamento de Parques: "Tengo que hacer una objeción. Creo que debe hacerse de la Luna un parque natural donde las gentes se puedan olvidar de las preocupaciones de la Tierra. Debemos dejarla tal como es, agregándole sólo ventas de refrescos y sitios donde los visitantes puedan dejar su basura".

Los hombres del Departamento de Transportes exclamaron: "Esperen un minuto. Nuestros ingenieros han tomado las me-

didias a la Luna y creemos necesario pavimentarla de un extremo a otro. La única manera en que puede promoverse el turismo en la Luna es facilitar el espacio para manejar automóviles".

La discusión se volvía bizantina hasta que intervino el Departamento de Asuntos Urbanos: "Hay que pactar con la industria privada para vender y construir departamentos y hoteles en zonas con buena vista a la Tierra; eso sí, los inversores privados deben comprometerse a construir alojamientos para gente pobre en el lado oscuro de la Luna".

—Un momento —gritó un funcionario del Departamento de Agricultura—, la Luna debe ser cultivada.

—Pero si allí no se puede sembrar nada, contestaron todos.

—Mejor, pagamos grandes sumas y triplicamos nuestro presupuesto.

—Si es así —irrumpió un representante del Departamento de Estado— serían más convenientes otras medidas. Por ejemplo, habría que dividir el territorio lunar en parcelas equitativas para evitar las protestas comunistas por la reforma agraria. De paso solicitamos el envío de numerosos contingentes de boinas verdes para contener cualquier foco guerrillero. Se puso a meditar un segundo y agregó: "O no".

Entonces todos comenzaron a hablar al mismo tiempo. Hubo una gran confusión, hasta que un empleado menor dijo: "Señores, el millonario Howard Hughes va a comprar la Luna a cualquier precio". La jauría preguntó: "¿Qué quiere hacer con ella?" "Nada, dice que simplemente desea comprarla como protección para que nadie arruine su vista desde Las Vegas." ♦

Copyright The Washington Post, 1969.



LA CAMPANA DE CRISTAL • JIM WEST • FBI EN ACCION



FBI EN ACCION



MARTA GONZALEZ • EL ZORRO • LA TUERCA
ONDINE • JIM WEST



DAR EN EL BLANCO

HOLA, PIBES • TARZAN



JOSE MARRONE



MIMI CROSBY



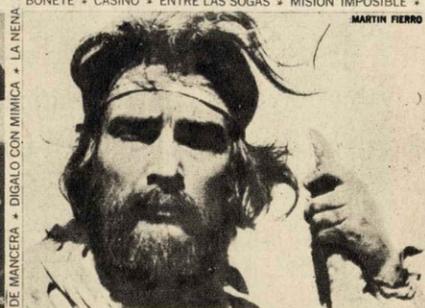
MARTIN FERRO



EL SHOW DE LOS TRES CHIFLADOS • SABADOS CIRCULARES



MARILINA ROSSI



HIJOS Y YO • NOTICIERO 13 • LA SOCIEDAD



ESTRELLAS • DISNEYLANDIA



QUIEN ES QUIEN • MANNIX • MIS



DARIO VITTONI



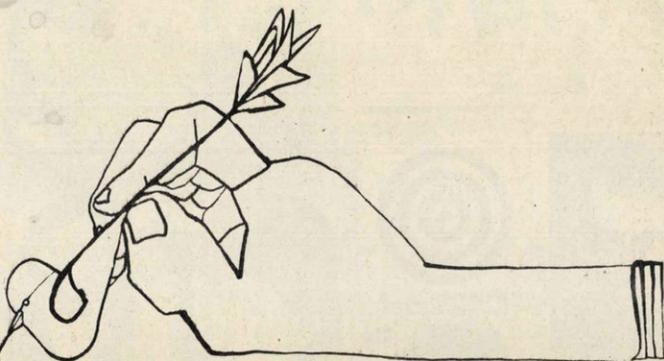
BUENOS DIAS • MUCHO GUSTO • JUZGA • VIAJE A LAS

Impactos de MARZO



EL CANAL DE LOS GRANDES ESPECTACULOS

**PREMIO
DE NOVELA
PRIMERA PLANA
SUDAMERICANA**



Las editoriales Primera Plana y Sudamericana concederán este año, por cuarta vez, el Premio de Novela reservado a obras inéditas de escritores de América latina. Componen el jurado María Rosa Oliver (argentina), Juan Carlos Onetti (uruguayo) y Severo Sarduy (cubano). El premio estará dotado de dos mil dólares. El plazo de admisión para los trabajos vencerá el 30 de abril de 1969 y el fallo se dará a conocer el 10 de junio.

La obra premiada se editará por cuenta de la Editorial Sudamericana, quien liquidará al autor los derechos correspondientes.

Para aspirar al premio deben enviarse tres copias a máquina, firmadas con seudónimo. En sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignarán el nombre y el domicilio del autor. Los originales se reciben en Perú 367, Buenos Aires, Argentina.

SEÑORAS Y SEÑORES

ESCOGENCIAS —“Porque hay dos criterios en cuanto a la presentación o, mejor dicho, a la escogencia [sic] del material de una muestra cinematográfica”, pontificó hace dos semanas el presidente del Festival de Cartagena, Víctor Nieto, refutando los considerandos del fallo del jurado de la crítica (Margarita de la Vega de Hurtado, Carlos Alvarez y Alberto Sierra), cuyos desprecios causaron la devolución de la India Catalina de Oro —premio a la mejor película latinoamericana, *El dependiente*, de Leonardo Favio— por parte de la airada delegación argentina. “Los críticos sostienen que deben exhibirse solamente films raros que no entiende la mayor parte del público, o sea el cine de mensaje oculto de avanzada”, se lamentaba luego el apabullado jefe de la Muestra y señala que el otro criterio es el del público, que “rechaza tales films desocupando las salas durante las proyecciones”, porque tal audiencia quiere ver un cine nuevo pero no tan complicado. Sin embargo, el meloso defensor de los realizadores ofendidos por el jurado termina por confesar que estos “films raros de mensaje oculto de avanzada” escasean aun en los mismos festivales y finaliza su comunicado planteándose, como Hamlet, un hondo dilema: “El problema es de balanza [sic] y no es fácil: ¿complacemos a unos pocos o complacemos a los que son más?”

LARGOS — Se esperaba que las invitadas vistieran de largo, lo que podría explicar la mirada que lanzó PAT NIXON al vestido de JOAN KENNEDY durante la recepción ofrecida en la Casa Blanca a los congresales y sus mujeres. La atractiva esposa de Teddy monopolizó el estupor general durante toda la noche, mientras paseaba su minirobo plateado por el Blue Room. “No era precisamente de buen gusto”, deslizo una amiga de la Primera Dama. “Y era mucho más corto de lo que se ve en las fotos —se escandalizó Carolyn Hagner Shaw, 64, reconocida como árbitro social—. Francamente yo estaba horrorizada.” Pero ninguno de los hombres, del Presidente para abajo, pareció turbarse, y Bess Abell, antigua secretaria social de la Casa Blanca, salió en defensa de Joan: “Ya nadie vacila en mezclar miniskirts y black ties —desdeñó—. Además, era un vestido encantador y ella tiene muy lindas piernas.”

PELOS — La semana pasada, cuando Gente de Teatro Asociada, el Grupo Buenos Aires y el Grupo del Sur convocaron a la prensa para comunicar las futuras estrategias que desarrollará la nueva *entente cordiale* (reposición en la sala del San Telmo de *¿A qué*

jugamos?, de Gorostiza, préstamo y arriendo de actores y directores y estreno en el SNA de *Todo en el jardín*, de Edward Albee), sólo Norma Aleandro cayó en cuenta de que JUAN CARLOS GENE lucía en silencio un flamante par de cejas. La curiosidad se desató entre los huéspedes de Lidé Lisant, Jacob Mirelman y Gorostiza. Gené terminó por confesar la verdad con un candoroso aire de modestia: el paso del cerote caliente por su entrecejo, una operación practicada ya por las bisabuelas, había dado cuenta del es-



Presidente Nixon: Entre la maxi y la mini.

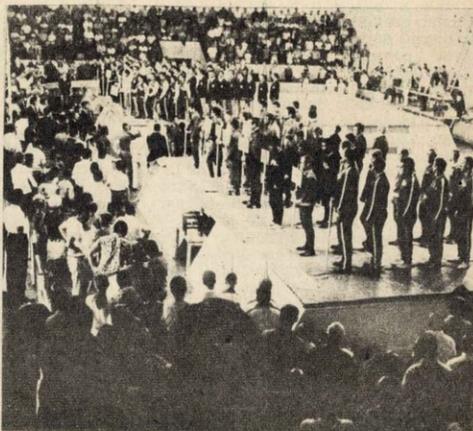
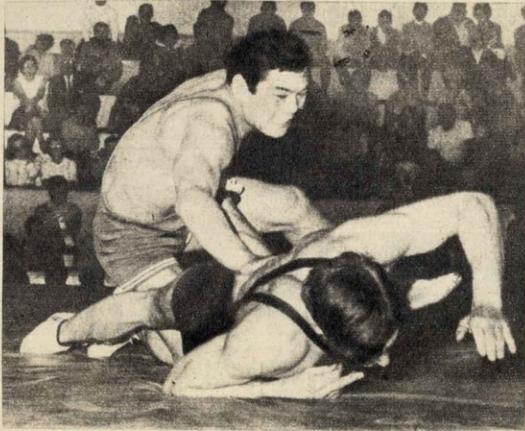
peso matorral de vellos que borraba las fronteras. En otro aparte, Pepe Soriano, copiloto de Gené en el Grupo Buenos Aires, conversaba con Stivel mientras lucía un jopo producto de un trasplante piloso realizado con paciencia oriental en todo el año pasado.

WAGNERIANA — Ella es la gran soprano y él el gran director de Wagner, pero sus relaciones no recuerdan precisamente las de Tristán e Isolde. Una vez, cuando HERBERT VON KARAJAN, en *Die Walküre*, dejó a BIRGIT NILSSON virtualmente a oscuras, la sueca interrumpió un ensayo contemplando al maestro en su tarima brillantemente iluminada mientras susurraba: “Herbert, quizás usted debería conducir desde aquí arriba y yo debería cantar desde allí abajo.” Ahora la contienda se ha hecho pública, por lo menos para

la Nilsson. Dulcemente informó la semana pasada que había cancelado diez presentaciones en el Metropolitan Opera House para el año próximo, incluyendo su inimitable *Brünnhilde* en una première de *Götterdämmerung*. La prima donna admitió su enojo con el Metropolitan por el callado arreglo del cual se habían transferido algunos de sus roles a una austriaca protegida de von Karajan, Helga Dernesch. “Nosotras, las cantantes, somos gente muy sensible —explicó Birgit—. Cuando el pájaro es infeliz, no canta.”

PORNOGRAFICAS — La anteuúltima película de ISABEL SARLI, 34, levantó una colección de iras en Perú, donde acaba de estrenarse. *Carne*, el sugestivo nombre del film dirigido por Armando Bó, alteró la paciencia del crítico de la revista *Siete Días y el Mundo*, quien se queja de que la censura rechace películas de pensadores y deje libre el acceso a “la corrupción”. Aquí entran a circular los nombres del binomio Bó-Sarli: “Hay que recordar —escribe— que en la Argentina esas películas se dan desinfectadas; la inmudicia es sólo para la exportación”. Y entonces se larga con una retahíla que puede hacer cambiar de color al más pintado: “*Carne* es algo repelente, sucio, morboso, antiestético, procaz, perverso, irreverente y estúpido.”

JUVENTUD — Algunos íntimos, boquiabiertos, se lo han comunicado unos a otros, entre susurros, en los últimos días: JUAN CARLOS PAZ, 70, *enfant terrible* de la música argentina, ha anunciado su irrevocable decisión de no componer más (entre otras razones, porque, aparentemente, el pionero de la vanguardia en el país proclama no entender nada de lo que están escribiendo ahora sus colegas más jóvenes). Pero no por eso descansará el menudo e imaginativo “maestro”: su nueva vocación es el arte dramático, para el cual se le han descubierto notables dotes. En el film local *Invasión*, que sobre tema de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares dirigió Hugo Santiago, Paz (que cobró 600 mil pesos por su actuación) interpreta a un —por supuesto— anciano y temible jefe de una banda de conspiradores decididos a trastocar el orden establecido. Aparece con una chalina sobre los hombros y dice y hace cosas que, según quienes han visto el film, recuerdan curiosamente a Macedonio Fernández, lo que no sería extraño si se piensa en las admiraciones de los argumentistas. Otro rumor, aún no confirmado, es que Paz está ya apalabrado para otros dos films que se iniciarán en breve. Al mismo tiempo aparecen en público sus memorias; ya que ha considerado concluido su período musical, nada mejor que darle el punto final con el relato de sus experiencias. ♦



Forcejeos sobre el tapiz y la presentación en sociedad.

Lucha: Las llaves del desorden

—¿De cuánto?

—Excusez moi, monsieur: je ne vous comprend pas.

—El boleto, digo, ¿hasta dónde va? No iba; a Roger Coulon —60, casado, presidente de la Federación Internacional de Lucha Amateur desde 1962— lo llevaban y seguía sin entender nada: cuando arribó a Ezeiza fue recibido por un solo dirigente argentino, quien resolvió su traslado hasta el centro, haciéndolo trepar en un colectivo de la línea 406. Poco después, Coulon descubriría un folklórico método de ahorro y previsión: el viaje hasta Mar del Plata lo realizó en un democrático ómnibus que partía a las 13; pero, para evitar que la Federación Argentina de Lucha pagara un día más de alojamiento, lo arrancaron del hotel cinco horas antes de la señalada.

“Fallamos un poquito en las relaciones públicas”, aceptaba, la semana última, el secretario de la FAL, Hugo Cruz, aunque restó importancia a la insistencia del quejoso francés: “También se lamentó de que no le llevaban sus valijas a Mar del Plata, pero se olvidó de que las había perdido en el aeropuerto de Orly”. De todas maneras, hubo que reconocer que la Argentina —el primer país latinoamericano en el que se realizó un torneo mundial de lucha— hizo todo lo posible para que no se consideren sus candidaturas por mucho tiempo. Mientras las protestas arreciaban desde todos los sectores, el delegado mexicano, teniente coronel Fouiller, quiso dar una mano: “Bueno, considerando el país pobre que es la Argentina, se pueden perdonar algunos detalles”. Fue el tiro de gracia.

Luchadores de dieciocho países afilados a la FILA llegaron a Mar del Plata para intervenir en los campeo-

natos mundiales de Grecorromana y Libre. En la puerta del Centro de Educación Física N° 1, un letrero de cartón anunciaba, desfalleciente: *Primer mundial de lucha en América. Del 1° al 10 de marzo*. No era demasiado veraz, como que el anterior tuvo por sede a Toledo, Ohio, Estados Unidos, en 1966. Tampoco alcanzaba para compensar la escasa publicidad que destinaron al certamen los diarios de Mar del Plata y Buenos Aires. “Yo no puedo asegurar que hubo factores políticos que boicotearon al campeonato, como se dijo —discurrir Cruz—, pero sé que con otros dirigentes visitamos varias veces las redacciones locales y las responsabilidades de los diarios de Buenos Aires, para pedirles un apoyo periodístico; no nos llevaron el apunte.”

Fue una lástima; existen pocas oportunidades como ésta para que la lucha sea conocida en la Argentina, popularmente, a través de los más exitosos atletas mundiales. Los intentos de comercializar la televisión en directo, para Buenos Aires, fracasaron por la falta de interés de los canales consultados. Hubiese sido una solución financiera para un balance negativo que ronda los tres millones de pesos, y al que no alcanzó a equilibrar el subsidio de 14.500.000 pesos que otorgó la Confederación Argentina de Deportes.

Ahora, la FAL junta las palmas de sus manos para encontrar la forma de calmar a sus acreedores. Durante el campeonato, las entradas de favor que entregaba los fueron acumulando. Hubo cuatro jornadas preliminares y dos finales; en las primeras, la entrada costaba 300 pesos y en las últimas, 500. En un local con capacidad para 2.500 personas, que estuvo permanentemente cubierto, se deduce un ingreso de 5.500.000 pesos;

sin embargo, la recaudación no fue más allá de 1.800.000.

Frente a tamaña distorsión contable, el torneo arrojó un brillante sedimento técnico y algunas anécdotas recordables. Los luchadores rusos se apoderaron de cuatro medallas de oro, sobre un total de diez; los norteamericanos, iraníes y japoneses consiguieron dos, y allí se cerró el círculo de superioridades. Hubo solamente nueve adjudicaciones para segundos y terceros puestos: en peso medio, estos lugares quedaron desiertos cuando se advirtió una sucia maniobra de Guliko Sacaradse, el representante ruso. En el último combate de la categoría, el soviético enfrentaba al representante búlgaro; aun perdiendo, Sacaradse sería campeón, pero, en este caso, su camarada socialista desalojaría del segundo puesto al capitalista Fred Fozzard, de Estados Unidos. Cuando Sacaradse se puso de espaldas, el árbitro norteamericano Evanoff (Juez de la Suprema Corte de su país) y el juez argentino, León Genouth, hicieron un gesto de fastidio y se retiraron; en pocos minutos más, cuatro miembros de la FILA decidieron la descalificación de los tramos; Fozzard fue consagrado campeón.

Se luchaba en tres tapices, simultáneamente; el público podía enterarse de lo que allí ocurría a través de un ingenioso tablero, de invención argentina, que daba cuenta del tiempo en el que se encontraba la lucha y las amonestaciones o puntos que recibía cada uno de los atletas. Sólo se obvió un detalle: indicar quiénes eran los protagonistas. “En los Juegos Olímpicos de México pasaba lo mismo: se aclaraba a qué país representaba cada luchador, pero no se daba el nombre, porque no se ganaba nada; eran muy difíciles de pronunciar”,

fue la excusa de los desquiciados dirigidos argentinos.

Los apellidos de los representantes argentinos eran de más fácil dicción, pero no hubo demasiadas oportunidades para vocearlos: Varío, Díaz, Menozi, Blanco y Pesce, los más afortunados, sólo alcanzaron a clasificarse para la tercera rueda, antes de quedar eliminados. Las diferencias técnicas y musculares con los luchadores extranjeros eran tan enormes, que un espectador acudió a un telúrico ultimátum: "¡Dale negro: hacelo por Martín Fierro!"

A partir de allí, los luchadores locales tuvieron tiempo para observar y aprender. Los técnicos del equipo —Federico Lanzón y Raúl Romero— birlaron a sus dirigidos una ocasión superior: al llegar a Mar del Plata, los rusos propusieron entrenarse con los argentinos, pero la gentileza fue torpemente rechazada. Hugo Cruz no supo cómo explicarlo: "A mí me hubiese interesado que el team se entrenara con los rusos; nos habrían enseñado muchas cosas". Quedó un consuelo: ver a los representantes nacionales regresar sin fracturas. Es que los rusos se ejercitan enfundados en buzos de nylon, en cruentas sesiones de seis o siete horas diarias.

La lucha moderna evoluciona hacia una velocidad restallante y todo se fundamenta en la búsqueda de reflejos rapidísimos. Esa obsesión por la velocidad derivó en el riesgo, muchas veces concretado, de cabezazos entre los rivales. Las hemorragias nasales fueron la preocupación de los médicos, pero el entrenador japonés asombró con su método homeostático: cuando el luchador Takahasi finalizó un asalto bañado en sangre, lo tomó de la cabeza y descargó dos tremendos golpes de karate en su nuca. El público quedó pasmado ante la instantánea cura. Días después, se comprobó que existían incrédulos: un alemán sangraba y el japonés se acercó para colaborar; al verlo, el luchador huyó hasta el centro del tapiz y allí quedó, mirándolo asustado, mientras su sangre caía sobre la lona. Esa colchoneta, adquirida a la casa francesa Sarvyl s.a., departamento *Sarveige*, fue uno de los mejores aportes argentinos a la organización del certamen. Se importaron seis; cada una mide doce metros de lado y se integra con un colchón de poliuretano, al que se adosa un cubretapiz. Un huevo arrojado desde un metro de altura, bota en ellas, sin romperse. Su precio también es impresionante —1.600.000 pesos— y la FAL las ofreció en venta a los clubes afiliados. El Club de Gimnasia y Esgrima adelantó un millón para obtener una.

El recuerdo de Roberto Longarella, cuarto en los Juegos Olímpicos de Helsinki, en 1952, parece un sueño. En la Argentina, por ahora, es preferible alertarse: en la Unión Soviética, una durísima selección desemboca en la determinación de los veinte mejores luchadores en cada categoría; la elección del representante se realiza electrónicamente, computando resultados del test que indaga adaptación al medio exterior, presencia, estado de ánimo, cultura, educación, conducta y adoctrinamiento. ♦

SELECCION: LA TRISTE ESPERA

"Los paraguayos no son ningunos zonzos", opinó con acierto Alfio Basile durante el intervalo. Hasta ese momento, el seleccionado argentino había chocado una y otra vez contra un vallado de camisetas rojas y blancas. Era el primer ensayo general del team de Humberto Maschio ante público partidario. Hasta la semana pasada sólo la experiencia boliviana respaldaba el trabajo del equipo de la Asociación del Fútbol Argentino, que tantos desvelos causa al interventor Ramos Ruiz.

Desde el miércoles, otra vez el fantasma del decrecimiento se agita sobre los colores nacionales. Estructurado como un 4-3-3 sin elasticidad, el seleccionado corrió sin rumbo y terminó tambaleando en su retaguardia; era, sin embargo, un partido amistoso contra un archiconocido fútbol paraguayo, sencillo y rebotador. Pero es que los delanteros argentinos —no se puede hablar de ataque— hicieron tremendos esfuerzos por facilitar el plan defensivo visitante, de por sí sólido, como es norma.

El domingo anterior, después de perder frente a Independiente, Rodolfo Fischer dijo que el triunfo rojo tenía como única explicación la defectuosa defensa que había hecho San Lorenzo de sus posiciones. El miércoles, en Rosario, la suficiencia del atacante misionero no fue arma para intimidar a los paraguayos; mientras él jugaba su partido por la izquierda y lanzaba centros que no entendían sus compañeros, Héctor Yazalde pateaba desviada cuanta pelota encontraba y Héctor Minitti ensayaba trabajosas carreras sin destino hasta que, agotado, fue reemplazado por un Pedro González ajeno al partido.

El seleccionado demostró que padece los mismos males que el fútbol argentino todo: no se juega a nada.

Es una gran especulación posicional que puede brindar goles de tiros libres, penales o corners, como sucedió con el anotado por Víctorio Cocco, pero que no basta para montar espectáculos o ganar partidos.

En la segunda etapa, cuando el paraguayo Irala abrió el marcador, un azote de vergüenza cundió por el equipo que comanda Humberto Maschio, y sus hombres buscaron el área adversaria, entonces sí, en bloque; Cocco acompañó más y Rulli quebró el contraataque. Pero surgió la otra cara del equipo: la indolencia se transformó en intemperancia; Cocco y Rulli, precisamente los que habían cambiado la fisonomía del juego, tomaron el camino de los vestuarios invitados por el juez paraguayo Rubén Cabrera.

Ya la función alcanzaba su punto culminante: un empate (1-1) sin trascendencia y un equipo con el estigma de la expulsión. No fue solamente una hora y media perdida; se malgastó el trabajo de dos meses; se resquebrajó el lema de la AFA: el seleccionado es primera prioridad para todos menos para los protagonistas. Desde el banco, Maschio se consolaba, acaso, pensando que se trataba sólo de un ensayo. Otra vez hay que recordar un detalle: en las boleterías quedaron dos millones de pesos; esa contribución popular los jugadores no la apuntalaron ni siquiera para salvar la imagen de la empresa.

Al finalizar el simulacro, los rosarinos despidieron al equipo con los usuales silbidos; Juan Carlos Rulli se salvó de oírlos; gracias a los puntapiés cambiados con el paraguayo Sosa había podido retirarse antes del campo, quizá para festejar desde más temprano la conquista de su título de odontólogo. ♦

[R. F.]



Maschio: ¡Quién fuera jugador! Rulli: ¡Quién fuera dentista!

**LA FORMACION
DEL PERIODISTA**

Rolando Hanglin

**PERIODISMO
DEPORTIVO**

Ricardo Frascara

**TECNICA DE
LA ENTREVISTA**

Victor Sueiro

**LA OFICINA
DE PRENSA**

A. Díaz Funes

**PERIODISMO Y
LITERATURA**

Tomás Eloy Martínez

**LA INFORMACION
EXTRANJERA**

Osiris Troiani

**TECNICA
PERIODISTICA**

Hugo Gambini

Cursos mensuales
de perfeccionamiento
periodístico

ABRIL 1969

Inscripciones e informes:
Av. MONTES DE OCA 194
T. E. 38-8838

**UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE
PRIMERA PLANA**

**ESTA EN VENTA
EL TOMO XXVI**

Precio: \$ 2.000.-. Puede adquirirse
en Editorial Primera Plana S. R. L.,
Perú 367, Piso 1º, Capital. También
se remite por correo, previo envío
de cheque o giro, a la orden.

TURF:

**La herencia de
Elizabeth Arden**

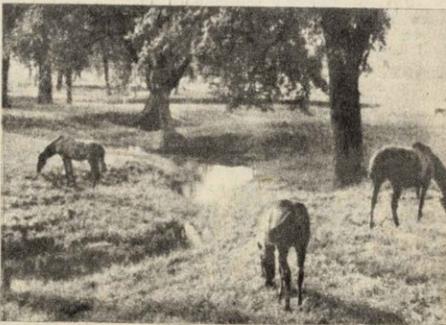
Este invierno ha sido diferente para Lexington, una ciudad del estado norteamericano de Kentucky, con 63.000 habitantes humanos y 15.000 equinos. En la agitación, que conmovió la estructura de uno de los centros más importantes del turf en USA, tuvo mucho que ver Elizabeth Arden Graham. Desde la muerte de la reina de los cosméticos, muchos ambiciosos criadores de Pura Sangre de Carrera tenían los ojos fijados en el Haras Maine Chance, que había pertenecido a la experta en belleza femenina. Unas 30.000 hectáreas de la mejor tierra para la cría de psc quedaban al garete, sin herederos.

Dos magnates del turf, Rex Ellsworth y Arnold Pessin, propietarios de caballos ganadores, querían incursionar juntos por el campo de la cría y decidieron obtener el haras en cuestión. Para eso se conectaron con el Banco

a la Asociación, a la Research Foundation, al Banco de Nueva York y al periódico local editado por Fred Wasch, de haberse complotado para digitar la venta del Haras Main Chance sin tener en cuenta que su oferta iba a ser mayor. El mes pasado, un jurado compuesto por nueve mujeres y tres hombres deliberó durante poco menos de seis horas para decidir que no hubo conspiración ilegal. De esa manera, Ellsworth y Pessin perdían el juicio con sus costas, el haras y el futuro negocio con los caballos de carrera.

Ellsworth se tira de los cabellos para desentrañar por qué la Research Foundation, una cooperativa que administra los fondos y donaciones de la Universidad de Lexington, pagó 6.000 dólares la hectárea, para desarrollar su investigación agraria, cuando podía haber comprado otras tierras disponibles a 1.800 dólares; por qué el Banco, si quería obtener el precio más alto posible por el haras, como es lógico pensar, no mantuvo su pacto con él, que estaba dispuesto a pagar sin límites.

La explicación que encuentran los observadores es sencilla: tanto Ells-



Ex propietaria Arden y el haras de la discordia.

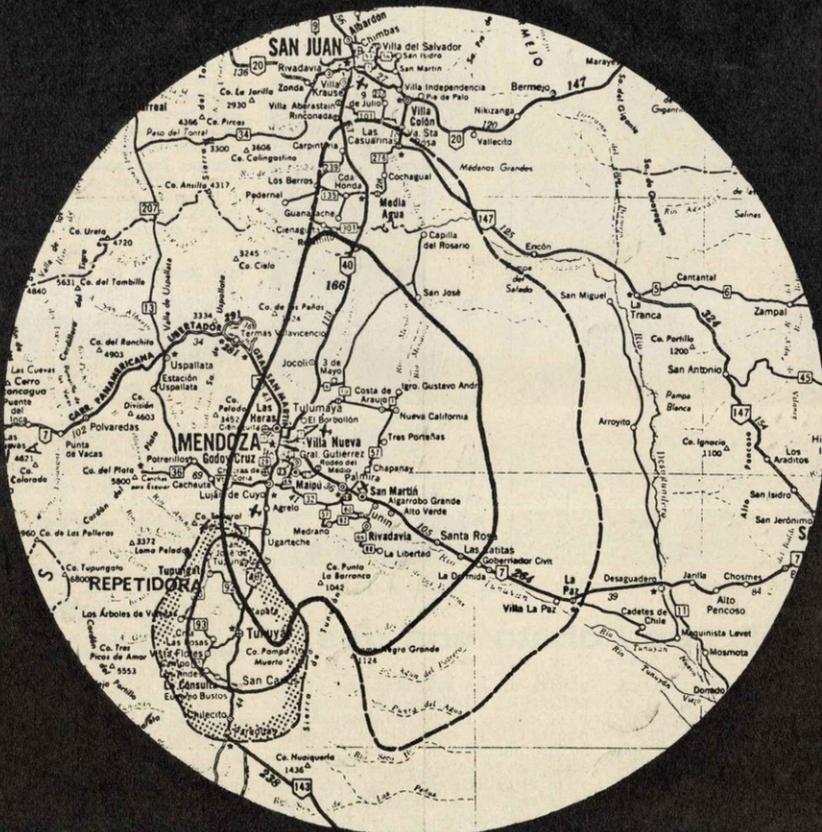
de Nueva York, encargado de la venta de las tierras en las que había reinado Elizabeth Arden empleando y despidiendo a sus entrenadores semanalmente y usando cold cream en las patas de sus caballos. Ellsworth, un cowboy alto y taciturno que ingresó en el negocio del turf en 1933, con 600 dólares, y ahora lleva recolectados millones, incluyendo entre sus caballos a cuatro ganadores de más de 600.000 dólares, había obtenido la conformidad de palabra del banco para superar cualquier oferta que se hiciera por el haras.

Sin embargo, el 31 de julio de 1967, cuarenta días después de salir a la venta, el haras pasaba a manos de la Kentucky Research Foundation, por dos millones de dólares. Al no poder torcerlo ya decidido, Ellsworth y Pessin entablaron un juicio por monopolio a la Asociación Keeneland, que reúne a los criadores de psc de Lexington, maneja el hipódromo de la ciudad y el patio de remates de potrillos —renglón por el que el año pasado obtuvo 22 millones de dólares—, y algunos de sus miembros son directivos de la Fundación.

Ellsworth, instruido por Pessin, un criador de Lexington no asociado a la Keeneland, acusó ante los tribunales

worth, por vivir en otra ciudad, como Pessin, por estar al margen de la Asociación, no son bien vistos por el cerrado círculo de criadores de Lexington; además, una vez entablado el juicio, los jurados, que son habitantes de Lexington, defendían también su interés: la Universidad es un bien comunal; si perdía el juicio, quienes indirectamente pagaban las costas eran los contribuyentes.

La audiencia, en fin, mantuvo entretenido a todo Lexington durante el invierno; hasta se descuidaron los abultados vientres de las yeguas, soberanas de la estación, y personalidades políticas se inmiscuyeron: Robert Matthews, anterior Procurador General de Kentucky, dijo que había tratado de impedir la venta, aprobada por David Brethitt, el Gobernador del Estado; el Juez del Condado de Lafayette, Joe Johnson, opositor a la venta, acusó al editor Wasch de tildar de "insignificante" a Ellsworth y de "judío a quien nadie quiere" a Pessin. El caso es que finalmente Rex Ellsworth, ganador del Derby de Kentucky en 1955, no pudo poner la pica en Lexington; la Asociación Keeneland seguirá mercando tranquila. ♦



MAS IMPACTOS EN UNA ZONA VITAL

Mendoza y su amplia zona de influencia constituyen uno de los mercados más ricos y populosos del país. Un importante centro de producción y consumo, con características dinámicas y un alto poder adquisitivo. En este mercado vital, Canal 9 Mendoza le asegura, sin discusión, la mayor audiencia y el menor costo por mil los trescientos sesenta y cinco días del año.

Promedio de rating (de apertura a cierre)

Días	Lun.	Mar.	Mier.	Jue.	Vier.	Lun. a Viern.	Sáb.	Dom.	Promedio
CANAL 9	11.6	14.6	11.8	12.4	15.5	13.2	30.7	17.6	16.3
COMP.	10.6	9.5	8.1	10.8	6.4	9.1	8.4	6.1	8.6

Fuente: IPSA Audits & Surveys, Oct. No. 1965

Representante en Bs. As.: Proartel

CANAL
y su repetidora

9

MENDOZA
CANAL 5 DEL
VALLE DE UCO



Vedette Lobato: Una nueva reina para la noche de Buenos Aires.

Music-hall: Los Lobato son dos

Nélida Lobato es modosa, simpática, tranquila; la antivedette, la chica de su casa, la muchachita buena de Parque Saavedra: el pelito amarillo y cortón, una nariz respingada, unos ojos redondos, lindos labios. Cuesta imaginarla subiendo los treinta y nueve escalones luminosos en el tablado de El Nacional, coronada por una palmera de plumas rosadas, arrastrando un manto de diez metros de largo, bordado con esas mismas plumas; y, una vez arriba, soltarlo, y dejar que se desparrame a sus pies como una espuma lujosa; pisarlo, desnuda (apenas ribeteada de brillantes), e inclinarse, balanceando la palmera imponente, en el saludo más perfecto del mundo.

¿De dónde le viene el aplomo? ¿De dónde la gracia? "Aquí pasé años sin salir del anonimato, nadie creía en mí. Sólo Eber..." Nélida, 35 (1,65 de estatura, 90-48-90: "La cintura más chica que he visto en mi vida", según Maurice Chevalier), vedette del espectáculo *Corrientes...* casi esquina *Champs Elysées*, que produce Carlos A. Petit, recién llegada de triunfar en Las Vegas y en París, rinde permanentes homenajes a su marido: "Eber hizo de mí lo que soy. Eber consiguió que nuestro ballet tuviera éxito en Las Vegas. Todo lo que pasa en El Nacional, desde la música a la coreografía, lo creó Eber; y sin embargo —suspira—, a mí me toca cosechar los aplausos".

Eber Lobato no se conforma para nada con esta situación de desventaja. Apoya con insistencia las declaraciones de Nélida, se queja (con bastante

gracia) de las equivocaciones de los periodistas: "Dicen que soy uruguayo, y he nacido en Pigüé, provincia de Buenos Aires; confunden mi trabajo; no me nombran en las crónicas", se entristece, se enfurece y se calma.

Por el departamento (un piso trece en la esquina de Corrientes y Esmeralda, que alquilan por 170 mil pesos mensuales y que sobrenada con placidez los monumentos de la noche porteña), Reina, Lido y Candy, tres Yorkshire Terriers que cuestan 700 dólares cada uno, se persiguen jugando: "Están de moda en Hollywood; Liz Taylor y Audrey Hepburn también tienen su casalito". Nélida los arrebuja entre sus pechos deslum-



Eber (izq.), Gladys y un compañero.

brantes y posa para una foto, pero cumple esos requisitos mínimos de divismo sin excesiva convicción.

"Nací en Parque Saavedra —informa— en una familia española e italiana, mi padre era dueño de una industria de encerados. Se murió cuando yo tenía nueve años y nos encontramos en la miseria; su socio se había quedado con todo. Mamá se casó de nuevo y yo, como no me llevaba bien con mi padrastro, en cuanto terminé la primaria me puse a trabajar. Era técnica radióloga en una clínica privada, en esa época ni se me ocurría bailar."

Los cómicos de la legua

La infancia de Eber fue distinta. Hijo de cómicos trashumantes, que peregrinaban por las provincias en pos de "la rascada", fue anotado en el registro civil de Pigüé como Eber, porque el empleado no supo escribir el nombre inglés de Herbert, exigido por su abuela inglesa. Mientras sus padres cantaban en las confiterías polvorientas, él dormía en una valija detrás del telón ("una cortina de cretona que era lo único nuestro, junto con los trajes").

A los tres años hizo su primera aparición en el escenario, en calzoncillos, bailando un malambo, por equivocación de su padre; hizo tanta gracia que el número se repitió durante toda su infancia. A los seis, añadió al show a su hermanita Gladys, una guitarra y algunos cantos; después de la función vendían su foto autografiada y remataban una botella de sidra. A los veinte, ingresó al ballet de Alfredo Allaria, y éste fue quien le presentó a Nélida (entonces llamada Haydee Nélida Menta), que estaba ingresando en el mundo de la publicidad. Salieron juntos durante 15 días y él la empleó a que se casaran; "Yo tuve que aceptar, si no se iba", comenta ella. Tenía 18 años y él 21; desde entonces (era en 1954) su historia se convierte en una sola.

Nélida se acomoda la peluca ("tengo el pelo deshecho por los postizos, vive mojado") y empieza a enumerar sus primeros fracasos: "Eber quiso que entrara con él en el ballet de Allaria, pero nos echaron a los quince días porque Alfredo decidió que yo nunca tendría gracia, y Eber puso como condición para quedarse que yo viajara a Europa con la compañía. Por supuesto que Allaria dijo que no". Después, comenzó la peregrinación desoladora: la bolte Flamingo, donde Eber organizó un ballet; un dancing, que prefieren olvidar y donde no les pagaron durante tres meses. En esa época dormían en el suelo, y el pobre Adrián, el hijo del matrimonio, recién nacido, tuvo que repetir el destino de su padre: cobijarse en una valija. Con menos suerte, sin embargo, porque una vez se le cerró la tapa encima y casi muere asfixiado.

Pero la armonía artística del dúo comenzó a deshojarse: Eber fue nombrado coreógrafo del Maipo, y no conseguía sacar a Nélida del grupo de las partiquinas. "Yo me sentía

cada vez más insegura; la gente me ponderaba, mi marido seguía creyendo en mí, pero no había caso, no subía." Mientras tantos, Eber hacía lo imposible para promocionarla: la colocaba de vedette cada vez que dirigía un espectáculo; en 1957 la hizo aparecer como estrella de su show de televisión *Música y Fantasía*, donde también actuaban Tincho Zabala, María Vaner y Pepe Soriano; cuando salió al aire el *Andy Russell Show*, con coreografía de Lobato, Néliida volvió a codearse con los astros. Pero estaba escrito que sólo en el extranjero nacería a la fama Haydée Néliida Menta; y el parto se produjo en Chile, en setiembre de 1959.

Así se escribe la historia

"Nos contrataron por un mes y nos quedamos ocho. El Teatro de Revista Bim Bam Bum, de Santiago, nos dió la libertad para hacer lo que queríamos. Los periodistas chilenos hablaban todas las semanas del espectáculo. Pero lo bueno fue que allí nos descubrió un enviado del *Dinah Shore Show*, de Los Angeles, que recorría América del Sur para incorporar elementos exóticos al programa. Nos fuimos, muy pobremente, cuatro chicos, cuatro chicas, un modista, Néliida, Adrián y yo, con la idea de quedarnos diez días. Nos quedamos cinco años."

Eber no es como su mujer: se mueve, se agita, se estremece de gozo cuando recuerda que en México salieron los diarios con un gran cartel que decía: *Eber Lobato presenta a Sammy Davis Junior* ("Te das cuenta lo que es eso para mí, lástima que no tengo el recorte para mostrártelo"), enumera sus propias habilidades sin cesar. Vestido con un pantalón y un turtle-neck, blancos y apretadísimo, con el pelo negro echado sobre la cara, parece diez años menor (tiene 38); menudito y nervioso, es difícil ubicarlo con jopo engominado y smoking, bailando con su hermana Gladys "zapateo americano", hacia el final de los años 40.

"De la televisión pasamos a Las Vegas, con un contrato para actuar en El Rancho Hotel. La noche que llegamos, se incendió; Néliida siguió durmiendo a pesar de mis aullidos de desesperación, yo me puse a recorrer las ruinas y a contarle a todo el mundo, en español, que hubiéramos debutado en ese lugar al día siguiente. Me acuerdo que uno de mis oyentes fue Red Skelton.

La riqueza de Las Vegas los deslumbró, y al mismo tiempo se dieron cuenta de que no podían competir con tanto lujo. Eber decidió arreglárselas con toques de ingenio. Les puso barba a los bailarines; engominó el pelo de las girls hasta dibujarles un triángulo de laca negra en la frente, y salpicó sus rodetes con mechetas verdes; como no había plata para plumas, la vistió a Néliida con tiritas de género. Los bailarines no bailaban demasiado bien, entonces ocultó sus defectos con las luces ("Esto dio buen resultado, tanto, que un tiempo después, cuando los cambié por otros mejores, los *Lobato Dancers* conse-



Primera Plana

Eber y Néliida at home: Un matrimonio apacible que no se separa nunca.

guían trabajo sin examen, lo que hacía ensartarse a los agentes".

La apoteosis llegó con el estreno de la película *Once a medianoche*, en el hotel Sand's. El parterre de invitados resplandecía con Kirk Douglas, Janet Leigh, Judy Garland, Henry Fonda, Tony Curtis, Sinatra y su clan. "Cuando se encendió un spot y apareció Néliida parada sobre una mesa, de espaldas al público, con el traste al aire —nosotros importamos a USA un slip mucho más exiguo que el que se usaba allí, y que había entronizado en Buenos Aires Néliida Roca—, Shirley Mc Laine, que estaba en primera fila, gritó ¡Bravo! y al segundo toda la sala se vino abajo de aplausos", recuerda Eber, complacido. Al día siguiente, Dean Martin los llamó para que actuaran antes que él en su show porque "le entusiasábamos la gente, y así tenía menos trabajo".

La plata comenzó a llover; compra-

ron una casa que tenía un jardín dentro del dormitorio y otro jardín dentro del baño ("para mí el baño siempre debe ser sensacional", sentenció Néliida). Los contratos empezaron a diluviar: Puerto Rico, México, Nueva York, Miami (donde compartieron el cartel con Mickey Rooney), Houston, el Cairo's y el Moulin Rouge, de Los Angeles. Pero Néliida quería sentirse una reina de verdad, quería plumas, cascadas y brillantes; para eso hay un solo lugar en el mundo: el Lido de París. Y consiguió lo que nadie, que la contratase allí como vedette, y a Eber como su coreógrafo. Fue en noviembre de 1964, la primera vez que el Lido tuvo una vedette en titre.

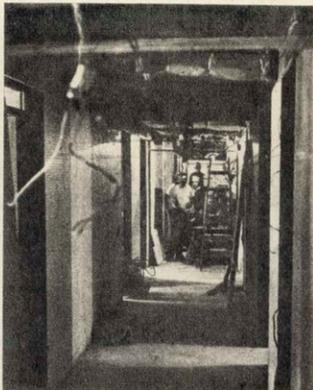
Ahora están de vuelta en Buenos Aires, después de diez años de ausencia. "Nos fue a buscar Carlos Petit y nos ofreció trabajar en El Nacional con el 17 y medio por ciento de la venta de entradas, lo que redondea unos 4 millones y medio por mes. La oferta era buena; además nos moriamos de ganas de volver. A la ciudad la hemos encontrado lindísima, la gente alegre, bien vestida, la vida nocturna más intensa del mundo."

La pareja casi nunca sale de noche; durante el día se quedan en el departamento con la televisión encendida aunque no la miren ("porque da ambiente"); cuando Néliida va a la peluquería, lo llama a Eber dos o tres veces por teléfono para contarle lo que hace; luego vuelve a su casa a leer biografías —Mae West, Bette Davis—, o a mirar cómo su marido cocina; y está Adrián, que ya tiene 15 años y los aturde con la música beat (y que quiere ser modelo publicitario); y está la quinta que han comprado en Moreno y el departamento nuevo de Viamonte y Ayauchu.

¿A qué más puede aspirar Haydée Néliida Menta, de Parque Saavedra, a quien dejaron inmutable los homenajes de Maurice Chevalier y de Hussein de Jordania, que a estas deliciosas tranquilidades domésticas? ♦



Visitas ilustres: Rey Hussein.



Primera Plana

La gran claraboya del hall (izq.), sin los vitraux, y un pasillo.

MUSICA:

Lustra, fija y da esplendor

"Con tanta modernización no nos vaya a pasar lo del Metropolitan al inaugurar su nueva sede", suspiraba, la semana última, uno de los ajetreos técnicos del escenario del Teatro Colón, recordando que en la ópera neoyorquina un decorado íntegro desapareció insólitamente ante la vista de los espectadores, cuando alguien apoyó sin querer la mano en la consola del comando electrónico. Tal vez no sea para tanto, pero la verdad es que desde el 30 de noviembre de 1967 el áureo mastodonte de Plaza Lavalle asusta a los transeúntes con las empalizadas de madera y la estridencia de las perforadoras. El corsé de la muralla oculta una obra que, por ejecutarse en las vacaciones de la sala, proseguirá con el mismo ritmo durante dos o tres años más.

El Colón es un teatro construido hace seis décadas, y nunca se le había hecho un tratamiento adecuado a las exigencias del espectáculo moderno. Para los dieciocho camarines del sector masculino tan sólo se disponía de un baño general, lo que obligaba a los cantantes más escrupulosos —o pudorosos— a marcharse al hotel para darse una ducha y demaquillarse. Ahora, todos los camarines (menos los del cuerpo de baile, tarea prevista para una tercera etapa) cuentan con baños individuales, con agua caliente; y en cada habitación se instalará un televisor de circuito cerrado que permitirá seguir la representación sin sofociones de último momento. El escenario dispone ya de los equipos de luces adaptados a las necesidades actuales, y en otra escalada de la remodelación se le cambiará el plato giratorio, cuyos rezongos desalientan a los escenógrafos, que prefieren a menudo no utilizarlo antes que escucharlo.

Pero el pezo di bravura es el descenso a los abismos de la Avenida Nueve de Julio, que desde hace dos

semanas es violada sistemáticamente, en sus entretelas, por las trepanadoras. Es que allí se alojará nada menos que una réplica exacta del enorme escenario y del foso de la orquesta, para ensayar obras en preparación mientras en la sala se desenvuelve un espectáculo. Esto aumentará considerablemente la posibilidad de maniobra y la capacidad de trabajo del coliseo, acrecentando el ritmo de su cartelera (es algo que ya se hizo en la Scala de Milán y en la Ópera de Viena, aprovechando los destrozos causados por la guerra). En los laberintos funcionarán, asimismo, oficinas administrativas, un comedor para los casi mil empleados del teatro y depósitos de decorados y utilería.

Entretanto, el interior del monstruo parece un barco después de un naufragio, y todo el mundo se afana por los corredores para ocultar los cables y las cañerías y taponar los orificios que han destripado las paredes, pues el 18 de abril deberá estar todo listo a fin de que la debutante soprano española Isabel Penagos pueda lanzar confiadamente sus gorgoritos en *La vida breve*, de Manuel de Falla. Los accesos a boletería y las puertas laterales de la calle Arturo Toscanini tienen que estar despejados para esa misma fecha, aunque el pavimento deberá esperar un poco más, para cubrir los tres sótanos destinados a talleres de escenografía (en gran parte, ya están terminados), en los que se pondrán a realizar sin estrecheces los decorados, en su tamaño natural.

Las sorpresas tienen también su papel en las refecciones. El director general, Enzo Valenti Ferro, decidió el retiro de los vitraux (fabricados en Francia) que forman la claraboya del gran vestíbulo de entrada, por las dudas de que corrieran peligro. Esto permitió descubrir el verdadero riesgo: la telaraña metálica que sostiene los trozos de vidrio estaba completamente corroída, y urgentemente se la ha reemplazado por otra. Y, en Bélgica, una firma especializada sigue tejiendo, pacientemente, el nuevo telón de boca, réplica fiel del original, y las sedas y los terciopelos que reemplazarán a los raídos por el tiempo. ♦

OPERA:

El ensayo de la revolución cultural

La *Cecchina* — El argumento es de Carlo Goldoni, lo cual no quiere decir nada porque resulta bastante tonto y sin mayor impacto teatral (acaso porque lo intimidaron los floripondios operísticos). La música es de Niccolò Piccini, y tampoco tiene nada de particular, salvo traer a la memoria a un compositor que, nacido en Bari en 1728, protagonizó —probablemente en forma involuntaria— una famosa polémica con Gluck, que casi vino a ser una especie de ensayo cultural de la Revolución Francesa, con los mismos protagonistas y todo.

Porque ocurrió que Gluck fue nombrado maestro de música de María Antonieta y de esta manera comenzó a desplazar a los hasta entonces poderosos italianos, que dominaban los predios de la ópera. La comoción se instaló en plena calle: bajo el palco de la reina, durante las representaciones líricas, se apiñaban los reformistas, en tanto el propio Luis XVI capitaneaba (a su modo, bonachón y despreocupado) a los partidarios de la tradición. Y, precisamente, para sostener esa tradición, la de la ópera italiana, con sus preciosismos y extravagancias, el embajador napolitano ante la corte de Versalles, marqués de Caracciolo, hizo viajar a París, con toda urgencia, a Piccini, cuyo cometido consistía en defender, desde el Théâtre des Italiens (la actual Ópera Cómica), los fueros de la ópera buffa.

La *Cecchina*, ossia *La buona figliuola* se estrenó en 1760 en Roma, en el Teatro delle Dame, y tuvo un éxito tal que con su nombre se bautizaron vinos y golosinas, sus fragmentos se desgranaron en las serenatas características de la época, y hasta la moda femenina sufrió su influencia. La verdad es que el engendro de Piccini navega entre la gracia y la inocencia, con una modestia que justifica el olvido en el que yacía y de donde, inesperadamente, la extrajo el Colón. ♦



Teatro Colón

La *Cecchina*: Placer arqueológico.
(López Esponda y Garbarini)

en la era de **SUPERSIETE!**

**ABRIL
SUPER**



SHOW

**JUEVES
21.30 HS.**

Despliegue de pantalla grande
en pantalla chica.

Humor, música, estrellas y
canciones, jueves de 21.30
a 22.30 hs., en compañía de

**CLAUDIA LAPACO, RICARDO RODA,
LOS MAC-KE-MAC'S, SIMONETTE,
CRISTINA ALBERICI y la actuación especial de
RAMONA GALARZA.**

Gran orquesta y ballet en un espectáculo **para toda la familia**,
producido por MIGUEL DE CALASANZ...

**EL ABOGADO
DEL DIABLO**

Hábil, incisivo, palpitante, actual,
el programa que dio que hablar
dentro y fuera del país por su
vívida exposición de los temas
del momento. A las 22.30 hs.

**VIVA EN VIVO LOS JUEVES DEL
7 EN LA ERA DE SUPERSIETE!**

**LS82
CANAL**



el canal para
la comunidad.



La Verbena en 1894: ¿Dónde vas?

DISCOS:

No hay en el mundo como tú, Madrid

La Verbena de la Paloma — Ricardo de la Vega (hijo de Ventura, un argentino afincado en España y autor de *Un hombre de mundo*) había contratado los servicios de "un honrado cajista de imprenta" para que, todas las noches, le corrigiese pruebas de galera en su casa. En una ocasión, mientras el viejo Madrid vivía el jolgorio de su verbena tradicional, el muchacho invadió el cuarto del poeta con sus furias encabritadas. Había convidado a su novia para la fiesta, pero ella, "empeñada en darle achares con un viejo", le dijo que no y se fue, revolviendo el mantón, del bracetete de un vetusto boticario. Y así, entre los deshilvanados accesos de ira del celoso, ya iba de la Vega pergeñando los versos de un sainete que, en busca de partitura, aterrizó primero en el escritorio de Ruperto Chapí.

El Apolo aceptó la pieza y se dispuso a estrenarla, pero todo se disolvió a raíz de un entredicho entre el músico y la empresa. Entonces se pensó en Tomás Bretón, cuyo éxito con *La Dolores* profetizaba un buen negocio. En 19 días, el compositor escribió sus melodías inmortales, y el 17 de febrero de 1894 nació a la gloria *La Verbena de la Paloma*, o *El boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*. De aquellas calabazas al "Dónde vas con mantón de Manila, dónde vas con vestido chiné", sucedió algo más que un buen negocio: más que la cumbre del género chico, que la radiografía más encantadora de una época y de un lugar, es una obra maestra sin par.

Esta es una grabación de primer orden, sin amago alguno de vulgaridad y con un equipo excepcional: el director Ataúlfo Argenta, la soprano Ana María Iriarte (Susana), el barítono Manuel Ausensi (Julián), la mezzosoprano Inés Rivadeneira (Señá Rita) y el veterano Miguel Ligeró (Don Hilarión), todos los cuales organizan un regocijo inolvidable (Polydor 20357, mono). ♦

TELEVISION:

Para que todo siga igual

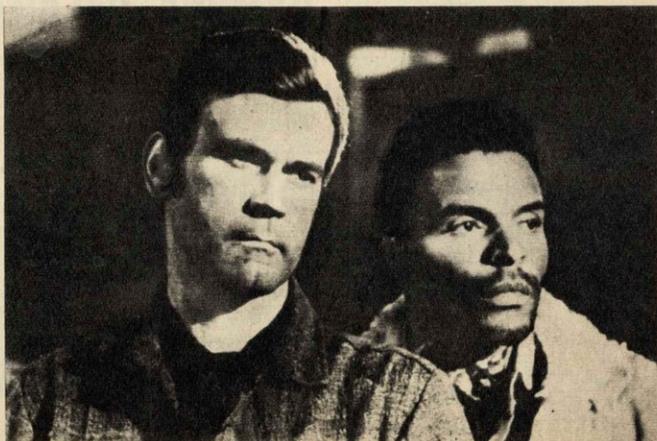
"Hay dos motivos fundamentales, y casi siempre complementarios, para que los canales se apresuren a adquirir las últimas series: conseguir las mejores y asegurarse de que no las tendrá la competencia", deslizó un ejecutivo de televisión la semana pasada, cuando la batalla de todos los años ya estaba definida. Esta vez, la delantera corresponde a Canal 11, que compró un paquete de catorce series para la temporada del 69, mientras el 13 renovaba capítulos de las estrenadas el año pasado (como *Mannix*) y de éxitos más antiguos (*F.B.I.* y *Los vengadores* —sin Dianna Rigg—), planeando una sola novedad: *El prisionero* (una remake de *Cita con la muerte*, con el mismo protagonista pero en aventuras más sofisticadas). Por su parte, Canal 9 desecha intervenir en la contienda, asegurando que no incluirá seriales en su programación; y el 7 se conforma con renovar capítulos de *Dimensión desconocida*, y el 2 espera a mitad de año —cuando la repercusión de las repetidoras multiplique las entradas— para atreverse a competir en la adquisición de novedades.

Lejos de los tiempos en que *Mike Hammer* desbordaba sadismo y *La patrulla de caminos* repetía fatigosamente sus esquemas, las series (abrumadoramente *made in USA*, con algunas y felices excepciones inglesas) complican su producción y sus intenciones, recurren al color, dilatan su metraje, tientan a mejores libretistas. El resultado es una mercadería a veces técnicamente impecable que, con menos frecuencia, accede al mismo nivel artístico. Pero, sin excepciones, cada año aporta una nueva tendencia que invade —del western a la comedia— todos los niveles hollados por la televisión.

En 1968, fue una insinuación del Departamento de Estado la que marcó el camino. Gracias a la buena voluntad de los productores para con la política de integración del Gobierno hay un negro —estratégicamente ubicado en segundo plano— en cada novedad filmada el año pasado.

Para integrarte mejor

Tres ejemplos, elegidos entre la cosecha de Teleonce, ilustran la uniformidad del esquema. *Land of the Giants* (Tierra de gigantes), un programa de ciencia ficción ubicado en 1963, se aventura, con siete terráqueos a bordo de un cohete, en la caída a un planeta desmesurado. Los tripulantes de la nave —que encabezan el cast— son dos hombres: un piloto, blanco, y un copiloto, negro. En el otro extremo, *The Outcasts* (Los rebeldes), un western ambientado inmediatamente después de la Guerra de Secesión, centra su interés en la forzada camaradería de dos sureños: un virginiano, blanco, y un ex esclavo, negro. Pero es indudable que donde más se afinó la puntería fue en los temas "actuales". *The Mod Squad* (que el canal de San Cristóbal exhibirá como *Los jóvenes detectives*) colma las aspiraciones del integracionista más esperanzado, ya que no se conforma con un agonista de color: todo el escuadrón protagonista (dos muchachos y una chica tentados por la policía de Los Angeles para colaborar en "investigaciones especiales") es hippie. Con un tono tranquilo de padre satisfecho, un teniente de la vieja guardia enuncia la moral yacente en la serie: "Todos estos muchachos iracundos sólo necesitan saber que pertenecen a algo, para elegir la buena senda". En este caso, el algo es la policía; y la iracundia (descrita en escenas que rozan drogas y *strip-tease* sin ensuciarse los dedos) se convierte fácilmente en una abrieta que penetra, sin rechinar, en el *Establishment*. Ni el escéptico príncipe de Lampedusa podría haberlo imaginado mejor. ♦



Don Murray y Otis Young en Los rebeldes: Pero no tanto.



Gable (1933): Por siempre Rey.

The American Way of Loving

Alguna vez descubrió, ante un periodista, la fórmula de su reinado: "Yo no soy un actor, apenas un personaje". Sin embargo, él mismo trataba de despiantar a sus biógrafos, construyendo tantas imágenes de su propia aventura como fueran necesarias para eludir una verdad despojada, para hacer inasible al hombre detrás del galán, al mito que sobrevivió a su propio cansancio durante 30 años.

Tenia, naturalmente, sus motivos. Dear Mr. Gable, el documental producido por Nicholas Nixon para la Metro, y que Canal 11 exhibió el 24, los revela: sus dos primeros matrimonios (con mujeres que le llevarán más de 15 años, pero que impulsaron rápidamente su carrera), por ejemplo. Bien vestido y sonriente, como siempre, Clark Gable, la encarnación del *American Way of Loving*, no es todavía (en las dos fotos que certifican otras tantas ceremonias nupciales) más que un muchacho ambicioso. Pero pronto llegó el vértigo que lo transformó en *The King*. La época dorada en que los guionistas de Hollywood escribían argumentos a su medida, con una fórmula simple e inexorable: el Rey sólo podía ser derrotado por un acto divino, y ninguna mujer, hombre o animal se le resistiría más allá de los últimos minutos del film. Después se casó con Carole Lombard y habitó, finalmente, su propio mito. Pero ella murió y él se alistó en la Fuerza Aérea. Con un estilo conciso y amargo, el documental rescata las desventuras de un Clark Gable demasiado viejo y valioso para ser arriesgado, que pasó ocho meses filmando noticieros —nunca exhibidos— con las cejas más erguidas y la sonrisa más triste que nunca.

Cuando volvió, Hollywood lo esperaba con una bandeja desbordante de divas para sus escenas pasionales. Y él siguió filmando, hasta el fin, las historias de hombres que todo lo saben y todo lo dominan, en tiempos en que sus ya ineludibles rivales se llamaban Marlon Brando y James Dean. ♦

VENDALE A TODO EL PAIS!

ANUNCIE EN LOS ESPACIOS PUBLICITARIOS DE

NOTICIERO C-I-T-V

NOTICIAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

NOTICIERO FILMADO QUE SE EMITE DIARIAMENTE Y EN FORMA SIMULTANEA POR VEINTE CANALES DE TELEVISION DEL PAIS, CON NOTICIAS "LOCALES", "NACIONALES" Y "EXTRANJERAS" PROPIAS DE TODOS LOS CONTINENTES.



productora editora y distribuidora

CANNING 1978 - 6° 27 - TEL. 71-7864 - BUENOS AIRES

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

CHEQUES O GIROS a la orden de EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L. Perú 367, Piso 1° BUENOS AIRES REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

LIBROS:

Los signos de la tribu

La escritura y la psicología de los pueblos — Durante una semana, del 3 al 11 de mayo de 1960, una veintena de arqueólogos y lingüistas fueron convocados por el Centre International de Synthèse para investigar las secretas alianzas que se establecen "entre la escritura y el espíritu de los pueblos". Los dieciocho estudios presentados, más las discusiones sobre cada uno de ellos y un resumen final —expuesto por los directores del Encuentro, Marcel Cohen y Jean Sainte Fare Garnot— fueron reunidos en este libro, tres años después. Una nueva forma de alianza sale, así, al paso del lector: la de la técnica y la poesía, moviéndose como afluentes de un gran mar esotérico.

A través de las mutaciones de los signos, del almacenamiento de las palabras en volúmenes o códices, de la conversión de los colores en objetos tabúes, el hombre fue admitiéndose como un desprendimiento de la Divinidad, o saltando por encima de la Divinidad para afirmarse en una nueva noción de omnipotencia. La escritura comenzó por ser un sostén de la memoria, una herramienta contable; y terminó convirtiéndose en un exorcismo para conocer las formas de realidad que no puede (o no sabe) abrazar la palabra hablada. Una sola civilización de primer orden —la de los incas— desconocía la escritura, y hasta esa ignorancia, tal vez deliberada, parecía responder a un móvil religioso: es que los incas confiaban más en el carácter sagrado de la memoria e imaginaban que a la Divinidad —como a las Guerras— no era posible escribirla. Algo semejante sucedió con los árabes en los primeros siglos después de la Hégira: según Louis Massignon, cualquier traducción del Corán a una lengua extranjera era considerada sacrilega. El lenguaje y Dios son entidades de una misma raza.

En el primer ensayo, Alfred Métraux pasa revista al despuntar de la escritura, a las descomposiciones fonéticas de que se valían los aztecas (un ejemplo: el nombre propio *Teocatlitan* era repartido, para su representación, en cuatro sílabas que designaban, a su vez, elementos concretos; *tenti*, labios; *otlim*, calle; *calli*, casa; *tiantli*, diente). Luego analiza con minucia el misterio de la escritura bustróteda en la isla de Pascua: refiere cómo los misioneros y arqueólogos exhibían ante los *rongorongo* —cantores, sacerdotes que se especializaban en la recitación de himnos— algunas de las tabletas acanalladas donde los antiguos pascuenses habían inscripto sus jeroglíficos. Ninguno de los cantores declaró su ignorancia ante los signos; pero al leerlos ofrecieron versiones tan dispares que los arqueólogos advirtieron que estaban improvisando. La muerte del último *rongorongo*, en 1914, detuvo definitivamente la pesquisa.

Jacques Gernt describe la evolución de la escritura china, desde sus orígenes mágico-religiosos hasta su infil-



Dibujo de Chiang Yee

Ideogramas: La vida en signos.

tración en lenguas tan poco afines al monosilabismo original, como la japonesa o la vietnamita (antes de que el Vietnam se romanizara). Uno de los informes más apasionantes es el de René Labat, quien sigue los complejos movimientos de la escritura cuneiforme, que constó de 550 signos en su época de esplendor. Los juegos algebráicos que propone Labat tienen la respiración sutil de la verdadera poesía.

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Mañana digo basta*, por Silvina Bullrich (Sudamericana), 4º la semana pasada.
- 2) *La mujer rota*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 3º.
- 3) *Para comerte mejor*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Losada), 2º.
- 4) *62 - Modelo para armar*, por Julio Cortázar (Sudamericana), 1º.
- 5) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El fin de la utopía*, por Herbert Marcuse (Siglo XXI), 1º.
- 2) *Marcuse polémico*, por Fromm, Lefevbre y otros (Jorge Alvarez).
- 3) *Uno y el universo*, por Ernesto Sábato (Sudamericana).
- 4) *Manual de zonceras argentinas*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 5º.
- 5) *El libro largo de Caloi* (Hombre Nuevo).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *Clásica & Moderna*, Del Colegio, *El Ateneo*, *Fausto*, *Fray Mocho*, *Letras*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦

Todos los avatares del sistema cuneiforme son una réplica prolija de las estructuras astronómicas, de la composición del átomo, de la vida de las células: a ese orden secreto se suma una serie de enigmas históricos. Irrumpe en la Mesopotamia unos cuatro mil años antes de Cristo, luego del florecimiento de dos civilizaciones avanzadas y analfabetas (la de Halaf y Sumarra). Los escribas sumerios que perfeccionan el sistema conceden a la mayoría de los signos cuneiformes un valor polifónico (esto es: cada signo podía tener varias acepciones fonéticas); parte de ellos eran también homófonos: un mismo sonido podía ser registrado mediante varios signos. Para enrañer todavía más el proceso de la lectura se añadieron ideogramas, silabogramas y hasta inútiles complementos fonéticos, que precisaban la letra inicial o la final de una palabra. No había separaciones entre un concepto y otro, entre una y otra frase; los signos de puntuación tampoco existían. Sólo la costumbre (o la música interna de los signos) guiaba al lector.

Los ensayos sobre las escrituras egipcias, indias, etíopes, sudarábicas, abstractas, cretenses, árabes y cirílicas desembocan, por fin, en los dos grandes cuerpos del libro: los que analizan la evolución de los caracteres griegos y latinos y su expansión en Occidente. Pero es en el resumen de las últimas páginas donde el libro estalla hacia todas las direcciones y formula media docena de interrogantes sin respuesta posible que son, a la vez, otros tantos enigmas prospectivos: ¿sobrevivirá la hoja del papel?, ¿tendrá el color, como entre los pascuenses, un valor fónico que se añadirá al de las letras o ideogramas?, ¿morirá la escritura ante el altar de la televisión?, ¿todo cederá ante el nacimiento de una máquina perfecta, que compendie a la vez la memoria y la capacidad de creación de los hombres? (*Siglo XXI*, 1968; 362 páginas, 2.520 pesos). ♦

Cristianos y marxistas, uníos

Conrado Eggers Lan: *Cristianismo y nueva ideología* — Nadie puede ser un mero espectador en la Argentina de hoy, sostiene Eggers Lan. Ese es el punto de partida de este ensayo, en el que se revela como un socialista revolucionario, un luchador contra toda tutela extranjera ("lo único que hoy nos frustra") y un ideólogo del cambio.

A los 42 años, este profesor titular de Filosofía Antigua en la Universidad de Buenos Aires vive obstinado en fundir su vida y su obra dentro de un solo haz: hace poco menos de un lustro se recluyó en Carlos Casares, a 300 kilómetros de la Capital, en una finca de cuatro hectáreas donde cuida de sus ocho hijos y alterna la elaboración de sus libros y artículos con el cultivo de frutas y el pastoreo de dos vacas lecheras. Hacia 1945, "por la necesidad de militar en alguna empresa de fe, y dispuesto a actuar gregarariamente", se enroló en la Acción Católica, pegó carteles que defendían la enseñanza religiosa y

"hasta les silbé a los masones". Doce años después emprendió una fabulosa aventura europea, que comenzó en Luxemburgo, durante un congreso mundial de la Democracia Cristiana, y culminó en las Comunidades del Arca y de Emaús, donde vivió junto a Lanza del Vasto y al abate Pierre. El análisis de la vida argentina a partir de octubre del 45 lo indujo a revalorar el peronismo, criticar el marxismo y profundizar el cristianismo como "fuerza viva e inseparable de la construcción de América latina".

Hasta 1965, Eggers había rehuído toda relación con grupos católicos. Luego procuró acercarse a ellos, al "entrevrar la posibilidad de cambiar la Iglesia desde adentro". De esa época data *Cristianismo, marxismo y revolución social*, que también editó Alvarez. Ahora sostiene que, pese a los pronunciamientos del Vaticano II, la situación de los cristianos que quieren comprometerse con el mundo actual es todavía confusa, y procura disipar en su ensayo los prejuicios que se oponen al cambio ideológico. Marx —indica— proporcionó algunas soluciones válidas para la Argentina y para el continente. Pero no hay un solo marxismo —subraya—; no hay, tampoco, un sistema ideológico clausurado.

Las cuatro partes de que consta el libro insisten en la situación neocolonialista que ha sepultado la vida argentina, y explican que es más violento consentir la explotación que forzar al amo a renunciar a sus posturas. No postula la guerrilla como salida, sino la creación de un "suelo ideológico" que sirva de sostén a los oprimidos y les permita oponerse al subdesarrollo. "Especialmente en nuestro país —desliza el autor—, donde vivir siempre en situaciones de emergencia y con impaciencias iracundas ha hecho tanto daño, urge cambiar la metodología." Esa filosofía del cambio, que excluye toda forma de paternalismo, consiste en una fusión de la doctrina cristiana y los postulados de la economía marxista, en una suerte de humanismo donde no sólo el individuo sino también "toda la sociedad se encaminan hacia la realización personal" (Jorge Alvarez, 1968; 298 páginas, 750 pesos). ♦



Investigadora Navarro Gerassi: El lastre de una generación.

Cuarenta años y ninguna flor

Marysa Navarro Gerassi: Los nacionalistas—

Es, sin duda, la primera historia de uno de los más atrayentes y discutidos movimientos políticos argentinos; al menos, es la primera que no surge de la propia secta. En todo caso, los nacionalistas se indignarán contra ella y contra su autora, la española Marysa Navarro (34, divorciada, una hija).

En verdad, las hostilidades ya se iniciaron. En enero último, la editorial Alvarez enviaba al semanario *Azul y Blanco* una orden de aviso correspondiente al libro, que sólo en estos días ha salido a la venta; el director, Luis Rivet, pidió conocer la obra antes de admitir la publicación del anuncio. Su fallo, una carta de 23 renglones, es lapidario: "El volumen de la señora Navarro Gerassi se limita a un género que, como el de la diatriba, requiere mucha mayor imaginación y energía [...] Está claro nuestro derecho a no recoger expresiones que, empeñadas en declararnos inexistentes, se quedan por eso sin posibilidades de explicar nuestra no obstante advertida influencia en la vida del país", señala Rivet.

Para mal de sus pesares, Navarro escribió *Los nacionalistas* en inglés, el idioma con el que dicta cátedra en el Dartmouth College, de Nueva Hampshire, USA*. Aunque la traducción de Alberto Ciria fue consultada con la autora, y aunque el estilo resultante es de trazo directo, periodístico, *Los nacionalistas* hereda ese maniqueísmo de fondo que suelen contraer los estudiosos norteamericanos cuando hurgan la política de las naciones del Hemisferio (y, a menudo, la de su misma patria).

Fruto de una beca de la OEA y un reforzamiento del Social Science Research

* Después de la Segunda Guerra, que pasó en Francia —donde sus padres se exilaron tras la victoria de Franco—, la autora vivió en Montevideo y allí adoptó la ciudadanía uruguaya. Hace una década se instaló en los Estados Unidos, donde ejerce la docencia.

Council, de Nueva York —que permitieron costear una investigación de dos años, en Buenos Aires—, el ensayo, dedicado a "describir, explicar y evaluar", acaso no aporte novedades de peso al especialista y al lector de estos temas. Con todo, la coherencia del relato y la compulsión de documentos facilita una visión de conjunto, nada desdeñable, de los avatares nacionalistas, esa serie de frustraciones iniciada alrededor de 1930.

Desde luego, sólo hay cabida para lo que Navarro llama, con relativa propiedad, el "nacionalismo de derecha"; esto es, la capilla o logia —sus cultores se ofenderían si se dijese partido— que comienza a crecer hacia 1927, junto a *Nueva República*, una revista quincenal. Para la autora, aquellos debutantes (Ernesto Palacio, Rodolfo y Julio Irazusta, Juan Carulla, César Pico) fueron simples copiones de la moda fascista, aristocratizantes, tan ingeniosos como para no advertir que en el golpe setembrino hacían el juego a una oligarquía que ansiaba regresar al poder y no admitía los pujos corporativos de Uriburu.

Salvo Palacio, añade, ninguno de los nacionalistas de entonces alcanzó a digerir las novedades llegadas de Italia y Francia; el mismo Uriburu, el militar salvador sobre quien derramaron sus óleos, habría sido poco más que un fascista a la violeta (al regreso de un viaje de estudios a Alemania, sus amigos le pusieron un mote, *Von Pepe*). Es evidente, sin embargo, que Uriburu debió archivar sus planes para reformar el Estado; enemigo de la democracia, a la que confundía con la tiranía de las masas, y de los partidos políticos, ya antes del motín se resignó a no modificar la estructura del poder. Los militares "democráticos", con Agustín Justo a la cabeza, se encargaron de rendirlo.

El ataque de los nacionalistas a Gran Bretaña, al cual presta fuegos el convenio Runciman-Roca (de 1936), deriva de la alianza de los ingleses con la élite liberal argentina, señala Navarro. No hay otros motivos de fondo, porque el nacionalismo defendía



Primera Plana
Ideólogo: Eggers: El gran cambio.

BIBLIOTECA

Paz a los analistas—“Quizá la mayoría de las discusiones y desavenencias entre los analistas de habla española, que no manejan el alemán, provengan de los defectos de traducción de López Ballesteros”, aventuró la semana pasada un psicólogo argentino. La primera traducción de las obras completas del taumaturgo vienés fue realizada en vida de Freud por Biblioteca Nueva de Madrid, y es la que se reprodujo



Sigmund Freud: Con el Quijote.

en Buenos Aires (con correcciones y traslados de opúsculos que faltaban, realizadas para Rueda por Mauricio Rosenthal).

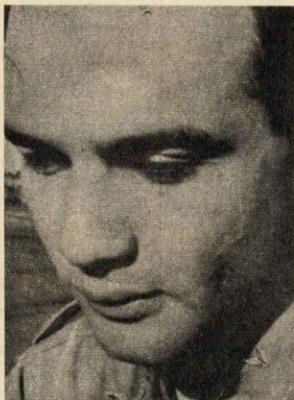
Posiblemente, López Ballesteros no sea el único culpable de las vacilaciones de su traducción: el maestro Freud se vanagloriaba de haber aprendido el castellano leyendo el Quijote, e intercambió con su traductor una copiosa correspondencia, donde muchas cosas quedaron en el aire.

Para solucionar estos baches, la Asociación Psicoanalítica estableció una prudente estrategia: luego de convenir la reedición de las *Obras Completas* de Freud con la editorial Sudamericana, se comprometió a revisar los originales que irá entregando León Mames, quien además de conocer a fondo el alemán sopla como oboista en la orquesta del Teatro Colón. Luego, un grupo de elegidos cotejará las carillas con la traducción realizada al inglés hace unos años por James Strachey, y reproducirá las notas aclaratorias con las cuales este fiel discípulo sembró su versión. Antes de acometer tales gambitos, la Asociación Psicoanalítica Argentina se vio obligada a negociar con Biblioteca Nueva y con los herederos de Freud hasta lograr la cesión de derechos, previo pago, claro está, de los correspondientes *royalties*, que ascienden a varios miles de dólares.

También Sudamericana ha conseguido reservar los derechos de *El*

niño retardado y su madre, de Maud Mannoni, y *Después de Freud*, de J. B. Pontalis, con los cuales proseguirá la serie de obras de la Escuela Psicoanalítica de París, cuyo primer volumen fue *El deseo y la perversión sexual*, un volumen colectivo con ensayos de algunos contertulios de Lacan.

Sin embargo, los directivos de Sudamericana proclaman que 1969 no será para su casa el año del psicoanálisis. Todo lo contrario: el boom de *Cien años de soledad* y otras obras de Gabriel García Márquez desató las ansias de sus lectores hacia diversos territorios de Latinoamérica. Las piezas cobradas por sus emisarios incluyen, hasta ahora, los siguientes títulos: *Escrito sobre la piel*, una serie de ensayos literarios del cubano Severo Sarduy; *Familia de cuentos*, del nicaragüense Mario Cajina-Vega; *Mediodía*, del peruano Julio Ortega; *La mansión de Aracaima*, del colombiano Alvaro Mutis; *Una cuerda de nylon y oro*, del salvadoreño Alvaro Menen Desleal; *El valle de las hamacas*, de Manlio Argueta; *Esta noche vienen rojos y azules*, del mexicano Pedro Miret (con uno de cuyos relatos prepara Luis Buñuel el libreto de su próximo film); una edición de los cuentos completos del chileno Manuel Rojas; *La muerte en la calle*, del colombiano José Félix Fuenmayor (maestro de la generación de García Márquez y Alvaro Cepeda), y los *Relatos del*



Severo Sarduy: En el cóncave.

argentino Amílcar Guillermo Romero, el único que logró la buena voluntad de los jurados del Premio del Fondo Nacional de las Artes de la Argentina en el año 1968.

Esta lista será coronada por la obra del ganador del Concurso Primera Plana-Sudamericana, cuyo jurado componen María Rosa Oliver, Juan Carlos Onetti y Severo Sarduy: su nombre se develará el 10 de junio. ♦

—y defiende— la propiedad privada y, en menor grado, la libre empresa. A su vez, la apología de Juan Manuel de Rosas estalla como otro asedio a las posiciones liberales, paralela a las virulentas objeciones contra el pacto de las carnes. Igualmente, el apoyo a Hitler iba en proporción a su lucha para desmantelar la democracia liberal y el comunismo; desde el punto de vista ideológico, los nazis no lograron, según Navarro, un predominio notable en la Argentina nacionalista; sí, en cambio, el falangismo.

En la década del 40, Marcelo Sánchez Sorondo reclamaba una aristocracia del talento para gobernar el país; sus quejas contra la oligarquía, deduce la autora, eran el lamento por la ausencia de un líder. Para entonces, los nacionalistas han reivindicado su catolicismo; el alzamiento de 1943, que no los cuenta entre sus conspiradores, recibe de ellos los mayores elogios y hasta el desempeño de cargos públicos. La ruptura con el Eje, el ascenso de Perón, sumarán al movimiento en otro repliegue sobre sí mismo.

El cuartelazo de 1955 los devuelve a la escena nacional, aunque sólo por unos meses, los que alcanza a mantenerse Eduardo Lonardi. Más adelante, ni Aramburu, ni Frondizi, ni Illia tienen que ver con el nacionalismo de los “camisas viejas”. Esperanzados en Onganía, cuyo acceso a la Casa Rosada aplauden, al poco tiempo rompen con él. Curiosamente, Onganía “se encuentra más próximo a Uriburu que cualquier gobernante militar argentino, aunque no existen pruebas en el sentido de que comparte la admiración de este último por el fascismo”.

En síntesis: los nacionalistas esperan todavía la “revolución nacional”; el libro no da cuenta, y es lamentable, de las disensiones internas que cundieron en la secta hacia 1968, cuando un grupo se lanzó a forjar una alianza con peronistas y radicales, como base de operaciones para una sublevación militar contra Onganía.

Más lamentable, con todo, es el academicismo utilizado para juzgar los orígenes y desarrollo del movimiento; no caben dudas de que los nacionalistas fracasaron en su marcha al poder, pero no nacieron por generación espontánea: la Argentina resultó un campo más de la lucha ideológica desatada en la década del 20. Que hoy continúen añorando la restauración de un pasado ideal, es criticable: que carezcan —Navarro diría— de un programa de futuro, es grave falta que comparten con las demás organizaciones políticas, sindicales, empresarias y militares.

Sucede que la autora parte de una premisa: los nacionalistas merecen la condena. Asume, de este modo, una posición liberal, y hasta exagera en su balance de las Presidencias Yrigoyen y Perón; cree, además, en la “democracia representativa”, que apenas fue ejercida aquí. Y aunque acepta la notoria influencia de la corriente, no la rastrea; es éste, claro, asunto para otro volumen; sin embargo, hubiese bastado para probar que los nacionalistas no son “el lastre de una generación que vivió demasiado tiempo” (Jorge Alvarez, 1968; 251 páginas, 1.650 pesos). ♦

HISTORIA:

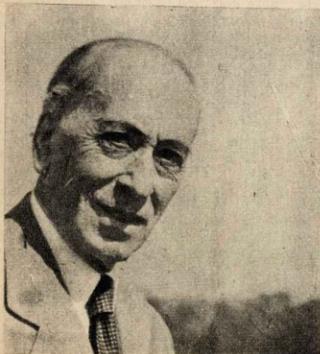
Un descubridor de América

En un país yermo de historiadores fue un historiador minucioso, apasionado. En un país escaso de eruditos hizo de la erudición una necesidad, no un desplante. En un país donde la diplomacia terminó por convertirse en un medio de vida, el Servicio Exterior tuvo en él a uno de sus funcionarios más cabales y honestos.

Así, Roberto Levillier —que murió el miércoles pasado, a los 82 años, en su Buenos Aires natal— no conocía otra norma que la fervorosa entrega a sus vocaciones y sus ideales. Comprendió, sin duda, que tantos afanes no sólo provenían de una exigencia íntima sino, también, de convocatorias más hondas y perdurables: eran el reclamo de una civilización, el deber ineludible hacia su tierra. Por ese camino llegó a la Historia y quiso ir hasta el fondo de ella; los pueblos, las naciones, no salieron de la nada: conocer su linaje es facilitar que los hombres se conozcan a sí mismos.

El primer libro de Levillier es *llama*, precisamente, *Orígenes argentinos* (1912). De entonces data una obra gigantesca —sesenta volúmenes—, *la veladora*, casi sin parangón en la materia que analizaba, a la que su autor dedicó más de medio siglo. Por rastrear los antecedentes de su patria, Levillier ensanchó la mirada al continente; el descubrimiento, la conquista y la colonización de la América hispana contaron, de ese modo, con un explorador incansable. Pero insobornable: cada uno de sus juicios, cada una de sus informaciones, era el producto de su labor en los archivos y bibliotecas locales y de España, Italia, Gran Bretaña, Perú.

El Hemisferio le debe, incluso, una luz definitiva sobre su propio nombre (*América la bien llamada*, 1948; *Américo Vespucio*, 1964). Dentro de unas semanas, la Argentina le deberá un nuevo aporte: una *Historia* en cinco tomos, en cuya coordinación trabajó a lo largo de un lustro y hasta unos días antes de expirar. ♦



Levillier: Conocerse a sí mismo. United Press



Jean-Louis Trintignant y Marie-José Nat en Río: Casi, casi se van.

CINE:

En busca de la Gaviota de Oro

Desde Río de Janeiro escribe Edgardo Cozarinski:

Desde el pasado 17 de marzo, veintidós países compiten, junto a las arenas como azúcar y a las cadenciosas palmeras de Río, por la Gaviota de Oro, el máximo trofeo del Segundo Festival Cinematográfico Internacional. La inauguración —bastante modesta, por cierto, con una comedia musical británica simplemente grata, *Oliver!*— tuvo una arista pintoresca: centenares de lujosos invitados deambulaban por la sala a oscuras en busca de inhallables asientos.

A partir de 1968, Mar del Plata y Río comparten la responsabilidad de hospedar, alternativamente, al único encuentro sudamericano reconocido por la Federación Internacional de Festivales. Los argentinos, sometidos a su propia autocritica, a su vocación por parecer más europeos que Europa, suelen renegar de las innegables fallas de Mar del Plata: aquí pueden sentirse, legítimamente, suizos, confrontados con el alegre desorden, con la dispersión de riquezas que Guana-bara ofrece con la misma indolencia de su vegetación tropical.

No hay Gaceta de la muestra que informe sobre las exhibiciones paralelas a las centrales, y hay que consultar el *Correio da Manhã* para investigar informaciones que deberían recogerse en la sala de prensa. Tampoco se prevén fechas para una cantidad imponente de títulos inscriptos en el Mercado del Film, varios de los cuales tienen más interés para el público sudamericano que las entradas oficiales: por ejemplo, *Rojos y blancos*, de Miklos Jancso, el director de *Los desesperados*; o *Barrera*, de Jerzy Skolimowski.

Podría abundarse en comparaciones y decir, acaso, que los brasileños han tomado a su certamen como un Carnaval con reglas diferentes, y su simpatía inmensa, su falta de empaque,

disculpan cualquier fatiga, en tanto la vocación argentina por la solemnidad torna insoportables los defectos menores. Pero importa más que los films exhibidos hasta ahora sean de un nivel tan bajo como ningún Festival marplatense recuerda y que, en cambio, las delegaciones resulten —y prometen serlo aún más en días venideros— de una riqueza incomparable: Josef von Sternberg, Fritz Lang, Roman Polanski, Jacques Demy, Andrzej Vajda, Agnès Varda, Roger Corman, Alain Robbe-Grillet, Manuel Summers, Robert Enrico, Lars Magnus Lindgren, y los argentinos Leopoldo Torre Nilsson y Manuel Antin, son tan sólo los directores presentes, que incluyen, si se quiere, a una nulidad vistosa: Claude Lelouch.

La crisis grave a la que sobrevivió la muestra, fue provocada por la policía política, que decidió —con inoportunidad latinoamericana— arrestar el jueves 20, a las 6.30 de la mañana, al director del Cinema Novo local, Joaquim Pedro de Andrade (*Garrincha, alegría do povo, O padre da moça*). La delegación francesa, para espanto de su director, Robert Cravenne, amenazó con retirar su film de la muestra y regresar a Francia si Garrincha no era liberado.

Claude Lelouch, como todo burgués parisiense con ínfulas intelectuales, exultaba ante la ocasión de exportar la revolución, estilo Debray, como un producto de *culture française*, del sexto *arrondissement* al tercer mundo. El director del Festival, Antonio Moniz Viana, pasó una tarde agitada, y, finalmente, los espectadores pudieron soportar la obra de Lelouch (*La Vie, l'Amour, la Mort*); mientras el cineasta brasileño había recuperado la libertad a cambio de autoconfinarse.

Pero nada de esto parece importarle demasiado a nadie. El Festival ha sido minuciosamente ignorado por el movimiento del Cinema Novo. El Gobierno brasileño sabe, sin embargo, que son los films de Glauber Rocha, Ruy Guerra y otros jóvenes "disolventes" los que se exhiben en Europa y llevan el país a la atención extranjera, más allá de su Carnaval. La Secretaría argentina de Difusión lo practica la misma sagacidad. ♦



El bebé de Rosemary: O el Apocalipsis, según Polanski.
(Mia Farrow; Demonio del Baptisterio de Florencia).

FILMS:

El Evangelio del satanismo

El bebé de Rosemary — San Agustín en *La ciudad de Dios* y Santo Tomás de Aquino en *De Trinitate* suponen que las criaturas nacidas de una *copula cum daemone* viven poco tiempo, consumidas por el espíritu del Mal; que son voraces, crueles y "necesitan de hasta seis nodrizas para amamantar-se". En la *S. Bernardi Vita*, un texto del siglo XIV, se pretende que Platón, el mago Merlin y Melusina surgieron de acoplamientos infernales.

Sólo a una criatura, sin embargo, reconoce el Demonio como su hijo primogénito: la madre, Rosemary Woodhouse, no es una virgen sino una recién casada; en el lugar del alumbramiento, la casa Bramford de Nueva York, hubo desde principios de siglo lapidaciones de brujos y ceremonias antropofágicas. La fecha del nacimiento —el 28 de junio de 1966— señala el principio de la Era Satánica, que sucederá a la Cristiana: ni el novelista Ira Levin, sobre cuyo *Rosemary's Baby* (Nº 315) se basa este film de Roman Polanski, ni el propio realizador insinúan que la elección de ese día sagrado tenga algo que ver con la llamada Revolución Argentina. De todas maneras, el dato se filtró indemne entre las tijeras de los censores, que eliminaron cuatro minutos menos subversivos (aunque más sexuales) del núcleo de la obra: el que refiere la cópula de Rosemary con el Demonio.

Adrian —el hijo— no es ni siquiera una sospecha en la vida de Rosemary y de Guy, su marido, cuando ocupan un departamento de cuatro habitaciones en la casa Bramford, al centro de Manhattan. A ella le importan el empanelado de los cuartos, el sillón de 250 dólares que acaba de comprarse, los peinados de Vidal Sassoon; a él, su relegamiento como actor, en beneficio de Donald Baumgart, a quien acaban de cederle el papel que Guy codiciaba. En ese reino apaci-

ble, que concibe la felicidad como un derivado del confort, la magia irrumperá de un modo vulgar, llevada por los Castevet, un matrimonio de viejos obsequiosos que adoptan a Rosemary y eligen su vientre como cáliz para el Mal.

Primero, una raíz de tanis dentro de un amuleto con 300 años de antigüedad; luego, una invasión sutil en la vida privada de los Woodhouse; por fin, un pacto entre Guy y el Demonio, que ofrenda al actor el papel de Baumgart a cambio del cuerpo de su mujer; finalmente, la pesadilla del embarazo, los delirios, las pócmas que Minnie Castevet prepara para Rosemary en reemplazo de las vitaminas tradicionales: un cerco de terror, de implacable demencia, va creciendo en torno de Rosemary y del espectador hasta el final, solemne como un aria de Wagner.

Con Adrian desputa el Año Uno, la resurrección de los incubos, los sabbats, el Anticristo: aunque Polanski haya señalado que los racionalistas y los espíritus no religiosos pueden entender el film —si lo quieren— como la exposición de un caso patológico, el final no deja dudas sobre su sentido esotérico. No sólo la revelación de que Adrian no es hijo de Guy sirve para fortalecer la filiación demonológica de la obra: también la escena de la cópula está descrita según los más rigurosos textos canónicos del ocultismo. Asoman en ella, desnudos, bajo la apariencia de viejos espectros, los silfos, las salamandras y las ondinas que el cabalista Psellos (1589) repartió en su lista de las jerarquías infernales (escena cortada por la censura); irrumpe en ella Satanás de cuerpo entero, de acuerdo con los más fieles datos iconográficos (los del retablo de San Wolfgang, en Austria; escena cortada); las líneas de sangre con que los oficiantes demoníacos marcan el cuerpo de Rosemary son las mismas que describe el códice del monte Brocken (siglo IX), el más antiguo de los textos sobre la materia (escena reducida a la mitad); la atadura de los pies de Rosemary, con su nudo en forma de una Mano de Gloria —uno

de los máximos signos demoníacos—, obedece a las instrucciones dejadas por Gustave Le Rouge y Collin de Plancy, dos de las máximas autoridades demonológicas (escena de ocho segundos, indemne).

Aun así, la fascinación del film circula por otros cauces: como en toda obra de primer orden, hay una zona epitelial (la de los sentidos, el nivel de las evidencias), por la que flota sutilmente la mano de Polanski, sin dejarse ver casi. Para suscitar una atmósfera se vale de elementos banales: un herbario en la cocina de los Castevet proporciona el primer indicio satánico del film; un almuerzo de Guy y Rosemary, a solas en el departamento penumbroso y sin muebles, es el mejor preámbulo posible para la escena de amor que sigue, tersa, ahogada a intervalos por las voces chillonas de los vecinos.

En la otra zona, en la del magma, en la de los núcleos hirvientes que van alimentando el film desde adentro, Polanski respira menos convicción: es que su carácter no religioso, al verse forzado a soslayar la farsa esotérica (al revés que en *La danza de los vampiros*) e incurrir en el patetismo, acaba por subrayar con exceso las alegorías y los símbolos. A menos que esas alegorías se den en el terreno de la lisa realidad: uno de los momentos más admirables de *El bebé de Rosemary* es el que describe, a través de un programa de televisión, la entrada de Pablo VI al Yankee Stadium, mientras el demonismo de Guy se olfatea en el aire. Pero cuando, hacia el final, Polanski describe la convención de brujos que celebra el nacimiento de Adrian (una parodia de la Epifanía), la necesidad de ser explícito, su voluntad de que el público crea en lo que él (Polanski) no está creyendo, desbarata la prolijidad de su edificio.

Como ningún otro realizador, tal vez, este polaco de 35 años ha conseguido valerse de los cánones tradicionales del relato para superarlos sin incurrir en transgresiones: cada desplazamiento de sus personajes sirve a un fin, tiene un contenido dramático que acabará por estallar, tarde o temprano. El empleo de la mirada maliciosa de Sidney Blackmer (Roman Castevet), de los ominosos contoneos de Ruth Gordon (Minnie), de la afectación y la hipocrita ternura de John Cassavetes (Guy) y de la inocente fragilidad con que Mia Farrow pasea sus delirios y sus miedos, es otra señal de que Polanski entiende cada elemento de su film (objetos, criaturas, sueños, manchas en la pared, rastros de olores y sabores sobre los cuerpos) como partículas de un sistema planetario cuyo Sol es él mismo, o lo que él quiere expresar: la espeluznante soledad del hombre ante el embate de sus Demonios.

También en el parabólico final, que reproduce la imagen del principio —la casa Bramford y todo Nueva York—, Polanski desliza otra metáfora concisa: el Mal es invisible e inespresable, como el Bien, y entre uno y otro, sólo la fluencia de la vida merece ser contada (*Rosemary's Baby*, usa, 1968; 130 m; Paramount; Opera, Coliseo). ♦ [T. E. M.]

SEMANAS:

Yo no encontré cronistas felices

El pomposo nombre de Primera Semana Cinematográfica de Mar del Plata no bastó para disolver, y tampoco para justificar, su melancolía. Como al balneario bonaerense le toca ahora tan sólo una vez cada dos años el Festival Cinematográfico Internacional, la Asociación de Cronistas inventó este pálido *ersatz*, esta especie de compensación que carece de mayor sentido, máxime teniendo en cuenta que no se presentó ninguno de los films importantes que se habían anunciado: *Teorema*, de Pasolini, *Ceremonia secreta*, de Losey, y *El submarino amarillo*, el dibujo animado de Los Beatles. El interés fue salvado por *El bebé de Rosemary* y la producción yugoslava *Yo encontré gitanos felices*.

Los atareados representantes de la entidad organizadora (Miguel P. Tato, "Néstor", secretario de turno; Guido Merico, secretario, y José M. Safigueroa, relaciones públicas) se atrincheraron en la boletería del Auditorium —cedido por la provincia a cambio del 5 por ciento de las recaudaciones— a fin de controlar personalmente la venta de localidades, de la que dependía el éxito de la semana, pues la austera consigna fue: autofinanciación. El excesivo calor, primero, y la errática lluvia, después, conspiraron contra los anhelos del trío, aunque de todas maneras Safigueroa estimó, el día del cierre (17 de marzo), que los ingresos sumaban un millón y los gastos 600 mil pesos.

La fiesta de clausura se llamó "Una noche del 900" (el propósito declarado de la Semana era evocar a Manuel Romero y la primera versión de *Los muchachos de antes no usaban gomina*), y por ella se pasearon las cataratas de plumas y volados que ornamentan el *remake* del film. Malvina Pastorino, vestida de blanco de pies a cabeza, recibió este dulce comentario de su colega Amelia Bence (de negro): "¡Qué linda estás! Parecés un merengue". ♦



Mastropasqua

Clausura: Qual piuma al vento.
(Pastorino, Bence)



Primera Plana

Jefford & Turner: A dos voces.

TEATRO:

Sonatas para hombre y mujer

The Labours of Love—No puede entenderse sino como un homenaje al idioma inglés, el más musical y, por lo tanto, el más apto para la poesía. Lo dice la propia Barbara Jefford (bellísima mujer de lineamientos clásicos; lo que en 1900 se decía "una Juno"), coprotagonista de esta antología: "A la gente le gusta escuchar hermosos sonidos, tanto como un buen argumento". Ella y su marido, John Turner —se casaron en 1967, tras haber actuado juntos varias veces, en escena y en televisión—, presentaron en el Teatro Casacuberta, la semana pasada, una selección de partituras para hombre y mujer, extraídas de las obras completas de Shakespeare, del *Golden Book of Verse* y de varios dramaturgos británicos.

El espectáculo no puede sino resultar superficial, por su propia versatilidad: es humanamente imposible para dos actores trasladarse, sin sufrir rasguños, de la espuma epigramática de *The Importance of Being Earnest* a los abismos metafísicos de *Macbeth*. No se puede, entonces, juzgar interpretaciones, ya que necesariamente el ritmo de transformación es galopante y la adecuación de los medios debe limitarse a una simple operación mecánica, de puro oficio (desde este punto de vista, la Jefford —que es la Molly Bloom del film *Ulises*, y la absurda mujer del periodista en *Las sandalias del pescador*— sobresale como una maestra de la matización; su marido es algo más limitado y mucho más rústico).

Pero lo que importa, en realidad, es la cualidad musical de las voces, su juego de alternancias, como en una sonata para dos instrumentos: tan rica la de ella como la de un violoncelo, enarcada la de él en la zona heroica de las trompetas. Al comienzo de la segunda parte, desde el fondo del escenario, un inusitado estrépito creó disonancias inadecuadas para una música tan tradicional.

Con las cartas en las mangas

Poker de amor—La comedia intenta ser una guía para sobrevivir a las relaciones conyugales, pero sólo consigue demostrar la prodigiosa memoria de su autor: Enzo Duse no sólo recuerda *Les romantiques*, de Rostand, sino también *El amante*, de Pinter, el primer episodio del film *Alta infidelidad* y una decena de comedias similares.

En el primer acto, Mercedes, una viuda cuya fortuna se derrumba, y Leopoldo, otro viudo pero millonario, tratan de casar a sus hijos Antonieta y Octavio (dos personajes anémicos gracias a las límfaticas versiones de Susana Campos y Raúl Aubel) sin saber que, desde hace tiempo, son amantes y se entienden en un discreto departamento de soltero.

Exprimido Rostand y develadas las identidades de los jóvenes, en el segundo acto éstos se han convertido en marido y mujer (sus progenitores han decidido acceder a igual estado emulados por sus vástagos) y comienzan a sufrir los efectos del tedio conyugal. Para contrarrestarlo, ambos deciden vivir en departamentos estancos —cada cual con su suegro, para complicar algo más las cosas— y vuelven a encontrarse furtivamente en la *garçonnière* donde fueron felices una vez.

Antes de caer el telón y de quedar consumado el más rotundo de los lugares comunes ("el matrimonio mata el amor"), Pedrito Quartucci apela a toda la gama de morisquetas que practicaba ya en los escenarios de revistas, le corrige la plana al autor con una docena de groserías de su cosecha —¿o del traductor?—; Atilio Marinelli compone un atildado mayordomo con ribetes de maniquí, y Mabel Landó correa por todo el escenario, creyendo así conquistar las simpatías del público. Sólo Lydia Lamaison sobrevive a tanta rusticidad y hace esfuerzos sobrehumanos por despojarse de su inevitable señorío (*Empire*). ♦



Primera Plana

Poker: Naipes marcados.

(Campos, Aubel, Landó)



The Associated Press

Guardias chinos, heridos en los incidentes, agitan el libro de Mao.

Garras y sangre en la nieve

Sobró tiempo para subir a las colinas de Budapest y contemplar el pezeñoso curso del río desde el castillo del Rey Segismundo, una fortaleza que se mantiene casi intacta desde la Edad Media: Breznev, seguido del Primer Ministro Kossyguin, el Canciller Gromyko y los más condecorados pechos militares de la URSS, había llegado por tren la mañana del sábado 15 y se marchó el lunes por la noche, después de asistir a la conferencia más breve —apenas 80 minutos— del movimiento comunista.

Aunque la prensa, en los siete países del Pacto de Varsovia, mantuvo un hermetismo casi perfecto, los respectivos pueblos comprendieron que el oso ruso, viendo que sus garras no asustaban a nadie, las clavaba tristemente en la nieve de la estepa, camino de regreso a Moscú.

Los húngaros supieron disimular su alegría para no poner en situación incómoda a su prudente jefe, Janos Kadar. No ocurrió lo mismo en Praga: 5.000 estudiantes de la Universidad Carolina y de los colegios secundarios se apiñaron frente a la Embajada yugoslava: "¡Tito sí, Breznev no!", escandían. La semana anterior, en el congreso partidario, Tito había rechazado con orgulloso franqueza la tesis brezneviana de la "soberanía limitada": la URSS tendría derecho a intervenir en cualquier país socialista expuesto a la codicia capitalista. El PC checoslovaco debió abstenerse de enviar una delegación; su jefe, Alexander Dubcek, ha aprendido a evitar las insolencias prescindibles.

En el bloque de Varsovia, las decisiones se toman por unanimidad. Y no la hubo, porque Nicolae Ceausescu no aceptó la menor transgresión al orden del día: ni una palabra sobre la cuestión china. Sólo admitió un

llamado a la unidad de Europa, nostálgica referencia a proposiciones soviéticas de tres años atrás. La unidad de Europa, según la entienden los rusos, soslaya toda ingerencia de USA y China. La adquiescencia de Ceausescu a ciertas alusiones contra los "revanchistas" (de Bonn) pierde todo valor cuando se recuerda que Rumania, a diferencia de los otros países socialistas, mantiene proficuas relaciones con Alemania Federal.

En Budapest, todos se ampararon —fingiendo deplorarla, tal vez— en la quisquillosa negativa rumana. A su vez, Ceausescu se sintió respaldado por Tito, quien puede decir a voz en cuello lo que él tiene que callar.

"Nadie puede aislar a Yugoslavia; no lo permitiremos", exclamó el mariscal al clausurar el 9º Congreso de la Liga de Comunistas. Apartadamente, se refería a sus frecuentes contactos con Ceausescu en la región fronteriza de Timisoara, y a los otros, embozados, que mantiene con emisarios de Dubcek. Para ciertos observadores, aludió también a sus amistades en Occidente. En las últimas deliberaciones de la NATO se resolvió que, en caso de agresión a Yugoslavia, sus inevitables guerrilleros contarían con armas y dinero del bloque opuesto. Un ataque a Rumania, si no desembocara en las playas del Adriático, no tendría sentido militar ni político; pero si los rusos se acercan a Yugoslavia tendrán que luchar.

Menos que nunca puede permitirselo la URSS, desde que se ve amenazada en su frontera oriental. Tito, Ceausescu, Dubcek, son tanto o más "revisionistas" que Breznev, y el tamaño de sus países no les permite, ciertamente, imitar a Mao en su alucinante aventura revolucionaria. Sin embargo, la presencia de un millón

de soldados chinos frente a Siberia contribuye a la seguridad militar de Rumania y de Checoslovaquia.

A fines de semana, *The Star*, diario en lengua inglesa de Hong Kong, informaba sobre una entrevista telefónica con Vassily Bakaev, Ministro de Marina soviético: según él, los rusos habían propuesto una tregua y los chinos la habían aceptado. "Esto —aseguraba Bakaev—, desde el 2 de marzo", día del primer choque en la Isla Chenpao (o Damansky).

Omitía, como se ve, el combate del 15 de marzo, sobre el cual informó copiosamente la prensa soviética. Fue tanto o más sangriento que el anterior; *Izvestia* señala que el coronel D. V. Leonov —quien dirigía las tropas soviéticas— resultó herido dos veces y finalmente cayó con un disparo en el corazón, sobre los cadáveres de cuatro de sus hombres.

El tono heroico es de rigor entre los corresponsales militares de la URSS. "En los últimos días, los maosistas han concentrado en la región del puesto fronterizo de Hungsi —escribía uno de ellos en *Trud*—; la margen opuesta del Ussuri se halla en calma; pero más allá de Damansky se mueve apenas un arbusto; sombras furtivas se desplazan sigilosamente. Ahora, con la ayuda de binoculares, se divisa un grupo de maosistas. No, no se han llamado a sosiego; no han renunciado a su pretensión de adueñarse de tierras ajenas. Pero los guardias soviéticos se mantienen vigilantes, escrutan sus movimientos." El pueblo ruso no leía estos relatos desde 1945; es la primera vez, desde entonces, que sus tropas combaten.

Se había ofrecido una película en colores, luego fue prohibida porque mostraba escenas "demasiado violentas"; "la sensibilidad del telespectador no está preparada", se explicó. Más probablemente, esa versión filmada no coincidía con la de los corresponsales, quienes daban a entender que la lucha involucró a unos 7.000 hombres por ambas partes. Para los chinos, en cambio, el encuentro del 15 fue una simple escaramuza. La propaganda bélica de Pekín es más sobria; pero, a menudo, insultante. Ha organizado una exposición de armas "abandonadas por el enemigo en Chenpao"; se intenta sugerir que los rusos no quieren luchar por la "camarilla revisionista" de Moscú.

La cuestión ruso-china será examinada finalmente en Moscú, dentro de dos meses, cuando se reúnan los partidos comunistas que acepten la invitación soviética. La semana pasada comenzaron las deliberaciones preparatorias. No han concurrido China y Albania, Yugoslavia y Cuba. Vietnam del Norte y Corea del Norte, con otros PC que no gobiernan sus países. La oposición está integrada por Rumania y, seguramente, por los partidos italiano y francés. El simple hecho de que se haya formado esta oposición "interna" —además de la otra, ya irreconciliable— es un presagio fatídico para la *troika* soviética. La dirección colegiada puede estimar que Breznev, Kossyguin y Podgorny han cumplido su ciclo, y que otros hombres están mejor situados para ensayar una nueva política. ♦

DESARME:

La pax oceánica

"Nuestro objetivo inmediato es dejar atrás el período de confrontación y entrar en la era de la negociación." El mensaje de Richard Nixon no sonó a retórica vacía en la Conferencia de Desarme, reunida la semana pasada, en Ginebra. Después de ocho meses de receso, los 18 países que comenzaron a deliberar en 1962 —cinco occidentales, cinco comunistas y ocho no comprometidos— parecen a punto de lograr otro acuerdo; soviéticos y norteamericanos discuten un convenio destinado a vedar los lechos oceánicos a las armas nucleares.

Entusiasmada, USA propone, además, otras áreas de negociación que incluyen inspecciones sobre el terreno para verificar la existencia de pruebas nucleares, paralizar la producción de materiales fisionables para artefactos atómicos y control de las armas químicas y bacteriológicas. De todas maneras, la URSS se muestra bien dispuesta hacia Nixon: no criticó su decisión de escoger el sistema antimisil *Salvaguardia* en lugar del *Centinela*, patrocinado por Lyndon Johnson (ver página 20).

Semejante opción consagra un dispositivo de "defensa tenue" cuyo costo —unos 6.000 millones de dólares— es diez veces inferior al de "defensa espesa" por el que bregaba el Pentágono. Sin embargo, William Fullbright, titular de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, y con él la mayoría demócrata, opinan que este paso del Gobierno es una concesión al complejo industrial-militar; insaciable, el grupo demandará luego mayores inversiones alegando que el *Salvaguardia* es insuficiente. El enfrentamiento augura batallas entre la Administración y el Senado en torno de los gastos militares; ya comenzaron el jueves último, cuando el Secretario Melvin Laird debió defender los antichoches en el Capitolio. ♦



Fullbright: La dura batalla.



Con las alas en acción, Allon; pensando en algún motín, Beguin;

y dispuesto a hacer ¡pan, pan!, Dayan.

Golda Meir en el afán de llevar las cosas bien, no se inquieta ante el vaivén de Allon, Beguin y Dayan.

MEDIO ORIENTE:

¿Sabes quién viene a negociar?

En el Canal de Suez crepitaban, la semana pasada, algunos esporádicos tiroteos. Como obedeciendo a un acuerdo tácito, los adversarios decidieron variar de ámbito: el valle de Beisan, israelí, y el del Jordán, fueron convenientemente rociados por la metralla y el napalm. Una granada estalló en la escuela secundaria de Hassan, en la ocupada Gaza, y los 18 estudiantes árabes heridos dieron paso a manifestaciones de protesta.

Ambos bandos están dispuestos a meter bulla para que se los tenga en cuenta durante las conversaciones cuatripartitas de Washington, que comenzarán en los próximos quince días; pero las posibilidades de un acuerdo son escasas. "No permitiré arreglos a espaldas de Israel", proclamó Golda Meir, el lunes 17, no bien el Parlamento la consagró Primera Ministra. Su Gabinete, similar al de Levi Eshkol, sólo disgusta a los ultranacionalistas y al Partido Comunista, dos enemigos que no cuentan. La coalición no corre el menor peligro: en noviembre hay elecciones y ningún partido está dispuesto a mostrarse blando. El Estado hebreo ganó la guerra y ahora impone condiciones: no devolverá un palmo de terreno a menos que los árabes firmen un tratado de paz que garantice sus fronteras. Es decir: nunca.

Semejante intransigencia obliga a los árabes a presentar un frente homogéneo ante las grandes potencias; el Rey Hussein de Jordania y Gamal Abdel Nasser, en la reunión que mantuvieron en El Cairo, olvidaron sus rencillas. El monarca, decidido a convertirse en el portavoz de sus aliados, acordó una posición común con

el Presidente de la RAU y obtuvo un consenso similar en Arabia Saudita. Será, entonces, un interlocutor plenipotenciario en las entrevistas que mantendrá a partir del 8 de abril con Richard Nixon.

Para los norteamericanos, Hussein es el puente ideal que permitirá negociar una solución; Golda Meir acaba de declararse dispuesta a tratar con él en Amman, igual que en 1948, cuando confirió en secreto con Abdullah, el abuelo de Hussein. La referencia es un tanto inoportuna: los nacionalistas árabes asesinaron entonces al anciano; más cauto, el soberano —así lo asegura el diario libanés *Al Jarida*— habría efectuado los arreglos necesarios para exiliarse con su familia, previa abdicación, si no hay un acuerdo a corto plazo.

No es el único gobernante con problemas internos; el viernes 21, los tanques ganaban la calle en Siria para dirimir la lucha por el poder entre el moderado Ministro de Defensa, Hafez El Assad, y los extremistas del Partido Baas refugiados tras el rusofole Presidente Nureddin El Atassi. Parecía fracasar la mediación de Nasser, quien logró postergar el enfrentamiento hasta que una convención del partido decidiera la preeminencia de uno de los líderes. De todas maneras, la fracción del Baas que domina el Irak es afín al sector de Assad; claro que fue necesario terminar previamente con el general Hardan Takriti, Viceprimer Ministro y titular de Defensa iraquí, destituido el 4 de febrero pasado.

Este acercamiento permitió al general Assad imponer la integración del Estado Mayor Sirio con el de Irak y Jordania; de inmediato, una fuerza expedicionaria iraquí atravesó Siria instalándose en la frontera. Para el Estado judío, Irak —que no suscribió los convenios de cese del fuego en noviembre de 1967— representa un peligro serio; así lo denunció ante las Naciones Unidas. ♦

ANGUILLA:

God Save The Queen

El miércoles pasado, casi 300 *red devils* (paracaidistas) y una docena de policías (de la "brigada de gorilas") desembarcaron en la diminuta Anguilla. Según el Gobierno de Londres, "no hubo oposición". Era cierto; apenas algunos ciudadanos decepcionados gritaron: "Queremos un jefe negro, para gente negra". El día anterior, en otra isla inglesa, Saint John's, las bien pertrechadas tropas habían recibido una bienvenida más belicosa de sus compatriotas: "Aseñinos a sueldo, vayan a Rhodesia; dejen tranquila a Anguilla". En The Wally, su capital, los anguilanos se quejaban: "Nos invaden porque somos negros".

La Independencia de Anguilla zozobra desde junio de 1967: entonces, el diputado Peter Adams dio el primer paso, pero tuvo que transigir con la diplomacia británica. Sin embargo, su propio Ministro del Interior, el pastor adventista Ronald Webster, se encargó de desplazarlo para volver a proclamar la autonomía. La negociación empezó mientras el hábil Webster lavaba el rostro del país, gracias a los consejos de algunos amigos norteamericanos. "Sus playas —le susurraron— constituyen una atracción turística." La isla se tornó accesible con líneas telefónicas, un par de rutas pavimentadas, un renovado aeropuerto y un modesto complejo eléctrico.

A principios del mes pasado, los 6.000 habitantes aprobaron una Constitución: ya no dependían más de la Corona. Era un trago amargo para el Gobierno laborista, que envió un negociador; pero el Subsecretario de Relaciones Exteriores, William Whitlock, fue expulsado a punta de pistola. Su informe no resultó halagador: Anguilla estaría controlada por una banda de fascinosos que convertirán la isla en un casino y en un centro de vida alegre. Whitlock olvidaba

que cuando sus antepasados la conquistaron, en el siglo XVII, casi todos tenían un ojo tapado.

Webster ya estaba preparado para la invasión: comisionó a un emisario para que presentara el caso en las Naciones Unidas. Entretanto, aseguraba tener listos a 260 hombres armados con mosquetes: "Muchos amigos —añadió— nos ayudarán apenas un soldado inglés pise nuestras playas". Vana esperanza: el diplomático Anthony Lee ocupó su lugar.

Hace más de tres años, el racista Ian Smith se permitió una declaración unilateral de Independencia; desde entonces, a pesar de las constantes insolencias de Rhodesia, la decadente Gran Bretaña no se atrevió a tomar medidas drásticas. Su brazo sólo alcanza a las colonias menores; el *God Save The Queen*, entonado por las fuerzas invasoras, ya no resonará sino en empresas militares del tamaño de Anguilla. ♦

VATICANO:

El Papa viajero

En la segunda quincena de julio, el calor agobia a los 7.740.000 habitantes de Uganda, una pequeña nación —236 mil kilómetros cuadrados— enclavada en el corazón de África. Semejante incomodidad no perturba al Papa, quien anunció el miércoles pasado su decisión de peregrinar, para esa fecha, a la capital del país, Kampala. Desde su consagración, en julio de 1963, Pablo VI se lanzó a una misión ecuménica que lo ha convertido en un infatigable viajero; luego de África, sólo le resta Oceanía para completar los cinco continentes.

Durante este séptimo periplo, recorrerá 10.000 kilómetros para consagrar una catedral que será dedicada a 22 mártires africanos canonizados en 1965; pero la preocupación dominante de la Iglesia es, sin duda, aventar la acusación nacionalista que la identifica con el pasado colonial.

En la vastedad del continente, el cristianismo se ha difundido con rapidez estos últimos años; sin embargo, los católicos —más de 20 millones de personas— tienen menor éxito en sus tareas de reclutamiento que los musulmanes. También las sectas evangélicas —15 millones— luchan por la captación de nuevos adherentes, en una población dominada por primitivas y fascinantes religiones tribales.

La llegada del Papa reforzará el crecimiento del catolicismo; Uganda es, desde luego, ámbito ideal para recibirlo espectacularmente con su 22 por ciento de católicos. Milton Obote, Presidente y Primer Ministro, se comprometió, entusiasmado, a facilitar la concentración de fieles.

Como en Bogotá, la visita de Pablo VI servirá para reunir a los Obispos en una Conferencia Episcopal. Nadie duda de que el Vaticano propiciará una actitud audaz sobre los problemas sociales y se mostrará reticente sobre variaciones teológicas y litúrgicas. ♦

VIETNAM:

Tabaco de Virginia y té norvietnamita

Saigón, una tarde de la semana pasada. Un silbido interminable, una explosión seca. En la avenida Tu Do, la gente se mira sin decir nada; un hombre, con el rostro ensangrentado, aparece en la puerta de un garaje, gira angustiosamente sobre sí mismo y se desploma. De pronto, un automovilista acelera, nervioso, sobre el herido. La muchedumbre, saliendo de un cine, se precipita sobre la calle pisoteando a los niños; en los negocios, los clientes se arrojan al piso. La psicosis de la guerra produce más estragos que los proyectiles.

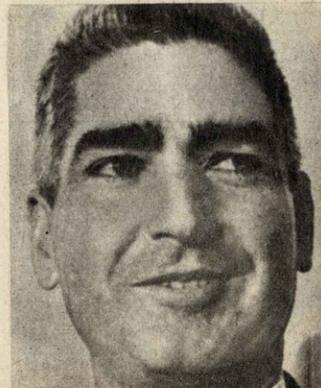
La ofensiva del Vietcong —la cuarta de la semana— se amortigua con las respuestas de los bombarderos B-52; desde que comenzó el cerco, emprendieron 1.026 misiones y descargaron en los alrededores de la capital más de 30.000 toneladas de explosivos. El asedio a la famosa plantación cauchera Michelin fue roto por columnas blindadas; era el 18 de marzo, primer día de una contraofensiva encomendada a 10.000 soldados norteamericanos. La guerra cundía en más de 30 frentes.

Pero la verdadera bomba de la semana pasada fue la confirmación de que, al margen de las negociaciones de París —y de sus respectivos aliados—, Estados Unidos y Vietnam del Norte conversan en Vientiane, la capital de Laos. Mientras los cuatro bandos intercambiaban insultos en París, dos de ellos fumaban la pipa de la paz, con tabaco de Virginia y té norvietnamita.

Con el llamado del Gobierno de Washington a sus Embajadores en Laos y Vietnam del Sur, cristalizó la presunción de varios observadores (Nº 325). William Sullivan y Ellsworth Bunker son dos viejos tiburones de la diplomacia. Hace un año, fue Sullivan quien negoció en secreto la desescalada; su nombre naufragó en la cascada de noticias que anunciaban el encuentro de París. ♦



Webster: "Maleantes" y piratas. AP



Sullivan: El mejor amigo. Afa

ITALIA:

Una sombra de conspiración

En la fachada de la Basílica de San Pedro, un ángel de piedra los cobijó bajo sus inmensas alas durante 28 horas; tres desocupados sardos prometían estrellarse contra los adquirentes de la piazza, si no encontraban empleo. Nadie se conmovió; "Pueden quedarse allí cuanto quieran", musitó un jefe de la Guardia Suiza. Hambrientos, empapados por la lluvia, tuvieron que bajar y volver a su isla, al paese, con las manos vacías.

Los gestos melodramáticos han perdido vigencia en Italia, una sociedad compleja donde ya sólo cuenta la acción de los grandes grupos para imponer decisiones. Por eso, las huelgas y disturbios estudiantiles jaquean sin piedad al Gobierno de coalición encabezado por Mariano Rumor: desde principios de marzo, dos millones de jornaleros sumaron su ocio al de 30 mil empleados públicos romanos y otros sindicatos en conflicto. No pasa día sin que los policías deban acudir a las Universidades para sofocar motines o interponerse entre grupos rivales que se apalean sin misericordia.

Detrás de la agitación, todos advierten el puño seguro del Partido Comunista; ávido de poder, con una clientela electoral que crece sin pausa, la aritmética política requiere, cada vez con mayor insistencia, la participación del pc en la alianza de centro izquierda, que asocia a la democracia cristiana con socialistas y republicanos. Esta perspectiva amenaza a la derecha económica y a los conservadores del pdc. También las Fuerzas Armadas se inquietan: el ingreso de los comunistas en el Gobierno excluiría a Italia de la NATO.

Semejante panorama tornó creíble la denuncia con que L'Unità, órgano del pc, hizo temblar el ambiente político: "Personalidades con autoridad, dentro y fuera del Gobierno", tramarian una conjura que empieza con medidas policíacas contra la izquierda y desemboca en un golpe de Estado, propicio a la gran industria. Resurgía la sombra inquietante del general Giovanni De Lorenzo, jefe del Servicio de Información Militar en 1964, acusado de conspirar con el Presidente Segni contra el Parlamento, los partidos y sindicatos. La misma fórmula que aplicaron con éxito los militares griegos en marzo de 1967. Según L'Unità, De Lorenzo y otro alto jefe, el general Luigi Aloja, transmitieron sus inquietudes al general norteamericano Vernon Walkers, quien acompañó a Nixon en su gira europea.

Fue demasiado para el Gobierno. Rumor arremetió contra "el intento de mancillar la total e incontestable honestidad de la suprema autoridad del Estado". Palabras solemnes, pero vagas; L'Unità hundió entonces su cuchillo en el Presidente Giuseppe Saragat, quien, después de la denuncia, entrevistó a ciertos líderes políticos: seguramente, intentaba tranquilizarlos. Para los comunistas es el signo

evidente de que "hay algo en el aire".

A la Democracia Cristiana le sobran razones para preocuparse: el pc no sólo crece en los comicios, a expensas de los socialistas, sino que puede clavar el diente en el electorado católico. Las ACLI (Associazione Contadini e Lavoratori Italiani), una corriente de avanzada que penetró en sectores tradicionalmente católicos, ya amenaza con presentar listas comunes con los marxistas en las elecciones administrativas que deben celebrarse este año. En el movimiento sindical, las iniciativas de la ccr comunista arrastran casi siempre a las centrales católica y socialista. Luego de haber apostrofado como provocadores a los jefes estudiantiles, el pc reconsideró su posición y acompaña las algazaras de los jóvenes.

La derecha del pdc se siente cada vez más aislada y es probable que algunos grupos alienten una aventura golpista casi imposible de llevar a la práctica: Italia no es Grecia, donde



Nenni y De Martino: Infidencia.

el paseo militar duró unas horas. Ningún partido de izquierda, incluidos los de la coalición, dejaría de reaccionar en defensa de la República.

Estos no son los únicos quebraderos de cabeza del pdc; han comenzado a observar de soslayo los movimientos de sus aliados socialistas, que no olvidan su largo pasado opositor. El 1º de marzo, 3.000 carabineros cercaron la Universidad de Roma, listos para una batalla cruenta con los estudiantes que la ocupaban desde enero. Detrás de las barricadas no había sino restos de comida y panfletos; los muchachos, alertados horas antes, abandonaron los edificios durante la noche. La derecha, y, *sotto voce*, algunos sectores de la democracia cristiana atribuyeron la infidencia al vicepresidente del Consejo de Ministros, Francesco De Martino, líder de la porción mayoritaria del ps.

Estas sospechas evidencian la fragilidad de la coalición; robustecen, además, el impulso de quienes buscan consolidar el poder soslayando el camino de las urnas. ♦

PAKISTAN:

La democracia llegó tarde

Cuando Mohammed Ayub Khan asaltó el poder en Pakistán, hace una década, no se detuvo a estudiar la eficacia del sistema parlamentario, que había sumido al país en la anarquía; en su lugar, el gallardo y voluntarioso mariscal impuso un régimen que llamó, ingeniosamente, la "democracia básica". Por un tiempo reinó el orden, gracias a empíricas medidas de estabilidad y progreso; pero hace un mes, para calmar a una oposición súbitamente encabritada, debió renunciar a la reelección; y la quincena pasada volvió a ceder: la democracia parlamentaria será restaurada, anunció.

Quizá sea demasiado tarde. La incasante ola de disturbios, la enconada presión de los partidos —derecha e izquierda conjugadas— sometieron al Dictador. A pesar de estas concesiones cundía la huelga general. La ocasión fue un atentado que estuvo a punto de desgajar la vida del anciano líder del Partido Nacional, Maulana Bhasham, de tendencia chinófila. El Ministro de Defensa, Aizal Rehman Khan, explotó: "Es necesario decir que aplicaremos severas medidas".

Ayub es más político. No ha logrado apaciguar a los jefes de los partidos que por cuatro días se reunieron con él en la capital, Rawalpindi. Los ocho grupos de oposición moderada reclamaron la vuelta al sistema federal, que implica la autonomía de las regiones; y la adopción del sufragio universal y directo. Reclaman, además, el reemplazo de los Gobernadores de la región oriental y de la occidental. La semana pasada, el general Mohammed Musa entregaba las riendas al ascendente político Yusuf Hanon; su colega del Este, Abdul Monen Khan, ya prepara sus valijas.

Aún no se ha fijado la fecha de los comicios que reorganizarán el Parlamento. Los legisladores tendrán que afrontar el problema número uno de Pakistán: la autonomía para la comarca del Este, económicamente subsidiaria del estado indio de Bengala, en cuya capital, la sobrepoblada Calcuta, viven los millones de musulmanes que hace veinte años, cuando la partición del subcontinente indostánico, huyeron de la persecución religiosa. Si no se encuentra una rápida solución, Pakistán corre peligro de desintegrarse: el ánimo que prevalece entre sus clases altas, y también entre los menesterosos, es separatista.

Estas tribulaciones engruesan el causal electoral de Zulfikar Ali Bhutto, el caudillo más popular de la izquierda; si inmútase con la invitación al cónclave de Rawalpindi, el ex Cenciller (de Ayub) se dedica a organizar una izquierda unida, con el propósito de "traer el socialismo a Pakistán". Deberá vérselas con las indomables fuerzas islámicas que sueñan con un Estado teocrático. Como la pugna sería sangrienta, las Fuerzas Armadas tendrán algo que decir. ♦

GUINEA:

Hacia la noche de los tiempos

El corresponsal de Primera Plana en Madrid, Armando R. Puente, pasó diez días en la convulsionada Guinea Ecuatorial. Este es el informe que remitió desde Santa Isabel:

En la terraza del hotel Bahía, Elisabeth Hedegaard, una menuda y pelirroja argentina, y Armando Gauto, un gigante guaraní que sueña con su Asunción porá, juegan al truco, entretenimiento insospechado para dos eficaces funcionarios de las Naciones Unidas. En una mesa próxima, Albert Williams, encargado de negocios de los Estados Unidos, prepara el borrador de una nota para el Departamento de Estado. Más allá, media docena de pilotos suecos de la Cruz Roja, profesionales del humanitarismo con whisky y piletá, beben y miran en silencio el mar en calma. En una esquina, el boliviano Marcial Tamayo, representante personal del Secretario General de la UN, redacta un imaginario informe para U Thant, a la manera de Jorge Luis Borges o de Ernesto Sábato, dos de sus grandes amigos argentinos.

Tamayo y el enviado especial de Primera Plana están contentos: el primero, por los resultados conseguidos en su gestión mediadora; el segundo, por encontrarse en Santa Isabel, capital de la República de Guinea Ecuatorial; casas más, casas menos, igualito a Nueva York. Ha pasado aquí diez días; asistió al éxodo de atemorizados españoles; ha sido testigo de un fracasado golpe de Estado; ha visto multitudes enfurecidas y escuchado los rítmicos aplausos y gritos con que la muchedumbre nativa recibe y corea a su Presidente, Francisco Macías Nguema. Ha sentido la angustiada soledad de las noches en la selva, pobladas de ruidos, cortantes y siniestros.

El sol se ahoga en el océano rosa. En el puerto, dos viejas cañoneras, Descubierta y Pizarro, parecen extender su sombra protectora sobre los barcos Ciudad de Toledo y Villa de Bilbao, donde 300 mujeres y niños tie-



Primera Plana

Macías: Con yuca y malanga.

nen aún en sus ojos la sombra de una noche de terror. En los barrios de los nativos comienzan los "baleles", al compás de los tambores. El pueblo guineo celebra que su Presidente haya levantado el toque de queda impuesto quince días atrás.

Fue el 27 de febrero. Cuatro días antes, Francisco Macías había abandonado la isla de Fernando Poo e iniciado una gira por el territorio continental de Río Muni, para buscar el apoyo de los hombres de su raza, los pamúes; al llegar a Bata (30.000 habitantes, capital del territorio), tres banderas españolas lo saludaron. "Sobran dos", dijo asomándose al balcón de su Palacio, antigua sede del Gobernador español. Media docena de soldados de la Guardia Nacional cruzaron la calle y, penetrando en la residencia del Cónsul de España, arrieron las banderas. Pocas horas después, llegaba desde Santa Isabel el Embajador Juan Durán Loriga para exigir disculpas. Macías ordenó su expulsión y pidió la retirada de la Guardia Civil española, la cual se encontraba en el país por el acuerdo provisional del 12 de octubre de 1968, día del nacimiento de la República de la Guinea Ecuatorial.

Aquella misma noche, docenas de muchachos del Movimiento de la Juventud irrumpieron en los hogares y comercios de los españoles, buscando supuestos depósitos de armas; golpearon a los hombres, injuriaron a las mujeres y, en algunos casos, llevaron a cabo saqueos y actos de pillaje. Los conventos, iglesias, asilos, colegios y hospitales —a cargo de los españoles— fueron igualmente registrados; los misioneros y las monjas cacheados, porque eran blancos, como los demás. Aquella noche, 200 de los 600 españoles de Bata abandonaron sus hogares y se refugiaron en el campamento de la Guardia Civil, estratégicamente instalado a mitad de camino, en la carretera que conduce de Bata al aeropuerto. En Río Benito, una veintena de españoles y media docena de mulatos subieron a bordo del carguero Kogo y aguas abajo enfilaron hacia las islas Canarias, donde llegarían veinte días después; en Ebebiyng, ocho camiones y automóviles

iniciaron una marcha épica a través del bosque y, no sin dificultad, lograron pasar las barricadas y controles de los nativos partidarios de Macías.

Desde la arcaica central de telégrafos de Bata —digna de ser conservada en un museo—, el Presidente Macías envió un mensaje a U Thant; denunciaba que España había cometido "una serie de actos provocativos, violando la soberanía de Guinea Ecuatorial: las fuerzas de la Guardia Civil habían ocupado el aeropuerto de Santa Isabel y la central de Correos y Telégrafos; un buque de guerra había sido enviado al puerto de Bata y se habían repartido armas entre la población civil española". Terminaba solicitando a la UN el envío de Cascos Azules. España, que acaba de ser nombrada miembro del Consejo de Seguridad, también pidió observadores para que comprobaran la falsedad de tales acusaciones. U Thant optó por despachar al boliviano Marcial Tamayo, 47, casado, 4 hijos; profesor, conspirador y diplomático, era el hombre ideal para tratar en su misma lengua —el castellano— a guineos y españoles en este pantano tropical. El avión de Tamayo llegó a Bata el lunes 10.

La crisis había estallado el 4. Esa noche, Atanasio Ndongó, Ministro de Asuntos Exteriores, se invitó a cenar en casa del Presidente. Venía de Madrid, donde había abordado con su colega Fernando M. de Castiella una repentina fricción entre ambos países. Macías y Ndongó se separaron como amigos; pero ambos sabían que, a la mañana siguiente, el otro estaría en la cárcel o en la tumba. Ndongó se dirigió al cuartel de la Marina y ordenó a sus 50 hombres que lo siguieran; marchó después a Río Benito, centro de la industria maderera, que constituye la única riqueza del territorio continental; de madrugada, volvió a Bata y se instaló en Palacio después de arrestar a Ministros y funcionarios.

Durante su breve sueño, fue Presidente. Despertó mientras Macías trepaba a zancadas las escaleras; empuñaba dos pistolas y lo seguía un puñado de soldados de la Guardia Nacional. Ndongó, huyendo de aquella fuerza telúrica surgida del fondo de la selva, saltó por la ventana y se rompió una pierna. A las 3 de la tarde,



Primera Plana

Ndongó: Una vida menos.



Primera Plana

La Revolución de media hora.

seguía tendido en el patio, rodeado de 200 jóvenes muchachos que esgrimían garrotos y vociferaban. "Tiene más vidas que un gato", comentó uno de los jóvenes, mientras se registraba la única placa que testimoniará la primera Revolución de la historia independiente de Guinea: una Revolución que fracasó en media hora.

Francisco Macías afirma que el golpe fue financiado por la media docena de empresas madereras que usufructúan los bosques de Río Muni; convertido en líder indiscutible de las masas, se volvió contra España. "Estamos dispuestos —dijo a Primera Plana— a no comer sino yuca y malanga, a curarnos con las mismas hierbas que usaban nuestros antepasados. Pero no nos pondremos de rodillas ante los colonialistas españoles."

"Querían un Presidente que se limitase a firmar sus órdenes; por eso compraron a Ndongu; la independencia que nos concedieron era ficticia. España conservaba los medios de co-

les y uno de los dos Bancos han cerrado sus puertas; los otros comercios sacaron un letrero que dice: "No se aceptan vales". Macías propone a su pueblo (300.000 almas) remontar la noche de los tiempos.

El diplomático Emilio Pan de Sorelucé, enviado por Franco para intentar un acercamiento, rechazó los cargos: "No obligamos a nadie a marcharse; pero debemos asegurar la salida a quienes lo desean; dentro de unos días se retirará la Guardia Civil y nuestros compatriotas se quedarán solos. Tampoco es cierto que España quiera implantar un bloqueo económico; por el contrario, desea ayudar a este país pobre y pequeño, como lo hizo durante tantos años".

Unos días más, y los 260 hombres de la Guardia Civil 7, un cuerpo de élite mandado por oficiales de Estado Mayor, con un conocimiento excepcional de África, embarcará en lanchones anfíbios, las banderas desplegadas. La política colonial de España nunca me-

más joven y diminuta de las repúblicas africanas (28.000 kilómetros cuadrados) es un enclave de cultura hispánica en una zona donde la presencia francesa es más real que aparente. A uno y otro lado de la frontera artificial, trazada por el reparto colonialista del siglo pasado, los altos y fuertes pamúes hablan el fang, lo mismo en Río Muni que en Gabón y Camerún. En cambio, los nativos de Fernando Poo, 15.000 decadentes bubis, gozan del más alto nivel de vida del continente negro (330 dólares anuales por habitante) gracias, en parte, a la mano de obra barata aportada por 35.000 ibos que huyen de la agonizante Biafra en frágiles cayucos.

Cuando ya no queden pesetas para pagarles su salario, los braceros ibos descenderán de las fecundas fincas de cacao y café; caerán, acaso, sobre Santa Isabel, con sus machetes en alto. "No os marchéis, no nos dejéis solos", gritan los bubis a los españoles. Nigeria espera; no duda de que la isla llegará un día a formar parte de su Federación, al igual que Biafra. El rompecabezas de razas, de lenguas, de tensiones geopolíticas, se complica aún más con la existencia de yacimientos petrolíferos, que han despertado el interés de dos compañías norteamericanas, Mobil y Colorado. Ya han comenzado las perforaciones. ♦



Primera Plana

Afuera españoles: La ironía de la historia no tiene precio.

municación (aéreos y marítimos, telefónicos y telegráficos); nos prohibía firmar acuerdos económicos con naciones extranjeras; la peseta seguía siendo nuestra moneda. Todo, a cambio de un subsidio de 500 millones de pesetas para cubrir el déficit del presupuesto. Yo desconozco ese acuerdo; exijo otro, definitivo, que garantice la independencia política y económica." No explicó a quién le pedirá los 500 millones.

Su insistente promesa de tutelar la seguridad y bienes de los españoles no logró detener el éxodo; cerca de 3.000 comerciantes, funcionarios y religiosos, sobre 7.500, abandonaron el país, sugestionados por el espectro de la persecución racista en el Congo. "Macías —opinan— es un psicópata; estuvo varias veces en el Congo. Su ídolo es Hitler: *Mi Lucha* es lo único que leyó este semianalfabeto." Y meten en un par de valijas sus recuerdos de toda una vida.

En Bata ya escasean las medicinas: los cuatro farmacéuticos han partido. Tampoco hay pan, jabón, bebidas refrescantes, agua mineral; los tres hote-

reció objeciones de los organismos internacionales; los pueblos de color que incorporó a la civilización le dicen su gratitud, y hace unos meses devolvía incondicionalmente unos territorios después de administrarlos cuando Marruecos no estaba en condiciones de hacerlo. Franco, que hizo sus primeras armas en aquellas tierras, y que no tiene nada de liberal, no sólo ha concedido a esos pueblos el pluralismo político, sino que retrocede respetuosamente ante la marea nacionalista. Y es en estas circunstancias cuando España sufre su primer contraste en África. La ironía de la historia no tiene precio.

Detrás de sus banderas se irán los médicos que atendían los hospitales, los misioneros que tenían a su cargo las escuelas y liceos. La Compañía Iberia reducirá o suprimirá los vuelos que diariamente enlazan la isla de Fernando Poo con la otra mitad de la República, el territorio continental de Río Muni, y Francisco Macías verá, impotente, morir a su patria, atacada de parálisis en plena infancia.

Situada en el Golfo de Guinea, la

URUGUAY:

Llegó el tiempo político

Jorge Pacheco Areco estiró una sonrisa optimista para cautivar al electorado femenino que se agazapaba detrás de la pantalla de televisión: se había quitado un peso de encima, el sábado 15, al levantar las Medidas Prontas de Seguridad que, durante nueve meses, militarizaron al Uruguay. "Esperamos una apertura de comprensión para este gesto de buena voluntad", subrayó.

Era una paradoja. En los alrededores de la Casa de Gobierno se mantenían fieros soldados, las ametralladoras prestas; cuando el Jefe del Estado se instaló en su automóvil blindado, el tránsito fue interrumpido. Quedan atrás los tiempos en que los Presidentes uruguayos cruzaban la Plaza Independencia a pie y sin custodia.

El flamante decreto era una jugada de ajedrez: dos días más tarde, el lunes, se reanudarán las actividades parlamentarias. Desde el 13 de junio, el estado de sitio legal no había obtenido la aprobación del Congreso por falta de quórum; se supuso, con certeza, que este año sucedería lo mismo. Entonces, para despejar la función legislativa y el desencuentro entre las facciones de su propio partido, Pacheco Areco se muestra benévolo. Entretanto, deja tejer hipótesis sobre posibles pactos con sectores del Partido Nacional, cuya táctica venía permitiendo, el año pasado, la supervivencia de las Medidas de Seguridad.

Hasta ahora la alianza con los Blancos no ha cuajado, aunque algunos pre-



Lepro: La variante política.

UPI

sumen que esa anuencia no era gratuita. Siguen intervenidos los entes autónomos y, desde luego, no se altera la rígida línea económica; a ese nivel es la negociación, se sospecha.

Hay curiosidad por saber si Julio Herrera Vargas reanudará sus funciones como director del Banco de la República; fue él quien denunció que Jorge Batlle Ibáñez, jefe del sector "quincista", se ha beneficiado con la devaluación del año pasado.

La amenaza de formar un Gabinete de coalición es, acaso, una estratagema para que el Partido Colorado se discipline. El Ministro del Interior, Alfredo Lepro, y el legislador Héctor Grauert, iniciaron contactos con los sectores disidentes de Amílcar Vasconcellos y Zelmair Michelini, que no se muestran difíciles. Cuando los colorados pacten, habrá nuevo Gabinete.

Esta corriente simpática no evitará un par de interpellaciones. El Ministro de Industrias, Jorge Peirano Facio, tendrá que responder, entre otras cosas, por la fusión de dos instituciones: el Banco Mercantil —donde Peirano tendría robustos intereses— adquirió en forma extraña al Banco Popular. Por su parte, el Ministro de Defensa, general Antonio Francese, será asediado por un rumor de la semana pasada: un pacto militar secreto con USA.

Peró el ambiente para la negociación parece favorable. Los universitarios, cuando regresen a las aulas el 7 de abril, gozarán de las libertades cercenadas, y los obreros, atrapados por el COPRIN (Comisión de Productividad, Precios e Ingresos), se entretienen en discusiones casísticas. Si hasta los tupamaros parecen sosegados: el martes pasado, Gabino Falero Montes de Oca —uno de los primeros integrantes del movimiento— y Corina Devita se casaron en la cárcel.

El himeneo coincidía con las declaraciones del entregador en el robo de Punta del Este. El sujeto del Casino, Honorio Grieco Eves —conocido en la clandestinidad como Joaquín—, reconoció su participación. Sin querer, sugería una tesis: habría varios grupos de tupamaros que no responden a una dirección común. El jueves fracasó la huelga general, pero un volante guerrillero prometía lucha armada. ♦

COLOMBIA:

Con boquetes en la espalda

"La guerrilla se extinguió: los bandidos acabaron con los intelectuales." Es la declaración prestada ante un consejo de guerra por el estudiante universitario Jaime Arenas Reyes, quien ingresó a fines de 1967 en las filas del Ejército de Liberación Nacional (uno de cuyos combatientes fue el difunto sacerdote Camilo Torres) y recientemente se entregó para no morir a manos de sus propios compañeros. Ya había sido sentenciado.

Fue el primero en hablar. Otros, de un grupo de 250 procesados, lo hicieron luego. En poco más de un año, los comandantes Fabio y Manuel Vásquez Castaño y Juan de Dios Aguilera ordenaron fusilar a 51 guerrilleros. No, como pudiera creerse, por rencillas ideológicas entre "moscovitas", "pequineses" y "fidelistas"; los muertos son todos intelectuales: algunos de ellos, médicos o abogados que habían abandonado su profesión.

El programa de reforma agraria que lleva adelante el actual Gobierno es modesto y práctico: parcela latifundios, construye obras de regadío y financia a los pequeños propietarios. Hacía treinta años que el Congreso votaba leyes de reparto, pero no se aplicaban; en cambio, el Presidente Carlos Lleras Restrepo consiguió mejorar en grado apreciable el régimen de tenencia de la tierra. La guerrilla, piensan algunos, infundió a los partidos políticos un susto saludable.

Las fuertes revelaciones de Arenas no han marchitado este romanticismo. A mediados de marzo, en los departamentos de Córdoba y Montería estallaban nuevos choques entre policía y estudiantes: saldo, media docena de muertos. Cada vez que esto ocurre, un puñado de muchachos se va a los montes, el fusil en bandolera.

Las pedreas estudiantiles contra la policía se extendieron a las principa-

les ciudades (Medellín, Cali) y a la propia capital. Colmada su paciencia, Lleras advirtió el jueves 20 que no vacilará en cerrar todos los claustros. "No habrá transacción con los revoltosos", bramó el Presidente.

A medida que la violencia se disipa, la clase política colombiana vuelve a su tradicional antimilitarismo. Hace dos semanas, el Presidente destituyó en forma fulminante al Comandante en Jefe del Ejército, general Guillermo Pinzón Caicedo, quien había criticado —en un artículo de revista— la "invasión" de funcionarios civiles en el Ministerio de Defensa, empeñados en recortar más y más un magro presupuesto. Pinzón aceptó la sanción; y 25 generales, aunque tal vez compartían sus reparos, rodearon al poder civil. ♦

PANAMA:

Un año de agonía

La situación se aclaró: todo el poder, en Panamá, se halla en manos de un auzad militar de 40 años, Omar Torrijos. La semana pasada, los Copresidentes José M. Pinilla y Bolívar Urrutia lo promovieron significativamente al grado de general de brigada, el mismo que ostentan ambos: pero ellos están en retiro y el otro comanda la Guardia Nacional.

Era teniente coronel hace cinco meses, al sublevarse contra el Presidente Arnulfo Arias, y coronel el mes pasado, cuando se deshizo de los mayores Boris Martínez y Fred Boyd: para dotar de "base" a la Revolución, habían amenazado a los terratenientes.

Torrijos insiste en que no es candidato para las elecciones del primer semestre de 1970. Lo espera una tarea intensa: formar partido, con un candidato de fiar, e inventar una legislación que le asegure la victoria. A medida que llegue la fecha, el piso empezará a moverse bajo sus pies. ♦



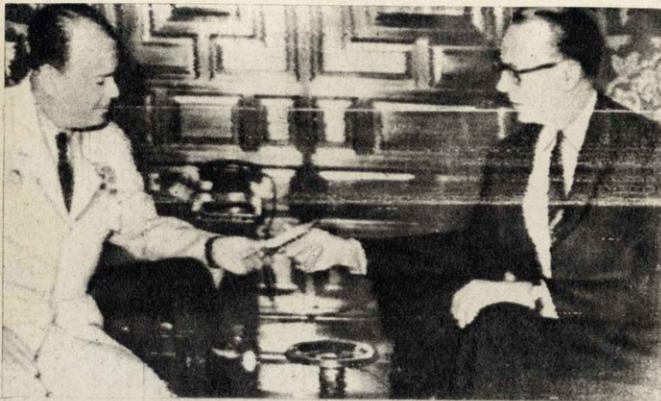
Colombia: Fin de la guerrilla.

AP



Torrijos: Cuidado con la tierra.

Primera Plana



Velasco e Irwin: El caso está cerrado,

AP

PERU:

El complot de los atuneros

Era el miércoles pasado a las 8.30 de la mañana, y el abogado John N. Irwin estaba en el despacho del Ministro peruano de Relaciones Exteriores, Edgardo Mercado Jarrín, adonde había acudido también el Primer Ministro, Ernesto Montagne Sánchez. Vibró el teléfono; Mercado escuchó el mensaje trazando garabatos en una hoja de papel y luego se volvió hacia el emisario del Presidente Nixon para reanudar el diálogo cordial. "No quise mencionarle el hecho —contó más tarde— por razones de cortesía."

Había recibido la noticia de la captura de dos barcos atuneros norteamericanos por la flota de guerra del Perú. Ocurrió ese mismo día a las 3. El *San Juan* y el *Cape Ann* fueron conducidos al puerto de Talara; justamente, el centro petrolero donde el Gobierno revolucionario incauto la refinaria de la International Petroleum Company, cuyos intereses vino a defender Irwin.

Detalle sugestivo, no permite acallar la sospecha de que ambas unidades fueron enviadas a las aguas jurisdiccionales peruanas con fines provocativos, para poner a Nixon bajo la presión de la opinión pública. El lobby del atún consiguió que el Presidente añadiese al temario el asunto de las pesquerías, a pesar de que el general Juan Velasco Alvarado sólo aceptó conversaciones para tratar sobre la Enmienda Hickenlooper. Como se sabe, el Perú ha convenido con Ecuador y Chile —que también se reservan un mar territorial de 200 millas— no discutir por separado esta cuestión con los Estados Unidos. Los dos barcos fueron sorprendidos a 9 millas de la costa, según las autoridades peruanas; como Washington reconoce 12, su causa es indefendible. De hecho, pagaron la multa —unos 25.000 dólares— y esa misma tarde quedaron en libertad.

Las gestiones de Irwin comenzaron el lunes; en su primera visita al Palacio de Pizarro, que duró 75 minutos, ha entregado una carta de su mandante que le confiere plenos poderes para negociar. El Presidente Velasco adopta una defensa elástica; no sólo recibió al abogado: ya no alega que la compañía es canadiense. Está dispuesto a considerar la difícil situación de Nixon, quien se verá forzado, el 9 de abril, a imponer sanciones que privarían a Perú de unos 80 millones de dólares, con efectos ominosos para su derruida economía. El deber del vencedor es dejarle al vencido una ruta para que escape.

El miércoles, el Departamento de Agricultura daba a entender que aumentaría la cuota peruana de azúcar, siempre que se logre un acuerdo honorable; el jueves, el Departamento de Estado insinuaba que no habrá presalías.

La intimidatoria Enmienda Hickenlooper es inaplicable, porque contradice textos expresos del Derecho Interamericano y atrae el cargo de el sistema panamericano. ♦

VENEZUELA:

La necesidad de un escarmiento

Al tercer día de Gobierno, una crisis militar chamuscaba la elegante corbata del Presidente venezolano Rafael Caldera: el viernes 14, el flamante titular de Defensa, Martín García Villasmil, 48, anunció a la prensa su intención de relevar al general Pablo Antonio Flores, 55, a cuyas órdenes había servido hasta entonces. Flores es uno de los tres o cuatro oficiales cuyo nombre pasó por alto Caldera al designar Ministro.

El martes, en la ceremonia del juramento del Gabinete, se notó la ausencia del Inspector General de las Fuerzas Armadas. Los periodistas pusieron sitio a su residencia: "Estoy

haciendo uso de una licencia que me fue concedida el 9 de marzo", contestó malhumorado. Cuando, por fin, pudieron abordar al Ministro, la noticia fue confirmada. "Pero me propongo reemplazarlo", añadió García Villasmil.

Nueva declaración de Flores: "Ese anuncio no fue bien coordinado. El caso puede ser explicado por el Presidente; él conoce perfectamente mi posición". Y eludió cautelosamente las preguntas relativas a un golpe militar.

La situación es ilustrativa. Después de diez años en el poder, el partido mayoritario, Acción Democrática, lo cede pacíficamente a sus adversarios, que triunfaron por una conjunción de las circunstancias. Pero el grupo militar que cooperó con los Presidentes Betancourt y Leoni no acepta la interrupción de sus carreras. Invoca la antigüedad —Flores tiene casi 30 años de servicio— y pretende limitar la facultad presidencial de escoger colaboradores militares. Es un problema iberoamericano que la Constitución y las leyes se obstinan en desconocer.

Después de una década de concordia, Venezuela es hoy uno de los países de mayor estabilidad política en el continente: lo probó, si aún era necesario, la heroica retirada de los "adecos" ante los "copeyanos". Tampoco los "andinos" se muestran recalcitrantes: se trata de una verdadera dinastía de generales (vruendos de los Andes) que saciaron sus ambiciones políticas durante más de medio siglo. Desde la caída de Marcos Pérez Jiménez, en 1958, no han encontrado un caudillo, y el general Flores no parece contar con el necesario ascendiente entre sus camaradas.

Pero la Embajada norteamericana en Caracas habría llamado la atención de su Gobierno sobre el "pernicioso" ejemplo de Perú, donde un grupo militar enarboló la bandera del nacionalismo petrolero. Sus colegas venezolanos, ya incapaces de abordar el poder por la derecha, tal vez lo intenten desde la izquierda. Para disuadirlos, sería útil un "escarmiento" en Lima. ♦



Primera Plana

Flores: Antigüedad inútil.



Gobernador Caballero: La saga del "concejalismo" ya pasó de moda.

Córdoba: Caballero en la picota

Ni las rutilantes minifaldas que a la hora del té suelen atosigar la confitería "Oriental" —el más aristocrático mentidero de Córdoba— lograban, en la quincena pasada, apartar de su cuchicheo a un grupo considerable de habitués: los políticos, ex Diputados y Senadores; los Jueces, los profesores y alguno que otro militar en retiro.

Para esa burguesía disconforme, afincada siempre en las riveras del Poder y dispuesta a tomarlo, han vuelto los días de gloria; hostigado por una feroz campaña de prensa que martilla sin cesar sobre alguno de sus errores y muchos de sus infortunios, lejos del pueblo, el Gobernador de la provincia, Carlos José Caballero, 50, parece vacilar: está en la picota.

El miércoles pasado, desde el *grill* del hotel Bristol hasta los salones de la "Oriental", un rumor pretendía imminente la caída del Ministro de Gobierno, Eduardo Martínez Golletti, y la posterior defenestración de Caballero a manos de Onganía. Sus posibles sucesores: Leónidas Bringas Núñez o Arturo Losada Echenique, Bernardo Bás o Justo González.

Que el imperio de las versiones aplastaba a la realidad, lo prueba un solo hecho: el miércoles 12, el Delegado presidencial para la zona cuyana, Pablo López Borelli, aterrizó en Córdoba de paso hacia Mendoza, donde asistiría a la Fiesta de la Vendimia. En el aeropuerto se enteró de que su amigo Caballero padecía de bronquitis; entonces López Borelli optó por hacer una escala en la ciudad y visitar al enfermo: esa noche, ambos cenaron en el dormitorio del Gobernador.

Consecuencias: al otro día la información local fantaseaba la presencia de "un veedor del Poder Ejecutivo nacional" en la provincia —el propio López Borelli—, quien habría exigido a Caballero, en nombre de Guillermo Borda, la expulsión de Martínez Go-

lletti y el cambio de los mandos policiales, al mismo tiempo que le anunciaba el envío de una intervención a la Justicia cordobesa.

De poco valieron las desmentidas: aún hoy, los círculos liberales de Córdoba afirman que el Ministerio del Interior mantiene a Caballero en una suerte de libertad controlada; López Borelli sería el vigilante.

Desde luego que existen motivos más sólidos para avalar las esperanzas opositoras: al desprestigio que el "caso Valinotto" salpicó sobre el Gobierno, en febrero último, deben sumarse las arbitrariedades cometidas por la brigada móvil número 1, de la Policía lugareña, un cúmulo de extraños sucesos en los Tribunales y, básicamente, el clamor popular frente al alza de los impuestos, amén del disgusto por la eliminación de unas 500 escuelas públicas para adultos. A la grupa de



Martínez Golletti: Sin aliento.

éstos huracanes, parece fácil demostrar a Onganía que el Gobernador Caballero ya no le conviene, y que el sobado Consejo Asesor es apenas una parodia: no logró acercar simpatías populares al régimen.

Hay algo curioso: la mayoría de las irregularidades comentadas zarparon hacia las columnas de los diarios desde "los anchos corredores del Palacio de Justicia", según comentaba *La Voz del Interior* al denunciar el "caso Valinotto", el pasado 2 de febrero. Lo cierto es que, en los chismorreos tribunales, los políticos de vacaciones —casi todos abogados— suelen descubrir a diario las lacras que desde hace mucho tiempo asuelan a la Administración cordobesa.

Que las pesquisas coincidan con el rejuvenecimiento de *La Voz del Interior* es mera casualidad, pero entre ambos hechos sólo hay un paso. *La Voz* es un antiguo matutino liberal que ganó lauros durante la década peronista merced a una terca independencia. Con todo, desde el 28 de junio de 1966 sus editoriales no contenían mayores ataques al Gobierno Onganía. Hace tres meses todo cambió y los adictos a Caballero forjan ahora una novela: a principios de este año, Arturo Illia habría enterado al Director de *La Voz*, Luis F. Remonda, por medio de un emisario, que existe una conspiración militar para derrocar a Onganía. En consecuencia, el ex Presidente arengó al Director para que encabezase "la lucha por el rescate de las libertades"; una propuesta que Remonda habría aceptado.

Pero el retorno de *La Voz* a las informaciones políticas es más fácil de explicar si se sabe que, desde hace un tiempo, su secretario, Wenceslao Cornejo, se esfuerza en atraer a redactores y cronistas jóvenes, capaces de perseguir noticias y rumores a través de todos los cenáculos. Fueron ellos quienes, a principios de enero, anunciaron que Borda pedía a Caballero su renuncia, una nueva que el

propio Ministro desmintió con énfasis; el 20 de ese mes, *La Voz* atribuía a Caballero el propósito de exigir al Ministro Borda la intervención al Poder Judicial cordobés; también este informe fue desvirtuado.

Sería inexplicable que el Gobernador buscara allanar al Supremo Tribunal: el propio Caballero lo presidió antes de saltar al Ejecutivo, y en ese cuerpo tiene amigos. Acaso, tras la noticia deban verse los anhelos de la minoría liberal que agita al foro: son los mismos políticos tradicionales que por la tarde conspiran quienes, en la mañana, se topan junto a los canteros del Paseo Sobremonte, a la vera de los juzgados. A juicio del oficialismo, la intervención al Supremo Tribunal brindaría a esos líderes "democráticos" una victoria sobre el Gobierno Caballero.

El "caso Valinotto", en febrero, fue la primera piedra arrojada a través de *La Voz*; el 12 de marzo, desde ese púlpito se denunciaba también la desaparición, en el Juzgado número 2 del fuero Civil y Comercial, de una libranza por cinco millones de pesos. Se trataba de un dinero que la Comuna local depositó en cierto expediente para indemnizar una expropiación inversa: esa suma fue embargada por un tercer litigante, pero jamás llegó a sus manos porque el cheque se libró a la orden de un desconocido que, por lo visto, logró cobrarla.

El mismo día surgieron otros posibles dolos: un remate del Juzgado 7 también en lo Civil y Comercial habría sido amañado de tal forma que apenas se obtuvo 8 millones por bienes que valen más de 30. De otra sala desapareció el legado que condensa la quiebra multimillonaria del supermercado "King": Ramón Molina, el abogado que lo retiró a fines de febrero, dice haberlo devuelto, pero el retorno del expediente no figura en los libros. Por último, otro jurista, Emilio Ponce Vallejo, denunció a la semioficial Fundación San Roque por el mal manejo de sus fondos; se trata de un ex funcionario de esa entidad, que debió renunciar tiempo atrás por ofrecer casas en condiciones desventajosas, según explicó el Gobierno.

Que Caballero ve en estas denuncias la mano de la oposición, lo muestran los ataques de la radio oficial LV 2 contra *La Voz*: la acusaban de inspirarse en "un abogado cuya tez es tan oscura como sus intenciones". Obviamente, la injuria apuntaba a José Antonio El Negro Mercado, defensor de la parte civil en el "caso Valinotto": se trata de un ex conservador que en 1962 militó en el frondismo. Fuentes tangencialmente vinculadas con el oficialismo dijeron que Miguel Angel Zavala Ortiz fue asesor del supermercado "King"—un negocio de la UCRP al que convino llevar a la quiebra—, y que el defensor del abogado Molina era Severo Caballero (sin parentesco con el Gobernador), el titular del Supremo Tribunal durante la Administración Páez Molina. El Canciller del radicalismo niega la especie.

Con todo, la campaña de *La Voz* no logró con estas publicaciones cosechar el estruendo que produjo la primera de sus denuncias: el "affaire

Valinotto", la mecha del escándalo (Nº 320). Fue el 2 de febrero último cuando este diario propaló que el 20 de octubre de 1968 un mecánico de 22 años, José E. Ramírez, había caído asesinado cerca del dique Los Molinos, por un tiro que le disparó Guillermo F. Valinotto, 24, un abogado que es hijo del socio del Ministro Martínez Golletti en un estudio de Villa María.

Las circunstancias que rodearon al episodio son conocidas: Valinotto avista a tres desconocidos a bordo del automóvil de su suegro, sospecha un robo y los persigue en su propio vehículo. Cuando logra darles alcance, los desconocidos descienden y uno de ellos —Ramírez— se adelanta hacia él: sea por temor o por sadismo, Valinotto (abandonado por sus amigos, presa del pánico) dispara una bala que hiera a su contrincante. Luego apres a los compañeros de la víctima y los entrega en una comisaría, donde también se constituye él como detenido.

Lo doloroso: Ramírez y los suyos eran mecánicos a quienes el suegro de

La Voz existen algunas equivocaciones graves. En primer lugar, Valinotto no se guareció en las oficinas de Martínez Golletti: desde la comisaría de camaña fue llevado a la ciudad de Córdoba a prestar declaración, y entonces se lo alojó en la Subjefatura de Interior, que, casualmente, comparte el edificio del Ministerio de Gobierno. Además, el reo permaneció detenido desde el 19 de octubre (fecha real del suceso) hasta el 14 de noviembre, en que se lo liberó bajo fianza. Es verdad que un hecho pudo facilitar la confusión, al menos en Villa María: el 4 de noviembre nació un hijo del procesado y Cortés Funes hizo lugar a un pedido de Valinotto para trasladarse hasta la clínica, lógicamente, custodiado por un policía vestido de civil. Tal vez, al verlo moverse sin trabas aparentes, sus vecinos sospecharon que obtuvo la libertad por merced oficial.

No era así. En cuanto a los "testigos de abono", fueron 9 y no tres: los presenta la defensa en una instancia ordinaria del proceso y el Juez no puede



Agitador Vicario (izq.) y Ministro Rodriguez de la Torre: En pugna.

Valinotto había entregado su auto para efectuar reparaciones. El recuadro de *La Voz* causó una ráfaga de estupor: según la noticia, el temerario abogado se amparó más tarde en el despacho de Martínez Golletti. Algo más grave: elevados los antecedentes, el mismo día del tiroteo, al Juez de Instrucción de Quinta Nominación, Jorge Eduardo Cortés Funes, este convocó a "testigos de abono". La defensa ofreció los nombres del Ministro, de Pedro Espina—vocal del Superior Tribunal— y del Obispo de Villa María, Alberto Deane. De las declaraciones—según *La Voz*—habría surgido que el encausado "huele a santidad", y en consecuencia Cortés Funes no hesitó en excarcelarlo a las 24 horas del drama. Es que el instructor encuadró el crimen dentro de la figura jurídica de "exceso en la legítima defensa putativa". "Quizá sea el único caso en la historia de la Justicia local—moralizaba *La Voz*—en que un homicida confeso no conoce los calabozos."

Primera Plana—que el martes pasado conversó dos horas con el Juez y pudo hojear las actuaciones—comprobó también que en la denuncia de

sino aceptarlos: tal es el mandato del Código. De todos modos, la presencia de Martínez Golletti en los estrados generó una algarada tal que el 2 de febrero se vio obligado a renunciar; Caballero rechazó esa actitud. En cambio, Cortés Funes—a quien la opinión pública, de acuerdo con el sueldo de *La Voz*, acusaba de prevaricar a instancias del oficialismo—pidió y obtuvo una investigación extraordinaria del Superior Tribunal. El 12 de febrero, la Corte decidió iniciarla y citó a Remonda para que diese cuenta del origen de su información: el periodista, naturalmente, se negó a ello; el 13 de marzo, tras un exhaustivo estudio del asunto, el grupo de casación dictaminó que "no hay elementos para sancionar a Cortés Funes".

Por cierto que la calificación imputada al delito por el Juez—"exceso en la legítima defensa putativa"—bien puede discutirse; es lo que hizo Mercado, el defensor de la familia de Ramírez, quien declaró a una revista portefa que Cortés Funes erraba el camino. El martes 18, alegando "enemistad" por parte de Mercado, el Juez se inhibió de proseguir en la causa:

el tizon pasó a las manos de su colega Adhemar Vitta. En verdad, el Código autoriza a Cortés Funes a dejar el proceso, si hay inquina en los abogados, pero "yo sólo expresé que la resolución no fue justa... indicó luego Mercado—, y si una discrepancia de este tipo constituye «enemistad», cualquier pleito penal quedaría al arbitrio de los magistrados".

Aparentemente, Cortés Funes se vio envuelto en un torbellino político del cual resultaba la víctima involuntaria; según él, Valinotto obró, el 15 de octubre, totalmente convencido de que estaba frente a tres bandidos, y así actuó: esa fantasía —que para él era real en el momento de apretar el gatillo— es lo que torna "putativa" (es decir, representada) la legítima defensa, que, no obstante, el Juez consideró "excesiva".

De todos modos, la etapa cubierta por Cortés Funes apenas si corresponde a la instrucción del sumario: la calificación es provisoria y podría cambiar en el juicio oral al que será sometido Valinotto. Lo que no cambiará, seguramente, es la moraleja popular: "Se trata de un abogado oficialista, rico y prepotente, que mató a un mecánico pobre", explicaba a Primera Plana un lustrabotas de la calle San Martín, en Córdoba. La opinión —que castiga con rigor al Gobierno— es compartida por las clases obrera y media de la provincia, en general.

Pocos olvidan, además, que en 1943 Juan Valinotto —quien más tarde fue Senador peronista; el padre del homicida— encomendó a Martínez Golleti, la misión de sumarar al ex Intendente radical, Salomón Deiver, un caudillo invencible en Villa María. Tal vez porque Deiver no tuvo un Ministro, un Obispo o un Juez del Supremo Tribunal dispuestos a interceder en su descargo, fue a dar con sus huesos en la cárcel. Su delito: entregar a un grupo de vecinos modestos varios lotes de chapa y madera para que se edificaran la casa propia: lo que hoy se denomina "comunitarismo".

Los oficialistas también destilan su veneno: ¿por qué el caso saltó hasta las columnas de *La Voz* en febrero último, cuando en verdad el asesinato se cometió en octubre? Las mismas fuentes proporcionan esta respuesta: "El tema recién interesó cuando se precisaba una causa para turbar a la población, quizá para favorecer un golpe de Estado".

Es que, según ellos, la oposición apunta al Gobernador con el propósito de acertar a Onganía; si tal cosa fuese cierta, el propio Onganía colaboró con los opositores al exigir a Caballero, como a todos los interventores, la elaboración de un "presupuesto equilibrado", sin déficit ni ayudas del Tesoro nacional. El pasado martes 4, además, Onganía ratificó a Caballero su deseo de "que no se detenga ninguna obra pública".

En estas condiciones, el Gobierno de Córdoba se vio obligado a aumentar los impuestos en una medida tal que generó la más áspera disconformidad de los pequeños propietarios: lo que buscaba la oposición. La gabela territorial, por ejemplo, sufrió una rebaja en la alícuota, del 8 por ciento al 5 por ciento; en cambio, se actualizó la

valuación —hasta el año pasado regían los precios de 1948— al 70 por ciento del costo de mercado de los solares. Por ejemplo, una casa que se tasaba en 80.000 pesos y tributaba 640 pesos por año, pasó a figurar con un costo de un millón, y ahora obla 5.000 pesos anuales.

Los comunitarios no comulgan

A mediados de enero, los "cedulones" que llegaban a los domicilios con los valores incrementados comenzaron a originar protestas a las puertas de los bancos. Entonces, el Centro de Propietarios y las Comisiones Vecinales de la capital decidieron predicar que no se paguen las tasas; asimismo, los contribuyentes de La Cumbre, Cosquín, Río IV, Río Ceballos y Laboulaye se desahicaron en quejas contra las respectivas ordenanzas de impuestos. En la capital tomaron la delantera los Centros Vecinales, una Junta Coordinadora surgió v. el 31 de enero último, alrededor de 200 gritones integraron una



Norvillo Saravia: Lo que no fue.

marcha hacia la Casa de Gobierno que fue detenida por la Policía; el saldo: algunos contusos.

Los sacristanes de Caballero sostienen que el movimiento vecinal es tan débil que esa peregrinación resultó copada por los "trozkistas", una infima minoría, es cierto, de la izquierda cordobesa. Para Enrique Vicario, 33, el promotor del vecinalismo (tras el cual los oficialistas divisan la sombra de Martín Federico, hijo, un líder de la UCR), "la realidad demuestra que los vecinos y el Gobierno difieren en su concepción de lo que es el comunitarismo". "Estamos al alba de una experiencia popular auténtica —declamó a Primera Plana—, porque la organizamos de abajo hacia arriba y no al revés, como lo desea Caballero." Vicario admite, sin embargo, que su cruzada no es del todo homogénea "porque algunos centros eludieron sumarse a la lucha, sometidos como lo están al subsidio municipal. El Jefe de la Comuna sólo consiente a los núcleos que levantan el pesebre, en Navidad, eligen a la «Miss» del barrio u organizan campeonatos de fútbol". Sus lugarte-

nientes exhiben el caso de un jubilado ferroviario que percibe 22.000 pesos por mes y debería oblar, este año, por su casa valuada en 4 millones de pesos, cerca de 16.000 pesos de cuota territorial y 22.000 pesos de cargas patrimoniales.

Es que desde 1967 existe un nuevo impuesto —el "patrimonial"— sustitutivo del tributo a las herencias: ya lo pagan los industriales y comerciantes, pero desde este año deberán satisfacerlo también los propietarios rurales y urbanos. Es el otro volcán de protestas, en especial, en el agro.

En cuanto al rubro "territorial", la única concesión del Poder Ejecutivo residió, el 7 de febrero, en un descuento del 30 por ciento que se efectúa por pronto pago. En el sector "patrimonial", los trabajos para implantar la tasa finalizaron en diciembre de 1968, pero el Gobierno otorgó una prórroga del pago hasta fines de febrero pasado: es que las entidades agropecuarias amenazaban con no pagar.

A juicio del Ministro de Economía, Miguel A. Rodríguez de la Torre, el tributo patrimonial es verdaderamente liberador: con pagar un 5 por mil, sobre la valuación de los fundos y los solares libres de mejora, los pecheros se evitan tributar el 20 por ciento a la muerte del dueño de la explotación: algo que obliga casi siempre a vender el predio para satisfacer el impuesto. La tasa anual, combinada con la transformación de las estancias en sociedades anónimas, permite dividir la sucesión por acciones, o confiarlas todas a uno de los herederos: trata de detener el minifundio, la atomización de la tierra favorece al mayorazgo.

Rodríguez de la Torre dijo haber discutido hasta el cansancio el tema, durante todo el año pasado, con los representantes de las entidades agrarias; si hasta exhibió a Primera Plana un acta, firmada el 29 de noviembre de 1968, por la cual los agricultores toleraban la alcábala. El año último, la provincia recaudó 2.819 millones del renglón "territorial" y 259 millones en concepto de tasa "patrimonial"; para el ejercicio en curso, Rodríguez de la Torre aspira a cosechar 5.000 millones en el primer renglón y 2.800 en el segundo. El año anterior, Córdoba devoró en "gastos de funcionamiento" (empleados y mantenimiento) el 69 por ciento de su peculio; invirtió en nuevas obras y equipos el 20 por ciento. El Presupuesto de este año asciende a los 41.000 millones, de los cuales se invertirán unos 16.600: en uno y otro ejercicio, las prioridades son: caminos, energía, riego, vivienda y promoción del agro. Como se ve, el Gobierno intenta duplicar de un golpe la recaudación.

Pero según Vicario, la Ley 5057, que autorizó el revalúo de los inmuebles urbanos, fue fraguada por el Gobierno cordobés: el Poder Ejecutivo nacional sólo habría autorizado a cobrar las nuevas tasas a partir de 1970, como se publicó en el Boletín Oficial, el 13 de enero pasado. Recién el 18 de ese mes, en una "fe de erratas", Caballero enmendó la fecha inicial: la adelantó a 1969. "Recurriremos a la Justicia", bramó Vicario.

"No es cierto", clama Rodríguez de la Torre. "Ocurrió que, por un error, la imprenta provincial editó un ante-

proyecto de la Ley. Tan pronto ello fue advertido por nosotros, se publicó el texto auténtico de la 5057, que establece las nuevas valuaciones a partir del 1º de enero de 1969”.

Tanto los vecinos como los agricultores, se empeñaron en prodigar al Gobierno dolores de cabeza: el 26 de febrero, una marcha silenciosa de los campesinos fue disuelta en la capital; entonces, la Policía detuvo a Cleder Dutto, uno de los caudillos agrarios. Esa noche, pasados los disturbios, el Subjefe de Policía, comandante de aviación en retiro Eduardo A. Montes, ordenó liberar a Dutto.

Pero el 6 de marzo el fiscal Juan Wamba Carmona, sorpresivamente, dictó un auto de procesamiento por abuso de autoridad contra Montes; según el fiscal, el Subjefe no debió liberar a Dutto, quien al ser detenido pasó a disposición de la Justicia. El proceso de Montes fue el segundo ataque contra el Subjefe y tiene connotaciones políticas: la Fuerza Aérea era la principal aliada de Caballero; por eso, para exculpar a Montes, el 9 de marzo el Subsecretario Julio Carri Pérez (Gobierno) asumió la responsabilidad de la liberación de Dutto.

La carga de la brigada ligera

El primer golpe contra Montes provino, el 1º de marzo, del Juez Federal Marcelo Barrera, quien detuvo a los ocho integrantes de la brigada móvil número uno, un grupo de asalto formado por Montes para combatir rápidamente el delito. Es que hasta 1968 era imposible capturar a contrabandistas a rufianes y tahúres: inviolablemente eran avisados con anticipación por agentes corrompidos. Tras algunos éxitos en el último semestre, la “brigada uno” —para mal del Subjefe— cayó también en el delito: Arnaldo Moreira, un contrabandista, denunció al Juez Barrera, desde la cárcel, que la “brigada ligera” lo extorsionó en varias ocasiones; los policías hasta mantuvieron como rehén a Adela Rodríguez, la barragana de Moreira.

El 6 de marzo, Gerardo Seidel, el Jefe de Policía, interrumpió sus vacaciones y ordenó una investigación administrativa, que luego asumió el Fiscal de Estado, Jesús Abad. El sábado 15, Montes pedía una licencia extraordinaria para facilitar el análisis del caso, ante la pesadumbre de la Aeronáutica y la efervescencia policial, que detenía a los canillitas encargados de vocear los titulares: aludían, obviamente, a “la brigada”. El martes 18, una nueva denuncia se abatía sobre la institución: un comerciante reveló que la Mutual Policial había intentado cobrarle una comisión para aceptar sus servicios a los afiliados; el jueves 20, una patrulla invadía el domicilio del quincallero sin orden judicial.

En este clima, el viernes 7 Caballero inauguró su criticado Consejo Asesor, de 20 miembros escogidos por algunas de las principales instituciones empresarias y obreras. Otra vez, la opinión liberal acusó al Gobernador de ensayar el corporativismo; en verdad, si el Consejo tuvo sabor a falangismo sólo fue en su gestación, cuando Eduardo



Bringas Núñez: La bandera.

Novillo Saravia lo concibió como una representación municipal por “quintos” (delegados de las familias, clubes, instituciones como la Iglesia, el Ejército y la Universidad). Que la experiencia inaugurada el 7 baste para conducir a la Argentina hacia el fascismo suena a tontería: es tan sólo un remedo de Parlamento, el espejo de un Gobierno con el cual nadie desea participar, como se ve.

Tal vez ni el Ejecutivo nacional se entusiasme ya con la Administración Caballero: algunos recuerdan que, en enero, el Gobernador recibió a Mario Amadeo, quien lo instó a fomentar la instalación de un partido oficialista y a reclamar un plebiscito que institucionalice a Onganía. Esta teoría choca con la estrategia de Guillermo Borda, partidario de mantener el *statu quo* político, mientras no haya enemigos a la vista. Los acólitos de Caballero niegan que el Gobernador se haya afiliado a la corriente “amadeísta”, pero



Desarrollista Bas: El candidato.

los fieles de Borda confían que la entrevista Caballero-Amadeo (de la que también participó Mario Martínez Casas) acabó por desagradar al Ministro del Interior.

Nadie piensa que Borda desee terminar con Caballero: apenas si guarda hacia él una respetuosa expectativa, como que el mismísimo Onganía es quien mantiene, desde la Casa Rosada, el afecto hacia el interventor en Córdoba, a quien sin duda aprecia. De todos modos, los hombres del “equipo político” ya no son los entusiastas propagandistas de Caballero, como lo eran hace un año, cuando esperaban que el Gobernador fuese el primero en inaugurar, con el apoyo del pueblo, un régimen “de participación” provincial.

Si es verdad que existe una embestida liberal contra Caballero, nadie, ni los mismos radicales del pueblo, piensa que sea posible sustituir al Gobernador por uno de los suyos. ¿A quién aprovecharía una coyuntura semejante? Quizás a los sectores “desarrollistas” de Córdoba, que levantan como bandera a Bringas Núñez, pero cuyo jefe verdadero es Bernardo Bas, un pariente lejano del Ministro del Interior.

“Yo no percibo embestida alguna contra mi Gobierno”, dijo Caballero a Primera Plana en una entrevista itinerante que concedió a uno de sus redactores, paseándose entre la arboleda que rodea a la Casa de las Tejas, la sede del estado. “Existieron, sí, hechos dispersos, sin conexión, cuya suerte está en manos de la Justicia. Por lo demás, yo no entiendo de política, ni soy un político: estoy muy contento con haber sido Juez, durante dos décadas. Ahora sí me toca rehabilitar esta provincia cumpliendo con mi función sin mirar a los costados.”

Pero el Gobernador simula: en verdad, el es un fino político; desde las postrimerías de 1967 logró sofrenar toda la agitación inyectada en Córdoba por la alcaida conductada de Miguel A. Ferrer Deheza. Según sus amigos, él no cree en fantasmas y supone haber traspuesto las trincheras de la oposición. Puede que ahora la guerrilla contra él amaine, pero el aumento de los impuestos, el cierre de algunas fábricas y los despidos en otras industrias de la provincia, sumados al fracaso de la cosecha gruesa, son capaces de crear una difícil situación en Córdoba, hacia mediados del año. Entonces, ¿quién asegura que la prédica liberal y el gusto amargo del “caso Valinotto” no rebotarán en una insurrección popular?

“No nos gusta Caballero, porque él es un gobernante de élites, sin capacidad de acercamiento al pueblo”, dijo a Primera Plana un asesor de la ccr local. “¿Qué esperan entonces para sumarse a la oposición?”, fue la pregunta inmediata. “Nos gusta menos participar en intrigas de pasillo: existen en Córdoba problemas más importantes que el robo de algunos legajos.” En todo caso, los obreros aguardan conocer la actitud de la Iglesia: Caballero, un preconciliar, se verá en figurillas para detener una agitación dirigida por sacerdotes. Y es cierto que, junto a la ccr y en la Universidad, muchos clérigos preparan las bases de otra insurrección, menos superficial, más perenne que las intrigas forjadas en los Tribunales. ♦



Julián Delgado

Lo que vendrá

En sólo tres meses —y, justamente, los casi siempre insulsos meses del verano—, el país se vio sacudido por un par de escaramuzas que involucraron a la conducción económica. Primero fue la decisión en torno de los montos y porcentajes del salario familiar de los trabajadores de la actividad privada y, luego, la relacionada con el nivel de aumentos a sectores de la Administración Pública.

Para muchos, pese a la suficiencia con que el Ministro Krieger Vasena informó sobre los respectivos desenlaces, el plan de estabilización por él concebido quedó parcialmente dañado. Lo cierto es que los debates dentro de la órbita oficial existieron. Y esto puede ser grave si se piensa que —en lo económico— un equilibrio entre orientaciones disímiles resulta siempre inestable y pernicioso.

El riesgo mayor fue señalado con toda claridad por el profesor Rafael Olarra Jiménez en un artículo escrito para *La Nación*: "En las próximas semanas o meses —observó— podremos asistir, o bien a la consolidación de la política de ingresos, sobre todo si los que la han instrumentado tienen fe en su propia doctrina, o, por lo contrario, a la destrucción de un plan sin que haya en las esferas oficiales otro suficientemente madurado".

Puede, en efecto, disentirse con el plan puesto en marcha, pero no se sabe, hasta ahora, de una alternativa elaborada con prolijidad y puesta en manos del Presidente de la Nación, para sustituirlo. Es más: cuesta imaginar un programa muy diferente si se quiere conservar la equidistancia entre los riesgos de inflación y recesión, los extremos clásicos.

¿Cómo superar, entonces, las contradicciones? Es imposible pedir a cada funcionario, de los que tienen que ver con las decisiones económicas, una uniformidad de criterio que la extracción disímil —por otra parte, buscada deliberadamente— niega de antemano. Las contradicciones, por lo tanto, sólo podrían superarse con la vista puesta en el futuro y con un máximo de fundamentos técnicos disponibles.

En este sentido, el país no conoce experiencias positivas. La compaginación de objetivos y métodos a mediano y largo plazo llegó a hacerse, en el papel, durante las administraciones peronista y radical del Pueblo, a través de sendos planes quinquenales, pero esos programas no fueron otra cosa que bocetos intelectuales nunca llevados a la práctica. En los

La programación, en la práctica, puede por lo menos reducir, si no evitar completamente, inconsistencias en la política económica.
(Paul N. Rosenstein Rodan, National Planning.)

hechos, siempre privaron las urgencias de los diversos sectores —sindicales, empresarios, partidistas, provinciales— que hicieron tambalear cualquier intento de actuación orgánica.

A nadie le conviene —y menos al Gobierno— incurrir, a esta altura del proceso, en un movimiento desviacionista que lo precipite a la montaña rusa de los ciclos trienales de inflación y estabilización recesiva que conoció el país en los últimos años, sin otro dividendo que un crecimiento raquítico y una acumulación de experiencias indeseables. Por lo contrario, a todos conviene —y en particular, al Gobierno— que se conserve el rumbo actual hasta encontrar los parámetros de la acción futura.

Para eso tiene en sus manos un instrumento idóneo: el CONADE o Consejo Nacional de Desarrollo, que si antes no dio en el blanco, porque sus disparos fueron o muy largos o muy cortos, está ahora en condiciones ideales para corregir la mira.

Es sabido que el CONADE tiene a su cargo la compaginación de un programa de inversiones públicas en los próximos cinco años, que probablemente esté listo a tiempo para poder ser utilizado como una base más científica en la confección del Presupuesto de 1970. Tal vez el mismo organismo podría trazar modelos de decisión entre los volúmenes de inversión y de gastos corrientes y un inventario de los recursos financieros reales disponibles.

Estos trabajos no conformarían, de todos modos, un plan económico total porque, entre otras cosas, faltaría definir el papel de la actividad privada en el proceso, pero, al menos, permitirían al Presidente dar a la acción del Estado el rumbo más acorde con sus intenciones en materia de política social, reduciendo al mínimo las perniciosas discusiones de palacio. Se cumpliría el primer objetivo de la planificación en una sociedad libre que, como dice Rosenstein Rodan, consiste en "brindar, a quienes adoptan decisiones, información adicional de un tipo que de ningún modo pueden ofrecer las fuerzas del mercado".

Que ese tipo de información no se encuentre aún disponible es una evidencia. Y que, mientras no se la complete y se la interprete, no conviene desmoronar el esquema pragmático con que hoy se manejan estos asuntos desde el Palacio de Hacienda, parece cosa de sentido común. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

El cigarrillo más comentado de los Estados Unidos.



¡En tamaño

Super 100!

Boquilla de lujo
Sistema exclusivo de aerofiltración
Los tabacos más finos . . . para un
buen sabor excepcional.
Y el tamaño moderno . . . 100mm!

¿no es verdad que su cigarrillo debe ser TRUE?

Importador y Distribuidor exclusivo: HURLY S.A. - Chile 2111 - Buenos Aires



S.A.M.S.



Podrían estar horas hablando. Conocen bien el tema.

Entienden de armas. Y también de cigarrillos. Fuman Shelton.

Un gusto nuevo que renueva el placer de fumar.

Nobles tabacos y un sabor largamente pensado.

Hasta la marquilla de Shelton es distinta.

-Otro Shelton, señor? -Sí, gracias.



Shelton para entendidos